

**LAS DESIGNACIONES
MILITARES**

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 299 - \$ 150 - Buenos Aires, 17 al 23 de Setiembre de 1968

TEATRO:

La explosión de la vanguardia



ATENDIENDO AL SEÑOR SLOANE



ESTE
NO ES
LUGAR
PARA
UN CABELLO



**DEFIENDA
SUS
CABELLOS!**

Tónico Capilar Bio-D'Arcos actúa eficazmente contra los enemigos de la salud capilar: la caspa y la seborrea, causas principales de la caída del cabello. Use Bio-D'Arcos y lucirá cabellos sanos y vigorosos.

BIO-D'ARCOS

TONICO CAPILAR



L'OREAL *Senior*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Hace seis días, la editorial Sur puso en las librerías de Buenos Aires las *Antimemorias*, de André Malraux, en la deslumbrante versión de Enrique Pezzoni. Esa distribución se convirtió en la cumbre de la semana: no sólo porque su autor es uno de los pocos (y más lúcidos) héroes de este siglo, sino por la intensidad de sus páginas abrasadoras (ver página 80).



CINE

Al azar Balthazar — Es la obra más perfecta de Robert Bresson: para admirarla sólo es necesario aceptar una idea del cine que impugna la mayoría de los afectos y pasiones del espectador (Loire).

Extraño accidente — A partir del título, Joseph Losey y Harold Pinter se aplican a sorprender y recoger el tono de las relaciones humanas en sus palpitaciones más imperceptibles (Broadway).

El graduado — Aparentemente, Mike Nichols invade un terreno que, hasta ahora, pertenecía a Frank Capra. Pero lo hace con otros medios más sutiles (Ambassador).

Los aventureros — Una vibrante incitación a la camaradería viril, al aire libre, a la búsqueda de tesoros, como hace tiempo no se veía (Paramount, Libertador).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Una ninfomana y su hermano, homosexual, se disputan a un equivoco y cruel delincuente juvenil; pero este planteo es apenas la cáscara de la obra más explosiva de la temporada, escrita por un dramaturgo genial (Sala Planeta, ver página 74).

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — Desde Adán y Eva hasta los astronautas, pasando por los próceres, nadie se salva de los alfilerazos de un trío enloquecido (ABC, a las 22).

La extraña tarde del doctor Burke, de Ladislav Smocek — Cuando los muertos se empiezan a acumular en el armario, el doctor Burke se saca los pantalones y baila su danza guerrera (ABC, a las 20).

Macbeth, Macbeth, de Roberto Favre — El bosque avanza sobre Dunsinane y las brujas repiten sus profecías, sólo que en una clave delirante, como si la pieza de Shakespeare se viera del revés (Di Tella).

La valija, de Julio Mauricio — Lo que menos importa en este divertido grotesco es la infidelidad de una esposa; lo que más importa son las posibilidades vitales que surgen de esa infidelidad (Nuevo Teatro).

TELEVISION

MARTES 17. Los vengadores — Haciendo de la venganza —ese placer de los dioses— un culto sofisticado, Emma

y John proponen un mundo más vasto a la aventura (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 19. Alma de acero — Los juegos de azar y de muerte acechan a Paul Bryan (Ben Gazzara) en Las Vegas, mientras *La imagen inmóvil* lo señala. (Canal 11, a las 22). **La ciudad desnuda** — De cómo las células vivas de una maquinaria —bellísima e infernal— estallan individualmente (Canal 11, a las 23.15).

VIERNES 20. Operación Ja ja — Una solicitante disparatada: *Pelusa, la que pide trabajo*, combina felizmente a Mabel Manzotti y Javier Portales (Canal 11, a las 20.30).

SABADO 21. Exclusivo — Grabado el año pasado en la Coventry Cathedral: *In the beginning, God*, es la ceremonia que permite esta *Celebración con Duke Ellington* y los fieles de siempre (Canal 11, a las 23.15).

LUNES 23. Teatro de Alfredo Alcón — Esta vez es un antiguo iracundo inglés, John Osborne y su explosiva *Recordando con ira*, el buen pretexto para otra empinada puesta (Canal 11, a las 21).

MUSICA

MARTES 17. Nuevo encuentro con la música popular — Quejas del bandleón y otras melancolías arrabalearas, por el Cuarteto Centenario y Rodolfo Mederos (Payró, 22). **Juguemos en el mundo** — Ya se anuncian las últimas semanas de esta ronda impulsada por la jugleresa del año, María Elena Walsh (Embassy). **Eduardo Rovira** — Y su conjunto de tango moderno, "Bocha" Drucker en guitarra y "Tucuta" Mendy, bajo (La Calle, martes a domingo, 18 a 20).

MIERCOLES 18. Julio César — La primera ópera de Haendel que se estrena en el áureo mastodonte de Plaza Lavalle, recreada con inteligencia por el director Karl Richter, el *régisseur* Ernst Poetgen y un elenco idóneo, en el que sobresale una coloratura admirable, Beverly Sills (Colón, 21; repite sábado 21, misma hora; ver página 79). **Nuevo encuentro con la música popular** — Una denominación enigmática: *Connection N° 5* (Payró, 22).

SABADO 21. Orquesta de Cámara de Toulouse — Es la protagonista del último concierto del abono y a nueve de solistas y conjuntos (Colón, 17.30).

Recital de canciones — Un temperamento dramático y una voz que abarca desde *Paris canaille* hasta el lundarcho porteño: Marikena (Auditorio Kraft, tresnoche) Buenos Aires 8 —

TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- FRISCHKNECHT SERIA NACIONALIZADO
- ¿RINGO BONAVENA FUTURO MINISTRO DE DEFENSA?
- FUSILARIAN A JORGE LUIS BORGES
- ENTRE IMPERIALISTAS ANDA EL JUEGO
- ¿INGRESARA BORDA EN EL SEGUNDO TIEMPO?
- LA SIDE SABE POR SIDE, PERO MAS SABE POR CIA
- LOS TRES HACEN BUENA LETRA
- EL PAL SUFRE UN MAL BENIGNO
- EL SEÑOR PORCEL ENTREVISTA AL PRESIDENTE





25 años de amor y trabajo

983 0

ALPI cumple un cuarto de siglo. Su obra es vida. Está inspirada en el amor y llevada a cabo con un esfuerzo permanente y generoso.

No se reduce a la enérgica lucha librada con éxito contra la poliomielitis, ya que ALPI ha asumido la misión de rehabilitar todas las invalideces del aparato motor.

Para consolidar esta obra —que es el esfuerzo en común de benefactores y voluntarios— necesitamos el apoyo generoso de su donación.

CENTENARES DE ENFERMOS AGRADECERAN SU APOYO!



Número de enfermos asistidos hasta la fecha 19.457

Tratamientos prestados 352.297

Dosis de vacuna anti-polio aplicadas 22.000.000

Gastos totales insumidos. . \$ 445.000.000

Siga cooperando con ALPI

Billingham 2447 - Tel. 83-5071/7919 - Bs. As.

MARIANO GRONDONA

LA ARGENTINA EN EL TIEMPO Y EN EL MUNDO

La crisis nacional • La visión del pasado • La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo • Hacia un programa nacional

Pasado, presente y futuro nacional vistos por uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. \$ 800.- el ejemplar.

editorial **PRIMERA PLANA** edita

editorial **SUDAMERICANA** distribuye

Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

La esplendorosa vanguardia folklórica (La Calle, 20).

LUNES 23. Nuevo encuentro con la canción popular — Algo así como una *jam session*, pero con el folklore, perpetrada por Horacio Malvicino, Domingo Cura y otros (Payró, 22). **Susana Rinaldi** — Una musa del tango que procura expresarlo de otra manera (Embassy, 22). **Enrique Villegas** — El más original pianista de jazz producido por la Argentina (La Calle, 22).

DISCOS

Melodías, por Victoria de los Angeles — Tal vez sus dotes vocales ya no le alcancen para la ópera, pero la soprano catalana sabe expresar admirablemente el delicado repertorio francés de cámara: tres de *Les chansons de Bilitis* y las *Fêtes galantes*, de Debussy, las *Cuatro canciones populares*, de Ravel, y otros aires de Gabriel Fauré y Reynaldo Hahn, acompañados al piano por el experto Gonzalo Soriano (Angel LPC/SLPC-12286, monoaural).

Orfeo y Euridice, de Gluck — Es la versión "a la francesa", es decir, cantada por un tenor y no por una contralto en el papel de Orfeo, originalmente escrito para *castrato*. La tarea le corresponde a un impecable estilista, Leopold Simoneau, en tanto Suzanne Danco es la casi resucitada Euridice, y Hans Rosbaud guía a la Orquesta de los Conciertos Lamoureux, de París, con el conjunto vocal Roger Blanchard (Philips 87045/46 AL, monoaural).

PLASTICA

Horacio Butler — Dos retrospectivas, para abarcar medio siglo de fidelidad (Van Riel, Florida 659, y Galatea, Viamonte 564; ver pág. 88).

Manuel Espinosa — Un experimentador infatigable del arte óptico, a través de veinte dibujos y objetos de acrílico (Arte Nuevo, Maipú 971, local 13).

Eduardo Favario — La obra es su clausura, y el recorrido físico que el espectador debe realizar para verla (Córdoba 1365, local 22; Rosario).

La nueva veta: La figura — Pintura y escultura norteamericana del último lustro, en viaje por América latina (Di Tella, Florida 936).

LIBROS

Es una ola, por Leandro Katz — Primera novela de un renunciante a la literatura, que triunfa contra toda probabilidad de salir con vida de su intento (Sudamericana, 360 pesos; ver página 82).

Con cierto asombro, por Fernando Aínsa — El ajedrez de un narrador que conoce su oficio (Alfa, 550 pesos; ver página 83).

DEPORTES

SABADO 21. Polo — La primera final de alto nivel de la temporada dará un indicio de lo que sucederá en los campeonatos más importantes que se acercan (en Tortuguitas, a las

Brava!

NUEVA PICK-UP CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!

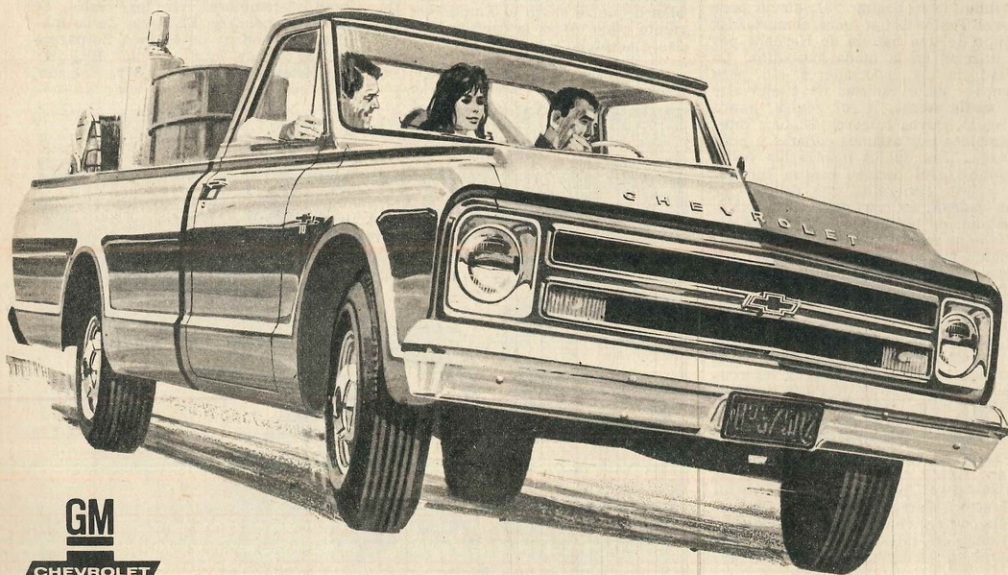
La más formidable combinación de fuerza, solidez y belleza. Esa es la Nueva Pick-up CHEVROLET ¡la Brava!

Brava por su exclusivo, potente y económico motor Chevrolet 7 bancadas.

Brava por su doble circuito de frenos ¡exclusivo!

Fiel y económica, se basta y sobra para cualquier trabajo.

Adquirla porque es una pick-up genuina... porque es Chevrolet... ¡y porque es Brava!



Su Concesionario Chevrolet tienen esa nueva pick-up que Ud. necesita. Consulte además sobre los planes de crédito de PREMOPINSA de FINANCIERA DE BOSTON.

Historico de Revistas Argentinas

SEÑORAS Y SEÑORES



Editors Press Service

Las luciérnagas de Jeff en el Herald (izq.) y en Clarín: Más perlas.

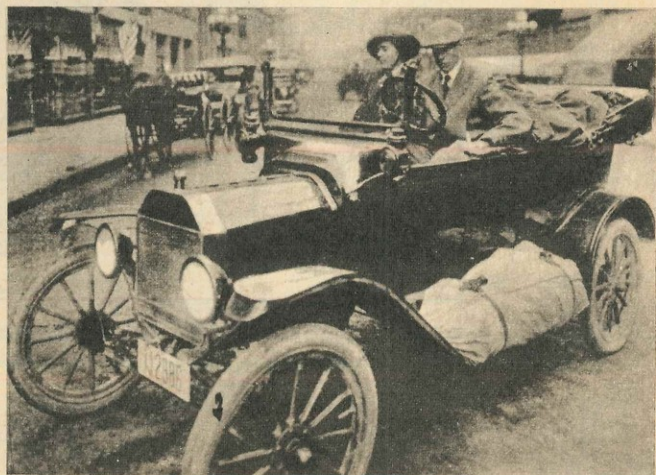
TRADUCCIONES — Algunas de las tiras cómicas que el *Buenos Aires Herald* publica en su versión original son repetidas en español por otros diarios argentinos. Los lectores en inglés han convertido ya en un verdadero deporte la búsqueda de perlas en que incurrir los traductores. Pero la atención sigue especialmente concentrada en el *Mutt* y *Jeff* del matutino *Clarín*, uno de los más tenaces manantiales de errores (ver Nº 298). La semana pasada, una tira publicada simultáneamente divirtió en el *Herald*, mientras en *Clarín* carecía de todo sentido: una luciérnaga le pide a otra que le empuje porque se quedó sin batería ("my battery is dead"), como los autos. En la versión española, la luciérnaga dice que sus "pilas están muertas".

ETIQUETA — El estreno de *Julio César*, la deslumbradora ópera de Haendel (ver página 79), sirvió para que el Teatro Colón fuera, el martes 10, campo de una batalla de Hernani por la libertad en la moda masculina. La mitad de los espectadores —o poco menos— lucía camisas de cuello alto (o *turtle necks*, o *col roulés*, nunca *póleras*), cuellos fulguros estaban interrumpidos por algunos collares y *pendantifs*. Uno de los insurrectos vestía *smoking* azul oscuro, camisa turquesa y una esmeralda que colgaba de una cadena de oro; otro, chaqueta y pantalón de terciopelo rojo, y una camisa enjaezada de platino. El único drotado fue el Intendente Manuel Iribar, 51, quien había protestado semanas atrás ante el director del Teatro, Enzo Valenti Ferro, 57, por la afilgente desaparición de moñitos negros en las veladas de gala. Valenti procuró consolarlo: "Prohibir las *turtle necks* sería un papelón. Se usan en las reuniones más elegantes de París, de Nueva York o de Londres". El estreno de *Julio César* (uno de los destellos mundanos más abrasadores de 1968) le dio la razón, a la vez que abrió un segundo frente entre los cultores de las *turtle necks*: los que seguían el *dictat* del actor Warren Beatty, usando camisas confeccionadas en *satín duchesse*, batieron en retirada a los que recurrieron al jersey o al linón bordado.

PRETERITO — Fue la semana pasada, en *La hora del idolo* —una entrevista televisada que transmitió

Canal 7— cuando el enjuto Juan D'Arienzo, 67, proclamó su curioso origen: el jazz. Cultor de un tango elemental que gesticula con éxito desde hace cuarenta años, al frente de un conjunto que incluyó a Rodolfo Biaggi, Juan Polito, Fulvio Salamanca y otros notables, D'Arienzo desconoce olímpicamente cualquier forma de sobriedad, aun en sus agresiones. "Cantores he tenido muchos; se van porque creen que son famosos, pero después vuelven...", se pavoneó ante uno de los destinatarios de la diatriba: Alberto Echagüe. Absteniéndose de quebrar sus propios límites, renunció a participar en la gira que su conjunto realizará por Oriente: sostiene que está impresionado todavía por la premonición de Gardel sobre su muerte en Medellín. Y deduce que su fama —"idéntica a la del cantor"— le acarreará un destino parecido. Ni siquiera el cheque en blanco que le envió el Emperador Hirohito pudo torcer la decisión del prudente aerófono.

TERRUÑO — "Y este pueblo, ¡Dios mío! —musitaba Carol Kennicott—



Brown Brothers

...Milat... de la heroína de Calle Mayor (Main Street, 1920) era el del novelista Sinclair Lewis por Sauk Centre, Minnesota, la pequeña ciudad donde creció. Ningún biógrafo ha explicado, sin embargo, qué nostalgias asaltaron a Lewis para que, más allá de sus imprecaciones, eligiera a Sauk como el "lugar donde me enterrarán", poco antes de morir en Roma (1951), a los 66 años.

La ciudad, por su parte, venera al escritor que la injurió, y ha olvidado la ironía. Su Tercera Avenida acaba de ser bautizada con el nombre de Lewis; la Octava luce como Original Main Street. Y la semana pasada, en una ceremonia idéntica a las que él escarneció en *Babbitt*, su casa paterna fue declarada monumento histórico.

"La ciudad se convertirá en un lugar de peregrinación turística", predijo el Alcalde Allan Polipnick, quien además administra el Correo. En memoria del prócer regional, Polipnick decretó un día de asueto, con "el apoyo de la Cámara de Comercio, el Club de Admiradores de Lewis, la Legión Americana, los Antiguos Compañeros, los rotarios, los leones y la VFW". Amén.

POLIANDRIA — Es el décimo, o el undécimo (sus clubes de admiradores discuten todavía la cifra), pero Brigitte Bardot, 34, lo describe como "el único artista verdadero entre los hombres que amé". Tiernas todavía las cenizas de su pasión por Luigi Rizzi, apenas desembarazada de su último marido, Gunther Sachs, la actriz de *El desprecio* ha cambiado el cine por una tenaz, interminable sumersión en las fuentes de Juventusa. Su nuevo amor, a quien mantiene recluso en Saint-Tropez desde el lunes 9, se llama Christopher Wedow y es un pintor mediocre, apenas apto para provocar ciertos temblores en las calles de Chelsea, Londres. El fervor de su madre, una modista de 44 años, no parece menos tenue que el de Brigitte: "Christopher es alto (1,87), delgado, atlético, dueño de unos ojos profun-

TRANSICIONES



Keystone

Antropófaga Bardot: Otro amor.

dos y almendrados —declaró a los periodistas que la asediaban—. Tiene 22 años y las mujeres se vuelven locas por él". Sólo siente recelo por el fin de esta aventura: "Quién sabe si mi pobre Chris tendrá fuerzas suficientes para mantener enamorada a esa mujer, con todos los hombres que ella tiene alrededor".

TEMPERATURAS — "Actualmente tiendo a enfriar la temperatura más que a elevarla", puntualizó John Osborne, 38, en un reportaje. En realidad, parece varios grados más frío: el joven iracundo de la década del 50 que una vez arremetió contra su patria en una famosa carta abierta ("Maldita seas, Inglaterra. Ya estás podrida y muy pronto desaparecerás"), la imagina ahora como un paraíso en comparación con algunos sitios que puede nombrar. "Si yo fuera un escritor norteamericano —se sosegó la semana pasada, en una carta al Times de Londres— estaría buscando un país civilizado para trabajar. Si fuera un escritor ruso, no escribiría a *Izvestia* porque habría desaparecido hace mucho sin dejar rastros. En estos tiempos es un consuelo ser lector del Times, vivo y saludable, en Londres."

PROMOCION — La lista colocada el miércoles 11 en un tablero de la Facultad de Letras de Nanterre, Francia, enumeraba los alumnos que habían conquistado el diploma académico. En rigoroso orden alfabético incluía a Daniel Cohn-Bendit, 23, líder de las revueltas estudiantiles de mayo. Los profesores justificaron su egreso (sin que mediaran los exámenes finales) calificándolo como un "alumno fuera de serie por su excepcional inteligencia y la lucidez de sus planteos". Un condiscípulo de Cohn-Bendit, postergado en las promociones, declaró en los pasillos: "¿Inteligente? ¿Lúcido? Lo cierto es que no sabían cómo librarse de él".

ARRESTOS — De Carlos Lacerda, ex Gobernador de Guanabara, por negarse a prestar declaración en el juicio entablado por el periodista Nelson Portela contra un funcionario paulista; Lacerda fue condenado a diez días de prisión por desacato a la Corte; en Río de Janeiro, setiembre 9.

• De Ralph Abernathy, que tomó la antorcha caída tras la muerte de Martin Luther King; fue apresado por apoyar las manifestaciones de recolectores de residuos en huelga, y quedó libre luego de depositar una fianza de 25 dólares; en Georgia, setiembre 10.

NACIMIENTO — De la ciudad de Valentín Alsina, según una Ley emanada del Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires; setiembre 10. El nuevo rango enorgullece a los vecinos de este importante centro fabril y comercial del partido de Lanús.

RENUNCIA — De José D'Amico, 49, a su cargo de director técnico del plantel de Boca Juniors, luego de cinco meses de activa pero improductiva labor al frente del equipo más popular del fútbol. Luego de regentear una de las campañas más pobres de la historia boquense, D'Amico se aleja por desinteligencias con el asesor Alfredo Di Stéfano; antes de irse, se dio el gusto de declarar: "Con estos jugadores no se pueden hacer milagros". En Buenos Aires, setiembre 13.

SEPARACION — De Vittorio Gassman, 46, y Juliette Mayniel, 31; hacia cinco años que la pareja de actores convivía armónicamente, a ratos; un par de semanas atrás corrían rumores sobre su casamiento; en realidad, las visitas al abogado eran para arreglar la situación en que quedará su hijo de 3 años después de la separación. La noticia se dio en Roma, setiembre 12.

PROTESTA — De cinco bailarinas desnudas frente al edificio de las Naciones Unidas; comandadas por la japonesa Yako Kusama, 29, incendiaron una bandera rusa y agitaron sus carnes alrededor de la hoguera como homenaje a la Checoslovaquia invadida. En Nueva York, setiembre 8.

MUERTES — De Pablo de Rokha, 74, un "anciano tremendamente criado en las montañas", como él mismo se citaba en su obra póstuma, *Rugido de Latinoamérica*. Un tiro, impulsado por su propia mano, abatió al poeta frente a su escritorio de trabajo; en Santiago de Chile, setiembre 10. Vital e impulsivo, estaba reconocido como el principal polemista de la obra de Pablo Neruda; había recibido el Premio Nacional de Literatura, de Chile, en 1965. *Morfología del espanto*, *Los Gemidos*, *Jesucristo*, son su herencia más cara; su lenguaje, sus gritos, su espanto, siempre traían resabios de

su juventud montaraz, cuando alternaba con *rotos* y *malandrines*, con paisanos y contrabandistas. "Son hombres pobres —decía—, pero no pobres hombres como los poetas de medias caladas."

• Lucio Fontana, 79, escultor rosarino radicado en Italia, de una crisis cardíaca; en Varese, setiembre 8. (Página 88.)

• Israel Iglesias, 66, ex Diputado de la Unión Cívica Radical entre 1963 y 65. En Buenos Aires, setiembre 11. Era conocido como "El concejal de las cien ordenanzas", por su obra impulsora en el período 1958-62 como miembro del Concejo Deliberante.

• General Martín Gras, 85, uno de los jefes más antiguos del Ejército. En Buenos Aires, setiembre 9. Había desempeñado altos cargos en el Arma y en la diplomacia. En la segunda década del siglo prestó servicio durante dos años en el Ejército alemán; a su regreso fue designado comandante del Escuadrón



Gassman: Basta de golpes.

de Caballería del Colegio Militar de la Nación; en 1922 actuó como edecán del Presidente Marcelo T. de Alvear y en 1927 viajó a Italia para tomar el cargo de Agregado Militar a la Embajada en Roma; durante su paso como profesor por el Colegio Militar había contado entre sus alumnos a Juan Domingo Perón.

• Fernando Gilardi, 74, poeta de Buenos Aires, conspicuo miembro de la Academia Porteña del Lunfardo. En Buenos Aires, setiembre 8. Premio Municipal de Literatura en 1936, deja el recuerdo de *Silvano Corujo*, uno de sus libros de los años 30, su época más fructífera.

• General René Cogne, 64, fue comandante del Ejército francés en Indochina, ferviente opositor de la construcción de la fortaleza en Dien Bien Phu. En un accidente de aviación; en Suiza, setiembre 11. Fue activo militante de las fuerzas clandestinas montadas en París para oponerse al nazismo y pasó los últimos tres años de la Segunda Guerra prisionero de los alemanes.

• Alberto Castellanos, 70, botánico argentino fundador del Instituto Miguel Lillo. En Río de Janeiro, setiembre 7. ♦

ALSOGARAY — Los que en forma más o menos notoria hemos ejercido cargos en el Gobierno del país, en la quietud de nuestro retiro nos dedicamos a observar los acontecimientos y a analizar las actitudes de los hombres que aparecen actualmente en el primer plano de la vida nacional. El cambio de los Comandantes en Jefe de las tres Armas, dispuesto por el Presidente de la Nación, apareciera como un acto rutinario de gobierno, si no fuera por las inusitadas declaraciones del general Julio Alsogaray al despedirse del Ejército. En efecto: después de extenderse en una serie de consideraciones de orden castrense, que sus camaradas se encargaron de analizar y juzgar, termina en los siguientes términos: "Y perdóneseme la irreverencia, he dado también la yapa a la institución y al país, a través de cuatro años de permanencia en las cárceles" [Número 297].

Como esos viejos almaceneros de barrio que daban a los chiquillos la "yapa" de dos caramelos, el general Alsogaray, irremediablemente le da a la patria la "yapa" de heroísmo por haber estado cuatro años preso. Con fines que no alcanzo a percibir, pero que no cabe pensar que se sienta un héroe nacional—incurre en un despropósito con soberbia, pues si fuera cierto que él le dio algo a la patria, debería callarse, ya que la patria no tiene deudas con sus hijos; por lo menos esto es lo que pienso yo como humilde ciudadano del país: un civil. En el caso del general Alsogaray, sería lógico suponer que la deuda sería en todo caso a la inversa: la patria lo cobijó en su juventud, lo educó, lo ilustró y le concedió el insigne honor de usar la réplica del corvo glorioso. Si estuvo cuatro años preso fue porque violó el Código Penal de la Nación, procesado por ello de acuerdo al Código de Justicia Militar y condenado por sus pares en estricta observancia de las leyes de la República.

Pareciera que en su soberbia no quisiera perdonar a quienes no le aplicaron en esa oportunidad las mismas normas y castigo que por un supuesto delito similar impusieron en plena vigencia de la "libertad y la democracia"—bajo la égida del "héros" de Curuzú Cuatiá y el "héros" de Río Santiago a sus camaradas Valle, Cogorno, Irigoyen y otros, sin debido proceso y sentencia firme, o la gloriosa determinación de sus pares de la provincia de Buenos Aires, dejando tendidos para la historia los cadáveres de los indefensos obreros asesinados en la tenebrosa noche de José León Suárez. Singular envidia a este destino fue, seguramente, el que lo impulsó a guardar silencio cuando los hechos acaecieron y dejó pasar el tiempo para poder recordar su "yapa" con mística de mártir.

Raúl A. Margueirat
Capital Federal

COLOMBIA — Su reportero bien podía haberse ahorrado el viaje a Bogotá y los gastos de su informe cabegráfico por cuanto está lleno de tergiversaciones y expresiones despectivas. Sin entrar a polemizar con ustedes sobre los problemas de culto ventilados, protesto contra el estilo negativista de ese reportaje. El periodismo bien entendido debe informar en forma amplia y realista y no entremezclar opiniones prefabricadas, dejando que el lector llegue a sus propias conclusiones. Expresiones como "migaja del maná providencial", "desastrosos bustos de yeso", "circo" y "vagabundos", están fuera de lugar, mientras obviamente se han callado los muchos detalles hermosos que estaban a la vista de todo el mundo. Católicos o no, colombianos o no, este digno acontecimiento merecía ser respetado por cualquier observador con un mínimo de sensiblería humana.

Con reporteros así, se hace un pobre servicio a los lectores argentinos y extranjeros. Solamente resta preguntar si también su reportero estaba dormido bajo un banco de la Plaza Santander cuando el Embajador de la Argentina, en pleno Congreso Eucarístico, dirigió una alocución televisada a la concurrencia, ya que tampoco este hecho mereció una mención.

Günter H. Ulman
Bogotá, Colombia

N. de la D. — *El envío de un redactor al Congreso Eucarístico de Bogotá, podría, tal vez, jugarse inútil, si el lector Ulman hubiera refutado o desmentido una sola de sus informaciones. La exclusión en el artículo del mensaje pronunciado por el Embajador argentino obedeció a la necesidad de reseñar otros acontecimientos menos mencionados: (u omitidos) por la prensa colombiana y las agencias de noticias, y de ningún modo inferiores en importancia.*

● Es la primera vez que escribo a una revista, y por desgracia no es para elogiarla sino todo lo contrario. Acabo de leer el artículo "La América que desdenó Pablo VI" (Nº 296), y no salgo de mi estupor. Conocía, "decanándolo", el trasfondo ideológico de su semanario, pero jamás habría imaginado que su osadía llegara a tanto. El señor que escribió ese "engendro" lleno de venenosas ironías, signo característico por otra parte de todos sus comentarios sobre la Iglesia Católica, seguramente ha deseado sentirse singular, y frente al reconocimiento mundial y unánime de toda la prensa y hombres de bien, él se autoligió como descubridor de una sarta de mentiras.

Desearía saber qué "ángel de la guarda" informó al autor de la nota para afirmar descaradamente: "Inesperadamente, Pablo VI modificó en la Catedral de Bogotá la exhortación contra la violencia que pensaba dirigir en esa ocasión", etc.

El error básico del autor es fundamentar su nota creyendo que la Iglesia es un mero partido político, regido por elecciones, trampas, etcétera, donde cada uno hace lo que le da la gana; la Iglesia es algo muy distinto, donde la fe y la obediencia juegan un papel preponderante: La Iglesia no va mendigando votos como parece suponerlo el autor, por eso su razonamiento sobre la Encíclica "Humanae Vitae". La Iglesia respeta la libertad de conciencia, y por consiguiente, quien no esté de acuerdo con sus postulados y no los cumpla, puede libremente dejarla; por eso el autor no comprende la reafirmación de la fe tradicional, con permanente vigencia a través de veinte siglos y a pesar de las fuerzas de todo tipo que en todas las épocas se le han opuesto.

Apartándonos del aspecto religioso, el autor demuestra un desprecio olímpico por el pueblo colombiano y de toda América latina que siguió con su corazón el viaje del Sumo Pontífice. Pero claro, el autor con su orgullosa clarividencia sabe y siente más que 600.000 personas reunidas en un acto de fe. Para él es un ridículo fetichismo digno de los "zulties". Para él la fe, la religiosidad son cosas fútiles, ridículas. Por suerte para el mundo y América latina (y así lo ha demostrado con la expresión multitudinaria más grande que se haya visto) los que opinan como el autor del penoso artículo son los menos.

Federico Sánchez Lizarraga
Capital Federal

N. de la D. — *Se equivoca el lector Lizarraga: la prensa extranjera que ha opinado como el autor del artículo que él estigmatiza no es menos numerosa ni influyente que la que proporcionó informaciones laudatorias del Congreso Eucarístico. Los semanarios "Newsweek" y "Time" recogie-*

ron en Bogotá datos a menudo más críticos que los de Primera Plana. El semanario alemán "Der Spiegel", en un artículo reproducido por el matutino "El Espectador", de Colombia (29 de agosto de 1968), informaba, por ejemplo: "En las noches anteriores a la visita papal, organizó la Policía una caza de pordioseros, perros y sobre todo niños abandonados por sus padres que viven de robar y mendigar y duermen en las frías noches bogotanas acurrucados en oscuros rincones. Pablo VI, que vino a América latina a visitar a los pobres, no pudo ver a los pobres". En cuanto al "ángel de la guarda" que informó sobre la modificación del discurso papal en la Catedral de Bogotá, el autor del artículo lo conoce, ciertamente, aunque no pueda dar su nombre. La ligereza del lector Lizarraga le permite tildar de "descarado" a una información cierta, sin haberse preocupado por verificarla.

● Leo en el Nº 296 la crónica acerca del Congreso Eucarístico de Bogotá. Pretende ser una descripción del magno acontecimiento, una fenomenología viva y veraz. Abunda en "instantáneas", en tomas desde ángulos determinados, ágiles y turbadores. Empero, si el intento triunfa con arreglo a los divertículos de su mente, falla la fenomenología por parcial, grotescamente comprometida, unidimensional.

No basta volar y volar, conocer paisajes y gentes, no basta, para pluma probada. Hay que tener ánimo revelador, penetrar la realidad y no mariposar, tener antibióticos para enderezar los malos humores, saber aprovechar las lecciones de la nueva realidad que se descubre y no hacer la pata ancha en una postura ideológica negadora de la fenomenología que se exhibe con elegancia pero con deformada lente.

Abel L. Alzúa
Muñiz, Buenos Aires

N. de la D. — *Sería interesante conocer la opinión del lector Alzúa sobre el artículo mencionado.*

IDENTIFICACION — Con motivo de la publicación [Nº 296] de una nota en la que figura mi persona como interfiriendo la labor de los redactores de Primera Plana en el festival de beneficencia de Fundaleu que tuvo lugar en la residencia de la Embajada de Francia, manifiesto que me ha dolido que hayan usado mi nombre en un incidente en el cual

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000, P.B. 197, P.B. 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegramas: Pripla Baires, Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; Interior y exterior: SADYE S.A., Belgiano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (Por vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 550.808.

Correo Argentino
Categoría "B"
No. 100
Cobrecorreo

RANGO NACIONAL
12
CONSEJO NACIONAL
7714
7715
7716
7717
7718
7719
7720

no tomé parte ni estuve presente.

Celia Sommer de Balcarce
Buenos Aires

N. de la D. — *Efectivamente, la vociferante señora que impidió la entrada de los redactores de Primera Plana al desfile de Pierre Cardin, no era la señora de Balcarce, sino la vicepresidenta segunda de Fundaleu, Diana Nelson de Duhan.*

PUBLICIDAD — En el N° 292, refiriéndose a la Comisión de Bonos Nacionales para Obras Públicas, dice Primera Plana: "Los afiches se desplegaron por toda la ciudad, pero es dudoso que la campaña publicitaria haya sido lo que decidió a los inversores a cubrir con creces y en forma instantánea esta primera emisión". A este cronista, que se pone a juzgar una campaña publicitaria, le pasa lo que me pasaría a mí, si tratara de juzgar sobre finanzas. Esta campaña de publicidad, que nuestra empresa ganó en concurso entre las más importantes agencias del país, llevaba una meta fundamental: "comunicar", meta de toda publicidad; inclinarse favorablemente a la decisión de compra. Pero los que estamos en el quehacer publicitario sabemos que la decisión de compra se corporiza cuando el producto es tan conveniente como se anunció. Otro aspecto que debe de ignorar el cronista: esta campaña incluyó también frases radiales, spots en televisión, carteles, avisos en diarios y revistas especializadas —entre las que se incluyó a Primera Plana— en todo el país.

El impacto que produjo, tiene un hecho significativo. El Secretario de Hacienda, en las palabras que pronunció ante el llamado Consorcio de Emisiones Internas que se constituyó, utilizó el lema de la campaña: "Construyamos", para abrir su discurso; y terminó diciendo: "Quiero terminar también como el afiche de propaganda, diciendo simplemente: Manos a la obra".

Justo P. Balza
Director, Fernández, Balza y Cía.
Capital Federal

N. de la D. — *Es obvio que no se ha pretendido criticar la campaña publicitaria sino explicar que las condiciones en que los títulos salían a la venta eran tan favorables que la suscripción en un corto plazo podía pronosticarse sin ninguna dificultad. En cuanto a la versación del redactor de la nota en temas publicitarios podemos asegurar que es profunda: fue el único periodista de habla española que asistió recientemente al Festival del Cine Publicitario de Venecia y al Congreso Mundial de Publicidad de Berlín, y además hace tres años tiene la responsabilidad de esos temas en las revistas de la Editorial Primera Plana.*

SHOW — Me dirijo a usted con el objeto de hacer referencia a la publicación aparecida en su edición N° 292, en la sección Periscopio, titulada "Tucumán: el show de Astigueta", hace alusión al espectáculo de Luz y Sonido, "Tucumán, cita a la Patria", instalado en nuestra Casa Histórica el día 9 de julio.

Ante la aparición del artículo aludido esta Dirección de Turismo y Parques Provinciales, organismo que posibilitó y contrató la realización del espectáculo con la firma Philips, se considera en el deber de formular las aclaraciones siguientes:

1º) Luz y Sonido no es un espectáculo que se compone de una máquina de slides que arroja sobre los muros las imágenes de los próceres, como lo publica Primera Plana; se trata, sí, de un moderno sistema electrónico que proyecta luces, sonidos y voces que reproducen, en la forma más digna y fiel, los hechos históricos de mayor significación. 2º) Luz y Sonido es el primer espectáculo de esta naturaleza que se ofrece en la República

Argentina y en América del Sur; como antecedentes pueden citarse los realizados en París (Versailles, Notre Dame y los viejos Castillos del Valle de Loire), Francia; Suecia (el castillo de Bäckagö); España (el castillo de San Javier); Holanda (la Abadía de Midelburg); Pieldefia (el Independence Hall); Italia (Coliseo de Roma). 3º) A la mejor realización del espectáculo de Luz y Sonido, además del actor Alfredo Alcón, colaboraron, entre otros: Perla Santalla, Eduardo Rudy, Tito Alonso, Roberto Airdi, Lola Membrives, Luis Medina Castro, María Rosa Gallo, Roberto Escalada, Irma Córdoba, Ariel Ramírez, Eduardo Falú y Mercedes Sosa. 4º) Luz y Sonido demandó a la Dirección de Turismo y Parques Provinciales una inversión de 25 millones de pesos, siendo inexacto lo publicado con respecto a que la Secretaría de Cultura y Educación de la Nación prestó su colaboración por medio de un aporte para "... el montaje del todo este espectáculo", en esa revista. 5º) Todas las gestiones tendientes a posibilitar la realización del espectáculo Luz y Sonido fueron logradas, previo consentimiento y conocimiento de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, quien dio, además, la aprobación definitiva al guión de la obra. De lo expuesto anteriormente puede aclararse que de ningún modo fue vulnerado el respeto que todos debemos a la Casa de la Independencia Argentina, con la incorporación del espectáculo mencionado.

Jorge Hugo Lobo
Gerente General
Dirección de Turismo y Parques Provinciales, Tucumán

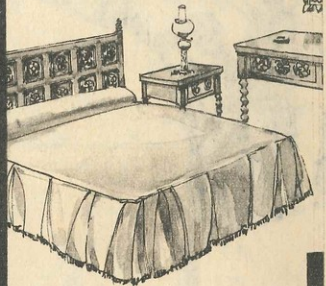
JUBILACION — Quisiera hacer unos comentarios con respecto a la nueva ley de Jubilaciones. Considero lógico que la sociedad disponga de sus componentes como trabajadores hasta los 60 años de edad. Pero en ciertas actividades de mayor sacrificio, como son los marinos mercantes, debería contemplarse la posibilidad de que éstos puedan cambiar de actividad, reintegrándose a la sociedad para la cual trabajan y de la cual pasan alejados la mayor parte de sus vidas. En otros países, altamente socializados, como en los escandinavos, los marinos se jubilan con 65 años, como el resto de los trabajadores, pero hay en dichos países una sección de su Ministerio de Trabajo, especie de agencia de colocaciones, que adjudica las vacantes y controla el trabajo en todo el país. De manera que un marino, por ejemplo, que quiera dejar de navegar tiene prioridad para cualquier vacante en un puesto acorde con su capacidad y nivel social. La mayoría de los empleados de astilleros, agencias marítimas, proveedurías, corretajes de productos marinos, son ex marinos. Por eso es difícil encontrar en sus buques gente vieja. Lo normal es que naveguen aproximadamente 10 años, solamente.

Esta sección de contralor del trabajo reserva además ciertos empleos para gente de edad avanzada, que ya no es apta en la tarea que está cumpliendo. Otros puestos, por ejemplo, venta de cigarrillos y golosinas en quioscos callejeros, son exclusivos para lisiados, con prioridad para accidentados en el trabajo, o en la guerra.

Indudablemente en nuestro país esta ley tiene que ser pulida, lo cual es lógico. De esa manera se irán evitando contradicciones como la actual, donde un foguista en tierra se jubila con 50 años, pero a bordo con 60. Un chofer de ómnibus con 60, pero un timonel con 60. Además imaginemos un buque tanque atracado a boyas en Comodoro Rivadavia (sin considerar los días de viento fuerte), con marineros de 60 años.

Ricardo A. P. Warckmeister
Capital de Tucumán
Capital Federal

Un hallazgo de nuestros artesanos



DORMITORIO ESPAÑOL SIGLO XVII

La suntuosa austeridad del mueble español del siglo XVII, recreada en su línea más pura por nuestros artesanos.

Asesoramos gratuitamente con nuestros técnicos especializados en creaciones y decoraciones.

Pague su compra en 24 meses

SAGASTI

CORDOBA 2828 - Tel. 86-6077

Estacionamiento Propio
Atención: Lunes a Sábados: 8 a 20 hs.



“clase”
CASTYLESTER*



telas CASTYLESTER de CASTELAR S.A., con poliéster **Luxel**, algodón Pima importado y/o fibras sintéticas, están especialmente fabricadas para lograr la más alta calidad en camisas de vestir y sport, de las más acreditadas marcas.
telas de mezcla poliéster de CASTELAR S.A., de fácil lavado, rápido secado y planchado innecesario, destacan esa “clase” . . . que siempre distingue, por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de sus colores y máxima resistencia al uso.
eso, cuando seleccione su camisa de vestir o sport exija la etiqueta CASTYLESTER que identifica las telas mezclas poliéster de CASTELAR S.A.

0 978



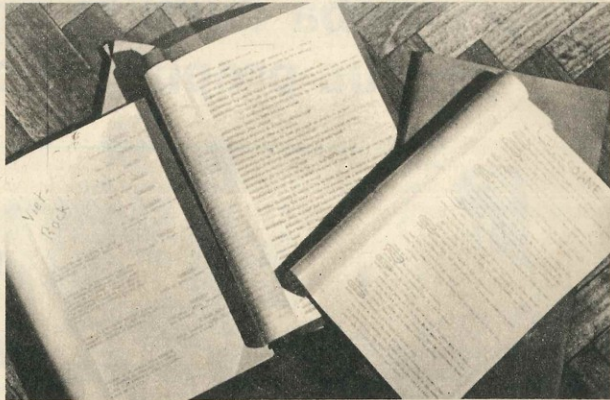
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 17 al 23 de setiembre de 1968 - N° 299



Los libretos de la vanguardia teatral inundan Buenos Aires.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani, Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. **Prosecretarios:** Julio Algaraz, Alberto Cousté. **Jefes de Sección:** Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Lidia Barbot de García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. **Servicios exclusivos de Competencia,** revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flux, Kalondi, Sábati, Landrú, Sempé. **Fotografías:** Jaime González Cocchi (Jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. **Diagramación:** Alberto Replanski, Daniel Crosa. **Archivo:** Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvino Ullmann, Oscar Beltracchi, Luis María Maiz. **Corrección:** Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuna, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosio García Laó (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (Caracas), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Dönig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. **Promoción y Circulación:** Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

Aniversarios	92
Artes y Espectáculos	74
Ciencia y Técnica	59
Correo	6
Deportes	70
Economía y Negocios	21
El Mundo y América	28
El País	13
Extravagario	68
Historia del Peronismo	51
Informe Especial	44
Landrú y los Ejecutivos	57
Señoras y Señores	4
Textos: Miguel Barnet	84
Transiciones	5
Vida Moderna	62

CARTA AL LECTOR

Hace cinco años que empezó la invasión, pero sólo la semana pasada fue evidente que las fuerzas del Viejo Teatro estaban derrotadas: el campeón de la última batalla fue Joe Orton, un inglés irreverente de quien se estrenó, en la Sala Planetá, de Buenos Aires, *Atendiendo al señor Sloane*. Al derrumbar estrepitosamente el teatro de conversación, recamado de diálogos perfectos y retóricos, Orton se convirtió en el adalid de una vanguardia que se propone tomar por asalto los sentidos de los espectadores y (por primera vez desde la Edad Media) incorporarlos al espectáculo, hacerlos participar intensamente de él. La participación es tan fuerte que, en algunos casos, las obras se modifican de acuerdo con las reacciones del público. Este movimiento exige nuevas técnicas de interpretación, plantea problemas que, a veces, no puede resolver por sí solo el director de escena. Desde el estreno de *Sloane*, el Secretario de Redacción Ernesto Schóo se aplicó a un análisis de ese vasto, riquísimo fenómeno: lo expone en las páginas 74 a 78. Contó con la ayuda de Julio Ardiles Gray, a cuyo cargo estuvieron las entrevistas y la búsqueda de antecedentes.

Otra invasión cedía terreno, mientras tanto: los tanques (aunque no el orden) soviéticos empezaban a despedirse de Praga, cuando Osiris Troiani, a su regreso de la capital checa, completaba en Roma un reportaje a cuatro intelectuales que habían emprendido el exilio como salvación. Su nota, desplegada entre las páginas 28 y 30, describe un zarpaço del Estado contra las obras de la inteligencia, que no es único, sin embargo: en la Argentina, dos films de Sergio Eisenstein, que habían sido perseguidos por Stalin hace 40 años, fueron denunciados como presuntamente subversivos por una comisión de censura que depende del Poder Ejecutivo (página 90). El propio Gobierno, sin embargo, proporcionaba el miércoles 11 otro termómetro para estudiar su temperatura interna: las primeras designaciones de altos jefes del Ejército, conocidas ese día, permiten vislumbrar el rumbo inmediato de las Fuerzas Armadas. De ese rumbo, y de la personalidad de los oficiales elegidos, se habla en las páginas 14 y 15.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

La Xerox 914 a prueba durante un mes en sus propias oficinas



...y sin ningún compromiso !

Llegó la Xerox 914. Llegó para demostrar durante un mes su reconocida capacidad. Desde el primer minuto de trabajo, cada uno puede copiar partes diarios. Resúmenes de cuenta. Comunicaciones internas. Facturas. Remitos y todos los papeles que utiliza diariamente. Todos pueden comprobar con qué nitidez reproduce sobre papel común, cartulina y papel calco.

Usted también puede tener a prueba una copiadora tan revolucionaria. Solamente una empresa como Xerox puede ofrecer semejante "demostración de fuerza", porque tiene la seguridad de que la Xerox 914 será aprobada por todos. Simplemente llámenos al 31-9257 y nos pondremos de acuerdo.

XEROX ARGENTINA I. C. S. A.
Leandro N. Alem 619 - Tel. 31-9257

BUENOS AIRES - CORDOBA - ROSARIO

XEROX



Mariano Grondona

LA ESTRUCTURA DEL CONSENSO

En su discurso de Resistencia, el Presidente describió el tiempo económico como la preparación del tiempo social, y el tiempo político como su consecuencia. Si pensamos que el tiempo económico lleva ya más de dos años, que el tiempo social será el más largo de todos y que el tiempo político requerirá también cierto período de elaboración, podemos llegar fácilmente al término de diez años que, una y otra vez, ha sido indicado como el plazo no escrito de la revolución.

Diez años. Suponiendo que ésta es, en verdad, la meta del Gobierno, debemos preguntarnos cuál es el factor que permite, en una Argentina hasta ayer sacudida por la incertidumbre, hablar con tanta seguridad en dirección del futuro.

Este factor es el consenso. El Gobierno de la revolución goza de ese apoyo de la opinión, sin el cual, de acuerdo con la sabia advertencia de Hume, ningún régimen puede perdurar puesto que, al menos, necesita la aprobación de sus sostenedores. Si el Gobierno revolucionario perdiera el consenso, la oposición penetraría, al fin, en las filas de su propio aparato de sostenimiento —el aparato militar— y se crearían las condiciones de una nueva revolución. Es porque hay consenso en la sociedad, en cambio, que resulta imaginable y realizable una enérgica disciplina militar.

Entendámonos: por consenso no queremos decir aquí aprobación entusiasta o encendida esperanza. Consiente quien, por lo menos, deja hacer. Y a ningún otro Gobierno argentino, en muchos años, se le ha dejado hacer en la misma medida que a éste. La ausencia de huelgas y acciones violentas en los gremios, la inexistencia de una oposición organizada, la férrea disciplina militar, indican con claridad que el Gobierno encuentra en la opinión corrientes favorables que no deben ser subestimadas.

Los ingredientes estables — Pero esta situación no es producto del azar: tiene sus fundamentos en la realidad. Hoy, el consenso de los argentinos está compuesto de diversos ingredientes: unos estables y otros inestables.

Hay dos elementos del consenso que, si el Gobierno no los hace desaparecer, pueden acompañarlo durante todo su trayecto: la esperanza democrática y la subsistencia de las garantías constitucionales.

Este es un gobierno autocrático que promete,

Como la fuerza está siempre del lado de los gobernadores, el único apoyo de los gobernantes es la opinión. Esta regla se aplica tanto a los gobiernos populares como a los gobiernos militares (David Hume, Ensayos y tratados sobre diversos temas, Ensayo IV).

como su fruto principal, la reconstrucción de la democracia. Mientras no quite del horizonte esta perspectiva, contará con el apoyo o, al menos, con la neutralidad de vastos sectores de la opinión que, reconociendo que la democracia ha sido en el pasado inauténtica e ineficiente, no han perdido la esperanza de instalarla un día en la realidad argentina y no toleran que se les ofrezca en su reemplazo otros sistemas de vida en común.

Y éste es un gobierno autocrático que no tiene presos políticos ni persigue a los disidentes. Concentra el poder, pero no lo ejerce contra las libertades tradicionales. Y no conviene olvidar que, en este campo, éste es un país profundamente liberal. Le gusta decir que el liberalismo ha muerto, pero no acepta que las libertades del liberalismo le sean arrebatadas.

Los ingredientes inestables — El consenso actual se funda, además, sobre elementos menos perdurables. Por una parte, en el ansia de orden y de estabilidad que nace de la sombría experiencia de los años pasados. Por la otra, en el ferviente deseo de crecimiento económico regular y constante.

Los argentinos están —y estarán por algún tiempo— impresionados por sus años de luchas políticas, desorden e inestabilidad. Ese recuerdo les hace aceptar de buen grado una autocracia ordenadora. Pero, a medida que el tiempo pase, el recuerdo de la inestabilidad se irá diluyendo y la gente pedirá, al lado del orden, mayor diversidad, más movimiento. Diez años de de Gaulle en Francia lo prueban: el orden cansa.

El crecimiento económico regular y constante, si en verdad se alcanza, provocará consecuencias pendulares en la opinión. En una primera etapa la hará más cuidadosa, más conservadora, por temor a la destrucción del proceso de crecimiento recién iniciado. Pero este temor durará tanto como el recuerdo del estancamiento anterior. Luego aparecerá también aquí la eufórica discordia de los tiempos de bonanza. Los hombres olvidan la importancia del orden político y el crecimiento económico cuando ya los tienen, y miran hacia nuevas metas. Es lo que pasa hoy, quizás, en Europa. Cuando saciemos nuestro deseo de estabilidad y crecimiento, exigiremos otras cosas. Entonces —y sólo entonces— cambiará la estructura del consenso y, con ella, las condiciones básicas de la vida política argentina. ♦

La pick-up Ford sólo le gusta a la mayoría.
Este aviso es para la minoría.

**TODAS LAS PICK-UPS
TIENEN SUSPENSION
MODERNA, SOLO LA F-100
TIENE DOBLE EJE DELANTERO**

(Twin-I-Beam)

Si una rueda salta en un bache, la otra no se entera.
Y el conductor tampoco. Es otra de las ventajas exclusivas
de la pick-up Ford F-100. La de mejor valor de reventa.

PICK-UP FORD F-100



Pida una demostración a su Concesionario



Archivo Histórico de Ford en Argentina



Primer Plano

El 12, en la calle Corrientes: Tempestad sobre Buenos Aires.

Oposición: La guerrilla estudiantil

Hacia una semana que el cartel se columpiaba entre dos árboles, a escasos veinte metros de San Martín y Sarmiento, la esquina más concurrida de Mendoza: "La Farándula Estudiantil", anunciaba. "Concurra al Baile de la Primavera - El 21 de Septiembre - 2 Grandes Orquestas 2."

Extraño, desde luego, que, el miércoles último, unos 200 jóvenes iracundos se congregaran al mediodía frente al anuncio, tan ingenuo; de pronto, uno de ellos tiró de un cordel y la cubierta exterior del móvil se rasgó a todo lo largo para mostrar en su entraña un segundo plano, hasta entonces oculto, donde se pudo leer: "Onganía y el Imperalismo asesinaron a Pampillón". La policía trató de intervenir, hubo corridas, trompis y 10 alumnos fueron a parar al calabozo.

El letrero con doble fondo era tan sólo una de las numerosas estrategias que los universitarios rebeldes emplearon la semana pasada con el ánimo de enloquecer a las policías de todo el país. No era para menos: entonces ellos celebraron no sólo el centésimo aniversario de la asunción del mando por el Presidente Sarmiento —un símbolo de laicismo—, sino también, el jueves último, otra jornada de lucha en homenaje al mendocino Santiago Pampillón, un camarada que cayó hace dos años, en Córdoba, víctima de algún sicario oficialista.

En su guerrilla de setiembre —la anterior: en junio pasado, ver número 286—, los estudiantes lucharon solos contra el Gobierno: apenas los acompañó un manojito de activistas gremiales cercano a Raimundo Ongaro. En cambio, los vetustos dirigentes políticos —salvo Arturo Illia, que efectuó una fugaz aparición— escaparon a la pelea. Así, huérfanos de comprensión por parte del Gobierno; incitados, pero no admitidos en los círculos partidarios, los alumnos se deslizan rápidamente por el tobogán

de la izquierda romántica, improductiva. Pedirles una actitud más reposada parece hipocrita: al menos encubre una tontería.

Es que ninguno de los cacareados "movimientos nacionales" se sumó el pasado sábado 7 a las manifestaciones desencadenadas en Córdoba para recordar el momento en que cayó Pampillón. Entonces numerosos piquetes estudiantiles chocaron en los alrededores de Colón y General Paz, en el centro de Córdoba, con la policía local.

Los disturbios ocurrieron al mediodía y dejaron un herido, Carlos Meloni, de 19 años, que perdió un dedo. Hacia la tarde, en la Ciudad Universitaria sucedería lo peor: más de 200 muchachones se lanzaron sobre el stand de la muestra "Átomos en Acción", que patrocina la Embajada de USA, y lo destrozaron a garrotazos. Se sabe que la turba arrolló al vigilante Juan Peralta y se sabe también que luego sonó un balazo: el herido se llama Carlos Aravena, es un militante del "integralismo" —un movimiento estudiantil católico— y está seriamente herido. Los especialistas confían en que Aravena, ahora paralítico, pueda volver a caminar.

Casi con certeza se estableció: el revólver que produjo el disparo pertenece a Miguel Micielli, el guardián de la muestra; falta probar si él o Peralta accionaron el gatillo. El oficialismo sostiene que la bala salió cuando estudiantes y policías luchaban por el dominio del arma. Por la noche, la batalla se reanudó en Córdoba.

En la madrugada del domingo 8, la policía detuvo en la flamante ciudad de Valentín Alsina (Buenos Aires) al comunista Jorge Gadano, un abogado que incitaba a una huelga obrero-estudiantil, a los carniceros del frigorífico Anglo. Los defensores de Gadano sostienen que fue torturado.

El lunes 9, Jorge Rocha, de la Federación Universitaria Argentina, des-

ponsabilizó al Gobierno por la herida de Aravena, quien fue operado entonces por el neurocirujano Carlos Gotsuso, el mismo que intervino a Pampillón: la fortuna fue mayor esta vez, porque se logró extraerle el plomo. Por la noche del lunes ardió Troya en Santa Fe, entre bombas molotov y manifestantes que boxearon con los policías en los alrededores del Comedor Universitario.

El martes 10, mientras en Córdoba los escuadrones de gases ahogaban una "marcha del silencio", en Rosario los universitarios consumaron la operación de comandos más perfecta que conozcan los últimos hechos: hacia las ocho de la noche, mil de ellos invadieron en pocos minutos la Facultad de Ciencias Económicas, tomaron como rehén al Decano, Adolfo Rodríguez Hertz, y sólo abandonaron el edificio dos horas más tarde, atosigados por las granadas lacrimógenas que los vigilantes arrojaban dentro. La evacuación repitió métodos similares a los de 1945: los opositores tuvieron que salir entre una doble fila de guardias que les propinaban garrotazos sin distinción de sexo.

A esa hora, un movimiento similar embargaba a la Universidad del Nordeste, filial Resistencia (Chaco), cuyas instalaciones fueron clausuradas por los estudiantes. Más tarde, la policía los expulsaba, no sin antes cobrarles 64 detenidos, como en La Plata (Buenos Aires), donde los uniformados irrumpieron, a pedido del Decano, en una asamblea que realizaban alumnos de Arquitectura.

El miércoles 11 amaneció tormentoso en Córdoba, el Rector, Rogelio Nores Martínez, suspendió las clases por temor a una ocupación general; el cincuenta por ciento de la policía provincial se acuartelaba. En Rosario, en cambio, un enjambre de estudiantes convirtió a la sección de la cct "rebelde", donde campea Héctor Quagliaro, en salón de actos: "Los Curas al Convento / La escuela de Sarmiento", escandían los activistas, entre discurso y discurso.

En la madrugada del jueves 12, los pesquistas detuvieron a Guillermo Blanco, líder reformista platense, y a varios colegas suyos de Santa Fe; era el día señalado: el segundo aniversario de la tragedia de Pampillón.

En Mendoza, el Gobierno allanó el sindicato de la sanidad y encarceló al Delegado Regional de la cct que encabeza Raimundo Ongaro; su nombre: Florentino Cortez. Tanto Córdoba como La Plata, Rosario, Santa Fe y Tucumán parecían ciudades ocupadas por la infantería policial.

Semejante custodia movió a los mendocinos a escudarse tras Mercedes Pampillón, la madre de la víctima, quien fue respetada mientras presidía sendos homenajes a su hijo en la iglesia de San Miguel y en el cementerio de Mendoza. En La Plata, en tanto, la huelga era casi total y sin incidentes, salvo una gresca entre reformistas y católicos adictos al Rectorado; Córdoba, por su parte, sólo mostraba la paz de su zona céntrica. ¿Qué pasaba? Los alumnos habían trasladado la agitación al barrio Güemes, una ciudadela obrera donde hallaron suficiente colaboración como



Mercedes Pampillón y su escolta.

para jaquear a los guardias con fogatas y pedreas. Entonces, en Santa Fe también deflagraron las bombas "molotov", mientras, por la noche, La Plata ofrecía un espectáculo de barricadas y autos volcados.

Estimaciones modestas asignan a la huelga del 12, que patrocinó la FUA, un ausentismo del sesenta por ciento; con todo, la mayor escaramuza planeada detonó por la tarde en la Capital: más de quinientos estudiantes irrumpieron a las 20 en Corrientes y Carlos Pellegrini, donde se sucedieron las corridas hasta las nueve de la noche. Entonces, el epicentro se trasladó a Plaza de Mayo: allí los estudiantes adrearon la Intendencia y el edificio de *La Prensa*. Media hora más tarde, la algarada se repetía en la plaza Once.

"En general, reina un panorama de gran tranquilidad", salmodió al día siguiente Mario Díaz Colodrero; evidentemente, el Secretario de Gobierno pretendía cubrir el cielo con un harnero. Inexactitud similar podría cometer quien afirme que la guerrilla estudiantil logró debilitar al Gobierno, o ponerlo en dificultades. Realmente, si la organización universitaria hizo una demostración de eficacia, también es cierto que perdió soldados: el movimiento estudiantil no podría repetirla mañana, aunque entonces se produjera una coyuntura favorable para derribar al Gobierno. Es que el éxito de la guerrilla no depende tanto de sus jefes como de la adhesión que le presta la masa independiente: Aravena y tantos otros no arriesgan sus carreras más de una vez por año. Lo hacen, sí, cuando el espectáculo de la injusticia les recuerda que son jóvenes.

Cuan nobles sean, tales acciones están condenadas por la ausencia de vínculos con un movimiento nacional, superior a la simple parcialidad estudiantil; hipotéticamente, los actos de la semana pasada hubieran sido rentables sólo en el caso de que una potente alianza opositora hubiese salido a respaldar a los alumnos. Como no ocurrió así, el grito se perderá en el vacío, sin tocar al Gobierno; la agitación permanente es imposible; el mismo Daniel Cohn-Bendit ya no se atreve a negarlo. ♦

FUERZAS ARMADAS

Las designaciones en el Ejército

Al anoche del pasado lunes 9 trascendían en Buenos Aires los nombres de 80 jefes militares que a partir de enero próximo tendrán a sus órdenes las guarniciones del Ejército.

Interesaba conocer esa lista que, si bien brotó de un conclave, refleja ante todo la voluntad del nuevo Comandante —el general Alejandro A. Lanusse— y permite discernir entre líneas la futura orientación de la Fuerza; básicamente, importa saber quién mandará las unidades mejor equipadas y más cercanas a la Plaza de Mayo.

Porque nadie es capaz de prever la actitud que observará Lanusse ante el Gobierno (sólo se conocen sus vetos: al peronismo, la tiranía y el estatismo); apenas es posible calcular que, o bien será su guardián, o bien se constituirá en censor de los actos de Onganía. De todos modos, cualquiera de ambas hipótesis le exigirán al Comandante dominar a sus hombres por medio de jefes adecuados: las designaciones conocidas parecen asegurar este objetivo. He aquí los casos más notorios:

• Al frente del Regimiento 10 de Tanques actuará el coronel Carlos Luzziaga, un antiperonista que se sublevó junto a Benjamín Menéndez (en compañía de Lanusse y Julio Alsogaray, entre otros) el 28 de setiembre de 1951. Como ellos, estuvo encarcelado cuatro años por rebelde. Hasta hace poco se lo conocía como crítico del ala "nacionalista" del oficialismo y actuó como *contact-man* del ex Comandante Alsogaray. En 1962 militó en el sector "azul" del Ejército. En el Regimiento 8 de Tanques —la otra sección íntegramente blindada— se colocó a Julio Etchegoyen, un apolítico. Ambos grupos se estacionan en Azul y Magdalena (Buenos Aires).

• En el comando de la Escuela de Caballería de Campo de Mayo apostentará el coronel Ricardo Etcheverry Boneo, otro sublevado de 1951, y compañero de Lanusse en el encierro, quien, sin embargo, no registra actitudes políticas ulteriores. Será segundo jefe del Regimiento de Granaderos, el teniente coronel Rodolfo Reinos, quien, en 1958, pareció formar en la logia apodada "El Dragón Verde"; durante el golpe de 1955, Reinos integraba la falange que intentó reunirse, desde La Plata, con Isaac Rojas, fuerte en Río Santiago.

• En el primer Regimiento Mecanizado, de Entre Ríos, ejercerá el mando el teniente coronel Arturo Corbetta, un fervoroso adicto a Onganía; veterano de 1951, Corbetta salió en libertad en 1954 y se dedicó a organizar grupos civiles para combatir contra Juan Perón. Otro cuerpo blindado —el de Olavarría— pasará de las manos de Oscar Premoli a las del teniente coronel Daniel García.

• A la cabeza del Regimiento Mecanizado número 7 estará el teniente

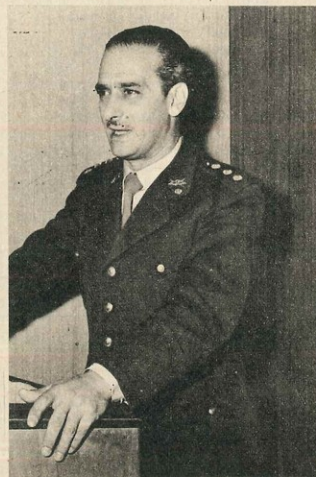
coronel Máximo Aguirre Paz: amotinado en 1951, sufrió un año de cárcel en Martín García. En 1962 volvió a conspirar contra Arturo Frondizi desde la Escuela Superior de Guerra.

• A 14 kilómetros de Villa María (Córdoba) se apostará el teniente coronel José L. Pando, ex Jefe de Inteligencia de la Presidencia Onganía; registró el grupo 141 de artillería. El coronel Alberto Numa Laplanne, un historiador militar, apolítico, será Director de la Escuela de Infantería, con sede en Campo de Mayo; en tanto, el Regimiento 12 de Infantería quedará a las órdenes del teniente coronel Cyrils Feu, ayudante del Ministerio de Defensa durante el Gobierno Frondizi.

• En la Escuela de Comunicaciones de Campo de Mayo figurará como Jefe el coronel Mario Desimoni, un devoto de Lanusse, antiguo vicedirector del Servicio de Informaciones del Ejército (1962), que militó en el "azulismo". A Arturo Carpani Costa, un teniente coronel fogueado en 1951, le corresponderá mandar el Regimiento 4 de Caballería de Montaña. Al frente de la Escuela de Ingenieros, Lanusse ubicó al "azul" Carlos Feroglio, un coronel que —según las versiones— influyó en 1962 sobre el general Carlos Jorge Rosas para decidirlo a plegarse a Onganía.

Al promediar octubre, la Junta de Calificaciones terminará de examinar los legajos de los oficiales subalternos; entonces habrá un compás de espera hasta noviembre, cuando el organismo homologará las designaciones comentadas, cuyo único aval, por el momento, es un trascendente de fuente digna de crédito. Hacia fines de noviembre, la Junta deberá considerar un tema algo más difícil: la distribución de cargos en el Estado Mayor, el nombramiento de Comandantes para los Cueros Tercero y Quinto de Córdoba y Bahía Blanca, respectivamente, y las promociones de generales.

Se entiende que, dentro del Estado Mayor, el general de infantería Juan Carlos Sánchez (quien suele cambiar



Lungueta. Deber ser los gorilas.

ideas con Pedro E. Aramburu) desempeñará la Subjefatura 4 (Logística); un colega suyo, adicto a Lanusse —el infante José María Díaz—, dirigirá la Subjefatura 2 (Inteligencia), mientras Alcides López Aufranc ocupa la Subjefatura 3 (Operaciones). El general Jorge F. von Stecher, vinculado con Julio Alsogaray, pasará a instalarse en la Subjefatura del Segundo Cuerpo, con guarnición en Rosario.

Es casi seguro que los antiperonistas generales de la brigada Eduardo Uriburu —gestor del "Plan Europa" de rearme— y Eliodoro Sánchez Lahoz, insurgentes en 1955, ascenden al grado superior. También será general de división el actual presidente de la Empresa de Ferrocarriles, Juan Carlos de Marchi, quien retendrá su cargo.

Una disyuntiva complicada se plantea en el caso de los coroneles que deben trepar al grado de general de brigada: usualmente se acostumbra permitir que ascendan 10 de ellos, pero Lanusse sostiene que poblar el Ejército con generales de 45 años es antieconómico; obliga a los oficiales de 50 a pedir el retiro, en el momento en que más frutos pueden rendir a la institución. Es probable, entonces, que este año sean promovidos solamente cuatro coroneles, uno de los cuales, sin duda será el infante Ramón Calcagno. Los pliegos finales serán entregados al Presidente hacia la Navidad: es de práctica que los apruebe o los deseché antes del Año Nuevo.

¿Revisará Onganía la nómina redactada por su Comandante? Parece visible que Lanusse intenta encumbrar a militares hechos a su imagen y semejanza: luchadores antiperonistas, hombres de acción, políticos. Tal vez por eso, en la semana pasada la oposición liberal fijó sus ojos en él.

"Si el Comandante no desplazó a notorios "alsogaristas" como Luzuriaga y von Stecher, y en cambio los sitúa en puestos clave, es seguro —rumiaban— que él piensa utilizarlos en algún momento como un arma contra Onganía." El razonamiento carece de asidero: si los golpistas de 1951 apoyaron al defenestrado Alsogaray, no es menos cierto que también fueron compañeros de Lanusse en aquellas azarosas circunstancias. Que el Comandante se sirva de los nuevos jefes para derribar al Gobierno es una probabilidad más bien exótica en las circunstancias actuales.

Los dirigentes partidarios se empeñan, con todo, en no descartarla, y quizás hagan bien, puesto que la coyuntura nacional puede cambiar. De cualquier modo, el sábado último, en los homenajes a la llamada Revolución Libertadora, esos caudillos propalaban la existencia de una conspiración encaminada a terminar con Onganía y sustituirlo interinamente por Aramburu, a quien escoltaría una Junta Militar formada por Lanusse, el almirante Constantino Arguelles y el brigadier Angel Rossi. Objetivos: convocar a elecciones; mientras tanto, Anselmo Marini (radical) y Raúl Matera (peronista) serían Ministros. Si es verdad que los cambios en el Ejército merecen atención, derivar de ellos la existencia de una conjura ya parece ridículo. Es que los políticos activan la realidad sino el delirio. ♦



Sosa Laprida, Onganía y Scossina: Diálogos con carmelitas.

PROVINCIAS

La tournée de Dios

"¿Péina! ¿Se abrieron las votaciones?" Repasador en mano, Gerarda Gómez se abrió camino hasta la puerta de su rancho, ubicado en el inhumano Lote Cuatro, un barrio de Formosa: como en las mejores contiendas electorales, varios automóviles equipados con megáfonos recorrían la zona, el sábado 7 de setiembre, invitando a los vecinos a ocuparlos para "acompañar al Señor Gobernador".

Hace diez días, sin embargo, no hubo en Formosa ni comicios ni locro ni "bailanta": sólo un Gobernador, Augusto Cacho Sosa Laprida, empeñado en concentrar muchedumbres en el Aeropuerto Internacional "El Pucú", para recibir con entusiasmo al Presidente Onganía, quien llegaba al lugar luego de sendas visitas a los estados vecinos de Corrientes y el Chaco.

Sus asesores habían jurado a Sosa Laprida que si una multitud enfervorizada vitoreaba al Presidente en el aeroparque, el Gobierno provincial durará todo el "tiempo social"; como se sabe, la estabilidad es una de las preocupaciones que aguijan al coronel en retiro Sosa Laprida.

Por eso, el 7 de setiembre, en Formosa todo fue oropel: de pronto, en las avenidas de acceso hasta entonces yermas, crecieron lujuriosas flores tropicales, hijas de hábiles trasplantes, mientras topadoras y cuadrillas de obreros arrasaban las breñas que invadían los baldíos de la capital. Tanto que, después, la población rogó por otra visita presidencial.

De todos modos, cuando el Jefe del Estado descendió de su avión, a las 15.35, pocas miradas se posaron sobre su figura, plena de circunspección: ni siquiera las genuflexiones que los deudos de Sosa Laprida ensayaron entonces consiguieron mudar la faz de Onganía. Pese a todo, Demócrito Sosa, un panegirista del Gobernador

—y editor de una publicación que éste financia—, pretendió darle la mano al tiempo que le entregaba un ejemplar del edulcorado periódico. Casi imperceptiblemente, Onganía lo rechazó, mientras lanzaba una severa mirada en su torno: buscaba a la custodia, que en contados segundos lo libró del entrometido Gómez.

Según afirman quienes pueden saberlo, en los 25 kilómetros que separan el campo de aviación del lugar donde las autoridades inauguraron un tramo de la ruta 11, el Presidente no cambió palabra con Sosa Laprida; luego, en el palco, a campo abierto, Onganía persistió en el silencio, que por momentos quebró para charlar con el Obispo, fray Pacífico Scossina.

Este diálogo intrigó a los presentes y no era para menos: el seráfico prelado —que apoya al Gobernador— se despachó, sin embargo, contra él a mediados de julio último. "Pensemos que acaso seamos causa de violencia —predicó entonces— cuando abultamos sueldos y acumulamos puestos, mientras otros no tienen lo necesario para vivir." La alusión al nepotismo de Sosa Laprida pareció evidente.

La oposición no dejó de señalar que el Jefe del Estado sólo congratuló a los Secretarios de Obras Públicas del Paraguay, Marcial Samaniego, y Bernardo Loitegui, del Gabinete nacional, cuando ellos epilogaron sus discursos: un gesto que no repitió con el artillero. "Las palabras de Sosa Laprida —aventuró un funcionario indiscreto— pasaron antes por la censura de Onganía": según la versión, el Presidente tiene alergia a los ditirambos que suele propinarle el Gobernador.

Por fin, la adusta expresión de Onganía cedió ante Eustaquia Sosa de León, una mujer madura que le entregó una carta con leve saludo de cabeza: le pedía su reingreso en un cargo menor, del que la desalojaron los acólitos del Gobernador, como a tantos otros. Por la tarde, cuando el general dejó Formosa, halló a bordo varios números del opositor "La Mañana", que ese día tituló: "Bienvenido mi general a esta provincia donde se alían periódicos". Aludía, por supuesto, a la invasión que esa hora soportó el martes 3 de setiembre. ♦

CANDIDATOS

El cauto
Ulises

"Papi, llamaron de *La Prensa* y preguntaron si es cierto que serás Ministro del Interior; quisieron saber también cuándo viajás a Buenos Aires; yo me hice la pava y dije que no sabía nada. Ja..." La esquila firmada por *Ercy*, una de las hijas del abogado Leonidas Bringas Núñez reposa aún en el escritorio de Córdoba, desde hace 15 días, cuando una catarrata de versiones lo sindicaba como virtual miembro del gabinete Onganía.

El parsimonioso Bringas —de 56 años; ya fue candidato a Secretario de Hacienda y Ministro de Bienestar Social— prefiere aceptarlo todo con una sonrisa: "Estoy bien donde estoy; lo demás es un invento", eludió a Jorge Neder, de Primera Plana, el jueves último. "Yo soy un hombre de buena fe —traté de justificarme—, y estoy al margen de cualquier especulación." De todos modos, su amistad con el Comandante en Jefe, Lanusse, permite suponer que el Gobierno lo considera un hombre de reserva.

El jurista (tiene dos hermanos médicos y un tercero jubilado bancario) está casado con una comprovinciana, Ercilia Garzón Chiodi, mujer de bla-



Bringas: Sin olor político.

sones, como que es nieta de un Gobernador demócrata. Su marido prácticamente no ejerce la profesión, salvo en algunos casos: entonces reabre el estudio que lo mantuvo unido al radical Arturo Zanichelli.

Fue, precisamente, ese Gobernador ucrista quien lo entronizó en su cargo actual, la presidencia del Tribunal de Cuentas de la provincia, desde donde en el lapso de 10 años vio desfilar a diez administraciones.

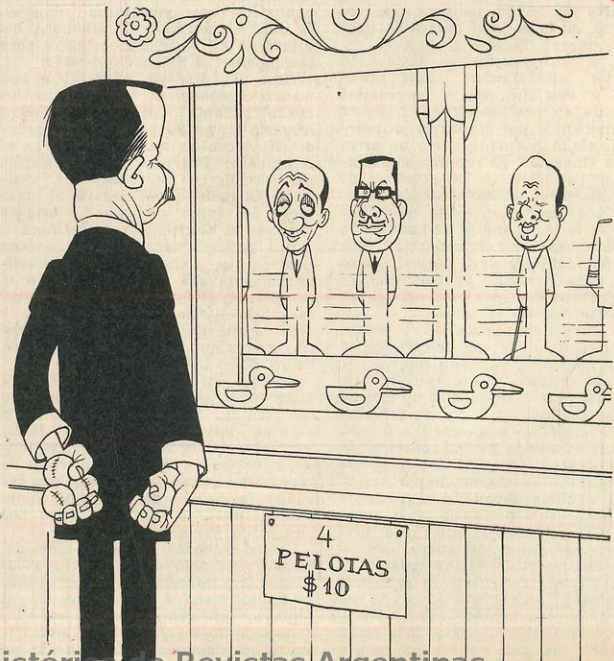
Es que durante 56 años, Bringas elaboró una cuidadosa carrera. Cursa sus

estudios en la Universidad local, y los concluye en Buenos Aires, donde luego trabaja como profesor adjunto de Finanzas primero, y más tarde en la cátedra titular. El ciclo se inauguró en 1945 y se cerró, por renuncia, en junio de 1956.

"Mi alejamiento —recordó el jueves 12— no obedeció a motivos políticos; ocurrió que en 1954 me instalé nuevamente en Córdoba y los viajes permanentes acabaron por cansarme. No se me acusó de peronista y el propio general Pedro E. Aramburu me ofreció la subdirección de los asuntos legales del Ministerio de Hacienda, donde señoreaba Eugenio Blanco", advierte Bringas Núñez.

De todos modos, fue esa neutralidad entre liberales, nacionalistas (y peronistas como Carlos J. Caballero) la que permitió a Bringas graduarse de presidente, aunque existen quienes —tal vez por su ligazón con Zanichelli— lo tachan de "frondicista". "No es verídico —niega el abogado—, y ni siquiera conozco a Frondizi. Créame: jamás visité la Casa Rosada."

Tal vez sea cierto: desde el aséptico sitial que Bringas ocupa, puede darse esos lujos aunque, por momentos, él desea hablar del país: "Soy partidario de la República —declama— y tengo confianza en la solución final de los problemas argentinos". Esa solución es el referéndum capaz de confirmar a Onganía y darle, a la vez, cierta representatividad: acaso, en el futuro, el propio Bringas pueda llevarlo a la práctica. ♦

LA SEMANA
DE FLAX

ONGANÍA — Voy a dejar pasar dos vueltas.

Tono rosado y otras inquisiciones

"Se ha llevado una entrega total del control del Banco Francés del Río de la Plata a la Morgan Guaranty Trust y no, como se afirma, una participación minoritaria del 40%", afirmó Juan A. Harriet (h) al hacer conocer su renuncia como director de esa institución, el martes de la semana pasada. Sin embargo, 24 horas después de su alegato quedaba comprendido entre las versiones "exageradas y de inspiración política", en la calificación genérica de Adalbert Krieger Vasena, hacia el conocido fenómeno de la desnacionalización de empresas (Nº 297). El Ministro había anunciado una conferencia de prensa para proclamar la nueva emisión de títulos de la deuda pública en Alemania. Pero tal vez el gesto de Harriet lo decidió a conceder antes una entrevista a Associated Press.

Si en la conferencia de prensa dio, según el *Buenos Aires Herald*, "un informe alentador, casi rosado", sobre el programa de estabilización, en su entrevista con la agencia internacional fue aún más lejos: calificó la previsible gira de reconocimiento del presidente del Banco Mundial, a fines de octubre próximo, como "una importante prueba de respaldo" a los planes de desarrollo del Gobierno argentino, y aseguró que esa institución ya había concedido los 70 millones de dólares para la financiación de El Chocón, ya que "sólo resta concertar detalles secundarios de trámite"; olvidó, sin duda, aclarar que entre esos detalles figura la terminación del informe técnico y la aprobación del directorio del Banco. Finalmente, Krieger Vasena incurrió en la indiscreción de divulgar un documento que hasta los propios órganos periodísticos prometen no dar a conocer antes de fines de setiembre, fecha convenida con las fuentes financieras de Washington, que para entonces celebran su asamblea anual; del informe del BIRF entresacó el dato de que Argentina encabezó el pelotón de países latinoamericanos con superávit comercial en el año 1967, una información anacrónica porque la tendencia ha variado: el primer semestre de 1968 se cerró con una declinación de 150 millones de dólares en las exportaciones.

Pero si Krieger prefiere el *tono rosado* a la verdad desnuda, con lo que no puede esperar otra cosa que la réplica esclarecedora de la prensa, algunos de sus colaboradores van aún más lejos y eligen, como estilo de trabajo, el espionaje y la inquisición: un asesor de prensa se ufanaba, el viernes último, de conocer uno a uno los pasos dados en la semana por un rector de Primera Plana que había entrevistado, sucesivamente, al Superintendente de Seguros, al presidente del Banco Central y al vicepresidente del Banco Industrial; de todas esas dependencias llegaron a publicarse,

Los hombres también tienen cutis seco

Usted se afeita y elige para ello los mejores elementos: la hoja más filosa... la espuma

más confortable. Selección con cuidado porque sabe que su arreglo personal es, fundamentalmente eso: personal. Y, sin embargo, cuando termina, siente como si no hubiera concluido su arreglo, como si le faltara algo que le ayudara a mantener su cara en perfectas condiciones: fresca, con la humedad natural, sin irritaciones ni ardor.

Es lógico: Usted necesita CREAM. Cream completa su arreglo personal. Tonifica la piel recién afeitada, neutraliza la sequedad y le confiere una apariencia fresca y descansada. Busque, por lo tanto, CREAM. Agite el frasco y aplique sobre la palma de la mano unas gotas. Masajea el cutis recién rasurado, esparciendo minuciosamente la Crema. Fricciónese la cara durante unos minutos. Notará, poco a poco, una grata sensación de suavidad.

Ahora sí siente completo su arreglo, la piel limpia y fresca; una seguridad confortable. Nota también que, esta Crema para Después de Afeitarse: AFTER

SHAVING CREAM,

tiene una cualidad final... es evanescente... no deja ningún rastro... sólo su acción protectora y un aroma digno, respetable, correcto. Un perfume clásico: Vieja lavanda. After Shaving Cream, especialmente recomendada para los cutis secos, forma parte de la línea VIEJA LAVANDA FULTON. Una línea de productos que está a la vanguardia por tradición.



CREMA PARA DESPUES DE AFEITAR

Vieja Lavanda Fulton

Histórico de Revistas Argentinas





Ministro Krieger y vigilado Real.

de acuerdo a las instrucciones impartidas desde el quinto piso del Ministerio de Economía, los informes de las entrevistas concedidas a la prensa.

Que el presidente del Banco Central tenga que informar a un funcionario de tercera categoría sobre sus tratos con el periodismo, parece bastante desdorado para su investidura, pero sólo a él le concierne. En cambio, que se haya montado un sistema de espionaje tal en las oficinas del Ministro, al parecer con su aprobación, indicaría un creciente temor por el acceso directo a las fuentes de información. Y esto le concierne a la opinión pública. ♦

PERONISMO

Viaje de un largo día hacia la noche

Raras veces Juan D. Perón suele explayarse, en sus charlas con reporteros y correligionarios; en cambio, a menudo las más sabrosas observaciones de *El Líder* son recogidas por turistas, o personas ajenas a la política. Tal fue lo que ocurrió un par de semanas atrás, cuando dos técnicos de Radio Luxemburgo consiguieron trasponer la Puerta de Hierro con la misión de grabar la voz del ex Presidente para el archivo oral de la emisora europea.

El "leit motiv" del diálogo era, por supuesto, la situación argentina en general y la del peronismo y la oposición en particular; nunca en los últimos tiempos —que se sepa— Perón emitió sentencias tan objetivas (y crueles) al caracterizar la actividad de sus aliados.

"Todas las fuerzas políticas disueltas por el Gobierno argentino —definió en un extenso monólogo que Primera Plana logró revisar— alientan soluciones en base a la proscripción del peronismo, mientras simulan disponerse a formar con él un frente civil de resistencia. Algunos de nuestros amigos de buena fe creen en los llamados 'líderes democráticos' y se prestan a sus manejos, aunque la experiencia hasta hoy recogida no da para hacerse ilusiones."

Catorce meses después de su primer contacto epistolar con Arturo Illia, la amargura de Perón coloca un punto final al zarandeado "pacto" entre justicialistas y radicales: "Los viejos camanduleros de la política criolla —ironizó ante los luxemburgueses— pierden el pelo, pero no las mañas".

"El futuro no está en los cenáculos sino en la Juventud. Existe por ahora, no obstante, una masa desanimada e incierta, por carencias de conducción y falta de fe en sus jefes, especialmente en el medio obrero. Con todo, sin dirección real, la inmensa mayoría del pueblo mantiene un sentimiento peronista, que se neutraliza con la falta de actividad efectiva de los políticos y los gremialistas."

Buena parte de la crisis se debe al mismo Perón: desde abril último, cuando unió al ex diplomático Jerónimo Remorino como su Delfín, el movimiento justicialista —salvo los batallones dirigidos por Raimundo Ongaro— ensayó, hasta estrellarse contra Onganía, la estrategia golpista.

Tras el derribo del general Julio Alsogaray, el Gobierno impuso al cegetismo nuevas condiciones: le exige el control de las finanzas sindicales, la reorganización de los padrones en cada entidad y una ratificación de los mandatos por medio de elecciones en los gremios. Seguramente porque el plan atenta contra Augusto Vandor, el exilado supuso que el metalúrgico podría evolucionar hacia la oposición y coincidir con Onganía.



Líder Perón: Avanza el enemigo.

ro. Tal vez por eso le envió la afectuosa esquelá que *El Lobo* exhibe ahora; no obstante, el vandorismo se encamina a pactar nuevamente con el Gobierno condiciones de paz menos onerosas.

Acaso por despecho, en la entrevista Perón repitió: "Los dirigentes del justicialismo, tanto gremiales como políticos, o están en la compendona con el Gobierno o permanecen inactivos; no hay nada a la vista. Frente a este panorama hay que preocuparse por organizar a nuestra gente; se debe tener en cuenta que el deterioro de la dictadura puede ofrecer en un plazo inmediato acontecimientos capaces de generar circunstancias favorables".

Que en la última crisis militar el Gobierno se haya debilitado es tan sólo una opinión del ex Presidente; más cierto parece el desbarajuste del peronismo: tras la hégira del valedurario Remorino le tocaba a Ongaro, por gravitación propia, asumir la *Batuta* justicialista. A pesar de todo, *El Líder* renovó su apoyo a Jorge Paladino, un lugarteniente del diplomático, quien hostiliza a los sectores favorables a la integración de un acuerdo entre los militantes de todos los sectores, para formar una oposición de carácter populista. Hace diez días, Paladino relevó a Osvaldo Bracchi, de esta tendencia, quien dirigía el partido en la provincia de Buenos Aires; el domingo 8, desde Montevideo, Bracchi acusó a su adversario de "mantener un silencio cómplice" ante Onganía y los liberales.

Pocas horas después, Paladino atrajo a su bando a las Agrupaciones Gremiales Peronistas, una fracción de la *CGT* que dirige Ongaro, cuyas huestes parecen menguar; la semana pasada, el émulo de Remorino se lanzaba a las provincias a captar adeptos para su bando, mientras el dirigente cegetista se aprestaba a volar hacia Madrid para quejarse ante Perón.

Paladino intenta reunir una descomunal asamblea justicialista, el 8 de octubre próximo, día del cumpleaños de *El Líder*: por cierto que sólo congregará a una facción de las muchas que se disputan el movimiento, sin que tanto ruido consiga, por ahora, alterar al enemigo común: Onganía. ♦

0 303

FRANZOSO

**DEME
DEWAR**
EL MEJOR
WHISKY
IMPORTADO



Importadores
CASA DELLEPIANE S. A.
70° ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires

Los derechos de la salud

"Mire; ¿no le parece inconcebible?"

El Juez apoyaba un pie sobre el viejo escritorio de roble para mostrar al cronista la roída suela de su zapato, mientras el Secretario, rojo de vergüenza, simulaba no presenciar la escena ni oír sus motivos.

No es un párrafo de novela picaresca; ocurrió el jueves último, mientras un magistrado relataba a Primera Plana sus vicisitudes económicas: con 142.922 pesos, tras 20 años de carrera tribunalicia cumplida en Buenos Aires, no le alcanza para mantener, con el decoro que el cargo exige, a su mujer y a sus cinco hijos.

"Desde hace seis meses planeo comprarme zapatos, pero quince días atrás, cuando logré reunir el dinero, se enfermó uno de mis chicos y tuve que despedirme de esa idea", se explotó. "Mi mujer, a diferencia de otras esposas de colegas míos, no trabaja —siguió—; bastante hace con administrar la casa decentemente; casi un milagro."

Como él, otros cincuenta funcionarios —que sólo pidieron reserva para sus nombres— confirmaron a tres redactores las estrecheces que azotan al personal superior de la Justicia. La encuesta, destinada a examinar objetivamente los sueldos en el más solemne de los poderes públicos, arrojó una conclusión simple: no es posible repartir los bienes y los males de la Tierra cuando se padecen penurias; tampoco puede exigirse a los Jueces demasiada ecuanimidad en nombre de un Estado que los proletariza y los arroja a la incertidumbre.

El Ministro del Interior, Guillermo Borda —que ha sido hombre de toga—, no ignora, sin embargo, el malestar de sus antiguos colegas; para reforzar ese conocimiento, la Asociación de Magistrados y Funcionarios del babilónico palacio de plaza Lavalle, le entregó, hace 15 días, un laconico memorándum: solicitaban que "arbitre los medios pertinentes para mejorar las retribuciones". Pero el Ministro ensayó la disculpa de práctica: "Rige una política de congelación salarial —argumentó— y no es posible violarla".

Empero, Borda no rechazó los argumentos de la Asociación, que parecen irrefutables: fijan en 100 el índice de sueldos, así como el del costo de la vida, y muestran luego, en base a estadísticas oficiales, que el último rubro se elevó, en los 25 años pasados, al exponente 19.169, mientras que los salarios apenas crecieron, número promedio, a 8.333. Es decir que los ingresos de Jueces, Fiscales y Defensores están hoy deteriorados en, aproximadamente, un 60 por ciento con referencia a los de 1943.

Con todo, estas reflexiones no impidieron al Ministro nombrar a su hijo Guillermo, de 21 años, a fines de agosto, como Secretario privado suyo, con 120.000 pesos mensuales, las mismas entradas de un peñón tribunalicio. De haber seguido la remuneración



Jordán de la Cazuella

EL POLIPODER

El Alcalde Fogonazo canceló las audiencias. Sólo almorzó cuajada y pan cásero. Era su día de legislar. Recién al anochecer emergió de su despacho.

—Señores Secretarios, señor Veedor —habló fatigado—, una vez más todo está hecho y aquí está.

—Como no, sí, pues —asintieron admirados los Secretarios.

El Secretario General leyó:

—Ordenanza 007: En uso de las facultades legislativas que las leyes me confieren, dispongo: 1º) Autorizar al Poder Ejecutivo Municipal a dictar el decreto necesario para el correcto apagado de incendios en dependencias comunales. 2º) Notifíquese al bombero. 3º) Archívese. Firmado: Fogonazo, Alcalde.

El bombero se cuadró en el rincón de la sala y presentó mangueara. El Procurador sin Chapa comentó al Veedor:

—El Señor Alcalde es muy ordenado, nunca dicta un decreto sin antes autorizarse por ordenanza. Ahora viene el decreto.

—Decreto 005 —continuó el Secretario General—, visto lo autorizado por la ordenanza 007 y teniendo en cuenta la necesidad del mejor aprovechamiento de la decisión, el agua, la arena y el bombero, se aprueban las normas de sofocar que forman parte del presente decreto, fojas uno a ciento veinte. 2º) Todo agente comunal deberá llevarlas siempre consigo para aplicarlas a la menor humareda. 3º) Notifíquese al bombero y archívese. Firmado: Fogonazo, Alcalde.

—No entiendo bien —confesó el Veedor—, ¿él, por ordenanza, se autoriza a dictar un decreto?

—Así es; dos poderes y una sola persona.

—Suponiendo que el decreto dictado por don Fogonazo Ejecutivo no agradara a don Fogonazo Legislativo, ¿qué se hace?

—En caso de no agrardarme como Poder Legislativo lo que mando como Poder Ejecutivo —replicó seguro don Fogonazo—, ni me ha de temblar la voz para interpellarme yo mismo.

—Y si ocurriera al revés —insistió, pesado, el foráneo—, ¿que como Poder Ejecutivo a usted no le gustará lo que ha cometido como Poder Legislativo?

—Ni me tritaría la mano para vetar mi propia ordenanza. Soy de los que no se casan ni siquiera consigo mismo.

El Veedor anotó lo que pudo; el Secretario General leyó la segunda ordenanza.

—Ordenanza 008: En virtud de las facultades legislativas que como Alcalde me han sido conferidas, dispongo con fuerza de ordenanza: 1º) Autorízase al Poder Ejecutivo Comunal a nombrar, promover o separar al personal del municipio. Firmado: Fogonazo, Alcalde.

—¡Por fin, era hora de descongelar y agilizar!

—Decreto 006 —prosiguió el Secretario—, visto la ordenanza anterior y atento a lo que ella me autoriza, decreto: 1º) Agradecer los importantes servicios prestados a los Tres Secretarios de esta comuna. 2º) Designar en su reemplazo a los vecinos que ya se indicarán. Firmado: Fogonazo, Alcalde.

—¡Pero, don Fogonazo! ¿Cómo es eso —protestaron a coro los Secretarios—, nosotros le pedimos al Ministro que a usted lo designara Alcalde, y ahora usted nos saca a nosotros?

—Sí —admitió don Fogonazo—, pero será por esta única vez, en lo sucesivo se guardará astricto, quitaré a los que yo ponga.

—Qué sistema tan interesante —admitió el Veedor—, seguro que si se sorprende en falta grave, él mismo se hará el juicio político. ♦

EL PAIS

nes una variación paralela al costo de la vida, el sueldo de un Juez de primera instancia, a fines de marzo último, debió ser de 346.934 pesos, aunque sólo percibe, como se vio al principio, unos 142.000 pesos. Casi todos los confidentes se lamentaron "por hacer comparaciones odiosas"; sin embargo, necesitan publicitarlas para desarrollar sus argumentos:

- Los Directores nacionales de entes autárquicos reciben entre el 25 y el 33 por ciento más que un Ministro de la Suprema Corte de Justicia, quien gana, a su vez, escasos 210.000 pesos.
- Un camarista y un Jefe de Máquinas de los buques de Yacimientos Petrolíferos Fiscales embolsan idénticas sumas; el titular de una junta de conciliación gana como un ayudante de maquinista y el defensor de pobres allega sumas parecidas a las de un Subcomisario policial.

- El miércoles pasado, un antiguo Juez en lo Contencioso Administrativo informaba a Primera Plana que cualquier camarista, en la Justicia de

del año se esperan nuevas deserciones: cinco o seis magistrados abandonarían sus cargos aunque la adaptación a esa categoría exige trabajar en los tribunales entre 15 y 20 años. "La carrera judicial —reza el adagio— es algo muy distinto al ejercicio de la abogacía."

"En el Palacio sólo quedan los que no se pueden ir", repiten con asiduidad letrados y bedeles. También el sistema de previsión conspira contra la movilidad de los cuadros: quien desee retirarse antes de cumplir los treinta años de servicios y los sesenta de edad pierde automáticamente las bonificaciones y así disminuye luego su pensión en un 50 por ciento. Como sea, entre los viejos magistrados existen algunos francamente valiosos: José Carmelo Sartorio, por ejemplo, que a los 80 años de edad, tras 50 de actuación en la carrera, sigue produciendo fallos ejemplares.

Los quejosos argumentan que la efectiva independencia del Poder Judicial, consagrada por la Constitución, sólo podrá lograrse cuando entre en vigor un proyecto que ya está en manos de Bordá; se titula "Bases para una legislación sobre atribuciones y medios financieros", y tiende a entregar a la Justicia, anualmente, el 2,5 por ciento del cálculo de recursos que el Tesoro Público prevé recaudar.

De ese modo, las disponibilidades de la Suprema Corte variarán de acuerdo con el nivel económico del país; en cambio, en la última década los dineros utilizados para cubrir los gastos del fuero nacional representaron tan sólo entre un 0,80 y un 1,36 por ciento del Presupuesto General de la Nación. Si el Gobierno accede a colmar las esperanzas de los Jueces, deberá invertir, en el resto de 1968, unos 380 millones sobre la cifra prevista, para completar el porcentaje ansiado.

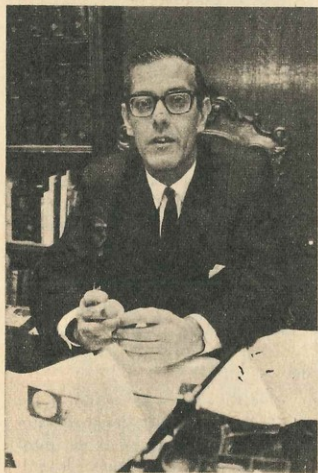
El reclamo no sólo se apoya en una necesidad vital, sino en la postergación de derechos admisibles. En enero del año pasado, la Ley 17.159 estableció ciertos incrementos en los salarios del equipo; más tarde, otra norma legal —número 17.774— fijó remuneraciones comparativamente más altas para los agentes jerarquizados de empresas estatales; de esta última se excluyó a los Jueces, como si el Poder Ejecutivo hubiese querido demostrar así su respeto a la majestad del fuero, un alarde que olvida el apaleamiento de magistrados santafecinos. Pero es posible que cualquier comisario se sienta autorizado para embestir contra un Juez; el policía gana unos 127.000 pesos, poco menos que su mandante.

Si se parte del supuesto que acepta como generosos los aumentos fijados por la Ley 17.159 —algo incierto—, la época en que ellos comenzaron a regir (enero de 1967) los torna injustos: el crecimiento experimentado a partir de entonces por el costo de la vida se estima en un 30 por ciento. "Lo que lesiona gravemente la previsión constitucional establecida en el artículo 96 de la Carta", condenó Rocha Degreef: ese artículo prohíbe rebajar el estipendio de los Jueces, algo que ocurre ya por el deterioro de sus pagas.

"La dignidad suele ser un peso duro de llevar y la debilidad humana —reflexión— un ujier, el miércoles último, termina por no reconocer fun-

ciones. "¿Qué pensamientos —reparó enseguida— se le atraviesan a un Juez del Trabajo, por ejemplo, cuando a fin de mes recibe su magra ración, luego de dictar fallos que superan holgadamente, en la mayoría de los casos, los 100 millones mensuales?"

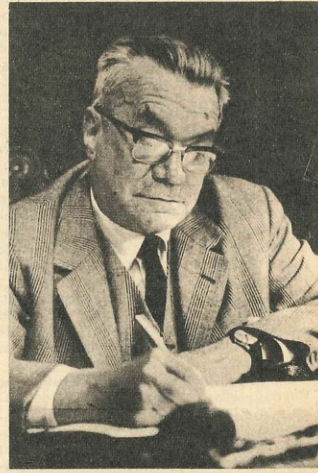
Un instructor, que se aplica a investigar crímenes, robos y estafas, necesita, por supuesto, movilizarse hasta el lugar donde se produjo el delito, y sin embargo carece de vehículo oficial: solamente los Ministros de la Corte tienen automóviles a sus órdenes. De todas maneras, el Juez instructor no carece de compensación; recibe 20 pesos diarios para su traslado; el precio de dos viajes en subterráneo. Pero si desea hacerse escoltar por el Secretario del juzgado, deberá renunciar a ello: su principal colaborador sólo tiene derecho a un viático de cuatro pesos diarios para gastos de movilidad. Sin embargo, ninguno de ellos tiene horario de trabajo, lo cual les impide ejercer cualquier tarea complementaria; lo mismo ocurre con los camaristas



Ex Fiscal Rocha: Desaliento.

Río Negro, llega a cobrar 220.000 pesos, mientras su colega porteño apenas se reúne con magros 170.000 a fin del mes; en ese estado, el Secretario del Tribunal Superior percibe algo más: unos 240.000 pesos, pero el Gobierno local lo provee de casa y auto. En Formosa, un camarista del tribunal lugareño recibe 70.000 pesos más que el Juez Federal destacado en la provincia.

Tantas desigualdades generaron ya la falta de atracción en la carrera judicial: lo muestran las dificultades para conseguir el ingreso de nuevos valores y el éxodo paulatino del personal. Uno de los que emigraron a mediados de agosto, el Fiscal del Crimen Hugo Rocha Degreef (tras 21 años de lento ascenso en el escalafón), ya encontró su puesto junto a Jorge Kent, otro profesional que abandonó antes la Secretaría de un juzgado, harto de dificultades económicas. Para el resto



Veterano Sartorio: Como Samuel.

y miembros de la Corte, quienes "deben vivir al contado, porque un Juez no puede ser deudor".

Esas quejas no se escuchaban hace 58 años, cuando José Figueroa Alcorta dejó la Presidencia de la Nación; entonces se propuso abrir un bufete de abogado, pero sus amigos lo disuadieron: casi lo obligaron a aceptar un juzgado menor, donde cualquier ex político mantenía su status, amén de percibir sueldos mensuales de 1.800 pesos. (A la sazón, un camarista ganaba 2.110 y los miembros de la Corte hasta 3.100 pesos.)

Desde luego, Figueroa Alcorta no necesitó, en su larga actuación posterior —coronada en 1930 con la presidencia de la Corte—, integrar un fondo común cuando deseaba salir a tomar el té con sus colegas, un ritual que a las cinco de la tarde precipitaba a los Jueces hacia las confterías cercanas al Palacio. Sus sucesores sí lo hacen. ♦



Primera Plana

Subsecretario Sorensen, Sola y Olarra Jiménez.

Rehabilitación: La amarga espera

El experto Rafael Olarra Jiménez escribía, hace tres meses, en la Revista de Legislación Argentina: "Extraordinaria relevancia tiene esta ley en sí misma, ya que del desenvolvimiento futuro del régimen que instaura depende la suerte de grandes empresas". Se refería a la Ley 17.507, llamada de rehabilitación de empresas, un régimen de urgencia que, sin embargo, no ha llegado a aplicarse hasta hoy, a diez meses de su sanción y a casi dos años de haber sido concebido.

Todo empezó con las conversaciones mantenidas a principios de 1967 entre los entonces Secretario de Industria y Comercio, Angel Alberto Sola, y presidente del Banco Industrial, Emilio van Feborgh, este último especialmente preocupado por la crítica situación en que se encontraban algunas empresas industriales; en una serie de reuniones, a nivel del Ministerio de Economía, fue tomando cuerpo luego la idea de dar un respiro a las empresas que atravesaban por dificultades financieras y que, por su significación económica, ubicación geográfica o gravitación social, no podían ser dejadas de la mano por el Estado.

Muchas empresas están pagando todavía las consecuencias de la crisis de 1963, y la idea era auxiliarlas mediante una suerte de concordato de deudas de esas firmas con sus acreedores del sector público; los principales: la Dirección Impositiva, las Cajas de Previsión, el Banco Industrial. Sola explica que "se trataba de seguir el mecanismo de la actividad privada. Cuando una firma está al borde de la quiebra, los acreedores pueden apreciar la factibilidad de recuperación y aceptar un plan de pagos diferidos de la deuda, siempre que se den las seguridades de un buen manejo de la empresa; también puede suceder que los acreedores no confíen en la conducción empresaria y pidan la quiebra. El Estado podría hacerlo con muchas firmas".

Para salir del pantano se pensó en llamar a un grupo de 15 a 20 empre-

sas de gran magnitud para conocer sus dificultades y planes financieros; de obtenerse explicaciones aceptables se las ayudaría a emerger. Sin embargo, luego se pensó que, para evitar suspicacias, era preciso instaurar un régimen "abierto", al que podría presentarse cualquier firma. Y por esta vía se desnaturalizó la idea esencial: ya no habría decisiones rápidas, sino un largo proceso de estudios económicos y contables que se centrarían en el análisis del *cash-flow*. No tardó en advertirse que la operación salvataje iba a provocar demoras, por este camino, y se procuró un tratamiento de emergencia mientras durara el trámite: luego de un estudio preliminar de cada caso, los funcionarios considerarían la posibilidad de otorgar certificados provisionales para que las empresas continuaran sus gestiones de créditos habituales en los bancos, sin necesidad de demostrar que estaban al día en los pagos provisionales e impositivos, sino que cumplieran regularmente sus obligaciones en esos campos desde el 29 de mayo de 1968, último plazo para las presentaciones. Esos certificados pasaron a constituirse en una meta dorada para las 371 empresas que, en definitiva, se presentaron, un lote en el que descuellan nombres tan conspicuos como Siam Di Tella, La Emilia, La Bernalesa, Piccardo, Peuser, Kraft, Grasso, y otras. Una de ellas, Kraft, quedó en el camino: tuvo que llamar a convocatoria de acreedores y cesó en sus actividades; otra, Piccardo, debió ser socorrida por una firma norteamericana, Liggett & Myers, que se quedó con el control de la firma. Por otra parte, aparecieron los gestores e influyentes para la obtención de los anhelados certificados; hasta la semana pasada, deben de haberse concedido unos 40, pero algún falso influyente (circula el nombre del hijo de un ex editor periodístico) engrosó, por su cuenta, esa cantidad, con documentación falsa.

Los certificados reales los expide una comisión bajo la presidencia del

Subsecretario de Finanzas, Pablo Sorensen, e integrada, además, por un representante de cada una de estas Secretarías: de Bienestar Social, de Hacienda, de Industria y Comercio, de Interior y de Trabajo; la secretaria general es ejercida por el vicepresidente del Banco Industrial, que proporciona, además, asistencia técnica y administrativa. Las dos reuniones semanales que realiza, esta comisión, los martes y jueves, no han sido suficientes para terminar el análisis de todas las presentaciones, ya que faltan unos 50 dictámenes.

Entre tanto, están en juego capitales de un valor de libros de 68.000 millones de pesos, correspondientes a empresas que venden anualmente 150.000 millones de pesos en conjunto. Y, para muchos, la presentación se ha convertido en una verdadera trampa: sólo han conseguido ponerse bajo la mira de la DGR y las Cajas de Previsión, que se apresuran en hacer efectivas cuanto antes sus deudas, tratando de ganarse de mano las unas a las otras: algo perfectamente explicable, por otra parte, ya que se trata de simples organismos ejecutores que deben actuar con el mayor celo para dar cumplimiento a las directivas impartidas desde el Gobierno.

Es justamente el Gobierno, y en su más alto nivel, el que debe resolver el caso. Resulta incomprensible que una firma como Siam Di Tella, por ejemplo, que ha pasado por lo que ha pasado y que encaró luego planes tan serios de racionalización, tenga que dudar, como sucede, entre venderle un inmueble a Entel para pagarles a las cajas y a la DGR o dejárselo en garantía al Banco Industrial, que tironea por el otro lado. Precisamente para casos así había sido planeado el régimen de rehabilitación, con el propósito de darles una salida a las empresas de capitales argentinos, de otra manera condenadas a la quiebra o a la cesión de sus paquetes accionarios a los capitalistas extranjeros.

Desde luego, hay criterios comerciales e ideológicos que se oponen al funcionamiento del régimen: los empresarios que están al día en sus pagos quieren que el esfuerzo financiero que realizaron les signifique alguna ventaja frente a la competencia, que no cumplieron en término. Los partidarios de la libre empresa sostienen que la bancarrota está dentro de las reglas del juego de la economía de mercado y que no hay que admitir excepciones.

Frente a esas posiciones, en el artículo ya mencionado, Rafael Olarra Jiménez sostenía: "... efectivamente, en situaciones normales, si una empresa fracasa en cumplir con el imperativo categórico de producir utilidades, bien está que se la liquide; pero cuando el fenómeno es general, cuando no es una sino muchas las que están en dificultades... entonces, carece de sentido el dejar que se hunda una parte importante de la industria nacional en el altar del dogmatismo doctrinario". Por otra parte, podría agregarse, la definición ideológica debió ser previa a la sanción de la Ley; ahora se trata de darle un cabal cumplimiento. ♦ [J. D.]

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 6 DE SEPTIEMBRE DE 1968 / N.º 35

Industria: El despegue no comenzó
Hotelería: Los cuatro grandes sobre Buenos Aires
Bebidas: La hora del whisky
Cemento: El mejor de los últimos diez años



RAÚL DANTE VERZINI
Presidente de Corcemar

EN EL ÚLTIMO NÚMERO DE **COMPETENCIA**

INDUSTRIA: El despegue de nunca empezar

CEMENTO: El mejor de los últimos diez años

HOTELERÍA: Los cuatro grandes sobre Buenos Aires

BEBIDAS: La hora del whisky

EMPRESAS: Krupp en manos de los bancos

COMPETENCIA®

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S.R.L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Buenos Aires - Teléf.: 33-8578, 70 y 81-2018/10

PUBLICIDAD

Las barbas en remojo

La tormenta estuvo a punto de desatarse el año pasado, cuando la Liga de Madres se escandalizó y puso en el índice a nueve avisos, acusados de ofender a la moral y rebajar la delicadeza femenina. Pero la semana pasada parecía inevitable: ante la amenaza de la creación de una organización oficial de control de avisos, cuyo proyecto está en manos del Ministro del Interior, la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad se puso de acuerdo con la Cámara Argentina de Anunciantes y la Asociación de Teledifusoras Argentinas, para crear una comisión que recibirá las denuncias y, si fuese necesario, intervendrá ante sus asociados para que modifiquen los avisos cuestionados.

Dijo un directivo de la AAAP: "Somos los primeros interesados en trabajar con absoluta libertad, pero antes de que nos censure el Estado, preferimos autocensurarnos". Es lo que han terminado por hacer los publicitarios ingleses, hace algún tiempo; allá funcionan, por iniciativa de los propios publicitarios, la Advertising Standard Authority, encargada de aplicar el código de ética profesional, y el Committee of Advertising Practices, cuya responsabilidad consiste en mantener al día el código y accechar los avisos gráficos, principalmente; además, el departamento de investigaciones de la Advertising Association debió dictaminar, en 1966, sobre 170 denuncias enviadas por la Standard Authority y el Committee.

Pero el molde inglés no es, precisamente, el más adecuado; la hostilidad contra la publicidad entre los líderes ingleses, que dio lugar a un severo autocontrol de las agencias, es el vestigio del snobismo de una clase; durante mucho tiempo esta clase consideró una pobre ocupación todas las actividades vinculadas al comercio. La actitud no es compartida por el grueso del público; una encuesta demostró que la mayoría (68 por ciento) está satisfecha con los avisos. Con todo, no hay una sola línea en el código inglés que se refiera expresamente a la apelación sexual; las autoridades emplean un criterio que no impidió la publicación de avisos de alto contenido erótico, pero de un innegable buen gusto.

En la Argentina hay razones para no esperar la misma amplitud de criterio; la denuncia de la Liga de Madres, el año pasado, tenía una carga erótica mayor que la de los avisos señalados. Una prueba: el párrafo en el que se enjuiciaba un comercial, el del Spray Karisment, decía textualmente que "tras un beso apasionado, aparece la mano de una mujer apretando nerviosamente, sin control, un aerosol". Es una apreciación subjetiva, como se ve.

El detonante, ahora, parece no ser una campaña, sino la fiesta realizada para celebrar la campaña. El cierre

de Mau-Mau, decretado con la única prueba de una nota periodística de corte sensacionalista, habría descubierto para los censores la campaña de Master, una de las más exitosas del año. Otro punto de apoyo, para los promotores del control del Estado, sería el iracundo comercial de Terry ("Para gente terriblemente independiente"). Por un lado, se desconfía sin mayor fundamento de la madurez del público argentino; por otro, se preferiría montar todo un dispositivo de control, que entorpecería el movimiento publicitario, con el pretexto de unos pocos avisos. La estadística demuestra que la apelación sexual es utilizada por un reducidísimo número de productos; si hay una tendencia publicitaria predominante, en todo el mundo, es la del humor.

Ante la amenaza concreta, los publicitarios optaron, sabiamente, por abrir el paraguas. El comunicado conjunto de las tres instituciones, AAAP, CAA y ATA, expresa que "los avisos comerciales y todo tipo de pieza publicitaria que atenten contra el pudor, destaquen cualidades negativas de la condición humana o apelen a la grosería o al mal gusto, deben ser observados y, si fuese necesario, suprimidos, ya que entendemos que no pueden servir para entretener ni mucho menos para estimular la preferencia por un determinado producto". Por supuesto, no se condena a la apelación sexual, siempre que se haga con buen gusto; ocurre que resulta casi imposible no rozarla cuando se promueven ciertos productos, como los de cosmética, por ejemplo.

Pero no todo fueron sustos. La semana pasada, la AAAP y la Cámara Argentina de Anunciantes dieron a conocer las inversiones en publicidad y promoción realizadas en 1967: 64.000 millones de pesos, contra 44.550 millones en 1966. Es un salto del 45 por ciento que sobrepasó los pronósticos de los publicitarios; en octubre, la AAAP estimaba que el resultado del año iba a ubicarse en aproximadamente 55.800 millones de pesos.

Del total, 21.000 millones fueron absorbidos por los medios gráficos (contra 14.400 millones en 1966), 15.000

por la televisión (contra 8.200), 7.700 por vía pública (contra 5.000) y 6.100 por radiotelefonía (contra 4.800). El análisis de la participación relativa de cada tipo de medio en total revela, principalmente, la estabilidad de gráfica, la búsqueda de un nuevo nivel por parte de la televisión, la caída progresiva de la radiotelefonía. En este terreno, las radioemisoras del interior han terminado por acaparar la mayor parte de la inversión (3.600 de los 6.100 millones del total); en gráfica, que registra un crecimiento del 50 por ciento, el rubro revistas lo hizo en un 60.

Los especialistas coinciden en explicar el boom de esta manera: aumento de los presupuestos de los avisadores existentes, e irrupción de nuevos, especialmente en rubros como bancos, cigarrillos, bebidas. El incremento, en gráfica, se debería a la incorporación de nuevos medios y al mayor uso del color. ♦

JUNIORS

Todos a Mar del Plata

La ceremonia inaugural del XXXII Congreso Mundial de la Cámara Juniors Internacional promete ser perfecta. Para eso, y quizá por primera vez, los pasos iniciales de un congreso serán objeto de un ensayo general. El próximo 10 de noviembre a las 4 de la tarde, los 1.300 delegados se recluirán en el Hotel Provincial de Mar del Plata para estudiar su participación en el acto que comenzará, exactamente, una hora después. Pero quizás, el cuidado se justifica; hace dos años, en Kioto, Juan Jorge Lauze, director del Congreso, ganó la sede para Mar del Plata en una dura lucha con Nueva Delhi y Niza, cuyo alcalde viajó especialmente para la votación.

Sin embargo, y por primera vez en la historia de los juniors, un país obtuvo la mayoría necesaria en la ronda inaugural. La arrasadora popularidad fue el fruto de una singular estrategia. El precio del triunfo para Lauze: varios días de cama y la pérdida de nueve kilos de peso. "El Congreso de Mar del Plata —reflexiona ahora— tiene que dar una imagen positiva de lo que aquí somos capaces de hacer."

El calibre del compromiso aguijonea a los organizadores locales, un equipo de juniors que capitanean Lauze y Luis María del Riccio, 36 años, casado, dos hijos, vicedirector del Congreso: por de pronto, su mayor preocupación es reunir los 80 millones de pesos que demandará el evento; será el más caro de todos los realizados hasta la fecha, pero los organizadores esperan alcanzar otro record: superar el medio centenar de países asistentes, máxima cantidad reunida en los anteriores.

El arribo a los 80 millones será el resultado de varias etapas: 1) El dinero para la puesta en marcha fue aportado por los mismos juniors; 2) El apoyo del Estado: hasta el momento aportó cinco millones de un total de



Juan J. Lauze: 1.300 delegados.

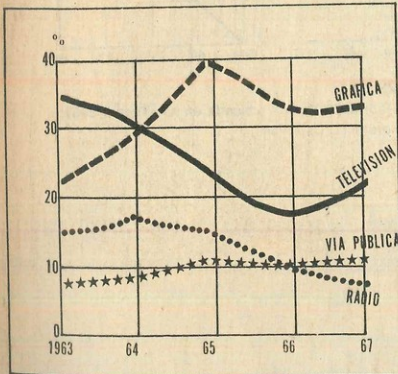
ocho. De las provincias, reunirán cuatro millones, y otro tanto allegará Aerolíneas Argentinas, que ha sido nombrada transportadora oficial del Congreso; 3) la contribución de la actividad privada, con la cual esperan cubrir el déficit. Además, cada delegado pagará 50 dólares, aunque el costo prorrateado de su asistencia se calcula en unos 150 dólares. Por el momento, las primeras en responder —algunas con más de un millón de pesos— han sido las empresas extranjeras, especialmente las americanas "porque en los Estados Unidos —dice Del Riccio— las Cámaras Juniors —2.700 en total— tienen un gran prestigio".

De todos modos, Lauze y Del Riccio esperan que de aquí a noviembre las empresas —en especial las argentinas— volverán masivamente su apoyo. El elevado costo del Congreso será compensado largamente: se calcula que los delegados dejarán aquí alrededor de 600.000 dólares.

La semana pasada, mientras trajinaban con los planes y computaban la asistencia de países como Zambia y Costa de Marfil, Del Riccio y Lauze adelantaron el lema del XXXII Congreso: "Desarrollar al hombre para desarrollar al mundo", un slogan nacido en una remota Cámara de Australia y que, afirmaron, ensambra perfectamente con los fines del movimiento: "Una asociación mundial de hombres entre 20 y 40 años, en la que se forman dirigentes tolerantes y creativos".

Según los organizadores, el Congreso permitirá difundir una imagen de la Argentina por todo el mundo; para que no presente fisuras, se han cuidado detalles como el uso de smoking en fiestas y ceremonias y se prepararán comidas especiales para regímenes dietéticos o religiosos.

Pero los juniors no sólo esperan proyectar la imagen hacia afuera: "En la Argentina somos aún casi desconocidos, a pesar de que agrupamos a 75 Cámaras y 13.000 miembros", apunta Lauze. Recuerda que, al volver de Japón, pasó por Los Angeles, donde lo esperaban periodistas de la NBC y la Voz de América. "Al llegar a Ezeiza —se lamenta—, sólo estaban Del Riccio y algunos miembros." ♦



Inversión publicitaria: Cómo participan los distintos medios.

HEMOS ACEPTADO EL DESAFIO

Y ESTA ES LA RESPUESTA

SURREY, industria líder en aire acondicionado, se siente comprometida con las aspiraciones del consumidor y con los intereses de la comunidad que integra. Por ello, debe superar día a día sus índices de calidad, perfeccionar sus sistemas y responder a la demanda con firmes y positivas realizaciones.

SURREY confía en sí misma y en el futuro cierto del país, por eso aceptó el desafío que implica satisfacer la creciente demanda de sus productos y las exigencias cada día mayores de sus clientes. Para atender estos objetivos, desarrolló el programa de inversiones más importante de su historia.

Según este programa de inversiones se han incorporado: una nueva planta industrial, con capacidad para cubrir la demanda

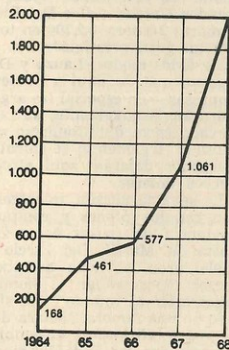
actual y futura; nuevas máquinas de alta producción, nuevos procedimientos de fabricación, nuevas instalaciones de montaje; nueva línea de fosfatado y pintura; y nuevos laboratorios de investigación, para garantizar un permanente suministro tecnológico de avanzada.

El resultado será la presentación de nuevos y más perfeccionados productos y la ampliación del sistema de comercialización, que contribuye a poner esa producción masiva al alcance de más personas al más bajo costo.

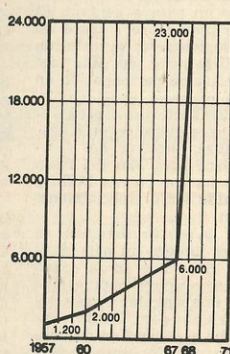
Esta capacidad de realización, más una sólida integridad financiera, es un seguro para el mercado de que Surrey va a satisfacer las necesidades de hoy y aceptará los desafíos del mañana.

SINTESIS DEMOSTRATIVA DE LA EVOLUCION DE SURREY

VENTAS
(en millones de pesos corrientes)



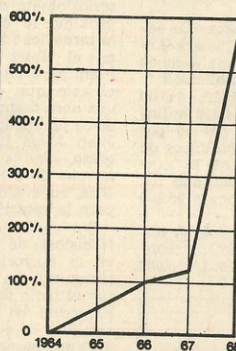
SUPERFICIE CUBIERTA



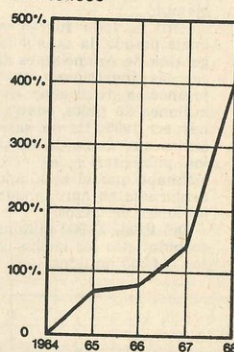
INCREMENTO DE LA PRODUCCION

(En porcentajes)

Acondicionadores individuales



Motocompresores herméticos

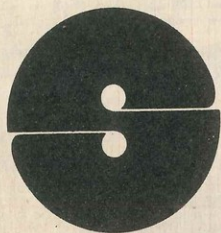


NUEVA PLANTA INDUSTRIAL EN VALENTIN ALSINA (SARRATEA 2900)

En un solar de 25.000 m² de superficie, con 17.000 m² de superficie cubierta, que con próximas ampliaciones llegarán a 30.000 m² cubiertos. La empresa conserva como depósito la

anterior planta fabril de 6.000 m², ubicada en Av. Tilcara 2969, esq. Av. Perito Moreno de Cap. Fed.

Surrey



CENTROS DE VENTAS

Central: Junin 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
Flores: Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007
La Lucila: Av. Libertador Gral. San Martín 3978
Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 6553
Surrey S.A.C.I.F.I.A. Primera Fábrica Argentina
de Acondicionadores de Aire.

PRODUCCION ACTUAL SURREY

Artefactos electrodomésticos:

ACONDICIONADORES DE AIRE INDIVIDUALES

(MINIPAK, PLUS COMPACTO, BIGPAK)

DE ½ A 2½ HP.

REFRIGERADORES FAMILIARES, DE 7, 9 Y 10 PIES.

Equipos centrales de aire acondicionado:

ADAPTOMATIC, ADAC, PAC, PAC-S, CAP, DE 3 A 60 HP.

CALEFACTORES A GAS: HIBOY,

DE CONDUCTOS, CALOVENTILADOR, DE

20.000 A 100.000 CALORIAS/HORA.

Equipos industriales:

MOTOCOMPRESORES HERMETICOS,

DE ¼ A 5 HP.

UNIDADES CONDENSADORAS

HERMETICAS MONOFASICAS,

DE ¼ A 1½ HP.

UNIDADES CONDENSADORAS

TRIFASICAS, DE 2 A 5 HP.

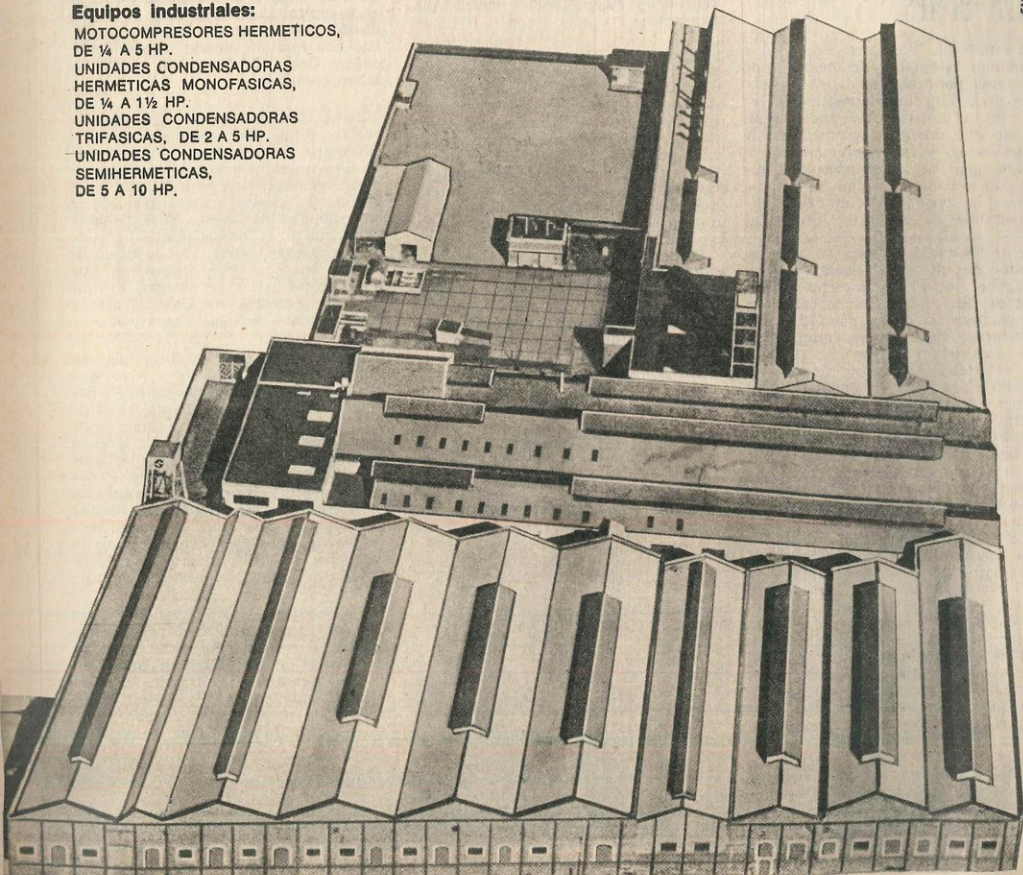
UNIDADES CONDENSADORAS

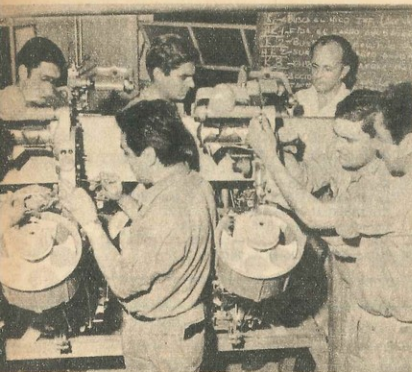
SEMIHERMETICAS,

DE 5 A 10 HP.

BARRUM

P 015





Técnicos santiagueños en Grafa y nuevas máquinas para Calise.



NOTICIAS

Todo marcha sobre rieles

Ya son 75 las locomotoras diesel que abandonan la planta de montaje de Cometsarsa, para incorporarse a los servicios de la Empresa Ferrocarriles Argentinos; las entregas responden a un contrato que prevé la construcción de 140 unidades, y la reparación de un número igual de locomotoras que habían sido radiadas. El plan comprende también la construcción de 600 vagones metálicos de carga, con capacidad para 50 toneladas cada uno, un centenar de los cuales ya está en servicio. El ritmo de entregas, 5 locomotoras y 60 vagones por mes, se incrementará a partir de noviembre, cuando comience a despacharse la orden por 179 vagones cisterna, la que deberá cumplimentarse antes del 30 de mayo de 1969.

La actividad del sector ferroviario apuntaló el balance de Cometsarsa; el ejercicio cerrado al 31 de julio arroja un total de ventas de 2.692 millones de pesos, lo que representa un insólito 93 por ciento de aumento con respecto al año anterior. Consecuentemente, las utilidades crecieron hasta alcanzar los 258 millones de pesos, sobre un capital suscrito y realizado de 481 millones. La planta ferroviaria de la empresa ocupa un total de 11.700 metros cuadrados cubiertos, en los cuales funcionan las secciones de construcción de grupos y subgrupos de locomotoras, línea de montaje de locomotoras y vagones, cabina para arenado y pintura, y playa de alistamiento y prueba; posee 6.700 metros de vías y más de 2.000 de caminos internos pavimentados.

De todos modos, no es el único sector que incrementó su actividad; la división "estructuras metálicas" tuvo a su cargo la construcción de los talleres mecánicos de Propulsora Siderúrgica, la planta de coke de Esso, y la ampliación de Dalmine-Siderca. Un contrato con YPF aseguró la fabricación de varillas de bombeo para la extracción de petróleo, y aseguró un nuevo cam-

po de interesantes perspectivas. Para Cometsarsa, los dolores de este crecimiento estuvieron representados por los casi 380 millones de pesos que demandaron durante el ejercicio las inversiones necesarias para concretar la expansión. Un sacrificio que, de mantenerse el ritmo, tendrá pronta compensación.

Una de las etapas del operativo expansión de Bodegas Calise está a punto de cumplirse: acaba de llegar al puerto de Buenos Aires, de paso para su establecimiento de Mendoza, un conjunto de equipos y maquinarias que revitalizará su línea de producción de vinos finos y de champagne Santa Angela. Con ellas, la empresa encarará nuevos métodos de elaboración similares a los que se emplean actualmente en Europa.

El entusiasmo de la gente de General Motors se justifica: el nuevo gerente de Ventas de la empresa, Sergio Poyo, anunció que en el mes de agosto se habían superado las ventas de julio, mes que había señalado el record del año; con respecto a agosto de 1967, las cifras representan un aumento del 11,3



Hanson: Ahora director de Esso.

por ciento. Del total de 2.446 unidades vendidas, 340 correspondieron al Chevrolet Super Sport, el que registró un aumento del 132,2 por ciento con relación a igual mes del año anterior. Los motivos de satisfacción no se detienen allí: en pick-ups y chasis para camiones y colectivos el aumento fue del 21,7 y 9,8 por ciento, respectivamente, con respecto a julio.

Los nuevos laminados decorativos que acaba de lanzar Fórmica tienen la particularidad de que pueden ser grabados para su aplicación en puertas, escritorios y como placas indicatorias en aeropuertos, estaciones ferroviarias, fábricas, sanatorios, escuelas, hoteles y oficinas. Según Manuel A. Calderón, gerente de la División Fórmica de Cyanamid de Argentina, el nuevo producto posee durabilidad, facilidad de lectura y es de doble faz decorativa por sus vivos colores; la impresión es simple: un grabado-calado que se realiza mediante pantógrafo.

Fueron dos los acontecimientos que celebró Previsión del Hogar, Sociedad Cooperativa de Seguros Ltda.: un nuevo aniversario, con el cual cumple trece años de vida, y la inauguración de su casa central propia en la calle Florida 253; para festejarlos la empresa realizó una reunión, donde su presidente, doctor Oscar T. Demarco, reseñó la labor cumplida.

James W. Hanson, 41 años, casado, cuatro hijos, ha reemplazado en el Directorio de ESSO S.A.P.A. a Theodore R. Wieber, quien ha sido designado Asesor para América latina de la Standard Oil Company (New Jersey) con asiento en la ciudad de Nueva York. Hanson se graduó en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), con el título de doctor en Economía Industrial; con anterioridad a su promoción, desempeñó la gerencia de Coordinación y Planeamiento de ESSO Argentina.

El sabor de Buenos Aires, de sus calles, de su gente, son los motivos que le han hecho ganar a Bodegas y Viñedos Peñaflo el premio Santa Clara de Asis. La Liga de Padres y Madres de Familia decidió concedérselo por la serie de 10 películas comerciales con que promociona su vino tinto Peñaflo. La entidad, que otorga los premios a canales, programas y anunciantes que se hayan destacado por la calidad moral de sus emisiones, consideró que la campaña ha sabido integrar el producto en un "clima de calidez humana".

Los asistentes al curso que sobre Gestión Programada dictó el experto francés Guy Bouchet en la Sociedad Argentina de Organización Industrial (SADOI) agasajaron al profesor con una cena servida en el City Hotel. A los pcstres, el presidente de SADOI, Jorge A. Rizzi, anunció la firma de un convenio con el señor Bouchet, por el cual la entidad podrá dictar el curso, y asimismo, editar sus obras.

Son 17 técnicos mecánicos que acaban de llegar de Santiago del Estero; bajo la dirección de especialistas y profesores de la fábrica matriz de Grafa,

se familiarizarán con nuevos procedimientos y disciplinas modernas de trabajo. Al retornar a su provincia, pasarán a formar parte de la dotación de la fábrica N° 3 de la empresa, que actualmente se construye en La Banda.

Xerox Argentina continúa con su plan de expansión; el último paso fue la presentación de sus copiatoras en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. El acto se realizó en la Bolsa de Comercio, y a la acción que desarrollará Xerox en esa zona se refirió Juan Martín Allende (h), presidente del directorio. Un espectáculo audiovisual fue utilizado para destacar las características de la copiadora 914.

Ya iluminan la avenida Martín García, en el tramo que corre entre Paseo Colón y Montes de Oca; pero las lámparas de sodio de alta presión que Philips Argentina provee a Adelphia para obras adjudicadas por la Municipalidad, tienen previstos otros itinerarios: Rivadavia, Directorio, Juan B. Alberdi, Canning, Carabobo, Las Heras, Nazca, Avellaneda, entre otras. El artefacto representa un adelanto sobre sus antecesoras de vapor de mercurio, sobre todo en costos de mantenimiento. El plan contempla casi 2.000 lámparas por un monto de 538 millones de pesos. ♦



Decio y los Skyline-homes.

VIVIENDAS

Las cajas con ventanas

"Verlas así alineadas es realmente un feo espectáculo, pero también es la única forma en que se puede comprar una casa de dos dormitorios, con aire acondicionado, por sólo 6.000 dólares"; la confesión del arquitecto Paul Rudolph sintetizaba el interés

de los 50.000 visitantes que hace dos semanas invadieron la 14ª Exposición Anual de Casas Rodantes de los Estados Unidos, instalada en un inmenso campo de deportes de Elkhart, Indiana. Es que, en verdad, pese al esfuerzo de los fabricantes, los remolques no han podido desprenderse de ese aspecto que recuerda a enormes cajas de fósforos con ventanas, algo que de todos modos no importa mucho cuando lo que se busca es una vivienda cómoda y de bajo costo.

Los resultados parecen dar la razón a Rudolph; mientras se construían 1,3 millones de casas de tipo tradicional durante 1967, los fabricantes entregaban 241.000 casas rodantes. Las estimaciones del total para 1968 son aún más optimistas: no menos de 300.000 unidades, o sea una de cada cuatro casas individuales que se construyan en los Estados Unidos. El líder de la industria es la Skyline Corp, cuyas ventas en lo que va del año han superado ya los 107 millones de dólares.

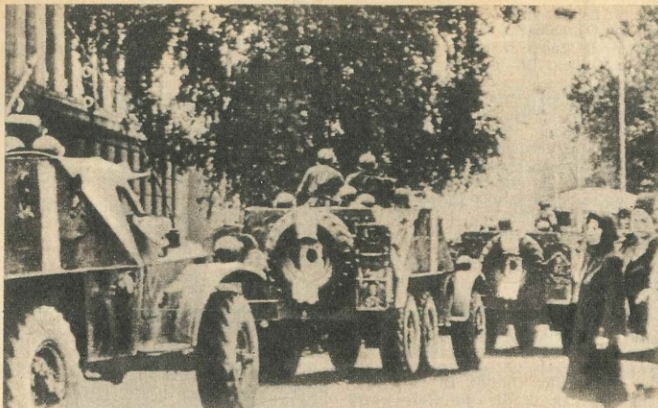
Pese a esto, Arthur J. Decio, presidente de Skyline, piensa que la industria recién se está afirmando. "Dentro de pocos años —sostiene— la mayoría de las casas serán producidas por los fabricantes de remolques; somos los únicos en este campo capaces de construir a bajo costo y rápidamente".

Los fabricantes de remolques asientan su éxito en los costos, que mantienen aproximadamente un 40 por ciento por debajo de los de la construcción convencional. Uno de los secretos es que las habitaciones son construidas como *módulos*, que se ubican directamente sobre la armazón del remolque; otro, es que la industria, hasta ahora, ha empleado un gran número de artesanos no agremiados, lo que permitió tener un bajo costo de mano de obra. El pedido del presidente Johnson, para que se construyan seis millones de casas económicas durante la próxima década, alentó a los arquitectos que piensan utilizar la técnica modular.

La misma idea moviliza a los constructores de casas rodantes; Guerdon, Redman y DMH Corp., ya han transferido parte de su producción al sector de las viviendas prefabricadas. Al mismo tiempo, la National Homes, líder en el terreno de las casas hechas, invadió recientemente el campo de los remolques, en donde proyecta ventas por valor de 50 millones de dólares. Skyline, demasiado absorbida por el éxito de sus casas rodantes, no tiene planes aún para el área del prefabricado. Sin embargo, Decio reconoce que ha puesto allí sus ojos: "Es la única solución lógica para el problema de la vivienda". Es probable que en poco tiempo las casas de la Skyline cambien las ruedas por los cimientos.

Mientras, los visitantes de la Exposición pudieron observar una increíble variedad de casas rodantes, con precios que oscilan entre los 3.000 y los 12.000 dólares. La nota fue el modelo *Capistrano*, presentado por la Kropf y Co., que ofrece living-comedor, cocina, dos amplios dormitorios, un baño y un toilet, y hasta una chimenea revestida y adornada con una cabeza de antilope. Su precio también fue record: 21.000 dólares. ♦

vinos finos reserva
COLON
BORGHOÑA



Las tropas soviéticas abandonan Checoslovaquia: Con gusto a rabia.

Checoslovaquia: El nido de serpientes

Parecía un sueño, pero la semana pasada, los tanques soviéticos se despedían de Praga. Entretanto, un envío de Primera Plana, Osiris Troiani, completaba en Roma un reportaje con cuatro intelectuales checoslovacos que emprendieron el exilio como salvación.

A Pavel Kohout, poeta, escritor y dramaturgo (su última pieza, *Augusto*, triunfa este año en los escenarios alemanes), la invasión rusa lo sorprendió en Italia; su amigo Ludvík Veselý, subdirector de *Literární Listy* (la revista varias veces clausurada que doblegó al grupo novotnista), pudo huir a Múnich. Ambos recibieron a Primera Plana en un hotel romano antes de que Kohout volase a Berna, donde tal vez residirá, y la misma tarde en que Veselý llegó de la capital bávara. La primera entrevista, sin embargo, fue en Viena, donde se había asilado Milan Kundera, el mayor novelista de los últimos años (*La Farsa*), y la última en Belgrado; Vlado Kaspár, presidente de la Unión de Periodistas, aún no había resuelto si volvería o no a Praga.

Veselý, de cara ancha y lentes, calvo —aunque está atravesando la cuarentena—, es pesimista. "De nada vale —dijo a su compañero, quien traducía en voluntarioso italiano— que la potencia ocupante diga que no quiere inmiscuirse en las cuestiones internas: su presencia en nuestro territorio significa que pueden inmiscuirse cuando quieran. Nuestros dirigentes han sido forzados al compromiso; con una pistola en las sienes es difícil discutir; nosotros los apreciamos, pero sabemos que no son libres." En suma, "el camino que tomamos en enero [con el reemplazo de Novotný por Dubeček] está cortado".

Enjuto, físicamente anodino, gris, Kohout estima que, si bien "se ha interrumpido el proceso de renacimiento del socialismo, y no sólo en nuestra patria", existen hechos positivos e

irreversibles, como "la recuperación del P.C. checoslovaco por su propio pueblo". En ese partido, añadió, "tres generaciones de obreros e intelectuales aprendieron a amar la libertad social y espiritual"; después, en el poder, se corrompió, "arrebatao a los ciudadanos el poder de decisión, que también se le había arrebatado desde el extranjero". Hace unos meses, parecía que "nada podría salvarlo de la ruina moral", que "el socialismo es inseparable del aspecto que le imprimieron los sanguinarios procesos de los años 50 y la esterilidad conceptual del aparato staliniano". Sin embargo, bastaron unos pocos meses de política leve y valiente para que "los jóvenes comprendieran la posibilidad de intervenir realmente en un proceso del mayor significado histórico". A su



Dubček: Basta de imprudencias.

juicio, "en una época en que el capitalismo y el socialismo dogmático se han engolfado en una crisis irresoluble, el socialismo democrático viene a corregir las distorsiones que la historia infligió a la doctrina de Marx".

Ambos son afiliados comunistas "hace muchos años", quizá desde antes de la toma del poder; sin embargo, el acento de Kohout suena más antiguo, y su terca fe en el triunfo final lo distingue nitidamente de su compañero, mente problemática, no necesitada de consuelo. En cierto momento, preguntado por qué no vuelve —a compartir con Dubeček y sus compañeros las penosas tareas que les aguardan—, Veselý respondió: "Estaría dispuesto a ponerme en manos de la policía checa, quizá por largo tiempo, con la esperanza de contribuir así a un cambio del régimen; pero si caigo en manos de la KGB [policía secreta rusa] desapareceré de la faz de la tierra, o me harán confesar cualquier monstruosidad".

Está claro que estos hombres no salieron inmediatamente del Partido al hacer, como dice Veselý, "el penoso descubrimiento de que el socialismo no dejaba al individuo la libertad de obrar como individuo y que, por el contrario, permitía a unos hombres hacer de otros hombres sus esclavos". Nadie puede averiguar —ni ellos mismos, tal vez— si se quedarán, porque la coerción ejercida sobre ellos se compensaba con la que ellos ejercieron sobre otros, o bien porque creían que no todo estaba perdido y que convenía luchar desde adentro. No es el momento de preguntárselo; pero si hicieran su examen de conciencia como escritores militantes, es casi seguro que Kohout hallaría una respuesta tranquilizadora, Veselý no, y que los dos dirían la verdad.

Los defectos del socialismo

Para Kundera, "el socialismo está amenazado hoy, más que por fuerzas externas, por sus propios defectos: mengua de las libertades individuales, desorden, defunciones". Más importante que reforzar el bloque y "salvarlo" de una agresión imposible, es crear finalmente un sistema en que se pueda vivir "como hombres". Esto significa, ante todo, que cada pueblo pueda ser él mismo.

"Checoslovaquia fue siempre un activo punto de encuentro de varias tradiciones culturales; el bloque socialista se esforzó por uniformarlo todo; así borró la cultura, la fisonomía propia de nuestro país". Lo que se llama el bloque socialista no es sólo una coercitiva alianza militar: "Es también una política interna, una prensa, un pensamiento, un lenguaje, igualmente impuestos de lo alto". Esa nivelación es anticultural, "como el americanismo en el otro campo". Cree, por lo tanto, que "si un pequeño pueblo halla fuerzas para rebelarse contra esas tendencias uniformadas, y ser autónomo, hará un bien a todos", porque tornará evidente "su carácter superfluo, anacrónico y brutal".

El novelista, camisa abierta sobre un sweater, negra aún la cabeza, pero con las sienes al descubierto, no cree que, en la nueva situación, "los ocu-

pantes se expongan al ridículo de insistir en esas tendencias uniformadoras, las cuales "pudieron tener su justificación histórica en Rumania y Bulgaria, también en Hungría y Polonia, y ciertamente en el Este alemán, donde contribuyeron a eliminar situaciones de atraso y a menudo feudales". En Checoslovaquia, "algunos las aceptaron", por no desairar a Rusia, país al que se debía la expulsión de los alemanes; pero "ahora que nos traen sus valores culturales con un Ejército de ocupación, no hallarán a nadie dispuesto a escucharlos".

Ese carácter unánime de la resistencia fue, sin duda, la inspiración de Svoboda y de Dubcek cuando aceptaron "detener por un tiempo el nuevo curso ante la imposibilidad práctica de continuarlo"; pero Kundera, que rinde homenaje a su abnegación, no cree que su análisis fuera completamente "realista". Teme que, ante la falta de resultados prácticos, "los rusos se exasperen y terminen comportándose como ocupantes de la peor especie". Pero, ciertamente, piensa que la oposición intelectual —e incluye en ese deber a los emigrados— "ajustará sus actos a la necesidad de no ofrecer pretextos a los rusos".

Kaspar, el más joven de los cuatro, a despecho de los surcos que labran sus mejillas, y también el de estatura más ventajosa, estima que "por un tiempo, el Partido y el Gobierno deberían recurrir otra vez a las llamadas soluciones administrativas"; por ejemplo, la disolución de la Unión de Escritores y la de Periodistas; "pero ambas subsistirán igual, sin necesidad de que sus directivos se redan".

Asegura a Dubcek su comprensión: "No creo que hubiera otra cosa que hacer, con el país ocupado; es preciso demostrar a los otros países socialistas, cueste lo que cueste, que estaban equivocados al temer que Checoslovaquia, al democratizarse, ponía en peligro la seguridad común". Porque, a su juicio, "la comparación con Hungría en 1956 es antihistórica, es injusta: entonces habían estallado desórdenes"; en cambio, "nuestra re-

volución era tranquila, se cumplía con el consenso de todos".

Pravda ha calificado al órgano de la Unión de Escritores Checoslovacos, *Literarny Listy*, como "un nido de serpientes venenosas". Esta imagen, a la que el diario ruso recurría a menudo en los tiempos de Stalin, no hace sino confirmar que los rusos invadieron para destruir no tanto una política exterior y una reforma económica aún vacilantes, que podían ser contenidas dentro de prudentes límites —con ayuda de los supérstites del grupo novotniano—, sino una febril actividad política cuyos principales animadores eran los intelectuales.

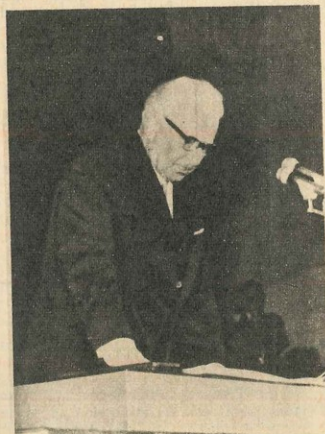
Las 2.000 palabras

En la urss, como en los otros países regidos a su imagen y semejanza, no puede haber política sino en los órganos regulares del Partido o, en todo caso, en las "alianzas" o "frentes" que el pc constituye para extender su influencia sobre otros que aceptan la "dictadura del proletariado". En Praga, por el contrario, era la Unión de Escritores, principalmente, la que asumía la iniciativa; luego, en el Comité Central se operaban cambios análogos en la relación de fuerzas. En ese sentido, los rusos dicen la verdad: la hegemonía del Partido estaba en quiebra. También es cierto que, si los intelectuales expresaban intereses de clase, eran los de la suya, no siempre coincidentes con los de la clase obrera, al menos para una mentalidad obrera o comunista. Basta leer el manifiesto de las "2.000 palabras", escrito por Ludvik Vaculik —un comunista expulsado por Novotny y readmitido por Dubcek—, o la intervención de Kundera ante el IV Congreso de la Unión de Escritores —el cual eligió una mesa directiva que no fue reconocida por el Gobierno, el año pasado—, para discernir no pocos elementos ideológicos que los comunistas siempre han vituperado como "nacionalismo pequeñoburgués", "aristocratismo intelectual" o "desviación de derecha".

Vesely no quiso hablar de *Literarny Listy*: "Me parecía hablar de mí mismo", dijo. Kaspar, visiblemente, no comparte el "extremismo" de ese periódico. La calificación de *Pravda* es "deplorable", porque significa que los escritores "provocaban el envenenamiento de la opinión pública". Lo cual, añadió, está lejos de la verdad. Kohout respondió que "el derecho a discutir, a saber, a participar, conquistado en modo impetuoso y casi embriagador" con la llegada de Dubcek a la Secretaría General del Partido, "no era tan sólo un distintivo aristocrático para subrayar la primacía de un determinado grupo social ni la supremacía del socialismo checo sobre el de otros países". Vesely interrumpió para dejar constancia de que, en todo caso, su país es el único, en el área, "con una secular tradición de derechos civiles", y que el escritor, si algunas veces refleja "un mezcunino espíritu de clase" como ocurre con hombres de todas las profesiones, dispone de un poder crítico que lo habilita para ser, por encima de todo, "un espíritu libre".



vinos finos reserva
COLON
ROSADO



Svoboda: Un patriota sin tacha.

EL MUNDO Y AMERICA

Kohout continuó: "Esos seis meses sin censura no condujeron a ningún estallido, a ninguna rebelión contra el socialismo. Esa es la prueba de que el socialismo en la libertad no es una herejía, la travesura de unos diletantes políticos, sino una concreta posibilidad histórica".

Es revelador, sin embargo, que ninguno de los tres —y tampoco Kundera— se haya decidido a ser explícito sobre su modo de concebir la pluralidad de opiniones en un régimen socialista-leninista. ¿Partido único? ¿Pluripartidismo? Y si el partido único tolera dividirse, ¿no terminará cada fracción por ser un partido?

Según Vesely, "no tiene sentido volver al sistema de partidos que conocimos antes de 1938. Nuestra tarea es más bien construir un nuevo sistema, en el que sea posible canalizar las exigencias e intereses de los grupos en armonía con el principio democrático, y sin luchas por el poder ni contrastes entre fracciones". Después de una definición tan vaga, tuvo la honradez de reconocer que "aún no se ha encontrado un sistema fundado en el principio de autodeterminación del hombre". Citó al director de *Literarny Listy*, Milan Jungman, para quien "la existencia de dos o más partidos no asegura tampoco la democracia, porque la historia enseña que intereses antihumanos saben también explotar el principio democrático para sus fines antihumanos".

Vesely añadió: "Hay que probar algo nuevo. El socialismo debe arriesgarse, no temer al futuro". Los políticos con mando, en Moscú y en las otras capitales socialistas, decidieron lo contrario: probar, arriesgarse, no temer al futuro, está bien para intelectuales, no para los que tienen una responsabilidad concreta. En todo caso —debió responderles, tal vez, el propio Dubeck—, hagan ustedes propuestas más precisas que esa simple invitación a "probar algo nuevo".

Ahora, bajo el rigor del ocupante y de la censura, ya no les hablará así: sólo puedo pedirles que eviten estos temas porque toda libertad que ellos se tomen es libertad que él perderá. *Literarny Listy* ha dejado de salir, lo mismo que el semanario universitario *Student* y la sensacionalista *Report*; el *Rude Právo*, órgano del partido, y *Mlada Fronta*, de la juventud, dosifican sagazmente sus informaciones y comentarios, ensayan un humor refinado, insisten con los valores entendidos que permitirán a la población leer entre líneas.

Pero no se hace ilusiones sobre el carácter "temporario" de la censura. "¿Qué sentido tiene —preguntó Vesely— anunciar que la registró por tres meses? Es una artimaña para que nos quedemos tranquilos, haciendo penitencia. ¿Y qué sentido tiene no hablar sobre la urss y los otros países socialistas? Lo que ellos quieren no es silencio; lo que ellos piden es amor, es amistad, y como no podemos, tendrán que obligarnos a mentir. Tampoco podemos hablar del marxismo, porque marxismo sólo hay uno, el de Ulbricht, el de Breznev; cualquier interpretación distinta es un ataque a la urss y entra en las cuestiones que se resuelven por la fuerza."

ПО ЗАКОНАМ БРАТСТВА



Una página del moscovita *Izvestia* refleja la alegría checa.

Dócilmente, Praga lava sus muros: no más afiches ni leyendas mortificantes. A esa simulación de los sentimientos corresponde una ocupación más discreta: el Mando soviético espera a que la ciudad esté limpia para alejar de los centros poblados sus columnas de tanques. Del mismo modo, a medida que la prensa demuestre su carácter socialista —es decir, que vuelva a ser obediente y árida—, se le irán devolviendo los talleres de imprenta. Cada cosa a su debido tiempo.

El Primer Ministro Oldrich Cernik, al regresar de Moscú, había aconsejado el éxodo a los "mejores cerebros" del país, pues "no podemos —dijo— garantizar nuestra propia seguridad". Era una alarma excesiva: en las últimas semanas no han llegado noticias trágicas, salvo el suicidio de dos altos funcionarios del Ministerio del Interior que no quisieron entregar sus archivos a los rusos (o que cometieron abusos durante la lucha de Dubeck contra Novotny). La purga es de estilo post-stalinista: se aparta a los apestados, no se los asesina. Sin duda, las listas negras dejan sin empleo a los intelectuales "peligrosos"; Dubeck los reemplaza por otros amigos suyos, aunque menos comprometidos.

Las primeras noticias sobre fusilamientos y torturas, detenciones y raptos, han sido rectificadas. El 31 de agosto, un telegrama de Francfort a la Asociación Mundial de Escritores, con sede en Londres, pretendió que diez personalidades habían desaparecido, "golpeadas y drogadas por agentes soviéticos". Algunos, como el incisivo Vauluk (*El hacha*), llegaron incólumes al exilio; otros, Edvard Goldstücker (presidente de la Unión de Escritores, principal estudioso del "indeseable" Kafka) y Jan Prochazka (vicepresidente de la misma entidad, miembro suplente del Comité Central), siguen en Praga; a su vez, el tempestuoso novelista Ludvik Mnacko (que el año pasado se fugara a Israel por discrepar

con la política oficial en el Medio Oriente, luego regresó y fue reincorporado al Partido) se halla oculto.

En todo caso, la cultura checa sufrirá un nuevo eclipse. En los últimos años, mientras el sistema se relajaba, había recuperado su garbo y su mordacidad de hace medio siglo, de los tiempos de Kapek y Kafka, de Werfel y Brod. El renacimiento del cine checo fue patente en los certámenes internacionales. Forman (*As de pique*, *Bomberos*, *al fuego*, *Los amores de una rubia*), Nemeč (*Los diamantes de la noche*, *La fiesta y los invitados*), Vera Chitilova (*Las pequeñas margaritas*), Jakubisko (*Los desiertos*), aportaron una filmografía crítica desmistificante.

Los soldados de los "países hermanos" habrán traído la salud a la cultura checa: la salud y el tedio. Quizá la mayoría de los lectores y espectadores checos preferían la facilidad del realismo socialista; ahora, por razones patrióticas, no sólo añorarán, tal vez comprendan los refinados productos de su élite creadora, que intentaron descubrirle el porqué de su angustia, de su rabia, y la misteriosa presencia del mal en el mundo.

Otra vez, en los cafés, volverán a reunirse las "serpientes venenosas". ¿Para qué emigrar? La propaganda en el extranjero no desbaratará los planes del Kremlin; su puesto de combate está en el país. Los más sensatos no piensan en alentar la rebelión; sólo se trata de mantener encendida, por el tiempo que sea necesario, la fe en la victoria final.

En uno de los puentes sobre el Moldava se levanta la estatua de *Ne Pomuk* (por su nombre latinizado, San Juan Nepomuceno): es el patrono de Praga. Tiene el índice sobre los labios, como para reclamar silencio. Un Emperador lo mandó arrojar al río porque se negaba a revelar lo que la Reina le dejara en confesión. *Ne Pomuk* significa: Yo no hablo. ♦

El fuego que no cesa

Un grupo de alegres soldados judíos recorría el peligroso sector del Canal de Suez. La tarde del domingo 8 guardaba, en el último sol del día, la presencia de un ardiente verano en declinación. En cada *sabra* existía la precaución por un ataque desde el otro lado de la ribera; tal vez, por esa indolencia para controlar sus propios actos, recorrieron el siniestro mecanismo de una mina terrestre. La explosión los conmovió; no pensaban que traía el fin del mundo.

No era eso. Aunque están acostumbrados al tronar de los cañones, no esperaban que a esa hora de la jornada se volverían a repetir esos pertinaces intercambios de proyectiles, esa constante que desde la súbita guerra de los Seis Días tiene espacio en todos los diarios del mundo. Fue uno de los más violentos. Los árabes respondieron a los pocos segundos del estallido —como los israelíes, viven con el dedo en el gatillo— con la consigna: "Quién tira primero, no corre peligro".

Los ataques han crecido en importancia —hay más muertos, más horas de fuego— pero no dan margen para vaticinar una confrontación mayor. Ninguna de las partes está interesada: Israel permanece conforme, por ahora, con sus posesiones; los países de la Liga Árabe tienen un agudo déficit militar. Los judíos deben mantener la imagen —algo deteriorada— de ser un país amenazado; los árabes se entretienen en alimentar sus guarniciones y entrenar a sus hombres para que aprendan a manejar las armas.

A fines de la semana pasada, coincidían dos noticias, un anuncio israelí sobre la concentración de artillería egipcia en Suez y un parte difundido por la agencia United Press —que lo atribuye a "fuentes occidentales"— sobre la creciente ayuda bélica de los

rusos a la RAU. El informe tiene la minucia de los relojeros; no hay ninguna cifra con aproximación; sólo falta el recuento de las balas. Los pertrechos judíos también sintieron los efectos de una contabilidad detallista. Pero no hay ninguna evidencia de que esto sea totalmente cierto.

"Cuando uno encuentra a los amigos heridos, cuando comprueba la cobardía y la gratuidad de un acto terrorista, no puede esperar una reacción lógica", confesaba un irascible hebreo. Hace quince días, tres poderosas bombas convulsionaron una bulliciosa terminal de ómnibus en Tel Aviv. El saldo: 72 heridos, uno fatalmente. De inmediato, las pandillas descendieron hasta el portuario refugio árabe de Jaffa para voltear automóviles y atacar presuntos inocentes.

Los gendarmes tuvieron que golpear a sus propios compatriotas para salvar a un centenar de condenados. El comandante Kaner, Jefe de la Policía israelí, no duerme para detener la ola represiva; con la justicia en poder de los ciudadanos, la indiscriminada venganza sólo conseguirá indisponer al país frente a la opinión mundial. Entonces, de nada servirán los folletos esparcidos por las Embajadas, que ensalzan el bienestar de los árabes *Cuando se encuentran con los judíos*.

La intransigencia tampoco cesa en El Cairo. El jueves pasado, el diario *Al Ahram* proponía —por medio de su director Muhmad Heikal, confidente y vocero de Nasser— "la lucha como única alternativa para resolver la crisis en Medio Oriente". Al mismo tiempo, se filtraba el rumor de que las tropas egipcias se encuentran en estado de alerta.

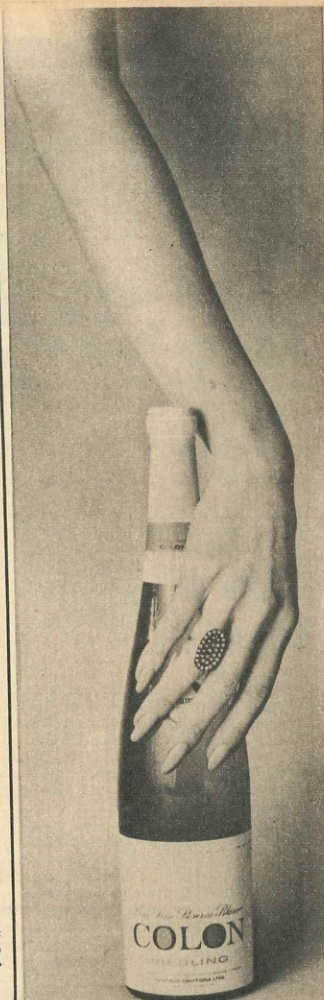
Sin embargo, en otro periódico, *Al Nahar*, se publicó una entrevista más contemporizadora con el general Aly Amer, Jefe del Comando Árabe Unificado. En su concepto, "no se puede afrontar el riesgo de otra guerra con Israel antes de 1971". Esta realista afirmación fue rechazada, hace quince días, por una reunión de 11 Cancilleres de la RAU. Prefirieron la insolencia de "cooperar con los guerrilleros"; se olvidaban de que el general previno el desastre del año pasado en 1964. ♦



CUANDO LOS ARABES
SE ENCUENTRAN
CON LOS JUDIOS

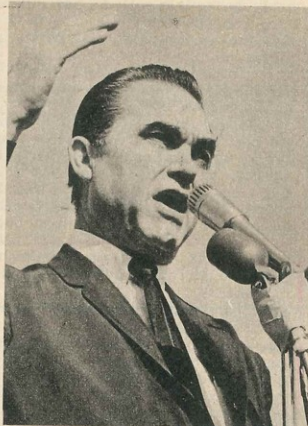
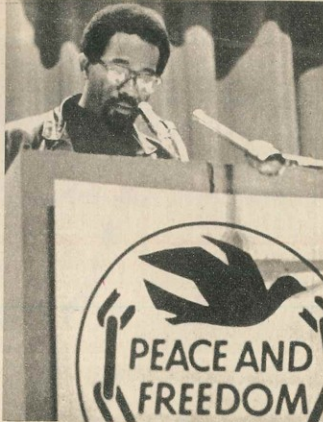
LA VIDA
EN LAS AREAS
ADMINISTRADAS
POR ISRAEL

EMBAJADA DE ISRAEL
1968



vinos finos reserva
COLON
RIESLING

O 3018



Cleaver, Wallace: Dos rebeliones distintas, un solo miedo.

ESTADOS UNIDOS

El año del desconcierto

"Ninguno de los candidatos lucha para ser *sheriff*." Tiene razón Joseph Alioto, el Alcalde de San Francisco, un flamante líder del Partido Demócrata. Pero tal vez los candidatos interpreten, sin advertirlo, una necesidad nacional: empeñados, durante un cuarto de siglo, en proteger las espaldas del mundo —con dólares, soldados y aviones—, los Estados Unidos descuidaron las propias; gendarmes de los demás, ya no lo son de sí mismos.

La semana pasada, Richard Nixon y Hubert Humphrey se midieron en las batallas iniciales de la guerra por la Casa Blanca, que debe cesar el 5 de noviembre en las más deprimentes elecciones de los últimos 25 años; entre tanto, George Wallace proseguía su solitaria ofensiva, acicateado por disturbios raciales que no perdonaron siquiera a Nueva York. No son los primeros, y es bastante seguro que se repitan; pero, como nunca antes, fertilizarán una atmósfera de miedo.

Para aventarla, el lunes 9, en Filadelfia, Humphrey reflató la cuestión vietnamita: "Si obtengo la Presidencia —sostuvo— espero retirar algunas tropas a comienzo de 1969, con o sin negociaciones". El martes, Lyndon Johnson declaraba su intención de continuar con los bombardeos a Vietnam del Norte y de no restringir las fuerzas que operan en el Sur. El desliz de Humphrey resultó inútil, tardío: el conflicto en el Sureste asiático tiende a desaparecer de las tribunas.

El auge de la delincuencia, las renlicas que pudren al oficialismo, los tropiezos de la economía, la ira negra, la memoria de un año político cuajado de sobresaltos —un asesinato, la represión en la asamblea demócrata de

Chicago, donde corrieron sangre y lágrimas—, atemorizan a los norteamericanos. Consecuencias: la mayoría busca un candidato que le asegure "ley y orden". Es Nixon.

Humphrey, que se lanzó a competir por un camino alfombrado de rosas, ofrece la conciliación; Nixon, en cuyo porvenir nadie creía, promete contener los desbordes. El demócrata apela "a la bondad innata" de sus compatriotas; el republicano, a su conformismo. Haré un país mejor, sueña Humphrey; la Justicia será inexorable, garantiza Richard Nixon.

El Vicepresidente llama reaccionario a su contendor; éste, a su vez, critica la enferma Administración Johnson: Wallace, que se alimenta de la intolerancia, desprecia a los dos; en verdad, ninguno de ellos está a la altura de la potencia que aspiran a gobernar. Mientras crece el escepticismo respecto de Humphrey, los observadores políticos derivan su atención a Nixon y su asombro al ex Gobernador del estado de Alabama.

Sólo en sus más quijotescos instantes cree George Corley Wallace que su gran aventura lo conducirá a la Casa Blanca. Sin embargo, ya ha obtenido una victoria: desnudar los oscuros impulsos de un sector del pueblo norteamericano y transformarlos en un ariete político; con semejante arma, quizás altere las condiciones en que será elegido el 37° Presidente de los USA.

Su presencia en la campaña sirvió para que el tema de la Ley y el Orden ascendiera al primer lugar. Un sondeo trazado por Louis Harris antes de la Convención demócrata señala que 85 de cada 15 personas están persuadidas de la falta de paz interna; quienes la destruyen son, precisamente, el objetivo de la oratoria de Wallace; los extremistas negros, los comunistas, los tribunales de Justicia, los manifestantes juveniles de todas las tendencias, y hasta el mismo *Establishment*.

"Se la vamos a dar en noviembre", exclama Wallace en su sencillo lenguaje. Es su slogan favorito y volverá a emplearlo en la gira por 48 estados

que inició la semana pasada, luego de un descanso de siete días en el hotel Fontainebleau, de Miami Beach. "El fenómeno de Wallace es el fenómeno del pueblo", suele repetir a menudo, y ninguna frase lo define con menos demagogia y más respeto por la verdad. "Dicen que soy popular sólo porque digo al pueblo lo que el pueblo quiere oír. Yo pregunto: ¿qué tiene de malo?" Nada, sin duda.

Así, lo que diez meses atrás empezó como una quimera, devino un movimiento que estará presente, el día de los comicios, en las boletas de todos los estados, salvo Ohio y el Distrito de Columbia; la candidatura del ex Gobernador ha cosechado, desde entonces, el apoyo de jercarcas republicanas y demócratas.

Wallace forjó una nueva coalición, la de los descontentos y los desesperanzados; o, según sus palabras, la "del metalúrgico, el textil, el obrero de la industria automotriz, el policía y el bombero, el taxista, el peluquero y el comerciante". En ninguna otra parte, del Norte o del Sur, encontró tanto respaldo como entre los policías; ese robusto idillio aumentó a fines de agosto al salir en defensa de los vigilantes de Chicago que habían maltratado a manifestantes y hasta periodistas. La semana pasada, en Brooklyn, 150 blancos —entre los cuales había agentes fuera de servicio— quisieron linchar a 12 activistas negros de la banda *Black Panthers*, a los gritos de "Wallace, Wallace, Wallace!".

Fue idea de ellos, naturalmente, pero actos similares son alentados por las metáforas glandulares de Wallace, cuya única concesión a los derechos civiles reside en utilizar ahora los vocablos *negro* o *black people* en lugar de los insultantes *nigger* o *nigra*. "Este candidato dice lo que llevamos años pensando", asegura Larry Lee, de 27 años, un vendedor de seguros que dirige el comité de Wallace en Detroit. "No es necesario —añade— detenerse a pensar en lo que dice, porque George va derecho al grano."

¿Qué dice? Pues que "los muchachos" han sido engañados por el Gobierno, los partidos, la prensa, y que es tiempo de rebelarse. Presenciar uno de sus mítines ayuda a comprender la notoriedad de Wallace y su eco en las masas. El avión del candidato desciende en Hammond, un villorrio de Indiana, y centenares de admiradores se acercan a él: ancianas con baratos vestidos de algodón, labradores curtidors, señoritas con trajes que les cubren desde la garganta hasta los tobillos. Como en trance, la multitud corea: "¡Dios lo bendiga, Gobernador; Dios lo bendiga!" Wallace, sonriente, estrecha manos, besa, saluda: "¡Hola, viejo!" "¿Qué tal, buena moza?" "¡Adiós, abuela, gracias por haber venido hasta aquí!"

Por la noche, dos discursos: uno, en el salón Ucrano San Miguel (400 personas, a 25 dólares por barba); otro, en el Auditorio Cívico (4.500, gratis). Ambos son idénticos, excepto algún cambio exigido por las circunstancias; la retórica apenas difiere de la que en 1962 le sirvió para conseguir la Gobernación de Alabama, y en 1966 para instalar en el mismo sitial a su esposa Lurleen, hoy fallecida. De-

trás de su tribuna de vidrio a prueba de balas, y después que una banda de 12 músicos ha regalado marchas sureñas, Wallace entona sus apóstrofes.

"Ciertos burócratas pretenden enseñar a los obreros cómo deben mandar sus hijos al colegio y dónde. Si me hacen Presidente, voy a convocar a un puñado de esos burócratas, les sacaré sus portafolios y los tiraré al río Potomac. Si ustedes, gente de Indiana, quieren pagar un ómnibus para mandar sus hijos al colegio, ¡adelante! Pero cuando yo sea Presidente no se gastará un centavo para el transporte de los escolares. Si un manifestante se tira al suelo delante de mi auto, será la última vez que se tire al suelo delante de un auto. Cuando yo sea Presidente, nadie será apuñalado o violado a la eso sea necesario usar 30.000 soldados, equiparlos con bayonetas y apostarlos en cada rincón. No permitiremos que quien hiera a un semejante salga más pronto de la cárcel que el herido del hospital. El pueblo de los Estados Unidos volverá a tomar el Gobierno en sus manos..."

Wallace promete demostrar que "el norteamericano medio está cansado y enfermo de esos supereducados que habitan torres de marfil y te miran desde lo alto"; propone un retorno al "sentido común", aunque, claro está, se refiere al sentido común de los cuarteles. Un carpintero se acerca a los organizadores del mitin y les entrega un cheque por cien dólares que ha sacado de su camisa: "Es dinero que me costó ganar y que me cuesta dar —ofrece—. Pero necesitamos a este hombre. No es que no nos gusten los negros; los odiamos".

Reacciones similares convergen en las oficinas centrales de Wallace en Montgomery (Alabama), donde el periodista Ed Ewing, de 36 años, y cuatro abogados dirigen la campaña del ex Gobernador a través de su Independent American Party. Uno de ellos,

Tom Turnipseed, de 32, admite que el operativo empezó gracias a una cantidad de cartas recibidas por Wallace, en el segundo semestre de 1967, en las que se le aconsejaba postular la Presidencia. "Contestamos a cada uno —recuerda Turnipseed—, pidiéndoles que concurrieran a un acto aquí, en Montgomery. Respondió el ochenta por ciento, y eso bastó para decidirnos."

Quienes apoyan a Wallace forman "el país silencioso", escribe *Newsweek*: nadie conoce su número porque ningún político lo ha censado en las urnas. Pero existen, inequívocamente: 5.000 cartas diarias y 25.000 dólares en donaciones se derraman en las oficinas de Montgomery; no obstante, el IAP carece de aparato, de locales, de líderes; sólo en algunos estados del Sur está organizado. Aun así, se calcula que la candidatura de Wallace obtuvo ya más de 2,3 millones de adherentes.

Parece imposible que el ex Gobernador —cuyas rústicas ideas expresan, mejor que las laboriosas imágenes de Nixon y Humphrey, los sentimientos del pueblo norteamericano— se imponga en noviembre. Pero bien puede conquistar las voluntades del "profundo Sur" y, en tal caso, despojar al vencedor, republicano o demócrata, de la mayoría en el Colegio Electoral. Entonces, la elección del Presidente recaería en la Cámara de Representantes (Diputados), donde cada estado dispone, en esas ocasiones, de un voto: se requieren 26 para zanjar el conflicto y la estrategia de Wallace confía en que ninguno de los dos grandes partidos alcance a sumar esos sufragios, que pasarían a él. Hace 144 años que la Cámara de Diputados intervino por última vez, para designar al ocupante de la Casa Blanca (fue en 1824, cuando se inclinó por John Adams). Si Wallace consigue desbaratar el Colegio Electoral, aunque no gane la Presidencia, habrá dejado una marca en la historia.

Entretanto, el ex convicto Eldridge Cleaver, "Ministro de Información" de los *Black Panthers* y candidato a Presidente por el Partido de la Paz y la Libertad, recorre las grandes ciudades como la contrafigura de Wallace. La semana pasada, ante 175 abogados de San Francisco, el barbado Cleaver —que lleva un aro de perla en la oreja izquierda— expuso nuevamente su credo: "Los Estados Unidos están contra la pared. El sistema capitalista, sus instituciones y la Policía no merecen sino ser echados a la basura. A quien no le guste, que se embrome".

"Necesitamos abogados que lleven el código en una mano y en la otra una ametralladora, para que, si no ganan los juicios en defensa nuestra, tiren y tiren. Si pudiera irme de este banquete con dos ametralladoras, no me importaría que me aplaudan o me silben. No puede arrebatarle al pueblo el derecho a la revolución." ¿Qué deben hacer los blancos para contribuir a la causa negra? "Matar a unos cuantos blancos".

Cleaver no será Presidente (ni siquiera, con sus 33 años, tiene la edad reclamada por la Constitución); pero su voz, que es la de una minoría, y la de Wallace, que acaso no logre motorizar a la mayoría, hablan del mismo desconcierto: el de la sociedad norteamericana, llevada a las urnas



vinos finos reserva
COLON
 CABERNET

606 0



Nixon, Humphrey: *Agencia* / Archivo Histórico de las Revistas Arg...

DESPERTAR LAS TIERRAS DORMIDAS

0 973



A fines de siglo, o quizás antes, la población mundial se habrá duplicado. La lucha contra el hambre será entonces mucho más dura. Para ganarla, habrá que despertar las grandes superficies cultivables que aún están dormidas.

En esta tarea estamos empeñados. Seguros de que los modernos diseños de tractores e implementos permitirán aumentar la producción y ensanchar los horizontes agrícolas. Así reafirmamos nuestra confianza en el país y en sus

inmensas posibilidades para el abastecimiento futuro.

JOHN DEERE ARGENTINA

Paseo Colón 515 - Buenos Aires

Planta Fabril: Granadero Baigorria - Santa Fe



UNA DECADA
FABRICANDO
EN EL PAIS



1958
1968

DARLE AL SUELO LO MEJOR DE NUESTRO ESFUERZO

Archivo Historico de Revistas Argentinas



Art Buchwald

LA ELECCION DE PRESIDENTE

El método norteamericano para seleccionar un Presidente ha sido criticado este año. Se le acusó de ser molesto y anticuado. Yo creo que hay algo que decir para mejorar las elecciones y pienso que sé cómo hacerlo.

Deberíamos aprender algo de nuestros aliados, los vietnamitas del Sur; no sólo practican la democracia tal como se la hemos enseñado, sino que le agregan algunas innovaciones. Por ejemplo, en sus últimos comicios generales, escogieron a Nguyen Van Thieu como Presidente y fue debidamente juramentado. Pero su principal rival electoral, Truong Dinh Dzu, fue condenado a cinco años de cárcel.

La razón de esto es que estaba a favor de la paz y de algún arreglo con el Vietcong.

El método del Presidente Thieu para tratar a la oposición podría ser fácilmente adaptado a nuestro sistema político. Si lo aplicamos, no sólo eliminaría a muchos candidatos que no son serios respecto del cargo, sino que daría mayor excitación a la lucha presidencial. Un candidato a la presidencia sabría que iría a la Casa Blanca si ganaba, o a la prisión, si perdía. Esto le daría mayor incentivo en la lucha por tan alto cargo.

Creo que en los Estados Unidos hemos dejado en paz a los perdedores de las campañas presidenciales con demasiada facilidad. Aunque un hombre sea ignominiosamente derrotado en las elecciones, sigue siendo tratado como un estadista por su partido. En Miami Beach vimos a los republicanos no sólo aclamando a Barry Goldwater, que los llevó a la derrota en 1964, sino también haciéndole una ovación, de pie, a Thomas Dewey, dos veces perdedor, que mostró tanto coraje en 1948 al rehusar cortarse el bigote, sabiendo que su negativa le costaría la presidencia. Y luego

fueron tan lejos como volver a designar candidato a Richard Nixon, un hombre que no sólo perdió la elección a Presidente, sino también a Gobernador de California.

Esto jamás habría ocurrido si usáramos el sistema democrático de Vietnam del Sur para elegir a nuestras figuras nacionales. Si vivieran allí, Dewey podría haber sido condenado a diez años de prisión, Goldwater a cinco y Nixon probablemente todavía estaría picando piedras en trabajos forzados. Y los republicanos, quisieranlo o no, tendrían que haber buscado otro candidato.

Los demócratas también estarían en dificultades. Dudo mucho de que Hubert Humphrey hable como candidato presidencial de la "política de contento", sabiendo que de perder tendría que servir cinco años en la penitenciaría de Leavenworth. Y Gene McCarthy ciertamente no tomaría esta campaña tan a la ligera si se diera cuenta que su actitud pacifista puede llevarlo frente a un consejo de guerra.

El presidente Thieu ha sido criticado por lo que le hizo a su oponente Dzu. Pero en retrospectiva nos ha mostrado que la campaña política puede tener mucho más interés si se trata a la oposición con la dureza que merece.

En este país hay muchas personas que están realmente cansadas de ver a los políticos escapar tan fácilmente después de las elecciones. Si la cuestión principal en esta campaña es la ley y el orden, debemos terminar con ese mimo a los perdedores. Cinco años en la cárcel es un precio bajo a pagar por ser candidato a la presidencia de los Estados Unidos, sin contar con la rebaja de la condena que se puede obtener si el acusado observa buena conducta. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.



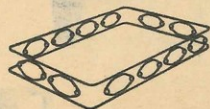
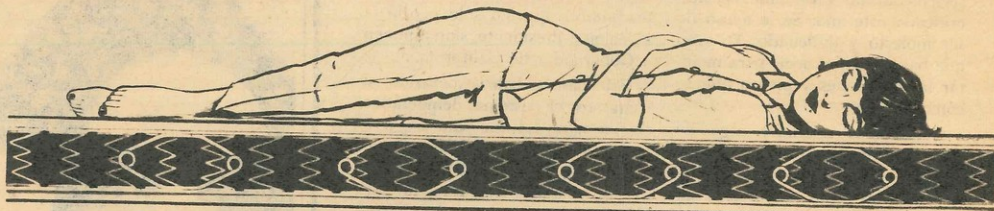
vinos finos reserva
COLON
MEDOC

0160

no duerma **DENTRO** del colchón... duerma sobre el

springwall

1520



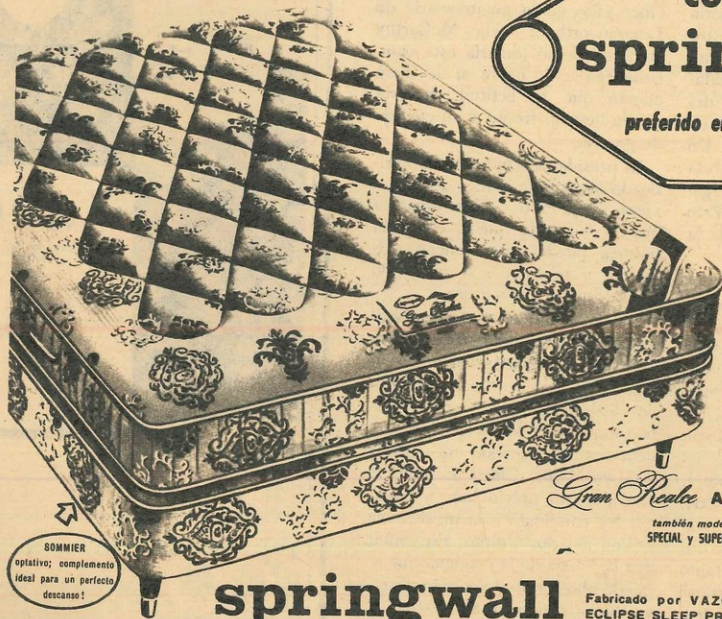
Los 12 **SOPORTES LATERALES** exclusivos del **SPRINGWALL** (entre 2 marcos de acero) aparte de complementar a los resortes espirales, mantienen

firmes los bordes y ejercen una tensión perimetral

que impide hundimientos en toda la superficie del colchón... Con el **SPRINGWALL**, aunque Vd. dé mil vueltas mientras reposa, dormirá "como flotando en el aire"... con el cuerpo suavemente sustentado por su prodigioso sistema de suspensión y sin que le aprisionen molestas cavidades.



BERELIN



springwall

se fabrica en:

- ARGENTINA. ALEMANIA.
- AUSTRALIA. BELGICA. CANADA.
- CURAZAO. EE.UU. ESCOCIA.
- ESPAÑA. FRANCIA. GALES.
- HOLANDA. INGLATERRA.
- IRLANDA. ISRAEL. ITALIA.
- JAPON. MADAGASCAR. MEJICO.
- NUOVA ZELANDIA. SUDAFRICA.
- SUIZA y TASMANIA.

Gran Realce **ACOLCHADO**

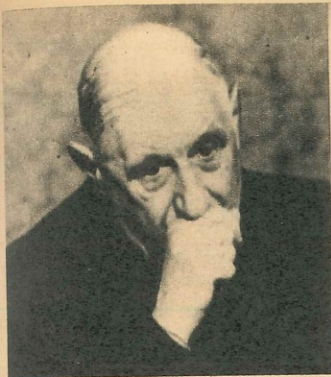
también modelos
SPECIAL y SUPERREST

springwall

Fabricado por VAZQUEZ S.A.C.I.I. bajo licencia de
ECLIPSE SLEEP PROD. INC., EE.UU. Patente N° 118.734

SOMMIER
optativo; complemento
ideal para un perfecto
descanso!

VEALO HOY MISMO! SE VENDE EN LAS MAS IMPORTANTES CASAS DEL RAMO DE TODO EL PAIS



La última conferencia de Charles de Gaulle: Contra Yalta; también un

FRANCIA

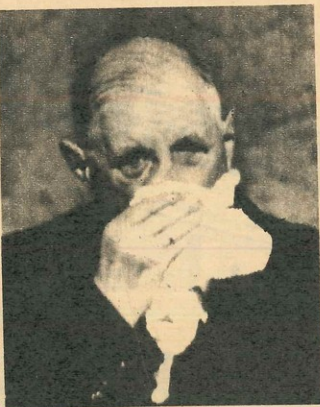
La vejez y la sabiduría

El Palacio del Eliseo estaba como siempre: su enorme verja, la entrada de autos, los jardines. Adentro, la conferencia de prensa del general Charles de Gaulle, el lunes 9, amenazaba con repetir los antecedentes ceremoniales. Los miembros del Gabinete mantenían su lugar; los periodistas hojeaban los temas de la charla (también los que la charla vedaba por "razones de Estado"). Se extrañaba, no obstante, la presencia de Georges Pompidou, el viejo socio del general, obligado a replegarse en julio último. De Gaulle estaba también como siempre, aunque un acceso de tos lo persiguió durante los 75 minutos de la conferencia —15 menos de lo habitual— y el salvavidas de un sorbo de agua no alcanzó para calmarlo.

Sin embargo, sus palabras tuvieron

el mismo efecto, la misma dinamita que de costumbre. Los periodistas occidentales esperaban un triunfo y lo consiguieron: de Gaulle condenó sin remilgos la intromisión soviética en Checoslovaquia. No había duda en sus parlamentos, ni en su impugnación. "La solidaridad socialista —acusó con el dedo en alto, mientras su amorfa contextura se revolvió en un traje oscuro— no es más que un eufemismo para designar la hegemonía del Kremlin." Los teletipos de USA, tan castigados siempre por el adusto Jefe de Estado, temblaron de gozo.

Los 700 periodistas presentes se frotaban las manos; los Ministros —a cuya cabeza estaba Maurice Couve de Murville— siguieron impasibles. Luego de este preámbulo detonante, el general lanzó una interpretación histórica: "La división de Europa en dos esferas de influencia, a raíz de la Segunda Guerra, es el origen de la invasión rusa. La repartición de las naciones europeas en dos campos, dominados por dos rivales, impide el establecimiento normal de relaciones [entre ellas]; puede añadirse que la tensión política y militar que resulta de ello pone constantemente en pe-



cúmulo de reformas en el plano demográfico, universitario y político.



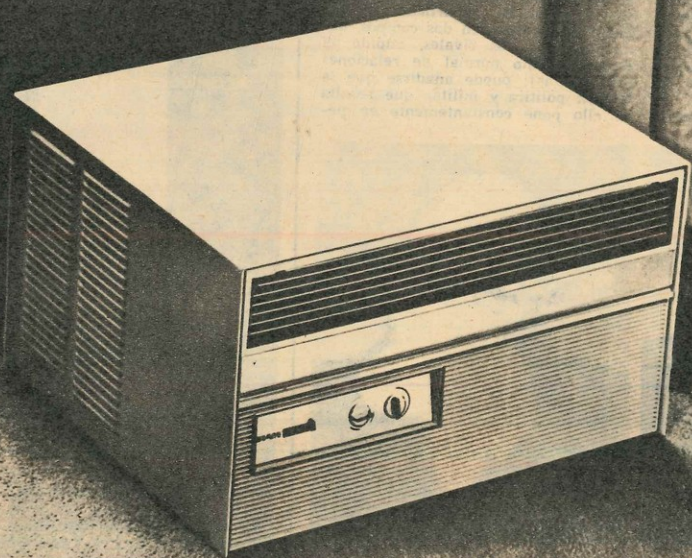
vinos finos reser
COLON
BARSAC

0 211

CORTAR A
61x36

Ya estaba superado
todo lo que fuera eficiencia,
confort, bajo consumo,
financiación y service.
Entonces SIAM logró
el mínimo espacio.

❖ Acondicionador de aire Siam Superama



ligo la paz. Ninguna ideología puede justificar una situación tan artificial y tan peligrosa".

La realista exposición lo tenía a él como protagonista. "Debo recordar —sonrió con malicia— que, en 1945, la Francia beligerante no fue convidada a Yalta por acuerdo común entre Washington y Moscú. Yo no podía aceptar que la suerte de Europa se decidiese sin Europa; no podía aceptar el derecho supremo que se arrogaban dos potencias, ya rivales, a disponer de los demás, tanto de los aliados —los cronistas ingleses se miraron con rabia— como de los enemigos. La conferencia de Yalta fijó una línea de demarcación de Europa, defendida por las tropas de las dos superpotencias rivales. Automáticamente, quedó bajo dominación soviética el centro y el Oriente de Europa, cortándola en dos."

Por estas exclusivas razones, "Francia salió de la NATO, así como se negó a la entrada de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo". Estas maniobras eran parte de un plan para independizar a Europa de los Estados Unidos; "desde 1958 luchamos por terminar con el régimen de bloques". Ahora que todos los pueblos de Occidente se niegan a volver a la guerra fría, "prueba que nuestra política es la buena". En rigor, la independencia política de Charles de Gaulle es fruto del desprecio ruso y norteamericano. ¿Acaso Francia no admitiría "las esferas de influencia" si hubiese participado en el reparto de Yalta?

Para continuar con sus afirmaciones, de Gaulle decidió introducir novedades internas: participación de los trabajadores en las empresas, reforma universitaria, regionalización y suspensión del Senado. Los cambios en las compañías francesas revestirán un proceso de tres actos, con la participación directa de los obreros en las principales decisiones (como hacen los accionistas), elección de los mandatarios de los trabajadores por medio del sufragio universal y secreto, con candidaturas libremente presentadas.

Ante este último punto, los sindicatos franceses quisieron alzar el grito, por temor a perder su carácter representativo, pero de Gaulle creó una nueva jurisdicción para resolver esos conflictos. Sostuvo que no se dañará a la empresa: "El espíritu de asociación sustituirá a la lucha de clases provocada por la férrea ley del capitalismo", peroró el general.

En su primera conferencia de prensa, en lo que va del año, también hubo deslices para Daniel Cohn-Bendit. Claro, fueron desviaciones sarcásticas, aunque concedió que su Gobierno otorgará la autonomía universitaria, la participación de los estudiantes y una diversificación de la enseñanza. Después se burló de los sorprendidos comunistas de junio último, "esos totalitarios que demostraron la vigencia del gaullismo como el único sistema de pensamiento que puede inspirar al país y modernizarlo sin sofocar sus libertades". Después homenajó al Ministro de Educación, Edgar Faure, severamente criticado por la derecha del "gaullismo" a causa del plan reformista, y previno: "Cualquier amenaza de violencia o

actos de desorden serán reprimidos con severidad. El Estado no puede tolerar otra autoridad que la suya".

Luego, su demagogia descendió a reformas más concretas: la "regionalización". Sin duda, la creciente influencia económica y demográfica obliga a procurar objetivos descentralizadores. Las regiones francesas, ahora, pasarán a tener Consejos con prerrogativas más amplias que las actuales, especialmente en las finanzas.

Los sueños del general

Cada Consejo enviará representantes a una Cámara alta —sin poder legislativo— que suplantará al Senado. La elección de estos miembros partirá de las corporaciones; los Senadores antes eran designados por el voto indirecto. Este esquema del Gobierno, que supone una mayor ingerencia comunitaria, será decidido en un próximo referéndum aún sin fecha (se menciona abril de 1969). Por supuesto, se descuenta su aprobación; el éxito de todos los plebiscitos anteriores y las infalibles campañas proselitistas del general garantizan la victoria.

Los representantes de grandes organismos económicos y sociales, así como de entes locales y regionales, convergerán en un Senado Económico y Social, que ocupará también el lugar del actual Consejo Económico y Social: será una poda de atribuciones. El Senado no dispone del recurso de moción de censura, reservado únicamente a la Asamblea, y de hecho tiene sólo la facultad de enmendar los proyectos de ley aprobados por la Cámara baja; en cambio, el Consejo (artículo 69) emite opiniones sobre las leyes cuando lo solicita el Gobierno. Si se aprueba el nuevo Senado, tendrá poderes todavía más limitados que los dos organismos anteriores.

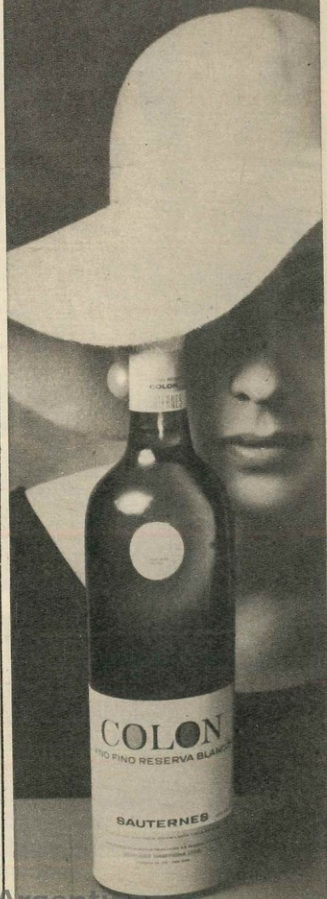
La misión de las Legislaturas de gobernar o cogobernar no será asumida por el nuevo Senado; sin embargo, no se puede presumir que será un cuerpo sin poder. Las leyes ajustarán, tal vez, la actuación de los miembros. Con esta maniobra, y si la edad se lo permite, de Gaulle entierra a los partidos políticos. Este año no sólo se contentó con reducir las fuerzas enemigas a una ecuación soñada: oficialismo y oposición; ahora cuenta con destrozar a todos los rivales y, casi, hasta a su mismo partido. No importa; lo único que vale es su figura. Es probable que ése sea su razonamiento. ¿Qué sería de Francia si él no estuviera, si quedara en manos de los políticos? Otra desembocadura nefasta, una repetición de la historia. Y, esta vez, ya no queda su posibilidad.

Sus hombres de respaldo pueden sujetar un período de transición; quizás el suficiente para que una Francia madura electoralmente consiga una de las soluciones más viables para el crecimiento demográfico y para el decadente tobogán de la representación por medio de los partidos.

Este sistema se acerca en algunos rasgos a las difundidas ideas políticas del Gobierno argentino; hasta ahora, todos los intentos fueron tachados con mucha ligereza como "fascistas". Pero, ¿quién puede acusar a Charles de Gaulle de fascista? ◆

vinos finos reserva
COLON
SAUTERNES

0.912



-mamá, ¿qué es un gardené?
-se dice gardenet.
-(sí, pero se escribe g-a-r-d-e-n-e-t-t-e.)

-¿se podrá pasar?
-¡claro! y te aseguro que vale la pena.

-por fin un servicio de flores y plantas organizado con sentido empresario

-(me gustaria conocer a los artistas que hacen los arreglos de flores y plantas)

-(debe ser la floreria más importante del mundo.

0 377

gardenette
PLANTAS Y FLORES NATURALES



MACEB & ASOC

gardenette

plantas y flores naturales
santa fe 4451 - tel. 72-6838 - buenos aires
(3 pasos de la Exposición Rural)



Quince años después

El verano español de 1953 fue decisivo para el régimen de Franco: el 26 de setiembre se firmaron los acuerdos de mutua defensa con los Estados Unidos; de esta forma, el Caudillo obtuvo la ayuda militar y económica que necesitaba para modernizar las Fuerzas Armadas e impulsar su economía. El convenio diplomático con el mayor país de Occidente le abrió a España las puertas de Europa y de la organización de las Naciones Unidas; marcó de tal modo el fin de una etapa de aislamiento internacional, con el que las potencias aliadas habían condenado, en Yalta, al régimen español, considerándolo una supervivencia del fascismo. También en 1953 firmaba el Concordato con la Santa Sede: era la garantía moral que precisaba su gestión.

El cálido verano de ese año consagró la tenacidad diplomática de Franco, que después de lograr mantenerse neutral en la Segunda Guerra, resistió el "cinturón sanitario" de las democracias, hasta romperlo sin necesidad de hacer concesiones. En 1953, aún quedaban muchas ruinas en las ciudades y se veía en las calles un gran número de mujeres enlutadas por la tragedia de la Guerra Civil. Faltaban la luz, los alimentos; España vivía tras sus fronteras, pobre pero orgullosa.

Quince años más tarde, ofrece un nuevo rostro, moderno y pujante. Las hijas de aquellas mujeres enlutadas visten minifaldas y bikinis en las playas de moda, donde pululan millones de turistas europeos. Ya no existen las colas interminables para comprar alimentos. La preocupación de las amas de casa, actualmente, es

contar con el dinero suficiente para pagar la cuota mensual de la heladera o del automóvil.

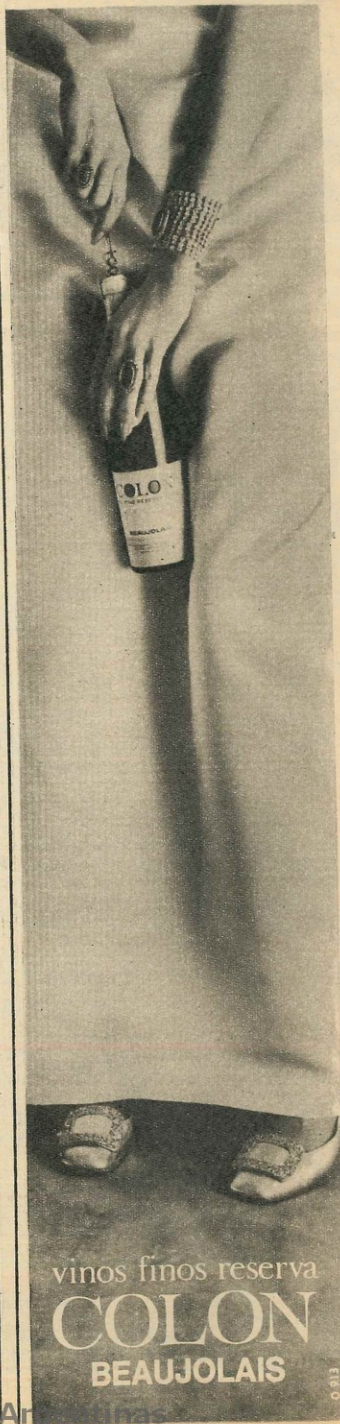
Otras son las preocupaciones del anciano jefe de Estado, que se resguarda del estío madrileño en su Galicia natal. Dentro de una semana vence el convenio con los Estados Unidos y la negociación de un nuevo tratado se presenta difícil, ante la complicada situación interna y económica de USA. El sábado pasado el Canciller Fernando María Castiella viajaba a Washington, donde lo esperaba el Secretario de Estado, Dean Rusk.

El acuerdo constituye la clave fundamental de la política exterior de España. Los dos países coinciden en la conveniencia de mantener la alianza; pero mientras Madrid desea revisarla —considera: desde que fue firmada, hace quince años, se han producido grandes cambios en el equilibrio del Mediterráneo, en la estrategia mundial y en el orden económico español—, Washington propone la renovación pura y simple.

Antes de este viaje, Castiella había cruzado dos veces el Atlántico para iniciar las negociaciones. En el penúltimo periplo, mantuvo una entrevista de cuatro horas y media con el Secretario de Estado norteamericano. El vasco Castiella expuso detalladamente el punto de vista español.

"El acuerdo ha sido beneficioso para ambas partes y en una década y media de colaboración hispano-norteamericana ha permitido consolidar una amistad", sostuvo. Sin duda, España se ha beneficiado durante ese período de ayuda militar por un total de 619,7 millones de dólares, gracias a la cual logró modernizar las Fuerzas Armadas, dotándolas de aviones, destructores, tanques y cañones de una eficacia defensiva satisfactoria.

Ha recibido también, en los quince años, créditos y préstamos por valor de 1.333 millones de dólares. Una parte de esta ayuda, cerca de 400 millones de dólares, consistió en el envío de excedentes agrícolas norteamer-



Las 18 bases norteamericanas



He aquí la lista completa de las bases e instalaciones norteamericanas en España, que se publica por primera vez en el mundo.

- Base aeronaval de Rota (Cádiz).
- Ferrol del Caudillo (Galicia).
- Base para submarinos, Enclave Ría Vivero (Galicia).
- Base para instalaciones de puertos: Barcelona, Cartagena, Murcia, Cádiz.
- Torrejón de Ardoz (Madrid).
- Garrapinillos (Zaragoza).
- Morón de la Frontera (Sevilla).
- Estaciones de radar en Loeches (Madrid), Toledo Utrero (Sevilla), Eciija (Sevilla), Coto Donana (Sevilla) y Torre La Higuera (Sevilla).
- Centros de seguimiento de satélites en Robledo de Chavela (Madrid) y Maspalomas (Isla Gran Canaria).
- Emisora Golfo Rosas (Gerona). ♦

vinos finos reserva
COLON
BEAUJOLAIS

Europa no es Europa sin...

el excitante "swinging London"...los sofisticados

cafés de Via Veneto en Italia...

la bohemia del Barrio Latino en París...

Todo esto se lo brinda ALITALIA,

a través de sus cómodos sistemas de pago: un pequeño anticipo

y cuotas mensuales, juntamente con la "E-60"*,

tarifa reducida en un "25 %".

Consulte ya mismo a su agente de viajes IATA.

ALITALIA 



* Viaje de ida y vuelta a Europa. Costo: \$1.100.000.



Comerio (F.C.S.)

Castiella: La mirada alcanza.

ricos (aceite de soja, maíz y leche en polvo); otra parte, en créditos del Export Import Bank y el Banco de Desarrollo, mediante los cuales impulsó sus industrias eléctricas (164 millones) y metalúrgica (132 millones) y su aviación comercial (78 millones).

Como contrapartida, usa ha podido instalar en territorio español las bases más vitales del sistema estratégico aeronaval del Sur de Europa y el Mediterráneo. La base aérea de Torrejón de Ardoz, la más importante que los Estados Unidos poseen en Europa, está situada a 18 kilómetros de Madrid. Cubre una superficie de 13,2 kilómetros cuadrados y tiene una capacidad para albergar a 3.600 hombres. Desde allí parten los aparatos del SAC (Strategic Air Command), cargados con bombas H, que vuelan día y noche, en permanente vigilancia contra un enemigo potencial.

La base aeronaval de Rota tiene una situación privilegiada en el Atlántico, junto al estrecho de Gibraltar, a la entrada del Mediterráneo. Ocupa una superficie de 24 kilómetros cuadrados y es capaz de alojar a 2.700 hombres. Allí se aprovisionan, regularmente, los submarinos Polaris, que cumplen en el mar una misión similar a la de los bombarderos del SAC. Figuran, además, las bases de Zaragoza, Morón y San Pablo, así como una cadena de estaciones de radar en los Pirineos y en la costa mediterránea. La más potente emisora de radio del mundo, situada en la Costa Brava, difunde programas de publicidad para la Europa Oriental y las estaciones de Robledo y Maspalomas, que permiten el control y enlace con satélites artificiales. En total, 18 bases; aunque hasta ahora la prensa sólo cita cuatro (ver recuadro).

Otra vez, frente a Dean Rusk, Castiella repitió: "España ha sido una fiel amiga, aun en circunstancias dolorosas" (aludía al accidente de Pálmare, en enero de 1966, cuando dos aviones norteamericanos chocaron en el aire; uno de ellos transportaba

cuatro bombas H que se dañaron al estrellarse contra la tierra). "Pero —prosiguió— las circunstancias actuales son distintas a las que imperaban cuando se firmó el acuerdo. La retirada de Francia de la NATO, la presencia naval soviética en el Mediterráneo y la evolución de los nuevos armamentos [missiles] han modificado sustancialmente el marco estratégico. Por otra parte, España ha resultado perjudicada con las medidas de austeridad decretadas por el Presidente Johnson".

Por esas razones, el Gobierno español exige ahora 1.000 millones de dólares para ceder las bases por un nuevo período de cinco años. Pide a los Estados Unidos una garantía de mutua defensa, un aumento en la ayuda militar, una reconsideración en sus medidas de austeridad económica frente a España y una revisión del estatuto legal de sus militares en el país (alrededor de 15.000), con derecho de juzgarlos cuando cometan delitos comunes (robos, homicidios, violaciones) dentro del territorio.

Los norteamericanos se muestran como negociadores tercos y duros. Insisten en la simple renovación del acuerdo vigente y, sobre todo, se niegan a dar una garantía de mutua defensa. Para su negativa se amparan en que el país se encuentra en tiempo preelectoral, que tiene atada de manos a la Administración Johnson para hacer favores políticos y económicos. También sostiene que las bases han perdido el valor estratégico de hace quince años; la tecnología, según Rusk, ha superado las ventajas territoriales.

Claro que el vasco Castiella y el gallego Franco no son fáciles de convencer; pero la negociación quedará concluida el jueves 26, fecha en que vencen los acuerdos. Por eso Franco sigue pescando en las costas del Cantábrico mientras medita sobre el largo camino recorrido por España en estos tres lustros. ♦ [R.A.P.]



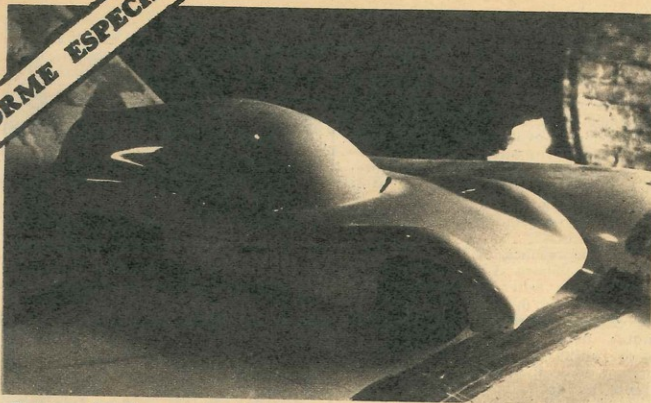
AP

Rusk: El amor por el toro.

vinos finos reserva
COLON
MOSELA

LUCIARTE

H.C.O.



Futuro: El Huayra de Heriberto Pronello.

TC ÚLTIMO MODELO

Todos dicen lo mismo: "Yo soy normal". Lo son, efectivamente, mientras no se enfundan en un caparazón de plástico y aluminio que los proyecta a la frontera de la alucinación. Entonces, una telaraña los aprisiona y ya no piensan en nada rutinariamente cotidiano. Los actos pequeños mueren. Nace algo indefinible, una sensación sin palabras, algo que va más allá de la ansiedad, tenso, casi patológico. Y ya no hay voces para explicarlo. Sólo la piel es la que habla. Esquemáticamente, como si fuese un lenguaje telegráfico de las emociones, todos también repiten lo mismo: "Yo corro porque me gusta". Parecen chicos desarrollados sólo físicamente.

El cosquilleo del vértigo es una de las cosas que no podrá ser incorporada a un diccionario por un concilio de académicos. Quizá Juan Manuel Bordeu, volátil, ausente, como envuelto en una contagiosa capa de sueño, sea el que mejor encasille ese estremecimiento: "Correr es una sensación extraña. Al bajar del auto, uno quiere a las cosas de otra manera. Con más fuerza, más intensamente". En esa pasión sin grados, porque todos burbujan en un único punto de ebullición, se gestó el estruendoso mundo del tc, un mundo en el que también todos se confunden porque todos tienen miedo. "El que lo niegue —confía el aluvional Carlos Alberto Pairetti— es un mentiroso. A mí me tiemblan las piernas; parecen dos flanes antes de que me bajen la bandera." Unos —Jorge Cupeiro— sienten unos incontenibles deseos de orinar, y otros —Carlos Alberto Lole Reutemann— aprietan dolorosamente sus quijadas y enmudecen. El pánico escénico, en el que hay dos grandes y opuestos protagonistas —la vida y la muerte—, dura, sin embargo, lo que tarda en abatirse la bandera que los lanza hacia una incógnita, hermanados por una misma pasión o por un mismo desequilibrio, como una cofradía que practicase ritualmente la angustiosa liturgia del escalofrío.

Entre un revoltijo de compases, esquadras y pantógrafos, los diseñadores aguzaron su imaginación en un año, este de 1968, en que la meta tenía un solo término: vértigo. Las puntas de sus lápices volaron como si horadasen la chata diagramación de los circuitos. La historia actual tiene un antecesor que casi se confunde con ella: 1967. Entonces, el domingo 26 de febrero, en la Primera Vuelta de San Pedro, una marca argentina comovió el ambiente tuercas con el triunfo en su primera carrera: Torino. Un ingeniero cordobés, ahora de 33 años, Heriberto Pronello, un torbellino ("Tengo el defecto de creer que todo el mundo debe vivir a la velocidad mía"), se había fijado hace tiempo una cumbre: fabricar un coche con "ideas Pronello" antes de los 40 años. Un extraño accidente que le afectó el corazón cuando cursaba el bachillerato ("Tuve un desprendimiento de la aorta que me producía al respirar un murmullo que llaman *arrullo de paloma*") lo tumbó en cama durante seis meses. La postración no fue para él una desdicha. "Jamás me desesperé —desliza—, porque mientras tuviera lápiz y papel podría soportarlo todo perfectamente. Por cierto, hacía planes de automóviles."

La inmovilidad lo trasladó, curiosamente, a un singular sistema de trabajo mental: "Mi imaginación —historia— llegó a un grado tal que

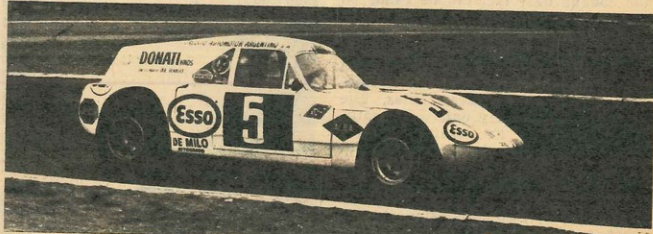
yo podía determinar una estructura espacial y pasar la cañería de freno, toda entre los caños; además, poner las abrazaderas, enroscar los nipples y completar todos los detalles de numerosas piezas puestas en el espacio. Nunca, hasta ahora, pude volver a realizar ese rarísimo método". Para llegar a su objetivo supremo, ese del coche con "ideas Pronello", sacrificó el confort de su familia: "En 1960 —segrega casi nostálgico— ganaba 50.000 pesos mensuales, pero en casa no teníamos ni heladera, ni cocina de gas ni de querosene; cocinábamos en calentadores de mecha. Ya ve que las cosas no son tan fáciles como la gente piensa comúnmente".

Pronello, "el mago de Villa María", se relacionó en 1966 con Industrias Kaiser. Allí encontró a un hombre prolijamente despeinado, de físico ascético, con un sentido de la vida más idealista que el suyo: Oreste Berta, ahora de 29 años, estudiante malogrado de física. De esa combinación surgió el boom Torino, un coche nacido para vencer, zaherido y sibado por la inmensa legión de Fordistas y Chevroletistas, resentidos y defraudados por un rosario de victorias del Toro: quince en total en 1967, y cuya culminación, en las manos sutiles de Eduardo Copello, aumentó la frustración de aquellos abucheadores al vencer en el Gran Premio tc y clasificarse campeón argentino en la sufrida especialidad.

Una consigna: No detenerse

Nadie se quedaba quieto. La consigna exigía un impulso imperioso: no detenerse. ¿Pero es que, acaso, alguien podía hacerlo cuando el único signo que reinaba era el de la velocidad? Habría sido un contrasentido inadmisiblemente. El domingo 16 de julio de 1967, un coche azul agudamente perfilado, gestado por inspiración de la Ford, mordía la soberbia corona de los Torino y hacía crujiir de delirio al Autódromo Municipal, en el VII Premio ACCRA, con la conducción prolija y vigorosa de Atilio Viale del Carril, al vencer en la primera serie, por seis segundos y ocho décimas, a Eduardo Copello. Poco tiempo después, el prototipo Ford quedaría calcinado a la salida del curvón del Autódromo Municipal, con Viale del Carril lacerado por el fuego, y Oscar Cabalén, con otro prototipo Ford acechado por la fatalidad, quedaría inmolado en San Nicolás en una vuelta de práctica.

La amenaza, aun volatilizada en



Fotos de Mario Iglesias

¿Pasado?: La Liebre de Pronello-Berta.



Largada: Las nuevas trompas de la pista.

llamas y cenizas, golpeó el orgullo omnipotente de los Torino. El jueves 17 de agosto de 1967, en el Primer Campeonato de Turismo de Carretera, en el Autódromo Municipal, la muchedumbre volvió a derrumbarse con la aparición de un coche blanco, penetrante como una saeta, estéticamente poco seductor y que parecía un apresurado furgón de reparto: era una nueva versión del Torino, a la que se bautizó Liebre II. Su reinado volvió a extenderse hasta fines de 1967, tentacularmente. Y aquí comienza la nueva historia, esa que arrancó en el hostigamiento de aquellas dos unidades que se lanzaron a la vida con un común destino de muerte.

Como en un *scrum* sin espectadores, un puñado de hombres volvió a sumergirse en las entrañas de los motores, y los talleres desparramaron las estrepitosas resonancias de los dinamómetros. Horacio Steven, gerente de Competición S.A., donde se habían acunado los dos destruidos prototipos Ford, volvió a desplegar su inquebrantable tenacidad sajona.

Para muchos fue un nuevo desafío al infortunio. Tal vez nunca nadie fue tan cuidadoso en evitar que se repitiese un sino que flameaba una leyenda negra. Los planos se amontonaron en el taller de Competición S.A.; los dibujantes parecían obsesionados alquimistas encorvados sobre colinas de dibujos, mientras Steven, sin implorar ayudas extraterrenas, casi balbuceaba inundado de fervor: "No, no

volverá a suceder". Pairetti soportaba, entretanto, la prevención de sus amigos: "Vos sos loco, ¿cómo te animás a manejar un coche con esa historia?" Pero los brazos de Pairetti remolineaban como aspas incansables en una respuesta que desarmaba cualquier oscuro vaticinio: "Y bueno, en todo caso será el tercero". Las entrañas del nuevo prototipo recibieron a otro huésped: un motor Chevrolet 250 pulgadas 7B, desarrollado, con el apuntalamiento de los concesionarios de la marca, por un equipo de ingenieros de la planta de General Motors (Ricardo Joseph, Jorge Del Río, Ricardo Pochat, Louis Tebedo y Ricardo Terry).

En el ruido

Cuando el domingo 23 de junio de 1968 apareció en el Autódromo Municipal, en las 250 Millas, las tribunas se estremecieron; miles de pañuelos saludaron su entrada en la pista, pero se replegaron cuando, en la vuelta 55ª, dejó de ensordecer los oídos de sus rabiosos fanáticos mientras gobernaba la carrera. Al bajar del pescante de su retumbante *Trueno anaranjado*, por el que había pagado 2.500.000 pesos, el rostro de Pairetti no era el de un vencido. "El coche es sensacional —barbotó—; dobla y se agarra como los dioses." Un percañe mecánico lo había llevado al 23º puesto, pero, pese a todo, no era difícil hacer predicciones rosadas. Poco más de veinte días

después, el domingo 11 de julio, en el autódromo cordobés Oscar Cabalén, el *Trueno anaranjado* postergaba al tercer lugar a la Liebre II de Copello y aventajaba por menos de diecisiete segundos a otra creación avanzada, hermanada por la misma marca: el Chevy-Martos de José Froilán González, pilotado por su coteráneo, el arceifeño Carlos Marincovich. Siguiendo su estallante impulso de piloto de punta, Pairetti prolongaría el delirio de sus adeptos: segundo en las 100 Vueltas Shell (domingo 28 de julio, Autódromo Municipal), vencido por otro cofrade: el Monito celeste de Bordeu, un Chevrolet Super. Pero aún faltaba algo que llevaría a una muchedumbre a perforar la barrera del ensimismamiento: la victoria de Pairetti, en el propio autódromo Cabalén (18 de agosto), con un promedio de 170km/642 y record de vuelta: 1m48s/10 (174km/388). Los chivistas se adueñaron del éxtasis cuando la bandera a cuadros señaló para ellos otro arrobamiento: el segundo puesto de Carlos Marincovich.

A muchas cuadras del taller de Competición S.A., en Cabello al 3900, un viejo mecánico, casi una leyenda de los fierros y la grasa, Bernardo Pérez, desplegaba sus manos, con la mágica sultura de un cirujano, en la intimidad de la tercera versión del Chevy, cabalgado otrora por el exquisito Jorge Cupeiro. A Pérez, además de su vocación por las tuercas, lo impulsaba la autoconfesada obsti-



González: La cabeza en el Chevy. Copello: El rey 1967.



Trueno anaranjado: La testarudez de Steven.

nación gallega de José Froilán González, quien desparramaba: "Este coche es una bomba; cuando ande bien no habrá nadie que le gane". Parecía arrastrar el embrujo maligno de sus antecesores: una fragilidad que lo hacía entrar definitivamente en el box cuando parecía arrasar con los relojes y sus rivales. De la parquedad de Marincovich sólo brotaban tres palabras: "Es una bomba". Francisco Martos, su diseñador, moreno, casi esmirriado, contemplaba con orgullo su obra. Hablaba también poco, pero creía tanto como José Froilán González, que ya era creer mucho. Bauer, al precio de 1.200.000 pesos, concretó la inspiración de Martos. El 250 pulgadas lo lanzó al vértigo y comenzó a rodar al precio total de 2.500.000.

Después de su segundo puesto en las 250 Millas, su debut, y de igual sitio en el autódromo Cabalén, en los 250 kilómetros, llevó al paroxismo a la enorme legión de sus ruidosos feligreses al triunfar, como una exhalación, en el III Premio Juan Gálvez, en el Autódromo Municipal (2 de setiembre); ya con Pairetti en Europa, el *Trueno anaranjado* había sido confiado a su fiel secretario Néstor García Veiga, vencedor de la primera serie que corrió.

Pero faltaba aún una concepción excepcional, cuyos progenitores la ca-

lifican de "sencillamente revolucionaria": el ala voladora de Bascou-Cigliutti. Cuando Viale del Carril comenzaba a luchar con la muerte y Cabalén ya no tenía ni siquiera esa posibilidad, un hombre, cuyas manos enormes y poco cuidadas denunciaban su oficio, se dijo a sí mismo: "Esto no puede ser". Había tenido una larga familiaridad con el aire —jefe de ingenieros de vuelo, entre otras cosas, de Aerolíneas Argentinas— y su carnet revelaba cómputos realmente asombrosos en su contacto con las máquinas aladas: 18.900 horas de vuelo y 9.450.000 kilómetros recorridos. Era Hugo Alberto Cigliutti (46), abrasado por una quemante pasión mecánica, volcada, apenas se retiró de su tránsito por las nubes, al motociclismo. Fue preparador de la Valtaco de Jorge Kissling en el Gran Premio de Francia, en Clermont Ferrand, en donde en la clase de 125 cc. se clasificó sexto y primero entre los independientes.

La historia de Cigliutti es tan extensa como su andar por los aires. Pero ocurre que tiene sus pies bien aplomados sobre la tierra. La muerte de Jorge Kissling y Enrique Duplán (Balcarce-Lobería, 28 de abril), arrasados también por el fuego, convierte en una obsesión la preocupación de Cigliutti por la seguridad. Conoce

Pairetti: El rey 1968



Las entrañas a punto



El Chevy: A cargo de Marincovich.



La Garrafa: Vianini al acecho.

entonces al ingeniero Alfredo León Bascou, gerente de experimental de la Ford, y se unen, al margen de la planta de General Pacheco, independientemente, para sacar adelante a un auto con un antecedente poco estimulante: abandonó en la primera etapa del Gran Premio de 1967, pilotado por Jorge Cavallini, quien tiene ahora parte de propiedad en él. De aquel auto quedan pocas cosas; febrilmente ("Cuando yo tengo que hacer algo —relata Cigliutti— lo hago aunque tenga que pasarme tres días sin dormir") le cambian infinidad de cosas, pero dos de ellas son innovaciones para el rc: suspensión independiente en las cuatro ruedas y un alerón de inspiración Chaparral

de una superficie de 0,9 metros cuadrados y que Cigliutti, en su afán de economías, sacó de un avión Constellation 1049; es, sencillamente, la puerta de su tren de aterrizaje. En la unidad renovada montaron un motor Ford V8 de 4,8 litros, encamisado a 4.000 centímetros cúbicos, equipado con cuatro carburadores Weber doble cuerpo, de 46 milímetros de garganta. Lo único que hacía falta era el piloto y, además, mucha paciencia y escasísimas horas de sueño. "La primera vez que quisimos ponerlo en marcha —sonríe Cigliutti— no andaba; lo llevamos a remolque a la General Paz para no despertar a los vecinos y allí conseguimos que anduviese." Una antigua amistad hizo que se de-



Boxes: El epicentro de la fiebre.

cidiese por Benedicto Hugo Chiche Caldarella para conducirlo. Las alicaidas legiones Ford se reencontraron con una esperanza el domingo 2 de setiembre en el Autódromo Municipal, en el premio Gálvez, cuando, con un motor F-100 que no tenía los caballos que disponían las muestras de fábrica, se detuvo en su serie, en la novena vuelta, en momentos en que punteaba el vértigo con doce segundos de ventaja.

Este auto azul, con su alerón pintado rabiosamente a rayas blancas y coloradas, quedaba a un costado del circuito, pero, curiosamente, parecía un triunfador. Hacia él, con su rostro iluminado, se acercó el presidente de la Ford Motor Argentina, Kitterman, y les ofreció a Bascou y Cigliutti el apoyo oficial de la planta y motor y caja originarias de Pacheco. Cigliutti, que había acompañado a Caldarella en el cockpit para seguir viviendo inquietas observaciones, fue extrañamente poco locuaz: "Esto marcha", remató, y se restregó sus manoplas colmado de gozo.

La Ford no había podido, entretanto, revivir su prestigio anémico. Apoyados por sus concesionarios, Carmelo Galbato y Carlos Reutemann, éste la revelación 1968 de TC, habían conseguido, hasta ahora, un segundo, un tercero, un cuarto y sexto puestos, y un cuarto y un quinto lugares, respectivamente.

Un coche amarillo, agudo, la Garra-

fa del exuberante y conductivamente delicado Andrea Vianini, modificado por los hermanos Aldo y Rinaldo Bellavigna, trataba de apuntalar la ya reconfortada ilusión de los chivistas, pero se sumergía, casi siempre bañado en aceite, en reiteradas frustraciones después de haber vencido a Héctor Luis Gradassi (Liebre II), el 17 de marzo, en el autódromo Cabalén. Su debilidad parecía fortificarse, sin embargo, el 2 de setiembre, en el premio Juan Gálvez, al escoltar a Marincovich. De todas maneras, Torino era acosado obstinadamente y el balance de la temporada señalaba para él una diferencia inquietante: nueve triunfos suyos contra seis de Chevrolet. Además, el Toro había vencido por última vez el 23 de junio, en las 250 Millas del Autódromo Municipal.

Mientras los diseñadores trazaban sus líneas, los chapistas martillaban y los mecánicos se engrasaban, languidecía, en un rincón del taller de Carmelo Galbato, el Cavaró, un coche celeste, creación de dos carroceros: Luis María Cavallini y José de Rojas. Ninguno de los dos ocultaba su desazón: "Es un coche hecho para ganar —coincidieron—, pero algo inexplicable, quizás una aguda despreocupación, lo cubrió de telarañas". Corrió sólo una vez, montado por Ernesto Bauch, en la Vuelta de Entre Ríos, y "mire si será bueno —apuntó con fastidio Cavallini— que en la segunda

vuelta estaba octavo en el camino, después de haber partido en el 48º lugar. El coche es propiedad de Galbato —Bauch tiene una parte— y se lo construimos totalmente gratis. Calculamos que le dimos 1.500.000 pesos en materiales y mano de obra. Realmente, es inexplicable que el Cavaró duerma injustamente olvidado".

Esta temporada, por explicadas razones de seguridad, no culminará con su condimento más picante: el Gran Premio, esa prueba tradicional que despertaba de su tedio a un puñado de pueblos grises. Aún no ha terminado 1968, pero ya todos apuntan a 1969. Ese ingeniero cordobés, Pronello, que anticipó su cumbre —se la había propuesto alcanzar en 1975— en siete años, ya prepara un proyecto atrevido: el Huayra, cuyo lanzamiento no tiene fecha prevista. Pero hay otros que tampoco se detendrán; en TC, el hoy se transforma rápidamente en ayer. La caravana seguirá desmenuzándose hacia límites más escalofriantes, tratando de arrancar del alma de los motores una potencia de 320 HP. No importa que se tenga miedo, que las piernas tiemblen; este carousel está instigado por algo que sólo lo puede explicar la piel. Hacia su alucinación van todos, porque el TC, más que un estruendo, que una ambición de gloria, es una hermandad que comienza a querer la vida cuando dialoga con la muerte. ♦ [Alberto Laya]

Qué puede tener de moderno un banco de 105 años?



Todo.

Comenzando por el edificio más avanzado, un sistema operativo completamente a base de computadoras electrónicas, y una red de sucursales que día a día se acerca más a su comodidad (*hasta llegó a instalar una sucursal en una tienda*).

Pero en realidad, algo conservamos muy tradicional.

Nuestra relación con usted.

Nuestra atención "persona a persona"

Nuestro esfuerzo por lograr brindarle el mejor servicio en todos los servicios.

Si usted es ya nuestro cliente, nos conoce así.

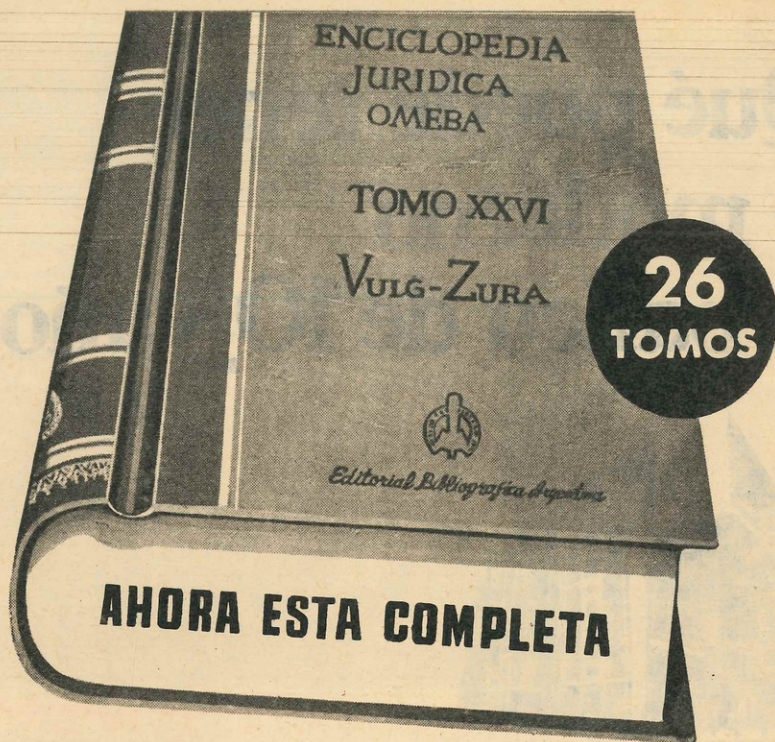
Y si aún no lo es... bueno, ya empezamos a conocernos.

Lo esperamos.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR

Con visión de futuro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ENCICLOPEDIA JURIDICA OMEBA

Cualquiera sea el tema buscado, se encuentra
en su orden alfabético; y allí están todos los elementos
para agotarlo: doctrina, legislación,
jurisprudencia, y bibliografía argentina y comparada.
Los más destacados juristas latinoamericanos
contribuyeron a la realización de esta obra.

**CON GRANDES FACILIDADES
A SOLA FIRMA PARA
PROFESIONALES Y ESTUDIANTES**

Solicite informes sin compromiso a
Bibliográfica Omeba - Hipólito Yrigoyen 850

NOMBRE Y APELLIDO

CALLE N°

LOCALIDAD

Historia del Peronismo



LOS NEGOCIOS DE JORGE ANTONIO

La Segunda Presidencia, XVII

Cuando Perón asumió la Presidencia por segunda vez, en 1952, Jorge Antonio ya se había convertido en el más sólido de los personajes que crecían alrededor suyo. Su poder era económico y financiero, con todas las ventajas de la protección oficial y sin ninguno de los riesgos de la vida política. Una verdadera autonomía que ni siquiera lograban alcanzar los dirigentes peronistas, atados a la función pública.

Antonio, exento de esos desgastes, comenzaba a ser un protagonista cada vez más decisivo en el escenario nacional. Había llegado hasta allí por decisión propia, gracias a un habilidoso manejo de los negocios privados, en los que siempre supo sacar ventaja de todas las situaciones favorables. Y las mejores de esas situaciones se las había proporcionado, curiosamente, la política económica del Gobierno.

Aunque él siempre intenta soslayar, algunas coincidencias de fechas, la verdad es que el encumbramiento de

Jorge Antonio se produjo entre 1948 y 1955, prácticamente durante casi todo el período peronista. "En el Banco Central está todo documentado", suele excusarse. Y se autodefine como "un creador de negocios a quien no le gusta hacer lo mismo que otros."

Hace tres años, cuando Primera Plana lo entrevistó en Asunción del Paraguay, poco después de la Operación Retorno (Nº 117), Antonio prometió contar toda su vida en un libro. "Después que cumpla 50 años —dijo—, y eso será en octubre del 67, escribiré mi autobiografía". Pero mucho antes de esa fecha, a mediados de mayo de 1966, su libro ya estaba en la calle, con un título jactancioso: *¿Y ahora qué?*

En 450 páginas relataba (con precaria literatura, aunque con impecable claridad) las penurias de su infancia, los problemas de su juventud y el éxito de sus empresas. "En un día domingo, exactamente el 14 de

octubre de 1917, a las siete de la mañana, aparecí yo en este pícaro mundo...", dice al describir su nacimiento en el barrio de la Boca, como primogénito del matrimonio entre el inmigrante sirio Elias Antun Squef y la maestra uruguaya María Celia Chibene (hija de sirios). Con el tiempo, el apellido Antun Squef se castellanizó solo, por voluntad de los amigos rioplatenses que comenzaron a llamarlo Antonio, simplemente.

Los tres primeros años Jorge Antonio los vivió en Buenos Aires, hasta que sus padres se mudaron a la otra orilla, para radicarse en Carmelo, donde los esperaba "una casa con tres enormes habitaciones, una cocina aún mayor, un largo galpón para guardar herramientas y cuatro hectáreas de tierra, dos de ellas cultivadas con viñas y las otras dos con árboles frutales". Jorge vio nacer allí a sus seis hermanos (y también morir a uno de ellos) y aprendió a manejar palas



Jorge Antonio y su primer chalet (ahora bajo la piqueta). "Los autos también tienen poesía".

Historia del Peronismo



Bucking's, su mejor despacho: Whisky y negocios.

y azadas; pero como la situación era angustiada, prefirió dejar el colegio para emplearse en una concesionaria de la Ford, donde le pagaban un sueldo de seis pesos mensuales por trabajar doce horas diarias. A los 15 años hizo la primera experiencia en su afán por independizarse, cuando logró convencer a su padre de que él podría reemplazar eficazmente al conductor que manejaba el camión que acababan de comprar. "Así conduje —dice Antonio— por primera vez en mi vida, en el trayecto de Carmelo a Colonia, con mis dos acompañantes sentados al lado mío, en aquella estrecha cabina. Para mí, fue como descubrir una nueva dimensión del mundo, un modo de aprender a dominar las circunstancias, de ensayarme para tareas mayores. Fue una nueva y maravillosa experiencia y la ratificación de que podría hacer muchas cosas si me dejaban."

El enfermero Antonio

Al poco tiempo, Antonio se volvió a Buenos Aires dispuesto a conquistar definitivamente su independencia. Se empleó en una pequeña fábrica textil donde le pagaban dos pesos por día, pero como una neumonía lo obligó a quedarse en cama, quedó despedido. (Era el año 1934 y gobernaba el general Agustín P. Justo.) Una vez curado, se mudó a Berisso y entró a trabajar en el frigorífico Swift primero y en el Armour después, donde lo despedían cada 89 días (para volver a retomarlo), evitándole adquirir la antigüedad de tres meses, necesaria para tener derecho a indemnización.

De obrero de la carne, Antonio pasó a ser peón de la empresa caminera Grossi y Daneri (encargada de pavimentar la ruta Buenos Aires-Mar del Plata) y luego camionero. A principios de 1938 fue enrolado en el Regimiento 3 de Infantería y destinado al distrito militar de la calle Independencia, pero a los pocos meses, el teniente primero médico Marcial V. González lo designó asistente suyo y le asignó un puesto de enfermero.

"No lo sabía —cuenta Antonio en su libro—, como aún no sabía muchas cosas, que aquel día naciera a la fama una de las tantas leyendas que se han tejido en torno de mi vida, de la cual se ha dejado muy poco por respetar. De un episodio en el cual

sin voluntad, porque fueron otros quienes decidieron sobre ello, se partiría, cuando los enemigos del peronismo tuvieron necesidad de desprestigiar a la nueva clase dirigente de la Argentina, para lanzar la fama del enriquecimiento del enfermero Jorge Antonio".

Después de obtener la baja como soldado conscripto, Antonio recibió un llamado del doctor Marcial González, quien acababa de ser nombrado jefe del servicio sanitario del flamante Liceo Militar General San Martín, para ofrecerle un empleo en la sala de rayos equis "con un horario cómodo que le permita concluir el bachillerato". Lo aceptó y se inscribió en el colegio nacional Rawson, incorporado al Rivadavia, en el horario nocturno.

Contactos oficiales

El primer contacto de Antonio con el peronismo se produciría en 1945, una semana después del 17 de octubre, cuando fue presentado al abogado español José Figuerola, el hombre que Perón había descubierto en la Secretaría de Trabajo y Previsión y a quien encomendara la elaboración de un programa de gobierno. Antonio y Figuerola se hicieron amigos y éste último le dijo una tarde: "Si el coro-

nel Perón llega a ser Presidente, y lo será, tú te vendrás conmigo. A este país hay que transformarlo, hay que despertarlo, hay que enseñar a trabajar a su gente".

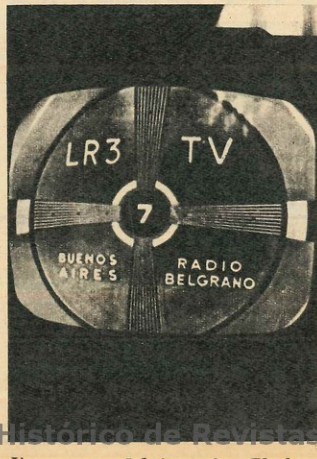
La promesa se cumplió el 3 de junio de 1946, un día antes de que Perón asumiera el mando presidencial. Esa vez, Figuerola le ofreció a Antonio un empleo en el Banco Industrial y un cargo de adscripto a la Secretaría Técnica de la Presidencia (que acababa de asumir). Un mes más tarde, Figuerola dispuso su traslado a Obras Sanitarias, "para colaborar con el interventor designado, ingeniero Zulueta". Sin embargo, algunas iniciativas de Antonio pronto disgustarían a Figuerola y éste prefirió cesantearlo al poco tiempo. El 27 de noviembre de 1947 volvió a quedar sin empleo (y sin el sueldo de 600 pesos mensuales), pero con treinta años de edad y experiencia suficiente.

Los contactos oficiales le sirvieron para ensayar nuevos rumbos, y lo primero que se le ocurrió fue invertir todos sus ahorros en la compra de un flamante automóvil. Para eso recurrió al Subsecretario de Industria y Comercio, Ildefonso Cavagna Martínez, con quien trataba amistad en la Secretaría Técnica, y obtuvo una orden de compra (de 10 mil pesos) para adquirir un Chevrolet cero kilómetro en la agencia Alaimo, de Quilmes, en cuotas de 500 pesos mensuales.

"Con aquel Chevrolet —cuenta Antonio— se inicia lo que luego sería mi vertiginosa carrera comercial. No lo digo para calmar la conciencia por aquel *gasto inútil*, que muchos amigos buenamente me reprocharon. Lo digo porque es absolutamente cierto y porque, además, yo tenía la seguridad de que ese automóvil cambiaba totalmente mi vida".

La carrera se inició con un estratégico paseo en el Chevrolet para impresionar a dos industriales: Carlos Khun y Héctor Zacco, presidente y gerente de Fortalit S.A., quienes acababan de conocer a Antonio. El resultado fue inmediato, pues le ofrecieron montar y dirigir una pequeña sociedad distribuidora de los productos Fortalit, la que fue bautizada con el nombre de Cabinco y en la que también ingresaron Zacco y Raúl Rodríguez Araya (hermano de Agustín, el entonces Diputado radical). Pocos meses después, Antonio se casaba con Esmeralda, la hija de don Vicente Rubin, socio de una cadena de tiendas, y, enseguida, cambiaba su automóvil por el modelo más nuevo: una cupé de 12 mil pesos.

Al retornar de su luna de miel, Antonio fue a vivir a una casa ubicada en Arcos y Pampa y guardó su nuevo coche en un garaje de la cuadra, atendido por dos gallegos. Estos, que eran dueños de un terreno situado en el camino a La Plata, a 20 kilómetros de Buenos Aires, se lo ofrecieron en venta a 40 mil pesos. Pero él les ofreció 30 mil (el 10 por ciento como anticipo y el resto a los 40 días) y aceptaron. Antes de que venciera el pagaré, Antonio salió con su cupé a buscar otro comprador, hasta que encontró un dispuesto a pagar 120 mil pesos por ese mismo terreno. Se lo



NO AHORRE LOS U\$S 217 QUE LE DESCONTAMOS. DISFRUTELOS EN LISBOA, MADRID O LONDRES.*

Su pasaje a Europa tiene un descuento del 25% en clase económica, son u\$s 217. Durante el viaje, el silencio de las turbinas del VC 10

Jet, le permitirá decidir dónde gastarlos (y cómo).

Consulte siempre a su
Agente de Viajes.

BUA 
BRITISH UNITED AIRWAYS

Buenos Aires: Córdoba 369, Tel. 32-1293/3551
Córdoba: 25 de Mayo 18, 2º piso, Tel. 32364
Rosario: Córdoba 1110, Of. 405, Tel. 22177
Mar del Plata: Rivadavia 2671, 5º piso, Tel. 20825
Asunción (Paraguay): 15 de Agosto 322, Tel. 4-1466

Agentes Generales
de B. O. A. C.



*Viajando entre el 15-9 al 1º-12-1968 y desde el 25-12-1968 al 31-3-1969.

Historia del Peronismo



El famoso taller y su fachada actual: Cambio de firma.

ganancia del 300 por ciento, que dejó azorados a los pobres gallegos.

La silueta encantadora

"Algún día habrá de surgir el poeta que cante a los automóviles —dice Antonio— y vea en ellos una alta nota de inspiración, no solamente un curioso artefacto con el cual se pueda andar sin cansarse. En cuanto a mi respuesta, puedo decir que aquéllos han sido el nódulo de mi vida y han estado en las instancias más decisivas."

Una de esas instancias lo acercó al mundo de las altas finanzas. Fue aquella vez que, paseando por la Avenida del Libertador, quedó deslumbrado por la silueta de una cupé Pontiac color crema que se exhibía en la vidriera de la agencia Aguirre, Mastro y Cia., concesionaria de las marcas Cadillac, Pontiac y Mercedes Benz. En pocos minutos, Antonio se hallaba charlando amigablemente con los dueños, Antenor Aguirre y Héctor Mastro, para obtener ventajas en las condiciones de pago y una buena cotización de su unidad, con vistas al trueque de la cupé Chevrolet por la flamante Pontiac.

La conversación tuvo derivaciones insospechadas, durante las cuales los dueños de la concesionaria terminaron mostrándole todas sus instalaciones. En la recorrida, Antonio observó "un desorden increíble" y les dictó una cátedra sobre organización empresarial que los dejó impresionados. Esa misma noche, los tres volvieron a encontrarse en una boite de Olivos, con sus mujeres, y prosiguieron la conversación. Al concluir, Antonio ya era dueño de la nueva cupé y se encontraba en el umbral del mundo de los negocios. La penumbra de Buckingham's había sido el lugar ideal, elegido por él para rematar una amistad suficientemente importante.

En diciembre de 1949, Antonio ya formaba parte con Mastro y Aguirre de una empresa destinada a fabricar lanchas areneras, la que sería disuelta al año siguiente. Entonces, retiró sus ganancias y las invirtió en la concesionaria. Era ya dueño de un capi-

tal de un millón de pesos, el que se quintuplicó en 1951 al incrementar-se la venta de automóviles. Además, el moderno taller con que había soñado el primer día ya estaba instalado, y su porcentaje en acciones era cada vez mayor dentro de la agencia. Ese taller, con 8 mil metros cuadrados, tenía capacidad para reparar 200 vehículos simultáneamente.

Antonio había hecho instalar un sistema especial de extracción de aire, mediante mangueras conectadas a los caños de escape de cada automóvil y a una bomba expulsora empotrada en el piso. Allí mandaban a reparar sus autos Perón, Evita y todos los altos funcionarios del Estado. "Ahora trabajan aquí sólo 80 personas, pero en la época de Jorge Antonio se poblaban con 200 obreros", reveló a Primera Plana el actual gerente de ese taller, Aldo Memi. Un consultorio médico completo, con pulmoter y quirófano, y dos comedores gigantescos sirven aún para atender las necesidades del personal, según la iniciativa de su creador.

Jugosos dividendos

"Desde hacía tiempo —cuenta Antonio—, un proyecto rondaba mi cabeza. Al principio había sido tan sólo una cuestión empresarial, un modo de ir cerrando círculos a los intereses de nuestro grupo, a los cuales yo tenía la obligación de ampliar y proteger de todo tipo de contingencias. Ya era muy intensa la propaganda que debíamos hacer para fomentar la venta de nuestros productos y acreditar las marcas de las fábricas que operaban con las mismas. Pensaba, con justa razón y según la experiencia universal, que debíamos montar nuestros propios equipos de publicidad, relaciones públicas y propaganda. Es una experiencia generalizada, en las grandes empresas mundiales, la de reunir esos servicios en una central propia, con objeto de realizar una tarea más efectiva y un modo de invertir capitales en actividades que quedan fuera de los límites de la producción. Esta idea tomó cuerpo cuando el



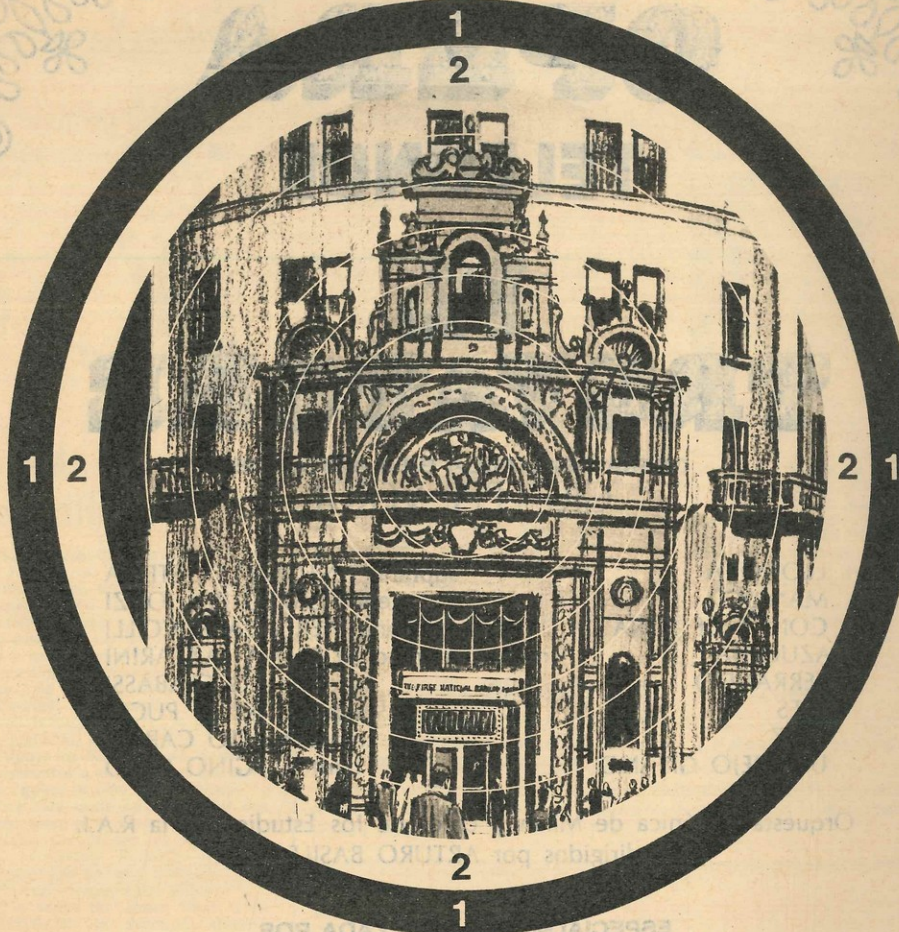
Gobierno decidió licitar las emisoras de radio y el único canal de televisión, lo que aprovechó el grupo financiero de Jorge Antonio para adquirir LR 3 Radio Belgrano, con Canal 7 y la agencia noticiosa Telam, en 13 millones de pesos. Para ese entonces, el joven y próspero empresario ya había comprado un fastuoso chalet en Martínez, situado en la Avenida General San Martín 1299 (ahora en trance de demolición, bajo la piqueta de una empresa inmobiliaria) y comenzaba a recibir dividendos de varios negocios en marcha. La firma Hugo Guido S.A. le entregaba a fines de 1951 tres millones de pesos "en concepto de participación en el asesoramiento técnico, organización administrativa y comercial, y puesta en marcha". Tres meses después, en marzo de 1952, cobró otros dos millones por idénticos servicios; tres millones de la firma Gasi S.A. y un millón de Fandiño y Cia.

El 21 de abril de 1951, en nombre de Radio Belgrano había firmado un contrato con la International Standard Electric para la instalación de la primera estación televisiva, y convalido la importación de un millar de aparatos. Tiempo después, en una entrevista con el presidente de la IRT, coronel Ben, se convino la entrada al país de 50 mil televisores y la producción de repuestos. Para eso resolvió crear la empresa Capehart, en sociedad con Jorge D'Alkaine y Luis Germán Gabriel Scheiner.

Pero la idea que Jorge Antonio venía acariciando desde largo tiempo atrás era mucho más ambiciosa; superaría con creces todos esos negocios y le abriría, seguramente, las puertas del mundo financiero, internacional. Para alcanzar esa cúspide, trazó su mejor estrategia y se puso a trabajar en la conquista de una empresa de gran envergadura: la radicación de una fábrica de automotores. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
Hugo Guido S.A. Mercedes Benz



**— Si usted —
elige el Boston
¡da en el Banco!**



Fundado en 1784

The **FIRST NATIONAL BANK** *of* **BOSTON**
"BANCO DE BOSTON"
FLORIDA 99 Y SUCURSALES

OPERA

en

TELEONCE

IL

TROVATORE

OPERA DRAMATICA EN 4 ACTOS, DE
GIUSEPPE VERDI

LEONORA
MANRICO
CONDE DE LUNA
AZUCENA
FERRANDO
INES
RUIZ
UN VIEJO GITANO

soprano ANTONIETTA STELLA
tenor CARLO BERGONZI
barítono PIERO CAPPUCCILLI
mezzo soprano ADRIANA LAZZARINI
bajo PLINIO CLABASSI
soprano NELLY PUCCI
tenor MARIO CARLIN
barítono GINO CALO

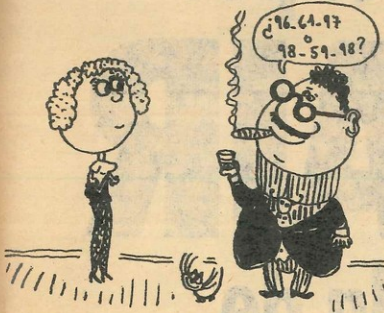
Orquesta Sinfónica de Milán y coros de los Estudios de la R.A.I.
dirigidos por ARTURO BASILE.

ESPECIALMENTE REALIZADA POR
LA RADIOTELEVISIONE ITALIANA

SABADO 16.45
TELEONCE



Landrú!



Sir Jonás, el executive

El Presidente del Directorio llamó a Sir Jonás a su despacho.

—Buenos días, Sir Jonás. Le entrego esta carpeta con los antecedentes de una nueva bebida que vamos a lanzar al mercado. La fórmula es secretísima y una marca rival está haciendo lo imposible por conseguirla. Guárdela bien y le pido discreción.

—¡Correct! —respondió Sir Jonás tomando la carpeta—. No se preocupe. ¡Raw material, brain storm!

Sir Jonás se dirigió a su despacho y ahí encontró a su amigo el ejecutivo Albert, quien le dijo excitadísimo:

—Para esta tarde he conseguido dos modelos para ir a bailar.

—¡Nada de perder el tiempo en boîtes, marketing! Podemos ir a mi departamentito de San Telmo.

—¡Correct! —respondió Albert.

Por la tarde Sir Jonás llevó a su departamentito la fórmula secretísima, considerando que iba a estar más segura que en ningún lado.

Luego llegó al departamentito Albert acompañado de dos superbombas: Solange (96-61-97) y Minocha (98-59-98).

—¡Así que vos sos modelo? ¡Behavior, sponser, work shops! —preguntó con voz engolada Sir Jonás.

—Sí. Modelo y fotógrafa —respondió Solange (96-61-97)—. ¡Qué lindo departamento! Me encanta cómo está decorado. Yo estoy por decorar el mío. ¿No podría tomar algunas ideas?

—Tomá todas las ideas que quieras, leoncita.

Solange (96-61-97) comenzó a tomar las fotos de algunos rincones.

—¡Ahora a bailar, dry rum, PERT! —exclamó el executive mientras ponía un long play de Lucho Gatica.

—Yo prefiero algo más movido —protestó Solange (96-61-97).

—Más lindo es lo lento. ¡Round

trip! Según el último informe sobre la elasticidad de la demanda predominante en el mercado la música lenta.

Y se abalanzó sobre Solange (96-61-97) con intenciones de abrazarla.

—¡Qué se ha creído, viejo verde! —protestó Solange (96-61-97) apartándolo de un empujón—. ¡Nos ha confundido! Vamos, Minocha.

Las dos chicas, enojadísimas, se fueron.

—No te preocupes, Albert, que no valían nada —argumentó Sir Jonás—. Te voy a enseñar el método para conseguir dos minolas de rechupete.

Al día siguiente Sir Jonás llegó tardísimo a su despacho, y encontró que lo estaba esperando el Presidente del Directorio.

—¡Acaban de enterarse de la fórmula secreta —le gritó el Presidente—. ¡Qué ha hecho, inútil? ¡Dónde dejó la carpeta?

—¡Early, statistics, trade mark! No se preocupe. La tengo bien guardadita. Ahora mismo iré a visitar al gerente de marketing de la compañía rival, que es amigo mío, y podré desmentirle el robo de la fórmula.

Sir Jonás, cuando entró a la empresa rival, se puso palidísimo.

—¡Solange! ¡Brain storm! —exclamó a punto de desmayarse—. ¿Qué hace acá? ¡Las fotos, las fotos...!

—Soy secretaria ejecutiva —respondió sonriente Solange (96-61-97).

Al día siguiente Sir Jonás estaba preparando sus valijas. Lo había destinado, como castigo, a la sucursal en el Vietnam. ♦



Emilio Muñoz

34 años, casado, 4 hijos. Viajó varias veces a Europa y USA. Administra el campo de su familia, en Córdoba, donde posee espléndidos olivares. En verano se castiga en Córdoba, Mar del Plata y Punta. Su deporte preferido es el yachting. También le apasiona el automovilismo (tiene un Jaguar que es una bomba). Su hobby es coleccionar pañuelos de bolsillo y camisas. Jamás se pone una corbata que no haga juego con la camisa, pañuelo y medias. ¡Casi nos olvidábamos! es Director General de Casa Muñoz.

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

ALUVION DE VOTOS PARA EMILIO MUÑOZ, QUE PASO AL FRENTE - ES ESCOLTADO POR ARTURO DARLING Y MARIO ALESSANDRO - SE PERFILAN BEN MOLAR Y ALBERTO J. ARMANDO

Si tiene un ejecutivo preferido, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

	Votos
1º Emilio Muñoz (Casa Muñoz)	406
2º Arturo Darling (British United Airways)	403
3º Mario Alessandro (Kenwood Argentina S. A.)	403
3º Roberto A. Vaccarezza (Lucania S.A.)	401
3º Marcos Kohan (Ken Brown Argentina)	401
3º Ben Molar (Fermata)	401
3º Raúl Moneta (Lucini y Cia)	401
3º Alberto J. Armando (Ford Armando)	401
4º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	397

Con menos de 397 votos figuran Héctor Chaponick (Guía de Relaciones Públicas), Ricardo Kleiman (R.A.) (Modart), Hugo Néstor Girardi (Segara S.A. La Carlota-Córdoba), Carlos Casares (Philip Morris International), Horacio Frasca (Producenter), Carlos F. Giuliani (Bs. As. Building), Jorge Pociello (Zoom Propaganda), Enrique F. Ruata (Von Franken S.A.L.C.), Alfredo Parra (h) (Nordiska Kompaniet S.A.), etc., etc.

VUELE A EUROPA por **SWISSAIR** en la temporada de **PRECIOS MINIMOS y** **ATRACCIONES MAXIMAS**

Visite la verdadera Europa en el otoño cuando los europeos la disfrutan más, cuando la aglomeración de turistas ha desaparecido . . . y a usted le es más fácil conseguir mejor alojamiento y mejores medios de transporte a precios mucho menores.

El otoño es la temporada del artista, del "gourmet", del amante de la ópera y del ballet, del aficionado a los grandes deportes . . . cuando Europa se viste de gala y ofrece todo lo que vale

en su más glorioso esplendor.

Swissair lo espera a bordo. Vea el Viejo Continente mientras las tarifas están rebajadas en un 25% ! Disfrute de esta doble ventaja . . . y al mismo tiempo disfrute del suntuoso servicio y confort que únicamente usted encuentra en nuestro novísimo "Super Suizo".

Aproveche el ventajoso Plan de Crédito que ofrece Swissair. Vea a su Agente de Viajes IATA o comuníquese con

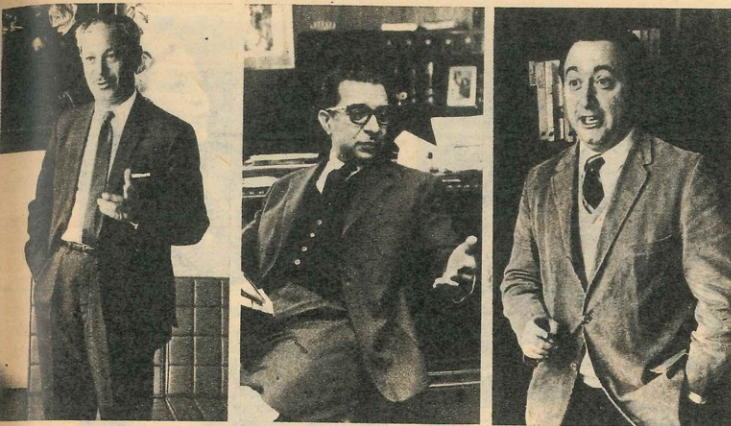
SWISSAIR 
 LINEAS AEREAS SUIZAS

Av. Santa Fe 854
 Tel. 31-5081/89
 Buenos Aires

25 de Mayo 18
 Tel. 98386
 Córdoba

LA CARGA EN NUESTROS JETS ES TRATADA CON EL MISMO CUIDADO QUE UN PASAJERO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Faigón, Goldenberg y Marsal: Peligros de la obediencia.

Experimentos: Los fluidos del mal

Los incautos se ofrecen voluntariamente, convencidos de que se trata de un test algo estrafalario sobre memoria y aprendizaje; pero el profesor de Harvard Stanley Milgram les tiene reservadas sesiones de torturas que inquietarían hasta al Marqués de Sade. Un parco especialista explica a dos sujetos —designados *profesor* y *alumno*, para la prueba— que se trata de estudiar los efectos del refuerzo negativo sobre el aprendizaje.

De inmediato, el alumno es ahorrado a una silla, con un electrodo aplicado en la muñeca. Debe aprender una lista de pares de palabras; cada vez que el profesor menciona una de ellas, apelar a una correspondiente errónea provoca una dolorosa descarga eléctrica sobre el alumno. Verdadero foco del experimento, el profesor se instala ante una línea de treinta interruptores que aumentan su potencia desde quince voltios hasta 450, una dosis casi mortal.

Las terribles reglas del juego establecen que cada equívoco debe ser penado con un shock creciente: los 75 voltios suscitan gruñidos en el alumno, que a los 150 clama porque se lo libere. La válvula de los 285 voltios da lugar a un pavoroso concierto de alaridos.

En realidad, el alumno es un actor, los interruptores no transmiten corriente eléctrica y el aprendizaje no es el verdadero objetivo del estudio. "Se trata de comprobar hasta qué punto una persona acata órdenes criminales; y cuándo se niega a obedecer al experimentador y cesa de infligir dolor creciente a una víctima que protesta", explicó el ingeniero Gregorio Faigón (47 años, 4 hijos).

La experiencia, volcada por Milgram en un artículo, fascinó a Faigón, que dirige la revista *Índice*, editada por el Centro de Estudios Sociales de la DAA. Es que los resultados del test fueron un hallazgo sorprendente y lamentable: los profesores (ejecutivos, trabajadores, profesiona-

les y estudiantes) sintieron fuerte repulsión por lo drástico del método, algunos se quejaron, pero la mayoría torturó hasta el último shock al falso mártir de la ciencia.

La conclusión, para Milgram, sustenta la teoría de la banalidad del mal: "Las personas comunes, las que trabajan y no tienen una hostilidad particular, pueden convertirse en agentes de un terrible proceso destructivo". Una premisa que explica las carnicerías nazis, perpetradas por pacíficos burócratas amantes de Beethoven y el imperativo categórico, encadenados por la obediencia ciega a organizaciones sociales (partidos, fuerzas de seguridad, administración) que a su vez sustentan el poder.

Pero esta subordinación a sistemas de autoridad, que prevalecen sobre normas morales o humanísticas, no es un rasgo exclusivamente alemán; el experimento de Milgram prueba que —con un rigor menos acusado— esos mecanismos tienen plena vigencia en la sociedad contemporánea. Porque ningún sujeto se levantó sencillamente y abandonó el laboratorio dando un portazo.

Un diagnóstico inquietante que desató la polémica en Estados Unidos y también entre los científicos sociales argentinos; por eso, *Índice* organizó una mesa redonda donde se debatieron las condiciones en que se verificó la experiencia y la validez de sus conclusiones. Aunque con algunas reticencias, los especialistas aceptaron la seriedad del estudio. Para el sociólogo Juan Marsal (40 años, 3 hijos), los resultados "indican que es constante el peligro de que el prejuicio discriminatorio en el campo social se transforme en barbarie".

Más práctico, el titular de la DAA, abogado Isaac Goldenberg, propuso: "Como todos podemos ser victimarios y víctimas, la solución está en despertar y enseñar, a las eventuales víctimas, el instinto y la técnica de la 'autodefensa'".

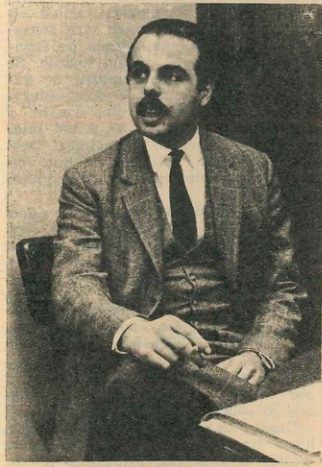
PSICOLOGIA

Malvenido mister Marshall

El rumor está azotando los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras —en Independencia al 3000— y siembra tendales de rezongos: los alumnos de la carrera de Psicología, numéricamente mayoritaria en la Facultad, se indignan ante la posibilidad de que un grupo de profesores norteamericanos se apodere de buena parte de las cátedras. La estrategia —nadie sabe a ciencia cierta quién la propugna— fue deslizada a los dirigentes estudiantiles por un infidente.

"No es cierto en cuanto a posibilidad concreta —descreo Alberto Hernández Agramonte, 28, una hija, coordinador de cuatro cátedras incorporadas recientemente al plan de la carrera—, pero respondería a una tendencia bastante común a desvalorizar lo nuestro." Es que Hernández —como muchos de sus colegas— está convencido de la especificidad de la tarea del psicólogo argentino: "Nosotros hemos realizado una integración original —se ufana— donde participan diferentes escuelas como la Psicología Social norteamericana, la psicología soviética y las escuelas psicoanalíticas inglesa y francesa. También pensamos que los psicólogos deben saber Sociología Argentina, nociones de Economía Política, Historia Argentina. Es evidente que un psicólogo extranjero no podría ubicarse ante estos problemas particulares".

A pesar de su corta vida —recién comenzaron a funcionar este año—, las cuatro cátedras coordinadas por Hernández ya han demostrado el carácter de sus preocupaciones: "No sólo nos interesan los aspectos teóricos —dice—, sino detectar las necesidades específicas de la comunidad argentina



Psicólogo Hernández: Xenofobia.

CIENCIA Y TECNICA

en relación al quehacer concreto del psicólogo, para lograr un profesional que sea producto de esta comunidad y esté a su servicio".

Esa ha sido la meta de Psicología Institucional, Relaciones Humanas, Investigación Motivacional y Psicología del Trabajo (a cargo del mismo Hernández y de los Licenciados Carlos Sastre y Jorge Franco), donde "hemos tratado de contribuir a que el psicólogo tenga una verdadera identidad profesional, ya que no es un psicoanalista, tampoco un pedagogo ni un gerente de relaciones industriales. Por eso realizamos investigaciones y experiencias de campo para comprender la problemática del hombre argentino en su trabajo y lograr su incorporación activa a la planificación del desarrollo nacional".

Otra vertiente abona las pretensiones de los *renómbos*: la psicología argentina exporta metodologías, "es el caso de un sistema de evaluación psicológica de personal —explica Hernández— que no sólo tiene en cuenta las aptitudes sino la problemática vital de un ser humano en situación de trabajo y que, por sus características, es único en el mundo".

Estos logros, según Hernández, hacen que los psicólogos argentinos no emigren, "además, por supuesto, el convencimiento de estar ligado al compromiso de promover la salud y crear condiciones para el desarrollo social". Nadie sabe si el diluvio vendrá; entretanto, los equipos siguen planeando su tarea. "Nuestra juventud —exultan— sólo puede asustar a los academicistas." ♦

SOCIOLOGIA

Moza tan Formosa, en Laishí

Cuando Graciela Catz (23, soltera, Licenciada en Sociología) recibió las consignas, no pudo tener otra sensación que la de una mezcla de fascinación y temor al mismo tiempo. Se le presentaba la oportunidad de explorar la vida social de dos comunidades formoseñas, Misión Laishí y Colonia Villafañe —a 50 y 100 kilómetros de la capital provincial, respectivamente—, una chance que haría temblar de envidia a cualquier investigador.

En principio, la tarea de la novel socióloga era la de investigar las condiciones de aprovisionamiento de agua a los dos poblados; "yo pensé que un plan así requería algo más, una indagación del funcionamiento y la vida social global de la población —observa—; quizá por eso, ADINA (Asociación de Ingenieros Argentinos, una entidad dedicada a obras viales, donde actúa como asesora) ganó la licitación. Y por eso el trabajo resultó algo más que lo solicitado en el plan original".

Desde los primeros días de mayo hasta fines de agosto, Catz y Helvio Walter Botana (22, estudiante de sociología, ofició de auxiliar de investigación) recorrieron la zona, encues-



Socióloga Catz: Indígenas, algodón, escuelas, sociología.



taron a cada uno de los jefes de familia de ambas poblaciones, observaron costumbres. Ahora ya pueden disponer del informe final; claro que, a pesar de que la información para las dos poblaciones ha sido cubierta, Laishí envolvió con su sortilegio los mejores afanes de los investigadores.

Misión en Laishí

Tiene 599 habitantes desparramados en veinte manzanas; el porcentaje de aborígenes es ínfimo en esa zona: la mayoría se aloja en las reducciones —a tres kilómetros del pueblo—, detrás del monte enmarañado. No es la única barrera: las enfermedades venéreas asuelan también a estos últimos descendientes de los otrora orgullosos tobas.

Laishí fue fundada como misión franciscana hacia principios de siglo; hasta 1950, la única vía de acceso fue el riacho Salado, mantenido en condiciones por la población indígena.



Catz. Y agudada en Laishí.

Cuando los franciscanos abandonaron el comando de la misión —en 1952—, comenzó a despuntar la decadencia; ellos habían introducido algunos rayos de modernidad en la vida del poblado; el primer automóvil, el edificio más moderno (1937, sigue siendo la arquitectura más avanzada de la zona). El resto de las construcciones —salvo un ínfimo ocho por ciento, patrimonio de la débil *clase media* de comerciantes del pueblo— está constituido por casas rústicas de adobe y suelo de piedra o tierra apisonada.

La vida económica de la Misión descansa sobre tres baluartes: el aserradero (siete trabajadores), una destimadora de algodón y un trapiche tímidamente familiar. El resto de la actividad, cuando no se trata de economías familiares, apenas si remonta al intercambio dentro del pueblo o —en ocasiones excepcionales— al comercio hacia afuera.

Un solo televisor —detentado por los tres franciscanos en vigencia— congrega la vida social de los pobladores; en definitiva, la irrupción de los intrusos rompió el monopolio: "Llegamos a Laishí en un camión de pomeleros —recuerda Catz—, puesto que el vehículo que nos llevaba desde Formosa se rompió a mitad de camino. Todo el pueblo salió a mirarnos; cuando llegamos al hotel ya sabían quiénes éramos".

De inmediato, cinco días de lluvia ininterrumpida se complotaron para hacer más heroica la tarea: "Nosotros encuestamos igual; el pueblo se había convertido en una especie de Macondo, sin comunicaciones de ningún tipo. La gente está acostumbrada allí a caminar en el barro; por supuesto que yo me caía a cada rato y constituí el espectáculo para todos los chicos del pueblo". No fue el único inconveniente: en algunos casos, las entrevistas hicieron necesaria la presencia de un tractor, porque los encuestados no hablaban castellano.

La pobreza —paradojalmente, los franciscanos son parte de los pocos que no la sufren— de los pobladores no impide que su máxima aspiración

sea la de tener un colegio secundario. "Hay una escuela provincial en el pueblo —observa Catz— y dos colegios religiosos. Seguramente, la posibilidad de recibir educación superior es visualizada como una de las pocas alternativas para superar la vida aplastante de la zona." Sin embargo, la deserción escolar primaria es alta, especialmente entre los aborígenes, y mucho más en las épocas cercanas a la cosecha de algodón.

Uno de los ítem de la investigación se proponía esclarecer las actitudes de los pobladores hacia el cambio; Catz y su ayudante optaron por lanzarse a una técnica mucho más operativa: "Sentí que la gente tenía ganas de movilizarse, de hacer algo —recuerda Catz—, entonces se me ocurrió llamar a una Asamblea General; realmente quedé asombrada, hacía muchos años que los pobladores no se reunían, estaba presente la totalidad del pueblo. Conseguí un pizarrón y una tiza y les expliqué la necesidad de formar un equipo de desarrollo comunitario. Hasta los indios —descalzados— levantaban la mano para participar".

Ahora, en Buenos Aires, la teoría puede asomar otra vez después de tanta tarea vivida: "Creo que es muy importante hacer análisis concretos de comunidades; muchos modelos en boga dejan escapar características particulares de capital importancia". La socióloga Catz puede otra vez hablar de modelos, de diferenciación cultural, de la necesidad de replanteos teóricos. Cuando llegó a Buenos Aires, después de tanto tiempo de monte y soledad, "lo único que pude hacer fue ponerme a llorar". ♦

CIENTIFICOS

Von Bekesy trajo su *coclea*

Tiene 69 años, nació en Hungría, es doctor en Física desde 1923 y hay quienes afirman que su especialidad, la *Psicoacústica*, la aprendió de oído. Es cierto, al menos, que sus trabajos sobre el oído humano —realizados en el Laboratorio de Psicoacústica de la Universidad de Harvard— le valieron un Premio Nobel (1961) y la medalla de oro que otorga la *Acoustical Society of America*.

Ahora, invitado por el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales de la Cátedra de física biológica de la Facultad de Medicina local, Georg von Bekesy llegó a Buenos Aires con el exótico título de director especializado en la Universidad de Hawaii. Su huésped, en realidad, es el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la estadía tiene un plazo fijo: treinta días. Un curso (Biofísica de los Sentidos) y el previsible ciclo de conferencias, justifican el viaje.

Ingeniero en telecomunicaciones, trabajó 34 años en el tema que lo obsesiona. Primero, en el Real Instituto Húngaro para la Investigación en Telegrafía y —a partir de 1947— en Esto-

colmo. Su intención: determinar por qué el oído recibe ciertos sonidos y no otros. Para analizar la capacidad que le permite a ese órgano distinguir entre tonos altos y bajos, pergeñó un modelo de *coclea* —cavidad cónica del oído interno— que transforma la energía mecánica en eléctrica.

Pero no es un obsesivo: su contribución a la ciencia acumula modelos de investigación para todos los sistemas sensoriales. Para demostrarlo, además de su *coclea*, trajo un artillero relacionado con la inhibición de ciertos sentidos: al recibirse un estímulo de cualquier orden llega, adosado, un efecto inhibitorio. Las dos creaciones se exhibirán al público en el Hospital Escuela, al 2300 de la avenida Córdoba, en Buenos Aires.

Las ciencias naturales y la medicina, la ingeniería, la psicología, perturban a este húngaro sententón, capaz de mezclar los datos científicos con abundosas nociones de moral, de recomendar —y ahí se enfervoriza— el estudio de las matemáticas: "El mejor medio para aprender a pensar". ♦



Visitante von Bekesy: De oído.

Si somos iguales...

El panfleto —cuatro páginas plijamente mimeografiadas— circuló entre los corrillos de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, en Perú al 200, la semana pasada, provocando un alud de comentarios escépticos: "Ya no saben qué inventar para tomarse el pelo a uno", se indignó un alumno de los primeros años, convencido de que se trataba de una broma.

Es un comunicado de la oficina de Difusión y Relaciones de la Facultad, donde se anuncia —reproduciendo el texto de la Ley 17791— la creación del *Instituto de Crédito Educativo para la Igualdad de Oportunidades*, un organismo que actuará como entidad descentralizada del Estado.

Su misión: "Promover la capacitación y especialización de las personas carentes de recursos, en aquellas materias, especialidades y técnicas necesarias para acelerar el desarrollo social, cultural, técnico y económico del país, mediante la concesión de crédi-

tos, becas y ayudas". Se prevén, además, comunicaciones con organismos internacionales, subsidios a la investigación científica y técnica, y otros beneficios estimulantes.

Como introito, algunas frases de José Mariano Astigueta —Secretario de Cultura y Educación— definen la filosofía del novísimo instituto: "El Estado tiene la obligación de posibilitar que los económicamente menos favorecidos, con aptitudes, voluntad de trabajo, y deseo de superación, encuentren el apoyo que les permita desarrollarse en plenitud".

Los estudiantes desconfían de la eficacia del invento; puntualizan: "Nos desarmar la Facultad y ahora hablan del desarrollo de la educación; por otra parte, ni en los Estados Unidos creen ya en la igualdad de oportunidades por decreto". "La elevación cultural es un factor primordial de integración social", responde Astigueta.

El escepticismo de los estudiantes no parece tener fundamento: el jueves 12, en la calle Florida, la policía los bombardeó con gases vomitivos sin hacer discriminación alguna. ♦

GENETICA

La mala proteína del doctor Spock

Uno de cada mil chicos norteamericanos sufre fibrosis cística, una enfermedad hereditaria en la que los pulmones y el páncreas quedan obstruidos por secreciones mucosas anormalmente espesas, que estorban la digestión e impiden respirar. Aunque puede ser controlada por medio de antibióticos —para combatir las infecciones de pulmón— y de enzimas —para suplir deficiencias pancreáticas—, es lógico que los expertos busquen las causas.

Si no las hallaron, los de la *Duke University* pueden ufanarse, al menos, de un gran paso adelante: manejan ya una prueba que detectará a los adultos genéticamente portadores, y hasta puede proporcionar una clave para desentrañar los orígenes del mal. El doctor Alexander Spock, jefe del equipo de Duke, informó haber encontrado un material raro, similar a la proteína, en el suero de la sangre de víctimas de fibrosis cística.

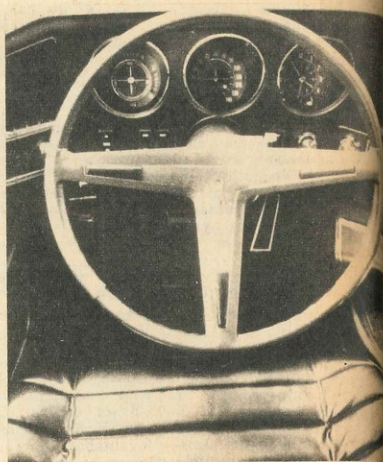
Actualmente, Spock —un pediatra— intenta determinar si esta sustancia es la oculta causante de *cf*, como se llama familiarmente a la *noxa*. Es posible que la pseudoproteína sea, no más, un agente que daña las células que recubren el interior de los pulmones. Es más, la sanare de las personas relacionadas con víctimas de *cf* contiene también el flamante compuesto.

Por otra parte, ciertos tejidos de la tráquea de conejo servirían para revelar a los intrusos. En cuanto se perfeccione esa técnica de despista, entonces, Spock se lanzará al segundo punto de su plan: crear un *Servicio de aleccionamiento Genético* para futuros padres: el examen de rutina podría descubrir a tiempo si son o no portadores de *cf*. ♦



Renovado Pontiac Gran Prix: Una solitaria audacia.

Newsweek



Casi una cabina de avión.

USA: Los seres queridos 1969

Toda la industria automovilística norteamericana se ha lanzado a la gran batalla: seducir con los modelos de 1969 a los por lo menos 9,3 millones de compradores de este año. Por eso, las grandes empresas no mezquinan gastos en fastuosas presentaciones y visitas, donde se sumerge a periodistas y agentes de ventas en una catarata de diversiones, banquetes y mimos.

Mientras tanto, el futuro invade la capital norteamericana: Washington exhibe, desde la semana pasada, una colección de maravillas mecánicas que extasian sin piedad a los feligreses. Los suntuosos vehículos combinan líneas ultramodernas con motores eléctricos, a vapor, turbinas y extrañas asociaciones de fuentes energéticas. Ford se enorgullece con una verdadera joya: el volante laboratorio. Se trata de un admiñículo que, además de dirigir el automóvil, analiza las reacciones que transmite la palma de la mano del conductor y emite conclusiones y advertencias.

American Motors también presentó su elefante blanco: el Alden Starr, que funciona a baterías, entre el garaje y una red de carreteras con energía propia al que se conecta el automóvil; un proyecto largamente acariciado por los comandantes de la vialidad norteamericana.

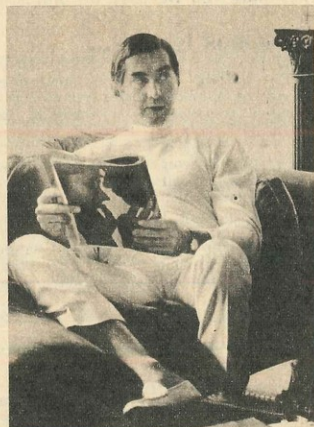
El champagne que no cesa

El presente es tan deslumbrante como esas anticipaciones. Decenas de jets recogieron a 2.100 concesionarios de la American Motors, quienes presenciaron, en vuelo, un film donde refulgía la línea 69. La cabalgata culminó en Los Angeles, con una asamblea-festín.

Chrysler-Plymouth ofreció una velada por televisión en circuito cerrado a 26 mil representantes e invitados, en

21 ciudades; prometió que el film sobre las creaciones del 69 "durará sólo 45 minutos, mientras que el champagne no terminará nunca". Hace diez días comenzaban a llegar a Detroit, capital de la industria, una caravana de 200 periodistas. Participarán en una romería que incluye, entre una nube de pasatiempos, las presentaciones anticipadas de los Pontiac, Cadillac, Oldsmobile y Buick de la General Motors para el año próximo.

Un esfuerzo más modesto financió, a su vez, Lincoln-Mercury: sirvió una cena de siete manjares para gourmets, en platos de oro, que devoraron los periodistas especializados. Tanto deli-



Newsweek

DeLorean: Compre mi bebé.

rio culminó cuando Ford contrató a la troupe de *Holiday on Ice* para que exhibiera sus flamantes artefactos ante sus agentes de venta, reunidos en el Madison Square Garden.

Tantos esfuerzos tratan de aventar los nubarrones que empañan las ventas: la presión inflacionaria y una sobretasa de réditos que afligirá a los consumidores. "De todas maneras —opinó un inquieto ejecutivo de Ford—, el producto bruto crece; también el mercado juvenil y cada día hay más personas que poseen varios automóviles."

Para reforzar estas saludables tendencias, Detroit gastó más de mil millones de dólares en nuevos refinamientos de diseño e ingeniería, que anualmente convencen a los norteamericanos de que el coche del año pasado es una antigualla. Pese a todo, los cambios para 1969 no serán demasiado importantes. El Imperial, de Chrysler, tiene una apariencia regia que lo convertirá en un desafío al opulento Cadillac. Las modificaciones relevantes se confinan al interior; en particular, un nuevo panel de instrumentos que elimina perillas peligrosas y las reemplaza por conmutadores oscilantes.

La iniciativa principal de Ford recae en la línea Mercury, donde los rediseñadores Monterrey, Marquis y Marauder brillan como los responsables de la ofensiva contra los Buick, Oldsmobile y Pontiac que hasta ahora dominaban el mercado de precios medianos. Además de un estilo señorial, el Marquis embute sus faros delanteros detrás de dos puertas retráctiles que se repliegan al accionarse el interruptor de luces. Una distancia de 3,15 metros entre ejes (largo 5,69 metros), asegura confort y espacio; Marauder y Cougar acumulan un centímetro menor pero, en el último caso, compensado por un motor V-8 de 351 pulgadas cúbicas que desarrolla 250 HP. Carburadores de cuatro gargantas elevan esa potencia a 290 furiosos HP.

Los sistemas de seguridad incluyen: un volante de dirección cóncavo que,

gracias al diseño, absorbe el impacto de una eventual colisión; también dobles frenos hidráulicos; el marco del parabrisas acolchado, espejo retrovisor exterior a control remoto y limpiaparabrisas a dos velocidades.

El bebé que John diseñó

En la gigantesca General Motors, los cambios de diseño también son más evolutivos que revolucionarios, como corresponde a una compañía que domina el 46,3 por ciento del mercado. Los automóviles tamaño standard de la empresa tienen nuevas carrocerías metálicas y su fisonomía será más suave, con cajas menos definidas.

La corporación —que puede jactarse de ser la empresa más grande del mundo— reservó todas sus audiencias para el modelo más deslumbrante de la temporada: el Gran Prix, de Pontiac, completamente renovado, una creación del joven capitán de industrias John Zaccarias DeLorean (43 años, divorciado). A una edad en que las lumberas junior de la industria se encuentran por lo menos a dos peldaños de la cumbre ejecutiva, DeLorean lanzó a Pontiac a un papel protagónico que, en 1969, la convertirá, casi con seguridad, en la tercera de las grandes fábricas automovilísticas (detrás de Ford y Chevrolet) que venda un millón de unidades en sólo doce meses.

Obsesionado por introducir modificaciones en sus modelos, para adaptarlos al gusto siempre cambiante de los compradores, DeLorean rechazó un di-

seño original del Gran Prix que imaginaba asientos butaca; ahora, la estructura interior está lista para ser renovada si se hace sentir la demanda por los tradicionales asientos largos. El bebé, como DeLorean llama a su Gran Prix, es revolucionario, conceptualmente, sobre todo si se lo compara con las creaciones de la competencia: frente severo, cuatro ojos y nariz grande, para diferenciarse. Conductor y acompañante ocupan un interior delantero parecido a la cabina de un avión, desde donde divisan el capot más largo de la industria: 1,87 metros.

Bajo semejante extensión, ruge un motor capaz de acelerar desde 0 a 97 kilómetros en siete segundos y medio. Estos esplendores justifican los 5.000 dólares (1.750.000 pesos argentinos) que cuesta cada una de las 150 mil unidades que se lanzarán al mercado.

El precio será, precisamente, una de las grandes incertidumbres de los fabricantes; todos prevén aumentos promedio que rozan los cien dólares. Volkswagen inició la ofensiva anunciando 53 dólares de incremento y Renault reveló que su sedán costará 30 dólares más.

Ninguno conseguirá, ni lejos, la cotización del automóvil más espectacular, suntuoso y de mal gusto que se tiene memoria, propiedad de Elvis Presley. El cantante casi no lo utiliza: el coche sólo sirve para mostrar al mundo de qué manera Elvis goza de la vida y desparrama dinero. Un folleto describe el artefacto a quienes lo visitan: pintado con polvo de diamante,

CRUZADAS

El show de Eros

Los doctores Eberhard y Phillis Kronhausen tienen la mente impregnada de sexo. En el best-seller *Pornografía y ley* (1959), este matrimonio de psicoanalistas definió las diferencias entre "realismo erótico y burda pornografía". Después, realizaron centenas de entrevistas para documentarse sobre la mujer como ente sexual y escribieron *La mujer sexualmente responsable*. En *Walter, el Casanova inglés* trataron de demostrar que "los ingleses están interesados en el sexo".

No es todo. También el hobby favorito de la pareja es sexual. Durante la última década han recogido más de tres mil piezas de arte erótico, en un periplo que se extendió por lugares como Bull Run y Bangkok. Finalmente, este invierno se decidieron a celebrar *La primera exhibición internacional de Arte Erótico*, en el Konsthall de Lund, en Suecia. El día del vernissage, la doctora Kronhausen emergió de la ranura —obviamente vaginal— de un ataúd (pintado color rosa uterino), vestida con un traje transparente; mientras, un violinista desnudo hilvanaba melodías frente a los cuadros.

Ahí están todos los frenesíes imaginables. Libidinosos y libertinos de China y Japón yacen entre un racimo de mujeres encimadas y rodeadas por objetos fálicos. Diosas hindúes de la fertilidad triscan con fértiles dioses hindúes. Hay un sátiro en celo copulando, *signé Picasso*; y un esbozo de Rembrandt que revela las intimidades del artista y su mujer en su cama de baldaquino. Foujita está presente con los divertimentos consigo misma de una despampanante odaliscas japonesa.

"La diferencia entre arte erótico y arte pornográfico —enseñan los Kronhausen— está en que el arte erótico es más inspirado, más imaginativo, lleno de vida, de fantasía y de humor". Por otro lado, pontifican, "este arte existe porque corresponde a una necesidad humana profunda".

Los fervorosos terapeutas —que usan el arte erótico en sus tratamientos— no se cansan de repetir que "es una de las fuentes más productivas para el estudio de la psicología y la patología sexual. Pero, sobre todo, nos interesa que la gente advierta que el sexo es para divertirse y no solamente para procrear". Con una sonrisa insisten: "Especialmente si se considera el problema de la superpoblación".

Ahora, el show pasará por Alemania y luego llegará a USA, con la esperanza de obtener un lugar permanente en Nueva York. "La gente es muy hipócrita. No quieren aceptar un arte erótico moderno si los personajes se parecen demasiado a ella misma. Esta exposición es una protesta contra la podrida e hipócrita sociedad burguesa y forma parte de una revolución cultural que está en camino", proclaman. ♦

Copyright Newsweek, 1968.



Mercury Monterey: Alárgate y anda.



El rostro de Mr. Oldsmobile.

su panel de instrumentos está enchapado en oro. Los botones son perlas legítimas, por supuesto, y todos los implementos metálicos —manijas, ceniceros, arandelas— están confeccionados en oro 24 kilates, que armonizan con el tapizado en *mouton* blanco. La carrocería se asemeja a una mansión: tiene tres compartimentos; en el último, Elvis dispone de cajoneras, afeitadora, lustrador eléctrico, bagueño y heladera; todo en oro, como el televisor que yace frente al espacioso asiento.

Aislado por vidrios y cortinados, el chef se comunica con Presley por teléfono y telex. No goza de las comodidades de su patrón; pero, cuando se fatiga de apretar los pedales de plata, puede darse un baño de pies en un recipiente, también de plata, que calienta el agua en dos minutos. ♦



Inventor Bruch: La blitzkrieg de PAL en la Argentina.

Barry Leslie Monk

OFENSIVAS

La guerra de los colores

El lunes pasado, una corte de funcionarios oficiales y diplomáticos (entre ellos seis Subsecretarios, representantes del Alto Mando de las Fuerzas Armadas y del conart) pudieron embelesarse con la magia de la televisión en colores. Fue un show exclusivo —donde no faltaron, *en vivo*, Ariel Ramírez, Las Voces Blancas y un nutrido buffet froid—, con un número principal: las demostraciones del doctor en ingeniería Walter Bruch, 60, alemán, inventor del PAL, uno de los tres procedimientos de tvc (los otros: el NTSC, norteamericano, y el SECAM, francés) que guerrean entre sí por la hegemonía mundial.

Dos empresas comparten la ofensiva para imponer el PAL: la germana AEG Telefunken, para la que trabaja Bruch, y Philips de Holanda, en cuya filial argentina (Córdoba al 1300) se cobijaron las doce toneladas de equipos —incluidos dos camiones especiales— y cinco técnicos, desembarcados en el país a fines de agosto.

Las demostraciones —hubo diez, entre el 4 y el 14— convocaron a muchedumbres de curiosos y produjeron inmejorable impresión. Bruch, además, se cuidó de destacar la precisión del color y la nitidez de su sistema, desparramando de paso comparaciones que desairaban invariablemente al NTSC y al SECAM. No era sino la demostración de que la guerra desatada desde 1963 por el mercado de la televisión en colores ha cobrado su máximo vigor.

La maravilla nació en 1953, en USA, y fue bautizada NTSC por el National Television System Committee; su inventor, el general Sarnoff, ya conocía la fama: fue él quien captó el s.o.s. telegráfico del Titanic, mientras el rey de los mares se iba a pique. No tuvo competidores hasta 1963, cuando salieron a la palestra el SECAM (Sequentielle à Memoire) y el PAL (Phase Alternatio Line). Los procedimientos europeos demostraron notoria superioridad sobre el norteamericano: el PAL

inclusive, es una versión mejorada del NTSC.

La elección de cualquiera de los procedimientos es materia reservada a los gobiernos; razones técnicas, económicas, geográficas y hasta políticas influyen en las decisiones, ya que aceptar un sistema de tvc supone encadenarse *per se* a su infraestructura (transmisores, cámaras, aparatos videotapes). Por lo pronto, el NTSC y el PAL son compatibles entre sí, aunque no el SECAM.

Oviamente, el ideal hubiera sido la unificación; en especial en Europa, donde la batalla ha tomado características riscosas y donde la vecindad geográfica proporcionaba una oportunidad excepcional. Todo se desbarató, sin embargo, en las conferencias internacionales de Viena (1965) y Oslo (1966). El SECAM —inventor: Henry de France— obtuvo la irrenunciable adopción de Francia y la solidaridad de la URSS y el bloque socialista europeo. También de países de Asia y África. El PAL, a su vez, conquistó a Europa Occidental; el NTSC quedó relegado a USA y al olvido.

Bruch, que participó de aquellas reuniones, atribuyó las adhesiones al SECAM a razones políticas. "Los checoslovacos, por ejemplo —explicó a Primera Plana—, opinan que PAL es el sistema adecuado, basándose exclusivamente en razones técnicas y económicas. Ahora, con la invasión rusa, no sabemos qué pasará." Una victoria importante fue la decisión de Bélgica, que optó por PAL, pese a sus lazos con Francia. En América, Brasil acogió también el procedimiento alemán; la Argentina titubea aún. El ingeniero Bruch desmintió que las autoridades locales se inclinaron por los franceses. Una versión abonada por el voto de la delegación que asistió al Congreso de Viena, favorable al SECAM, y por los rumores de una carta intención que habría firmado, en febrero pasado, en París, el Secretario de Difusión y Turismo, Federico Frischknecht (ver número 274). La especie —de la que se hicieron eco *Le Monde* y *La Razón* a mediados de marzo— fue negada por el Gobierno, que aún "estudia la cuestión".

"Si eligen el mejor sistema, será el PAL", asegura Bruch. Apoya tanto optimismo con cifras: "El 65 por ciento de los telespectadores de tvc de Europa están adscriptos al PAL (alrede-

dor de 50 millones de personas), mientras que el 35 por ciento "se conforma con el SECAM". Los alemanes han logrado vender 500 mil aparatos, mientras que en Francia sólo funcionan 30 mil televisores. En USA, los 10 millones de aparatos sometidos al NTSC —más de 400 estaciones emisoras— hacen prácticamente imposible el cambio de sistema. A fines del año pasado, un millón y medio de artefactos dormitaba en los escaparates: "Decayó el entusiasmo, la gente se cansó de las distorsiones del color", confiesa un informe secreto.

Esa tragedia técnica desmedra al procedimiento norteamericano que, pese a haber recibido mejoras en los últimos años, continúa sirviéndose de dos perillas para corregir dificultades. "Por eso le llaman el mejor sistema para adelgazar —se burla Bruch—: hay que levantarse 12 veces por hora para mover las perillas."

Los tres rivales se basan en los mismos principios técnicos, apoyados en la transmisión de los colores elementales: rojo, amarillo y azul. La mezcla de esos tonos —o de esa información— da como resultado los demás colores. Las razones críticas, donde radican las diferencias entre los sistemas (una ardua gama de sutilezas científicas), son los eslabones intermedios entre la emisión y la recepción. Allí se juega la bondad de cada procedimiento. Lo fundamental es cómo se comporta la señal al ocurrir defectos en la emisión (por circunstancias geográficas atmosféricas o técnicas) y su preparación en el receptor. Tanto PAL como SECAM utilizan recursos automáticos para garantizar una *chrominancia* (teñido del color) adecuada.

Un inconveniente para popularizar la tvc es el costo de los aparatos: Bruch calcula un precio superior entre el 2,5 a 3 veces el del artefacto común: alrededor de 360 mil pesos sería el importe de cada unidad, con la ventaja de que pueden también observarse los videos en blanco y negro.

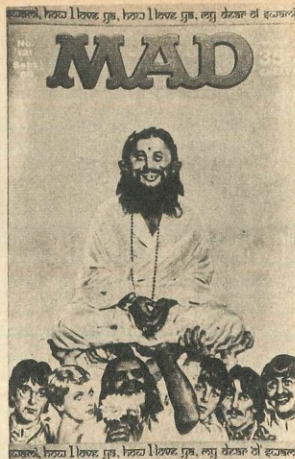
Los sondeos de PAL son oportunos; la expansión actual ha llegado a su óptimo en Buenos Aires, donde funcionan un millón y medio de aparatos; es el momento para introducir la novedad y abrir nuevamente el mercado porteño, mientras continúa el crecimiento del blanco y negro en el interior del país. ♦

PERSONAJES

¡Ay, qué vivos son los meditativos!

“¿No hay espíritu cristiano! ¡no hay espíritu cristiano!”, coreaba un centenar de enfervorizados espectadores: Los responsables de la Asociación Argentina de Meditación Trascendental (750 adherentes), auxiliados por una decena de policías, intentaban contener el aluvión sin demasiado éxito. “Es un santo ese hombre, se lo juro. Yo lo vi cuando vino la otra vez”, explicó una cincuentona componiéndose el sombrero violeta y quejándose de “estos brutos que entran como si fuera una cancha de fútbol!”. Curiosamente, la segunda visita de Maharishi Mahesh Yogi, 56, encendió el entusiasmo de los maduros. Dalila Puzovio y Charlie Squirru fueron los únicos representantes de los *beautiful people* que juntaron las manos y se inclinaron ante el gurú. Una muchedumbre fervorosa se extasió con las vaguedades que esparció en sus conferencias, y lo despidió con gestos plañideros, el viernes pasado, cuando partió a convertir uruguayos. La coincidencia de su visita, por otra parte, agotó en los quioscos la última edición de la admirable revista satírica norteamericana *Mad*, que dedicó su portada al santón.

Desde hace una década, el Maharishi pasea su túnica de seda blanca y sus largos pelos grises por el mundo, iniciando a discípulos occidentales. Sin embargo, este hombrecito de piel oscura y voz chillona trepó a la celebridad el año pasado cuando el monasterio de Rishikesh —en las faldas del



El Madharishi de Mad.

Himalaya— comenzó a poblarse de visitantes famosos: Los Beatles y la *starlette* Mia Farrow declararon, entonces, a los periodistas, que iban en busca de la Paz y la Felicidad. El idilio duró unos meses y Los Beatles regresaron de la India con una cítara bajo el brazo, un long-play con canciones inspiradas en la música hindú y una reflexión bastante agria sobre el Maestro: “Es un comerciante” (John, Ringo, Paul y George debieron pagar —en total— 400 dólares diarios durante su estadia.)

Ahora, sentado sobre una piel de venado salvaje, con claveles entre los magros dedos y un racimo de flores que lo protege por todos los costados, parece divertirse con el revuelo que

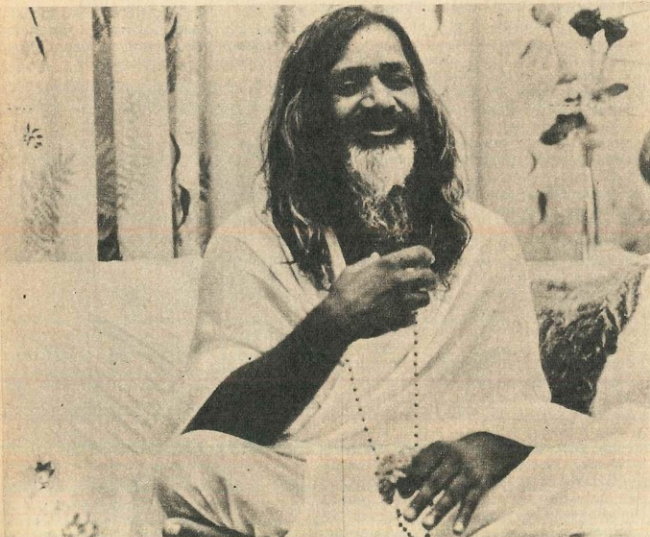
provoca. Cada una de sus respuestas está punteada por una risa que se le escapa de la garganta en espirales, que no tiene fin. “En la India —se equivoca— hay 500 millones de habitantes; sólo 5 millones pasan hambre y eso ocurre porque son vagos y no quieren trabajar. Con la meditación trascendental aprenderían a ser hombres como los otros.”

Maharishi llegó a Buenos Aires después de dictar varias conferencias en usa. “En California —salmodiaron sus acompañantes— hizo un seminario para 60 decanos de universidades norteamericanas.” Mientras estrujaba un clavel rosado y jugaba con las 108 cuentas de su collar (una por cada año de vida del poeta de los libros védicos Baagavad-Gita), el maestro informó a Primera Plana: “De los 60, 46 profesores decidieron dedicarse a la meditación trascendental”. Richard Aaron, 22, un estudiante de la Universidad de Princeton que lo acompañó en sus viajes, asentía.

Quizás ellos no lo sepan, pero la sola mención de los hippies puede hacer estremecer de risa a este businessman místico: “No sirven para nada, son productos de padres tensos, tienen el sistema nervioso débil y no pueden soportar responsabilidades. Son unos frustrados. Abandonan los colegios no porque el sistema sea malo, sino porque fracasan en los exámenes”. Cuando se le dice que, sin embargo, los hippies sienten un gran respeto por él y que su filosofía está inspirada en la suya, Maharishi no se conmueve. “Ellos —imagina— no tienen ninguna filosofía. Lo que sucede es que algunos muchachos con ambiciones políticas se ponen al frente y enuncian esas teorías. Por cien hippies, hay uno que es inteligente y ése es el que figura en los reportajes.”

El psicoanálisis le merece el mismo desprecio que los jóvenes rebeldes: “Los psicoanalistas remueven el pasado, sacan a la superficie todas las miserias humanas —cavila mientras rompe el tallo de un clavel blanco—; para ser feliz no hay que mirar nunca hacia atrás. Yo miro siempre hacia adelante; me importa este momento y el futuro, no le temo a la muerte, porque es solamente un cambio de ropaje”. Con sus ojitos inteligentes y sus gestos fascinadores, reflexiona: “Soy un creyente; todas las religiones tienen cosas buenas. Quiero creer en los platos voladores y creo en la felicidad a través de la meditación”.

Sus seguidores son algo menos confiados. Por eso, su lenguaje está especialmente escogido para convencer a ejecutivos norteamericanos, a comerciantes de Iowa o a industriales de Connecticut: “La meditación trascendental —teoriza— sirve para sacar más provecho de las actividades cotidianas. Si un comerciante practica los ejercicios media hora por día tendrá una cara más alegre, se sentirá fuerte y dinámico. Seguramente, venderá más y mejor. Estoy con el progreso de la civilización y por el confort”. Hace dos meses, en Londres, George Harrison confiaba a Primera Plana: “Maharishi es una especie de Dale Carnegie (*Cómo ganar amigos*) de la meditación”. Quizá no se equivocaba. ♦



Norberto Yaverovsky

Hallar el yo: 400 dólares diarios.

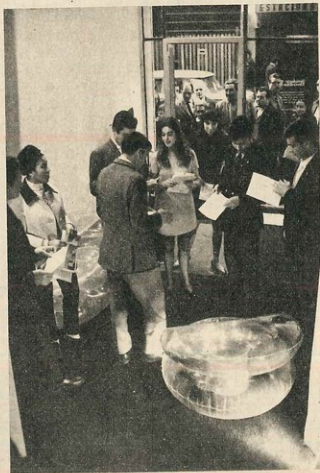
INNOVACIONES

Los cuestionarios de Celestina IBM

Desde principios de agosto, los argentinos pueden enterrar su soltería y/o sentimiento de abandono por módicos 1.500 pesos (bastante menos que un tratamiento psicoanalítico) y la tarea de responder 78 preguntas nada indiscretas (algo más fácil que combatir la soledad componiendo tangos). El alivio resulta posible gracias a la introducción del celestinaje electrónico; una versión cibernética de la vieja agencia matrimonial, que tiene su ultramoderno reducito en Esmeralda 616.

Sociología Electrónica, tal el nombre de batalla de los innovadores, promete enfrentar a los abonados con su pareja ideal, gracias a las artes de una computadora IBM 360/40 cuya alquimia puede facilitar el encuentro que desate una loca pasión. Hasta el jueves de la semana pasada, 3.600 candidatos habían puesto en manos de la empresa su futuro sentimental. Entre ellas, una almidonada señora de 55 años, autora de novelas amorosas, viuda dos veces y con una irresistible vocación de reincidir en el matrimonio.

El comerciante Edmundo Di Cocco y Alberto De Carli, doctor en Ciencias Económicas, emprendieron la aventura convencidos de que el anhelo por superar la incomunicación compensaría los riesgos económicos; sólo en publicidad se invierten 10 millones de pesos mensuales. "Sistemas parecidos —aclararon los pioneros— existen en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, México y hasta Checoslovaquia." Todo comenzó hace cuatro años, cuando dos psicólogos de Harvard, también especialistas en computadoras, Jeff Tard y W. Morris, experimentaron encuentros con sus alumnos.



En busca de los afines perdidos.

Los brillantes resultados hicieron florecer en usa seis compañías comerciales, una de las cuales, *Selectra Date*, redactó un cuestionario que ha servido de base a los epigonos locales. "Es imprescindible que el interesado responda con absoluta sinceridad; sólo así pueden deducirse sus preferencias físicas, intelectuales y sus hábitos de conducta."

La catarata de confidencias pasa a tarjetas minuciosamente controladas, para soslayar cualquier error, que luego se almacenan en la memoria de la computadora. Dentro de 40 días, el archivo estará lo suficientemente nutrido de solitarios como para que el artefacto despliegue sus mañas de casamentera. Para aventar el peligro de dar pie a alguna amistad particular, el fichero está dividido en masculino y femenino; las confrontaciones tienen, por supuesto, carácter únicamente heterosexual.

Guiada por un programa de trabajo similar al utilizado en Estados Unidos, la máquina seleccionará en dos segundos tres personas afines y lanzará sus nombres, direcciones y teléfonos a 1.100 palabras por minuto: las llaves del paraíso en un abrir y cerrar de ojos. Claro que existe la posibilidad de que los afines sean legión; "pero la empresa debió limitar el número de posibilidades, por razones económicas".

Por eso, el usuario deberá tomar la iniciativa de entrevistar a una o a todas las personas que le correspondan; "si ninguna le satisface, que envíe otro cuestionario y los 1.500 pesos", sentencia, implacable, uno de los Cupidos. El fiasco no es el único de los temores que exhibían los curiosos apostados frente a la vidriera de la empresa; algunas semiindignadas señoras se alertaron mutuamente por el abuso que ciertos sátiros pueden cometer en perjuicio de indefensas abonadas. "La computadora no tiene moral —aclaró el psicólogo Jorge César Franco—, ya que su misión es sólo la de señalar la existencia de personas afines."

Entusiasmado por esta posibilidad, Franco y su colega Norma Alsina proclamaron ante Primera Plana que el sistema diluye las tensiones emocionales que atribulan a una pareja durante los primeros encuentros. "Nuestros clientes saben que desean relacionarse, y además tienen un mínimo de hábitos y preferencias comunes. Que todo termine en matrimonio depende de cada sujeto", aclaran.

Desembocar en el tálamo es la posibilidad que fascina a la caravana de candidatos que, cotidianamente, desfilan por Sociología Electrónica en busca del formulario salvador. "Los más necesitados de ayuda son los hombres", se apiadó una empleada; las mujeres se deshacen en justificaciones y juran que tienen pareja, pero "esto es muy divertido". El grueso de la clientela tiene entre 18 y 45 años, casi todos de clase media y alta.

La gran afluencia de ansiosos decidió a Di Cocco y De Carli a tratar de reflotar otros conflictos psicosociales, capaces de ser superados, computadora mediante. Esta posibilidad y el río de solitarios los hace pensar en ampliar el contrato firmado con IBM, que les cuesta 80 mil pesos por hora-uso de la computadora. ♦

OFICIOS

La escalada del segundo sexo

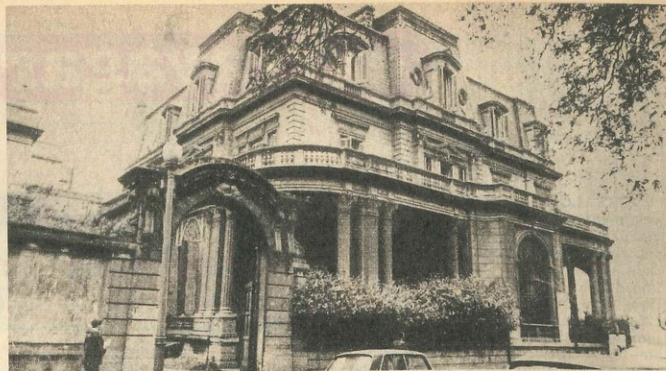
Enma Viches, 23, acababa de recibir su diploma de bachiller y languidecía bajo el desolado verano porteño. "Mi padre —memora— debía terminar la pintura de un departamento y como su ayudante se había enfermado me pidió auxilio." Enma, encantada de poder llenar los interminables ratos libres y, "sobre todo ganar un poco de plata", aceptó el ofrecimiento y arastró a la aventura a su amiga Néilda Togni. Así se formó, hace cuatro años, la primera Empresa Mixta de Pintura, una asociación que duró poco tiempo. "Creo que los hombres no se adaptaron muy bien a la competencia, la cuestión es que no nos entendimos." Entonces, con la sola excepción de *papá* Ruffo Viches, se metamorfosearon en la Empresa Femenina de Pintura y Decoración. La epopeya tuvo tanto éxito que, dentro de un mes, el grupo —ahora de siete expertas en brocha gorda— se convertirá en cooperativa y celebrará la inauguración de un local a la calle, en Suipacha y Paraguay.

Al principio, cuando se presentaban, "la gente nos miraba con desconfianza, pensaban que no éramos capaces de hacerlo". Ahora, en cambio, las llaman especialmente. En algunos casos porque solucionan espinosos problemas: "Por ejemplo, hemos pintado muchos conventos y ahora estamos en una escuela de danzas y gimnasia donde no se admiten hombres bajo ningún pretexto".

La edad de las siete pintoras oscila entre 21 y 25 años. Luisa Alvarez, 25, está casada y tiene dos chicos; las otras confiesan novios con intenciones matrimoniales; según parece, "ellos no se oponen; al contrario". ♦



Enma y Néilda: Para pintar mejor.



Norberto Yaverovski

Las mansiones de los Dorrego: Estilos inglés (izq.) y francés para evocar tiempos mejores.

LA CIUDAD

Réquiem para casonas y magnolias

En 1870, el inglés Henry Applin Green —director de la Royal Mail— erigió una impecable mansión londinense frente a la actual plaza Libertad. Green trajo desde Inglaterra todos los materiales: desde los ladrillos hasta los cubos de mármol gris (todos diferentes) con los que compuso la fachada de la casa. Con esa manía de sus compatriotas por vivir en el campo, Green gozó durante más de una década de la vecindad de quintas y maizales.

Finalmente, una catástrofe económica lo obligó a venderse a Enriqueta Lezica de Dorrego. Sin embargo, en ese entonces, la zona había perdido algo de su encanto bucólico: la presencia de un circo —en el solar que ocupa el teatro Coliseo— enfurecía a

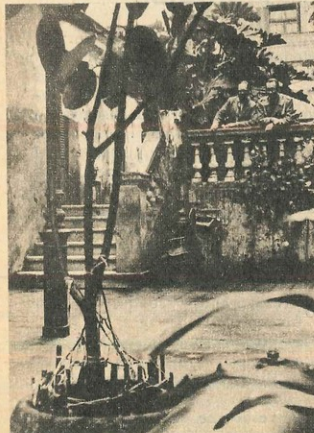
la señora de Dorrego, que se quejaba de la falta de tranquilidad. Pese a todo, la familia conservó el lugar y comenzó a apropiarse de los alrededores. En 1889, el arquitecto francés Froger imaginó un palacete —hasta tenía columnas— que Enriqueta Dorrego le regaló a su hija Felicia cuando se casó con el diplomático chileno Alberto del Solar. Allí se consumaron varios pactos sobre límites entre Chile y Argentina. En la mitad de cuadra —en una casona de aspecto triste— se instalaron Inés Dorrego y su marido, Saturnino Unzué. (Estas dos casas están ocupadas, ahora, por dependencias municipales.)

“Contar la historia de esa cuadra —suspiró una dama patricia— es hacer la biografía del pelo enterero de la sociedad argentina.” Menos pidiados, los funcionarios municipales apuraron, la semana pasada, el desalojo de la manzana para seguir con el alargamiento de la avenida 9 de Julio. Una medida que desata la melancolía de sus habitantes, que no se resignan a los golpes de la piqueta comunal.

Del otro lado, sobre Carlos Pellegrini, la firma de rematadores Guerrico y Williams ha abandonado su reducto y acaba de inaugurar nuevos locales (ver N° 297). Al día siguiente de la subasta final, “la gente se introducía a hurtadillas y buscaba entre los despojos; algunos se llevaban llaves, otros, algún cenicero”, memoria Eduardo Guerrico.

En la misma calle, casi al llegar a Santa Fe, hay un portón oculto por mercerías y agencias de viaje. Después de franquearlo, los visitantes tropiezan con un patio repleto de palmeras y magnolias, salpicado de filodendros, con balastradas de mármol y vidrios de colores. Es la entrada al cuartel general de un grupo de pintores que, en 1959, iniciaron la Nueva Figuración, el movimiento plástico más importante de la última década. Hace nueve años, Ernesto Deira alquiló la casa y la compartió con Jorge de la Vega, Rómulo Macció y Luis Felipe Noé. Los cuatro se sintieron fascinados por el viejo comedor —techado por faisanes, perdices y zanahorias alusivas—, por la robusta escalera de roble que conducía a dos grandes cuartos en donde las palmeras se

metían por las ventanas y el permanente olor a magnolias. “La casa está habitada por duendes que son críticos de arte. Hay días, cuando pintamos bien, que nos acercan los pinceles. Otras veces, cuando nos esconden los pomos, miramos dos veces y nos damos cuenta de que el cuadro no marcha”, juguetea Deira y de la Vega. “La casa —sonrien— era ideal para celebrar una fiesta. La estuvimos organizando durante diez años y nunca la hicimos; quizás ahora hagamos la despedida, pero será muy triste.” ♦



Mario Iglesias

Deira y de la Vega: Fantasmas.

The White Horse Cellar

Estab. 1742

CON EL MISMO EXQUISITO SABOR DE HACE 200 AÑOS

WHISKY WHITE HORSE

Representantes:
Benegas Hnos. & Cia. Ltda.
Warnes 2358 - Tel. 59-0061/69
Florida 401 - Tel. 49-5783

extravagario

NOSTALGIAS — La voz de orden vestimentaria de este invierno que agoniza fue un retorno casi melancólico a los años treinta. El lunes pasado, a las 10 de la noche, se plasmó uno de esos regresos en Bond's (boutique que tripula Kuky González al 1264 de José Evaristo Uriburu). Había también un motivo extra; el local se amplió dos pisos más arriba, oportuna excusa para convocar a un sector del *tout* Buenos Aires y mostrarle los ingenios de indumento que subvencionan tanta prosperidad.

La hostess de la fiesta, Lily Laferrère, diseñó la expansión en estrictos términos *happy thirties*: ritmos propios de 1930 acompañaron los temas entonados por Horacio Molina y, cuando no, Nacha Guevara. Para presentar la ropa se eligió a la sensación enviada por Córdoba: el múltiple Jorge Bonino. Cuando terminó el desfile, Bonino no pudo contenerse y entonó *Rubias de New York* rodeado por las modelos, con el agregado de Lily Laferrère. El sketch, muy bien resuelto, permitió de paso exhibir los últimos números de la muestra; entre ellos, un vestido largo de seda salvaje blanco con enorme borde de flores aplicadas (también de seda) en colores pálidos. Una admiradora pagó allí mismo los 100 mil pesos en que se tasó el atuendo. Los demás vestidos denunciaron su fidelidad a los años 30 en prolijos festones, presillas ondulantes y vainillas transparentes, una labor hecha a mano por oficiales que conocieron la costura de aquella década. El entusiasmo acompañó la velada hasta las



Primera Plano

Bonino, Lily, Nacha: Delirios del 30 (der.); intimidadas en la pasarela.

5 de la mañana, rociado con whisky, champagne y un buffet memorable.

INTIMIDADES — La ropa interior argentina se ha caracterizado más por sus lacras que por sus virtudes. Y su peor defecto es el haber desconocido siempre la anatomía femenina: formas no demasiado nítidas, prendas que bailan alrededor del cuerpo en lugar de acentuarlo. Van Dike Intimidades ha lanzado una línea para enmendar esas carencias. La semana pasada presentó una colección ajustada a los cánones básicos, que exigen a la prenda inte-

rior pasar lo más desapercibida posible: escotes pronunciados, broches imperceptibles, arcos forrados en su interior con velours de nylon. Nutrida variedad de visos incorporan el corpiño a su corsage (*corpi-viso*). Los precios de Van Dike: 1.900 pesos el conjunto de bikini y corpiño separado; 2.900, los corpiños-visos.

SHOPPING — Es una buena idea para viajeros apresurados, con poco tiempo para mirar vidrieras y hacer shopping en Londres. Desde estos lares sudamericanos pueden programarse

Remojos



Las piletas viven su hora más gloriosa. Los métodos modernos de construcción simplifican trámites y acortan plazos. Por eso, la firma Aranzay batió todos los records en la materia; instala piscinas en menos de quince días a cambio de precios que oscilan entre los 250 mil pesos y el infinito. Para facilitar el esfuerzo, los pagos pueden dosificarse hasta en 30 cuotas. Una inversión obligatoria debe canalizarse hacia los equipos purificadores compactos y portátiles que llegan para abolir la costumbre de renovar el agua, pues el sistema automático la mantiene todo el año transparente y aséptica; también cumple funciones de desagote y riego. Contra la intromisión de algas los especialistas recomiendan mixturas importadas que las disuelven sin piedad. Resulta entonces una buena inversión sacrificar los 175 mil pesos que demanda el equipo completo. Pueden obtenerse en los dos reductos de Aranzay: Juncal 1425, y E. Adrogué 1177 (Adrogué).

las compras: la boutique Malena, de la capital británica, tiene una oficina en Buenos Aires (Lavalle 652, 7º piso). Allí es posible asesorarse en un nutrido catálogo: conjuntos de cashmere (31 dólares); telas de casimir inglés (9 dólares el metro); un braemer a 20 dólares; los célebres impermeables, por 14 libras cada uno, son algunas de las alternativas. Malena recibe también encargos por correo desde Buenos Aires y sólo acumula al precio los gastos de franqueo. El riesgo aduanero corre por cuenta del cliente. También en París existe algo parecido: la boutique Sammatex (11 rue de Provence, París IX), que se especializa en turistas argentinos. Los empleados hablan castellano, hacen rebajas si se les presenta el pasaporte nacional y envían los pedidos al domicilio vernáculo.

CANINAS — Amar a los animales es un loable sentimiento; pero amarlos hasta la denigración es poco recomendable. Estas reflexiones no parecen alcanzar a las fanáticas de los perros de ciudad; una legión de clientas arrebatan a diario los modelitos caninos que propone la veterinaria Saint Michel (José Evaristo Uriburu 1149). Las coqueterías oscilan entre un disfraz de capitán de la Armada ("muy buen paño lenci; galones y botones dorados"), cotizado en 1.600 pesos; un traje marinerito (1.400); un pullover para paseos invernales (1.000), o una polera "deliciosamente rayada (900 pesos), para hacer sport o footing".

CARNES — El restaurante en boca es, por supuesto, exclusivo; y tiene un nombre nada sofisticado: Corporación Argentina de Aberdeen Angus. El comedor queda en Larrea 1181 y sólo tienen acceso a sus mesas los socios de la entidad e invitados. Ese privilegio se prolonga a la bodega *La Vasconia*, donde pueden comprarse botellas de vino Aberdeen Angus, en sus gustos Viejo Cabernet, Rosado y Blanco. Los aspirantes pueden dirigirse a la Corporación — en Arenales 2374 (83-9879) — y enterarse de las condiciones de ingreso: se necesita, nada más, tener campos y ser criador de Aberdeen Angus, o estar vinculado a la actividad; también contar con el aval de dos socios con más de tres años de antigüedad.

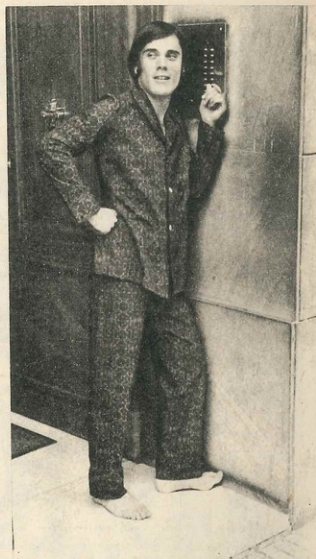
ZZZZZ — A la hora de dormir, muchos hombres bostezan, pero más de aburrimiento que por sueño; es que la falta de imaginación campea en materia de pijamas. Giesso (Santa Fe al 1500) se adscribe a la nueva modalidad, que olvida las monótonas rayas y los desvaídos colores beige o celeste. En su lugar, detona un algodón colorado-furioso, con estampados estilo búlgaro en color negro. Otra novedad: el buen corte. El saco está casi pegado al cuerpo, línea evasée; los pantalones son más angostos que lo habitual. Esta flamante gala nocturna cuesta 6.500 pesos.

BLANCO Y MANTELERIA — Bajo este rubro solían agruparse, en las grandes tiendas, las ropas para vestir mesas y camas, además de las toallas. Esa denominación resulta hoy superflua si se bucea en las nuevas tendencias. El Mantel Viudo (Pareta 167-ve-



Trago

Con voz algo insegura, los jurados encumbraron, el lunes 9, al nuevo favorito. Su fisonomía: seis golpes de licor de cassis, tres de triple sec, 20 centímetros cúbicos de vodka Hiram Walker, 35 de whisky Premium y 35 de vermut seco. Convenientemente refrescado en el vaso mezclador, se perfuma el coctel con zumo de cáscara de naranja al verterlo en la copa. Esta deliciosa pócima impuso, en agitado torneo, al barman de Catriel, Carlos Alberto Quiroga, sobre el resto de sus colegas. La ética competencia se desarrolló en Harrod's para festejar el 25º aniversario de las destilerías Hiram Walker. Participaron los mejores especialistas argentinos, y por eso la tarea del jurado fue difícil, aunque obviamente agradable. Con parca alegría, Quiroga está convencido de que su creación ganará definitivamente a los porteños, incansables trasegadores de buenos chisguetes.



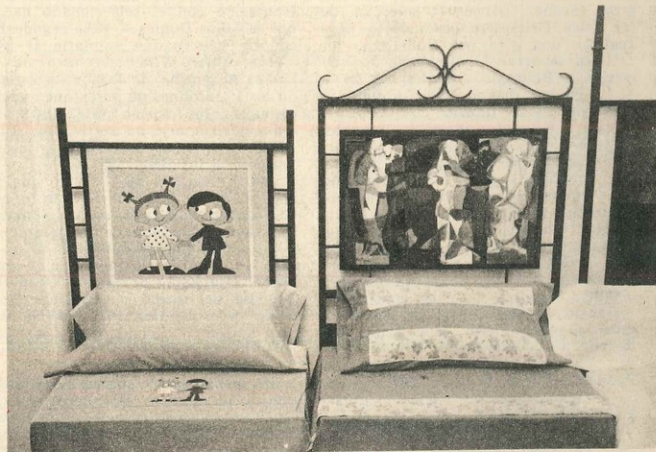
Juan C. Quintá

Pijama: Furias nocturnas.

adulto; de 70 a 140 mil pesos).

PLANTAS — Distintas clases de plantas en una misma maceta son vanguardia en decoración botánica. En Le Muguet, Montevideo esquina avenida Alvear, se especializan en mezclar texturas y colores con acierto y originalidad. Una enorme maceta de cerámica combina plantas de potos —verde casi blanco—, con crotos veteados de naranja y trachaena de color bordó oscuro. El conjunto hace un equilibrado bouquet de color y forma (8.500 pesos). Más modestos, pero igualmente eficaces, resultan las dosis de peperonia y hiedra americana (400 pesos. ♦

de revolucionarios ropajes de cama en colores tan insólitos como violeta, fucsia, naranja o azul mediterráneo. Para crnar mesas de matrimonios jóvenes con mantelería igualmente audaz se ofrecen prendas de ese tipo en gamas tan restallantes como las sábanas, que se venden entre 7 y 10 mil pesos —las de dos plazas— y entre 3 y 6 mil pesos las de una. Otra novedad: las cabecearas de las camas con cuadros insertados por Lino Palacio (línea infantil: 50 mil pesos) y Enzo Baglioni (línea



Juan C. Quintá

Vamos a la cama. La restallante originalidad de El Mantel Viudo.



Pared y apertura limpia de Gales: ¡Oh, los extraños casos!

Mario Iglesias

Gales: Rugby de medio pelo

El seleccionado galés de rugby terminaba de jugar el segundo partido en la Argentina y su entrenador, Clive Rowlands, insistió: "No, no estoy satisfecho con mi equipo". Es probable que deba repetir la frase algunas veces más: el team está integrado por hombres que constituyen un segundo estrato, respecto de la mejor formación rugbística que Gales puede lograr. Diez de sus titulares no viajaron, entre otras razones, porque la selección de las Islas Británicas los colectó para realizar una gira por Sudáfrica.

Gales se presentó el sábado 7, viniendo a Belgrano Athletic por 24 a 11 y cuatro días después liquidó al seleccionado del Interior con un insulso 14 a 3. Estas dos presencias iniciales bastaron para acreditarle un atributo y dos actitudes: la condición física de sus jugadores —no se consigue con un buen entrenamiento, sino con una permanente conciencia deportiva—, el constante apoyo al hombre que tiene la pelota y la desaprensiva violencia con la que el rugby se está transformando en una brillante ocasión para originar contusos, lesionados o heridos.

Dentro de esa atmósfera, que permite augurar algún espectáculo tan deprimente, como el que protagonizaron la selección argentina y Section Paloise, el 25 de julio de 1965, se inició la temporada internacional de este año. La muerte del segunda línea de Belgrano, Michael Cole, —el proceso comenzó a los 36 minutos del segundo tiempo y finalizó a las diez y media de la noche—, tanto puede ser, adi-

dicada a circunstancias casuales, como a una resultante admisible, cuando el apremio por ganar anula un control que fue distintivo del rugby.

Al promediar la semana última, el déficit galés era notorio. El partido con la selección del Interior, con tribunas semivacias, advertía del olfato de un público que rápidamente calificó a los visitantes con escasa valoración deportiva, y sólo aguardaba la confrontación con el seleccionado nacional A —Los Pumas—, para regodearse con un triunfo que animaría al ambiente. Juan Vinci, tesorero de la Unión Argentina de Rugby, recontando los 13 millones de pesos que supone organizar la *tournee* de Gales y del team norteamericano Manhattan Rugby Football Club, se asoció entusiastamente a las plegarias.

Las inyecciones de estímulo que *La Nación* y *La Prensa* dedicaron con sus comentarios del segundo match de Gales, no convencieron a quienes presenciaron un juego inválido de creación, con mucho de mecánica y aburrida reiteración, de la que escaparon la clase del medio scrum Glyn Turner y la espléndida seguridad de manos de John Williams (19 años), full back que anima a predecirle un futuro de excepción.

En los últimos quince años, cada uno de los equipos seleccionados o de club que fueron invitados por la UAR, necesitaron apenas un partido para informar sobre individualidades destacables, al menos, que justificaran su presencia didáctica. Este conjunto de

Gales no alcanza a impeler juicios aproximados, siquiera. Las sensaciones de asombro que expresaron los jugadores rosarinos de Los Duendes en mayo de 1967, al regreso de una serie de partidos jugados en Gran Bretaña, aparecen ahora desmedidas. José Luis Imhoff había comentado: "Es el mejor rugby que enfrentamos en Europa". De Martini, capitán de San Isidro Club, quien participó como invitado en la gira, fue más terminante: "En Gales vimos un rugby casi perfecto". Es atinado imaginar que el asombro producido por un gran partido —Gales 34, Inglaterra 21— los impulsó a magnificar méritos.

El team de la Unión de Gales cayó entre las garras de Los Pumas, el sábado último. La doble fila formada por los visitantes, aplaudiendo la salida de sus vencedores, no estaba emparentada con la franqueza: más auténtico fue el violento gesto con el que el *hooker* Rees separó a su par argentino, Handley, cuando éste le invitó con una bebida. Apenas habían concluido 80 minutos de permanentes agresiones que remedaron un partido de rugby. Argentina venció por 9 a 5, con dos penales de Seaton y un tumultuoso try de Anthony; un fulminante contraataque de los visitantes —escalonado por sus tres mejores jugadores: Daniel, Williams y Turner— se intercaló entre los tantos locales, para determinar un 6 a 5 parcial, que mantuvo pendiente al score de muchas alternativas.

A ese contraataque le temía Luis García Yáñez, poco antes de comenzar el match. Las dudas de Luis Loyola se remitían a dos aspectos técnicos: "Hay que ver si ellos mejoran el *push* en los fijos y si pueden jugar mejor la pelota en los *lines*". Se hablaba de rugby; ¿para qué? Argentina y Gales se decidieron por el *catch* con variaciones. En el terreno de la fuerza y los puñetazos demostraron un objetivo equilibrio: lucieron Butler y Walther. Es probable que, frente a tanto desinterés por el juego, la favorable impresión que produjeron Williams y Rodríguez Jurado resulte fuera de lugar. ♦



Metálico Butler: Rosca.



Baibiene: Los buenos caballos.

POLO

Las primeras escaramuzas

Los dos quedaron con la sangre en el ojo. Por eso este año los equipos de Coronel Suárez y Santa Ana se lanzan a la lucha anticipadamente. La gente del Hurlingham Club no sabe si alegrarse o entristecerse; por lo común era en su cancha donde el público asistía al primer choque del año entre los dos colosos; esta vez los torneos de Tortugas y de Los Indios ofrecerán ese manjar. Pero lo que puede suceder es que cuando lleguen a Hurlingham los dos equipos estén rindiendo al máximo y con eso ganará puntos el tradicional certamen.

No se sabe si surgió antes el huevo o la gallina; es decir, si los Dornignac largan juntos porque lo hace Suárez o viceversa. Una cosa es cierta: los dos están en pie de guerra, y en este torneo lo que buscan es afilar sus armas. Hasta la semana pasada, el team de Coronel Suárez estuvo practicando asiduamente en el Club Los Indios; Santa Ana lo hizo en sus campos del Tortugas Country.

En 1967, por primera vez, se vencieron mutuamente en las dos finales más importantes (Hurlingham y Palermo); hasta ese año existía un pacto tácito de no agresión salvo en esos dos campos; ese entendimiento ahora se quiebra. Tanto uno como otro está ansioso por borrar lo del año pasado y vivir la hora actual.

Francisco y Gastón Dornignac, los conductores de Santa Ana, viven en Tortugas; todas las mañanas, con Teófilo Bordeu —concentrado también allí— taquearon y movieron caballos; Marcelo Dornignac, atado a Buenos Aires por sus ocupaciones, sólo podía juntarse con ellos los fines de semana. En la final del trofeo Duque de Edimburgo, jugada en Palermo hace una semana, pudo apreciarse que Marcelo aún no estaba en su mejor forma; en cambio Gastón, ya completamente compenetrado de su puesto de No. 3,

Tenis: Brillos opuestos

Hay una huella gris en su cabellera negra; su apuesto pero surcado rostro se pone sombrío sobre la finalización de un match. Usa raqueta de aluminio, porque es más liviana que la de madera. Por muchas cosas, Ricardo Pancho González parece un hombre de 40 años, y en realidad lo es.

Pero de pronto se yergue, corre hacia la red, acorrála a su adversario y la gente se olvida de la edad del astro. Él posee un magnetismo mayor que cualquier otra figura del tenis actual. Y hace diez días, veinte años después de que ganara el primer título individual en el mismo court, González retornó al West Side Tennis Club, en Forest Hills, como un veterano profesional; fue el protagonista de los momentos más dramáticos del certamen.

Pancho dio brillo a un torneo lleno de matices. Los amateurs estaban encabezados por otra figura de singular atracción: Arthur Ashe, finalmente ganador del abierto de Forest Hills. Ya en los juegos iniciales del torneo surgió la gran sorpresa: la derrota del favorito, Rod Laver. En su primer match, Laver tuvo que esforzarse para vencer al brasileño Tomás Koch; dos días después caía en cinco sets ante Cliff Drysdale.

Los organizadores, que habían preclasificado a Laver en el primer lugar, dieron a González el decimotercero. Es que Pancho había perdido más partidos que los que tenía ganados durante el año actual; en Wimbledon fue vencido en la segunda rueda.

González comenzó el certamen bañando con facilidad al australiano Mal Anderson, pero todos pensaron que precisaría más que fineza para superar a Tony Roche. El match se jugó en una tarde calurosa y todos sospechaban que eso favoreciera a

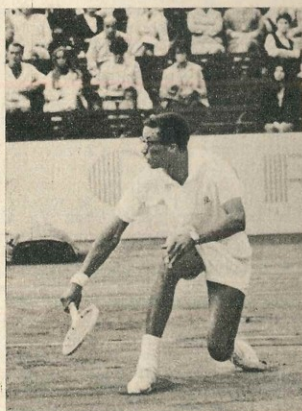
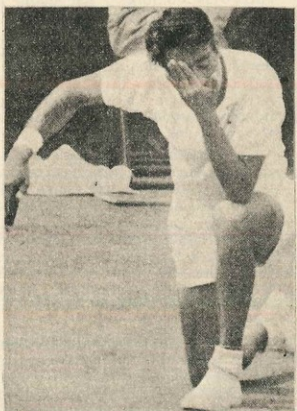
Roche, diecisiete años más joven, con mayor velocidad y fuerza que el veterano; sin embargo, Pancho, que es el tenista con mayores condiciones naturales que se ha visto en Forest Hills, fue el ganador: "Estaba cansado —confesó—, pero en el tercer set me di cuenta de que él estaba más cansado que yo".

Por último, en cuartos de final, frente al holandés Tom Okker, tras ganar el primer set por 16-14, Pancho tuvo que resignarse. El público lo estimulaba constantemente, pero ya no había en el court abundante soda para calmar su sed. Al terminar el partido fue claro: "Tiré algunas pelotas increíblemente buenas, pero ese animal las devolvía todas". De cualquier manera, el match estuvo compuesto por 66 dramáticos games. Cuando finalizó, agotado y endurecido, tuvo que conceder: "Este debe haber sido mi último campeonato". Nadie lo cree totalmente; sus músculos continúan tensos y sus ojos brillan de orgullo cuando la gente se acerca a felicitarlo y tocarlo y estar cerca de él.

Mientras esto ocurría, en el court central Arthur Ashe se convertía en el primer campeón abierto de Forest Hills; su último paso fue, precisamente, ante Tom Okker (14-12, 5-7, 6-3, 3-6 y 6-3). Hacía trece años que no ganaba un norteamericano el principal campeonato de los Estados Unidos.

Desde julio último, Ashe no conoce nada más que victorias y con este triunfo se coloca al frente entre los amateurs, pues sigue siéndolo. La prueba está en que sólo cobró viáticos en Forest Hills; en cambio, Tom Okker, su vencido, que integra la nueva categoría de amateurs autorizados, se alzó con 14.000 dólares. ♦

Copyright Newsweek, 1968.



Ases de rodillas: González, perdedor; Ashe, ganador.



Llorca y González: Ahora juntos.

manejó con acierto al equipo para conquistar —con los colores de Tortugas— el primer abierto de la temporada. En esa especie de tanteo de caballos y canchas, los dos Dorignac aparecieron imprevisamente: Gastón reemplazó a Gonzalo Tanoira, y Marcelo a Carlos Torres Zavaleta.

Esas dos sustituciones efectuadas en el umbral de la temporada marcan, sin embargo, dos hechos importantes para todo su desarrollo. Gonzalo Tanoira, que volvió a brillar en la *season* europea, sigue acosado por la mala fortuna. Curada, aparentemente en forma definitiva, su mano, hace quince días sufrió la fractura de una pierna: practicaba en Tortugas cuando, para evitar ser arrastrado por la caída de su montado, saltó, pisó mal y se rompió la tibia y peroné a la altura del tobillo.

Carlos Torres Zavaleta, que ya había tenido problemas el año pasado, cedió su puesto en la final del Duque de Edimburgo por una serie de dolores que no lo dejaban en paz. Varios de sus caballos, montados por Horacio Baibiene, dieron oportunidad de apreciar cómo puede desenvolverse el espigado jugador cuando está bien acompañado por la parte equina.

Como consecuencia de esa falta de estado general de Carlos Torres Zavaleta se produce un hecho insólito en el certamen por la copa Anchorena: los Torres Zavaleta están ausentes en el torneo que se juega en las canchas de Tortugas, desde donde se lanzaron a la fama hace veinte años. En el ambiente se supone que es la prudencia la consejera de los Torres Zavaleta en este momento; aunque no sería improbable que en Hurlingham volvieran a montar para arrostrar lo que talles.

Ausentes ellos y disuelto Mar del Plata, la temporada se inicia renga; por eso la expectativa se centra desde el comienzo en los dos colosos. La baja de Gonzalo Tanoira, según el dictamen médico, es para el resto del año. Cuarenta y cinco días de yeso y cuarenta y cinco más para fortalecer su pierna,

llevan la suma de días hasta Navidad; el fogoso N° 3 quiere jugar en el campeonato argentino, pero a ello se oponen el médico y la lógica. Aun cuando Tanoira esté en condiciones de reaparecer a fines de noviembre o principios de diciembre, el equipo, sin prácticas, estará lejos de su rendimiento habitual.

Diluidos los colores de Mar del Plata, Jorge Tanoira y Alfredo Gotí, los dos con 7 de handicap, engancharon enseguida en otros equipos. Gotí, que sigue elevando su rendimiento, reforzó a Indios-Santa Catalina, rival de Santa Ana, en su primer ensayo general, el jueves pasado; Jorge Tanoira, unido a Baibiene, viste los conocidos colores de Tortugas.

Por último, el abierto por la copa Anchorena ofreció un ensayo que puede resultar: la alianza de Daniel González y Luis Lalor; los dos ex de Coronel Suárez y Santa Ana, se confabularon y se ubicaron en una especie de vidriera. De cualquier manera, la posibilidad de formar un tercer equipo grande se diluye, especialmente por la deserción de Tanoira. Entonces, Coronel Suárez y Santa Ana marcan nuevamente, a partir de esta semana, el ritmo del polo. ♦

FUTBOL

Palabras cruzadas

El miércoles de la semana pasada era probable que se retaran a duelo; el viernes a mediodía, Alberto J. Armando insistía en que todo había sido producto de una broma pesada. Sin embargo, el presidente de San Lorenzo, Angel Colacino, escapa de su habitual cubierta de bonhomía para seguir cubriendo de denuestos al titular de Boca.

"Es una lástima que se vean envueltas las instituciones por las cosas entre los hombres"; así había reflexionado Armando, pocas horas después del partido entre Boca y San Lorenzo (1-0). Es que Colacino, en medio de un palco de autoridades, convulsionado por los insultos, había asegurado que "todo es obra de ese hombre [Armando], que tiene atemorizados a los referees".

Colacino culpaba a Angel Coereza y a Armando por la primera derrota que Boca le infligía a San Lorenzo, en el potrero de avenida La Plata, en los últimos doce años. Recordaba que Armando, después del match River-Santos (expulsión de Pelé) había apostrofado a los referees locales por considerarlos fuera de concurso para dirigir partidos internacionales.

Las iras del presidente de San Lorenzo se centraron en Coereza; lo acusaba de haber olvidado cobrar un penal a favor de su club, en una jugada en la que el árbitro sancionó a Boca con tiro libre indirecto por obstrucción previa de Pelé. A día

siguiente, Colacino y Armando cruzaban insultos a través de una línea telefónica; el viernes por la tarde, luego de que Armando negara por tercera vez haber hablado con su colega, Colacino insistía en que era a Armando a quien había insultado y que no tenía inconveniente en hacerlo nuevamente si tropezaba con él. Por las dudas, el titular de Boca, en una actitud inamistosa, no había asistido a la comida que San Lorenzo ofreció el miércoles a sus jugadores, por haber obtenido el título metropolitano.

Coereza, uno de los mejores árbitros del medio local, fue declarado persona no grata por San Lorenzo; Boca ya lo tiene entre ojos; figura en la lista negra de Racing desde uno de los fragorosos encuentros con Estudiantes; Independiente también lo fulminó como indeseable en su momento, después del primer encuentro con Estudiantes por la copa Libertadores, plagado de expulsiones. A este paso puede dejar de dirigir partidos antes que caduque su contrato en 1970.

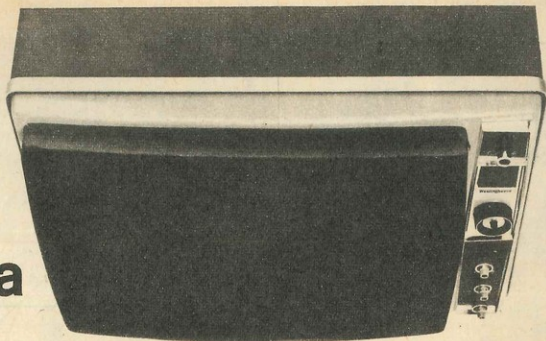
Sin embargo, los jueces, eternos castigados por los jugadores, el público y los dirigentes-hinchas—, creen que aún pueden ser respetados si el interventor Ramos Ruiz cumple con unas declaraciones reivindicatorias: "No toleraré ninguna clase de presiones por parte de los dirigentes y respaldaré en todo a los árbitros", prometió hace dos semanas.

Esas palabras sonaron muy bien en los oídos de los soplapitos; pero los hechos no parecen corroborarlas: en la última reunión del Tribunal de Penas, el jueves, el presidente de Boca sólo fue amonestado por sus comentarios sobre los jueces. Los referees no esperaban un castigo tan benigno para quien los había vilipendiado; lo hubieran comprendido de haber oído una confesión de Ramos Ruiz a sus íntimos; propugna la contratación de árbitros extranjeros para bajarle los humos a los argentinos "que se sienten dueños del espectáculo". ♦



Armando y Colacino: ¿Bromas?

Unico
en la
Argentina



con **PROGRAMADOR REMOTO**

televisor **Westinghouse**
"pantalla negra"

El televisor convencional quedó atrás con Westinghouse, el único televisor que le ofrece la posibilidad de gobernarlo a distancia! Enciéndalo. Apáguelo. Cambie de canales. Desde la cama si así lo desea! El Programador Remoto cuenta también con "sonido en su oído": un microparlante adicional para escuchar usted solo.

Con los televisores "Pantalla Negra", se puede ver a pleno sol con una visión más amplia y más clara.



Véalo funcionar en la red de concesionarios Westinghouse; compruebe que no es más caro y que le brinda mucho más!

Fabricado por

 **Bertagni**





Ensayo de Viet-Rock en Buenos Aires: La ruptura con la tradición.

Teatro Payró

Teatro: Sloane y la extraña familia

Tenía que suceder y —pese a recelos, advertencias y autocensuras— ha sucedido, por fin: la vanguardia teatral, procedente, sobre todo, del *off-off Broadway* norteamericano y de Londres, llegó a Buenos Aires y está dispuesta a quedarse. Desde la semana última, *Atendiendo al señor Sloane* (Entertaining Mr. Sloane), del inglés Joe Orton, en excelente traducción de Roberto Scheuer, aterroriza y divierte, en la Sala Planeta, a un público lo bastante maduro como para recibir sin melindres un texto que, a lo sumo, logró escandalizar al austero crítico de *La Pr nsa*, Jaime Potenze, quien en su comentario del lunes 9 formuló una verdadera denuncia contra el director, Alberto Ure, y contra la sala, invitando prácticamente a la clausura (procedimiento que ya utilizó años atrás cuando, en ese mismo diario, acusó de comunismo —en tiempos de dura represión— a los integrantes del Fray Mocho que representaban *Georges Dandin*, de Molière, en el Botánico).

¿En qué medida es *Mr. Sloane* una pieza de vanguardia? En la misma medida en que lo fue *Lo que hay que tener* (The Knack), de Ann Jellicoe, que en 1965 dirigió Santangelo en el ABC y que fue el primer golpe enereado a demoler las instituciones del teatro tradicional; no por la forma (puesto que Jellicoe siguió un ortodoxo encadenamiento de situaciones, con un planteo, un nudo y un desenlace), sino por el insólito tratamiento de esas situaciones, la valoración del hecho físico, la apertura hacia un plano dramático donde la poesía a potencia una cierta ingenuidad se contabilaban

para terminar con la anécdota convencional, con la división entre “buenos” y “malos” y, sobre todo, con la manía psicologista, derivada del primer Stanislavsky.

La obra de Orton (estrenada en Londres en 1964, es decir, un año antes de *La vuelta al hogar*, de Harold Pinter, que tiene con aquella más de un punto de contacto) se cifre también a un planteo clásico, pero del cual surgen tan furibundos brotes de crítica social sin partidismo político, y de sátira corrosiva de las costumbres, que no es difícil detectar en su desarrollo el viento de la vanguardia, que sopla donde quiere. No ha de ser casual, seguramente, que el director de *Sloane*, Ure, confiese que “cuando vi *Lo que hay que tener*, el teatro se me presentó como una revelación mística de mi vocación; fue esa noche cuando comprendí que debía hacer teatro”; ni que Gustavo Daniele, protagonista de *Salvados*, de Edward Bond, otra pieza “maldita”, que el año pasado tropezó (igual que *La vuelta al hogar*) con la incomprensión del equipo calificador de la Municipalidad, evoque: “La primera vez que grité ¡Bravo! en un estreno en Buenos Aires, fue en el de *Lo que hay que tener*, porque entendí que se había producido un milagro”.

Atendiendo al señor Sloane

El señor Sloane es un jovencito (a quien el texto original presenta como un efebo de resplandeciente hermosura) que llega para alquilar una pieza en una casa suburbana; más precisamente, se informa que la casa está edificada en medio de un basural. Allí vive

Kathy, una cuarentona ninfómana (tuvo un hijo, que murió), en quien de inmediato el señor Sloane despierta el instinto maternal y otro, de modo que no hay inconveniente en que el muchacho se instale allí de inmediato. En esa desolación habita, asimismo, el padre de Kathy, Kemp, un vejete malhumorado y casi ciego, que arrojó del hogar a su hijo varón, Eddie, porque veinte años antes lo encontró acostado con un compañero del equipo de fútbol; desde entonces, el padre no ha vuelto a dirigirle la palabra al hijo, convertido ahora en un próspero hombre de negocios.

El huésped repele a Kemp con la misma intensidad con que atrae a Eddie, notorio homosexual, y de ahí parten las dos líneas de tensión de la pieza: el viejo sospecha que ha visto antes a Sloane, en circunstancias bastante oscuras que no logra precisar; los dos hermanos inician una batalla, que al comienzo es sorda y después explícita, por la posesión del inquietante personaje, de quien sólo se sabe que es huérfano, que pasó largos años en el orfanato y que, de vez en cuando, visita la tumba de sus padres, lo que no le causa demasiada congoja porque “el cementerio es bárbaro”. A su debido tiempo, como en las tragedias del Gran Siglo, sobrevienen las aclaraciones: Sloane asesinó al patrón de Kemp, que era fotógrafo, y para quien —como muchos otros adolescentes— posó desnudo, con el fin de robarle el equipo; cuando el anciano recuerda claramente que ése era el muchacho a quien el muerto recogió en su automóvil, en una noche de lluvia, muere, a su vez, víctima de los bastonazos que le asesta el irracible inquilino (“a veces me pongo muy nervioso”, explica).

El desenlace llega al paroxismo, en-



Norberto Yaverovski

Atendiendo al señor Sloane: *El aquellarre.*

tre carcajadas que no eluden el escalofrío (pues Orton es un maestro de la sátira costumbrista, y detrás de cada observación ridícula abre una boca del Infierno): sobre el cadáver caliente de Kemp, sus hijos acuerdan compartir a Sloane, seis meses cada uno, pero Kathy tendrá que esperar un poco antes de comenzar el disfrute de su período, pues primero deberá dar a luz al hijo que concibió con el muchacho.

Nada es demasiado para el autor y por eso sus criaturas son desmesuradas, terroríficas pero increíbles, *bigger than life*: de ahí lo innecesario de que Ure agregó al original, en la ansiedad de asegurarse un "distanciamiento" que impida la identificación del espectador, de eludir la trampa del realismo. Pero ya de por sí los personajes y las situaciones de Orton son tan grotescos y alucinantes como los de un esperpento de Valle Inclán: Kathy es una especie de infradotada, una Catita inglesa de irresistible comicidad, que se alborota cuando recibe del Hospital de Enanitos su pintarrajeado y restaurado enano de jardín, y que seduce a Sloane con un fervor y una cursilería arrebatadores; Eddie es un fanfarrón sensual, un monstruo de egoísmo que cree en la televisión, en los hoteles de lujo y en todos los mitos del siglo; Sloane resulta casi simpático a fuerza de inconsciencia, de puro narcisismo pueril, de desamparo que se vuelca en el crimen como la única forma de expresión personal.

Para qué son los funerales

Esta fue la primera pieza de Orton que se presentó en Londres y le valió el premio de los críticos como la mejor de 1964. Hijo de un jardinero de Leicester, donde nació en 1933, el desenfadado y burlón dramaturgo salió del colegio a los 16 años, y a los 18 se enroló en la Real Academia de Arte Dramático, con cuyas enseñanzas abordó diversos personajes del repertorio clásico inglés. Mientras tanto, su ocupación favorita era escandalizar al Establishment: cuando fue descubierto

pegoteando fotografías de mujeres y hombres desnudos en los más inocentes tomos de una biblioteca pública, la cárcel lo albergó por seis meses.

Pero esa ofensa resultó mínima frente a los explosivos sarcasmos de su teatro; en su segunda obra, *Loot* (Botín), estrenada en 1967 y triunfante en Broadway, los ritos fúnebres y la religión convencional son los blancos de sus flechas incendiarias. Basta una línea de diálogo:

FAY — ¿De modo que todavía se rehusa usted asistir al funeral de su madre?

HAL — Sí.

FAY — ¿Qué disculpa tiene?

HAL — Me haría sentir mal.

FAY — Para eso se ofician los funerales, exactamente.

El funeral de Orton (asesinado a martillazos, el 9 de agosto de 1967, mientras dormía, por su amigo de largos años, Kenneth Halliwell, quien



Barry Monk

Alberto Ure: *Revelación mística.*



Joe Orton: *Un día en la vida.*

a su vez se envenenó con barbitúricos) resultó digno de su inspiración: fue cremado al compás de *Un día en la vida*, su canción favorita, entonada por los autores, Los Beatles. El detalle póstumo no es menos alucinante: el asesino y el muerto habían testado recíprocamente el uno en beneficio del otro, de modo que el embrollo legal todavía está debatiéndose.

Orton no pretende perdonar nada: es un moralista tan feroz en lo profundo, como amoroso y frívolo —un Oscar Wilde *beatnik*— aparece en la superficie. Por eso yerra quien le sospeche complacencias con la conducta de sus personajes: es a través del horror imprecisado entre la risa y la lágrima, que surgen la desolación y la nostalgia de esos seres primitivos, solitarios, los hombres de las cavernas de la civilización de consumo. "Desde el día en que leí *Sloane* —relata Ure con su rostro candoroso bajo la pelambre cortada a cepillo y detrás de los anteojos—, la pieza se me convirtió en una obsesión y aun antes de pergeñar y dirigir *Palos y piedras*, en febrero de este año, estaba convencido de que la haría, a pesar de que todo el mundo trataba de disuadirme."

Ahora "director creativo" de una agencia de publicidad, Ure —nacido en 1940 y "expulsado sucesivamente de diversos colegios, el Belgrano, el Sarmiento, el número 17 y el San Miguel, por vago, rabonero, peleador y hacerme el payaso ante los profesores"— leyó la pieza a sus actores, que se entusiasmaron, algo de lo que no cabe duda frente a la verdadera creación que Noemí Manzano hace de Kathy, la comprensión de Jorge Mayor en un Sloane alternativamente repulsivo y seductor, el irreprochable realismo con que el veterano Fernando Iglesias *Tacholas* compone al mezuquino Kemp. "En la Argentina —enuncia Ure al explicar su planteo de trabajo para la puesta (cuyo único lunar es la escenografía de Ernesto Parise)— no se puede hablar de una aplicación del método de Stanislavsky, ni siquiera hay una generación formada en él; lo más que puede de-

ARTES Y ESPECTACULOS

cirse lo que se trabaja con intuiciones sobre lo que debe ser el método."

En el caso de *Sloane*, durante cuatro meses Ure (que fue asistente de dirección de Carlos Gandolfo en *Salvados*) urgó en "los núcleos personales del actor a partir de los cuales se podía elaborar el personaje; atravesamos por muchos conflictos porque no es fácil operar sobre lo personal del actor si eso lo compromete, artística y socialmente". Lo que este método tiene de psicoanalítico y que conviene a la obra de Orton, es energicamente refutado por otros directores argentinos que hoy abordan una vertiente distinta de la vanguardia: la que se basa sobre una agresión múltiple a los sentidos del espectador. En breve, los porteos serán vapuleados por dos piezas que proceden, ambas, del Open Theatre neoyorquino, donde fueron dirigidas por el apóstol de la tendencia, Joseph Chaikin: *Viet-Rock*, de Megan Terry, en el Payró, y *América, hurra*, de Jean Claude van Itallie, en Planeta.

La libertad de ofender

"De todas maneras —proclamaba el semanario *Newsweek*, hace un año, cuando el Open Theatre estrenó una parodia de Ronald Travel sobre los films de la jungla que en la década del 40 protagonizaba María Montez—, *Gorilla Queen* es un ultraje, una explosión de estrepitosa energía: la obra, en todo caso, exige que el público deje sus preconceptos y represiones en la puerta de entrada." Y más adelante reproducía las palabras del director de St. Mark's Church-in-the-Bouwerie, una sala del off-off Broadway instalada en una vieja iglesia del East Village: "El dramaturgo tiene completa libertad para ofender o para disgustar a nuestros públicos; pero seguirán viniendo. Solamente por eso tenemos un renacimiento en el teatro". En Buenos Aires, *La extraña tarde del doctor Burke*, de Ladislav Smocek, por el Grupo 87 de Santa Fe, y *Macbeth*, de Roberto Favre, en Di Te-

lla, se inscriben en esas tendencias.

Ultraje, ofensa, disgusto, preconceptos, represiones, renacimiento. Es una secuencia esclarecedora, que tal vez pueda resumirse en una sola palabra: participación. Ha llegado el turno del espectador, de ser partícipe de una acción dramática y no un mero *voyeur* que atisba sucesivos diálogos en salones carentes de una de sus cuatro paredes. ¿Querrá el espectador argentino, habitualmente pasivo y reprimido, aceptar ese desafío, esa violación de su íntimo aislamiento? Ya es importante que lo hayan aceptado los actores, pues no están lejanos los días en que solían rechazar papeles porque deterioraban sus imágenes, o por el temor de ser luego socialmente identificados como prostitutas, homosexuales o, en fin, trasgresores de cualquier índole. Eso sin contar con que las rígidas enseñanzas recibidas, extremadamente académicas, suelen enfrentar a los intérpretes locales con proposiciones de libertad expresiva a las que no están acostumbrados. Jaime Kogan (35, procede del IFT, donde dirigió *La camisa*, de Lauro Olmo, ahora revista en el grupo conductor del Payró) explica así el proceso de gestación de *Viet-Rock*: "Practicamos el rito fundamental que la gente del Open Theatre observa como centro de su estilo: la transformación de las circunstancias dadas en escena".

Ese precepto, nada dogmático (por el contrario, asegura una rica flexibilidad), propone que, a partir de una situación dada, los actores la elaboren: "Constantemente, en el transcurso de la acción —prosigue Kogan—, lo que puede cambiar es el personaje y/o la situación, y/o el tiempo, y/o los objetivos; más concretamente, una transformación es un ejercicio de acción realista, con las tensiones y las estrategias de un juego, pero el realismo termina por adquirir, a través de los cambios, un grado superior de explosividad". O sea, que finalmente el realismo es vencido porque "cae de su peso que, de esa manera, la identifica-

VIET-ROCK

(Fragmento)

Cantante — Dios por favor, no te pido nada para mí / Dios por favor, tráelo sano de vuelta. / Dios por favor, tiene un corazón de oro. / Dios por favor, cuida su vida. / Sólo le faltan seis meses.

(Una familia está sentada en un banco al lado del escenario. Un oficial aparece y golpea.)

Oficial — ¿Señor Small?

Padre — ¿Sí?

Oficial — Soy el capitán Stantz. Debo acompañar a su esposa al Vietnam.

Padre — Sí, por supuesto. Estará lista en un minuto.

(Se acerca a su esposa, que mueve la cabeza. Quedan inmóviles.)

Cantante — Su madre espera ver su cara. / Abrazar el latido de su corazón de oro. / Dios por favor, tráelo sano de vuelta. / Al marine que tenemos en nuestra familia / le faltan sólo seis meses.

Madre — No. Ve tú.

Padre — Querida, sólo permiten que vayas tú.

Madre — No podré soportarlo.

Padre — Debes hacerlo. El oficial te espera para escoltarte. Este es el capitán Stantz. Mi esposa, la señora Small.

Oficial — ¿La madre de Jerry?

Madre — Sí.

Cantante — Dios por favor, no es demasiado tarde. / Dios por favor, su familia reza. / Dios por favor, sus seres queridos esperan. / Dios por favor, tiene sólo 19 años / y le faltan sólo seis meses.

(El oficial se da vuelta y se convierte en Piloto. La señora Small se despide de su marido y sigue al Piloto.)

Piloto — Por aquí, señora Small. Ajustese el cinturón.

Madre — Señor, ¿no puede ir mi marido también? Después de todo es el padre de Jerry.

Piloto — Sólo tenemos lugar para las madres.

Madre — ¿Y todos estos asientos?

Piloto — Serán ocupados por otras madres.

(El avión se eleva. La Madre tiene un niño en sus brazos y esta acción debería traer reminiscencias de las poses de la Madonna en el acto primero.)

Cantante — Su madre anhela ver su cara, abrazar el latido de su corazón de oro. / Dios por favor. /

MEGAN TERRY

Traducción: Carlos del Peral y Berta Drechsler.



Barry Monk

ción del actor con un personaje es imposible y todo psicologismo se derrumba”.

Viet-Rock es la operación real, física, de desplegar en escena el tapiz de una guerra, “desde el nacimiento hasta la muerte y de la muerte a la vida, con escenas de música y drama, canciones, monólogos y pantomimas, un conglomerado de efectos dentro de una unidad que no tiene nada que ver con la clásica de tiempo, lugar y acción”. Esto se relaciona con la definición que Peter Feldman, el director del Open, propone de la tarea del autor: “Megan Terry no escribe obras sino que las construye, rompiendo así con una tradición que viene del Renacimiento y retomando la unidad medieval del director-autor o del actor-autor”. Por eso, la pieza comenzó como un proposición de trabajo, a través una etapa de crisálida, con las improvisaciones, y por fin cristalizó en el texto que se lleva a escena. Sensatamente, Kogan se pregunta qué

discursos: de todo lo cual emerge una unidad peculiar y poderosa, plena de soltura, que sobre todo apela a la imaginación de los actores, quienes noche a noche la irán recreando. Espero que en cada función pueda surgir algo diferente.”

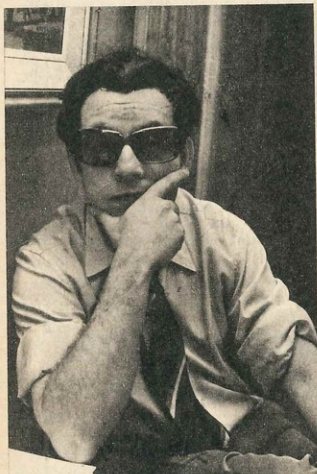
El motel destrizado

Parecidos problemas de técnica expresiva se le plantean a Carlos Gandolfo con **América, hurra**, de van Itallie (nacido en Bruselas y educado en Harvard). La violencia y la recreación son también sus objetivos, aunque dentro de un esquema menos abierto que el de **Viet-Rock**. “Al conocer el material —declara Gandolfo—, comprendí que rompía totalmente los esquemas, porque en él se mezclan el teatro del absurdo con influencias de la vanguardia inglesa y las experiencias del Living Theatre; no hay que olvidar que Chaikin, su director en el Open Theatre, pertene-

¡Hágalo! ¡Hágalo!”.

América, hurra (300 dólares de *avaloir*) se desarrolla en tres tiempos. El primero, *Entrevista*, es una fuga vocal para ocho personajes, quienes repiten un mismo texto modulándolo a distintos niveles de intensidad. El segundo, TV, transcurre en la oficina de *ratings* de un canal de televisión: ejecutivos y empleados se pasan el día mirando trivialidades, para medir los grados de audiencia, y al final los personajes de las series, de los teleteatros, de las mesas redondas, salen de la pantalla e invaden la oficina, cuyos ocupantes se ponen a hablar como ellos, totalmente alienados. El tercero, *Motel*, presenta a dos personajes monstruosos, una pareja de muñecos de dos metros de altura que van a alojarse a un motel y terminan destruzándolo por completo, mientras la voz impersonal de la dueña, por un parlante, repite slogans de plácidez burguesa.

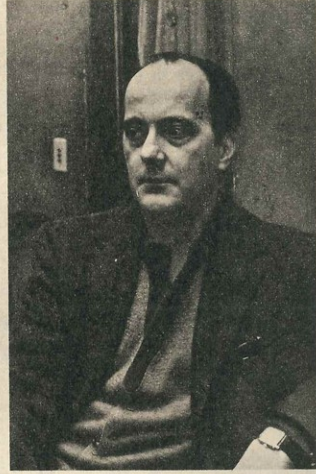
“Me di cuenta —reflexiona Gandolfo (36)— de que los actores necesitaban



Kogan: Un grado de explosividad.



Paolantonio: Con música beat.



Fotos: Barry Monk

Gandolfo: Los difíciles problemas.

debían hacer él y su equipo puesto que ya tenían en sus manos el producto final de ese proceso, el texto solidificado: “Resolvimos recorrer, a nuestra vez, el camino seguido por Terry y los suyos, y fuimos cumpliendo las etapas de improvisación y de transformación. Exploramos nuestros sentimientos, impulsos y fantasías, tratando de llegar al carozo de la violencia”.

La bailarina Lía Jelin (mujer del compositor Jorge Schusheim) se ha encargado de preparar los cuerpos de los actores —Luisina Brando, Felipe Barnés, Rudy Chernicoff, Felisa Dzeny, Luis Gutman, Aída Laib, Victor Laplace, Beatriz Matar, Aldo Marinelli, Mary Pelliza— para verter en ellos el resultado de la alquimia interior que iba operándose. “**Viet-Rock** —se exalta el menudo Kogan— está cargada de parodia, sátira, ecos de temas populares, textos clásicos, films de Hollywood, slogans publicitarios y políticos, de izquierda y de derecha noticiarios

ció tres años al Living.” La diferencia mayor que asoma entre el Open y el Living, al parecer, consiste, simplemente, en el hecho de que la primera agrupación se asienta desde hace cuatro años en un destartado altillo del Greenwich Village, donde dramaturgos y actores se atosigan discutiendo y peleándose entre ellos y con las obstinadas corrientes de aire que los flagelan, en tanto la segunda es un conjunto de nómades que vagan por Europa con éxito variable (adorados en Italia, han sido lapidados, literalmente, en el último Festival de Aviñón) y predisuestos a exagerados arrebatos. Aunque nadie debe controlarse, en este nuevo culto del cuerpo y sus posibilidades expresivas: el director norteamericano Jacques Levy quiere un teatro que sea “perpetuo y físico”, y Larry Kornfeld, imaginativo conductor del grupo de la Judson Memorial Church, sugiere: “Mi teoría es que, cuando se llega a un límite, es necesario elevarlo.”

una preparación física previa que los equipase para enfrentar este tipo de trabajo. Le escribí al autor y mantuve largas conversaciones con Richard Scheffner, director de la *Tulane Drama Review*, cuando estuvo en Buenos Aires.” Aunque las enseñanzas de la *Tulane* son los preceptos sagrados de la vanguardia vociferante y saltarina, de todas maneras hubo que llamar, en auxilio de Adriana Aizenberg, Oscar Cruz, Livia Fernán, Arturo Maly, Carlos Moreno, Mariana Pojar, Carlos Santa Ana y Elena Tritek —intérpretes de *América, hurra*—, a la instructora de gimnasia yogi y rítmica Susana de Milderman (directora de los famosos “yogis” que estaban en Posadas y Seaver, y ahora en Juncal al mil), quien desde hace dos meses y medio viene esparciendo su sabiduría entre ellos a razón de una hora diaria.

“Gracias a ella solucionamos problemas muy difíciles —aclara el director—: sus ejercicios son de expresión y búsqueda de integrar mente y

cuerpo; el actor, a través de la respiración, aprende a manejar sus centros emocionales y a descargar tensiones que le impiden el libre fluir emotivo. Stanislavsky en sus últimos estudios predicaba algo parecido; lo que ocurre es que en la Argentina tan sólo se conocen sus textos de la primera época." Pero ahí no se detienen las novedades exigidas por el nuevo estilo de interpretación: Gandolfo reúne a sus huéspedes todos los martes, con una psicóloga, la licenciada Marta Merlin, y un observador, el licenciado Rodolfo Bohoslavsky. Durante dos horas se debaten los problemas personales y los del grupo con respecto a la pieza y al teatro en general: "Las sesiones tienen carácter aclaratorio y no terapéutico —explica Gandolfo—: todo lo que se dice por teléfono o en el café, se descarga allí".

El miedo al cuerpo

Otro método didáctico, sumamente original, es el aplicado por José María Paolantonio (36, abogado, Secretario de Extensión del Instituto Di Tella y pionero de las vanguardias en su ciudad natal, Santa Fe) en la preparación de su pieza *Los gemelos*, versión libre de *Los mellizos*, de Plauto, de la que conserva "el juego de situaciones, de equívocos, la diversión sobre el sexo y el sexo como diversión". El protagonista es Carlos Pais, acompañado por Elisa Barbieri, Norma Bacaicoa, Hugo Midón, Roberto Conte y Lito Secman. "Los argentinos tenemos muchos años de miedo a nuestro cuerpo —opina Paolantonio—, por eso no lo conocemos

como medio expresivo, ignoramos sus posibilidades." Además, "debo luchar con los nuevos actores, tan imbuidos de Stanislavsky e indigestados de psicologismo" (casi todos los de su equipo provienen de las clases de Oscar Fessler). Para desarmar prejuicios, Paolantonio empieza por hacer escuchar música beat a su gente: "Que bailen y se distiendan". Después marca todas las situaciones y las hace pasar bailándolas, sin texto, "como si fuera un ballet, pero evitando cuidadosamente que sea un simple juego de oficio mudo; lo que les pido es que me cuenten el texto con el cuerpo". Luego "viene el trabajo de mesa, pero es una lectura fría, sin interpretación; les impido que pongan cosas, y entonces, por compresión, descubren cosas nuevas". Así, se lee el texto racionalizándolo, no interpretándolo, y se expresa el cuerpo irracionalmente. Por fin, se juntan todas las experiencias mediante la intermotivación entre el libreto y el movimiento.

De Stanislavsky parte, en cambio, el director Alcides Orozco (33), quien estudió con una discípula del creador del Teatro de Arte de Moscú, Galina Tolmacheva: su objetivo es hurgar en "la verdad profunda" del actor, mediante las técnicas psicológicas, sin dejar de lado la parte física, de modo de formar, mediante el sistema de Laban, "una codificación de la estructura psicofísica del comportamiento humano, a nivel de formas estéticas". La experiencia de Orozco aspira a desembocar, finalmente, en una aproximación a la escuela del polaco Jerzy

Grotowsky, quien en su falansterio de Wrocław (ex Breslau) conmueve todas las tradiciones de la técnica interpretativa: sus discípulos conviven en comunidad, se ejercitan incansablemente en la gimnasia y la meditación y no ofrecen funciones a más de 60 personas, para no dispersar el caudal energético en un auditorio excesivo.

El padre de la revolución es, por supuesto, Antonin Artaud con su Teatro de la Crueldad, de donde provienen las hazañas del Living y del Open, que no respetan ni a los clásicos: Shakespeare es desstripado en su propia isla (*Much Ado About Nothing*, dirigida por Franco Zeffirelli en el National Theatre, 1965) y en Buenos Aires; Grotowsky alcanza su obra maestra con *El príncipe constante*, de Calderón de la Barca, reducido a sus esencias; el Living ejecuta una espantable *Orestíada*, de Esquilo.

Contradictoria, versátil, infinitamente vital, la vanguardia está desmantelando, en el mundo entero, el viejo edificio del teatro clásico, para reemplazarlo por estructuras abiertas, donde la improvisación, la exuberancia física, la violencia, el ruido, la desnudez (incluyendo la masculina, tal como se la practica ahora en pleno Broadway —*Hair, Tom Paine*— y en Londres), pretenden hacer del espectador un intérprete más. Para producir esta revolución, el teatro argentino cuenta con suficientes talentos y con un público maduro, muy capaz de prescindir de tutelas; que lo logre, acaso no sea más que una cuestión de tiempo. ♦

[Ernesto Schóo]

ASOCIACION AMIGOS INSTITUTO NICOLAS LOWE



Recientemente un grupo de personas se ha reunido para dar forma a una idea común cual es la de allegar colaboración general para el INSTITUTO NICOLAS LOWE, órgano dependiente del Consejo Metodista de Acción Social.

Del intercambio de ideas surgió la posibilidad de constituir una ASOCIACION DE AMIGOS DEL INSTITUTO NICOLAS LOWE, cuyo objetivo sería proporcionar esa amplia colaboración al Instituto, en acuerdo y conocimiento de las necesidades y prioridades que sus Autoridades señalen en cada caso.

La intención es superar las horas difíciles y dar una base de apoyo financiero y más sólida, duradera y regular para encorar programas integrales y permanentes que alcancen al niño alejado, no sólo en sus aspectos materiales, sino también en la foz educacional con proyección a su formación juvenil y con miras a un seguimiento y apoyo posterior a su egreso.

Desemosa destacar que no sólo es necesario el aporte financiero que, de obtenerse en forma constante y regular, permitiría la normalización de muchos aspectos funcionales, sino también todo otro tipo de aportes, particularmente afectivo, posibilidades artesanales, relaciones comerciales, gestiones oficiales, aspectos jurídicos, sanitarios y muchos otros de idéntica importancia y gravitación.

Formulamos la presente invitación instándole a que usted medite en esta posibilidad y nos confirme su decisión de integrarse como "amigo" de esta Asociación que comienza a constituirse.

Si su inquietud por el porvenir de los niños actualmente y en lo futuro alojados en el Instituto le induce a darnos una respuesta afirmativa, mucho le agradeceremos nos haga llegar la ficha adjunta, depositándola en la urna que se encuentra en el atrio o remitiéndola por correo al Consejo Metodista de Acción Social, Belgrano 3876, Buenos Aires.

POR LA COMISION. PROVISIONAL

Sra. Elsa de Palací
Secretaria

Sr. Pedro Daniel Manoukian
Presidente

Son suecas, pero no son suecas...

(SON ARGENTINAS)
Esto merece una explicación:

KOCKUM LANDSVERK

ha extraído lo mejor de la experiencia sueca y la ha proyectado hacia la expansión tecnológica argentina. Vale decir entonces que se ha logrado conjugar prestigio sueco y capacidad argentina al servicio del desarrollo nacional.



FABRICANTE DE MAQUINARIAS VIALES DE INDUSTRIA NACIONAL



AMPLIA FINANCIACION EN PESOS M/N

TACIARI 147 - 1º PISO TEL. 38.4442 / 2567 CARLES KILIA BAIRES

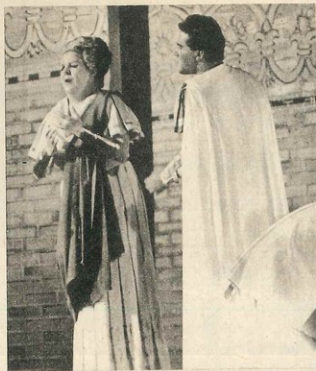
La corte de Faraón

El martes de la semana pasada, al entrar en la sala del Colón, la lujosa concurrencia del gran abono tuvo la sorpresa de no encontrarse con la roja cortina del escenario corrida como de costumbre: estaba recogida casi por completo a los costados, enmarcando un áureo telón de boca, recamado con motivos entre orientales y *art nouveau*. Simétricamente, sobre el foso de la orquesta pendían dos enormes arañas de caireles, y otra idéntica pudo admirarse en el centro de la escena, cuando comenzó la representación del *Julio César* de Georg Friedrich Haendel, en su estreno sudamericano.

El propósito del *regisseur* Ernst Poettgen, admirablemente secundado por su escenógrafo Gert Richter, fue recrear la atmósfera barroca de un teatro de corte, para corresponder al estilo de la esplendorosa partitura. Con imprevisto humor y hasta ciertas infulsas *pop*, la puesta en escena opta por burlarse gentilmente de la época y sus convenciones: César (Norman Treigle, un bajo barítono a veces un tanto atosigado por las florituras de su parte) traiza sus ademanes siguiendo las sinuosidades de la melodía; el encuentro del general romano con la seductora Cleopatra (una fervorosa, perfecta "coloratura" norteamericana, Beverly Sills, de impecable estilo, la máxima acopiadora de aplausos de la velada) evoca los *climchs* amoratorios de Rodolfo Valentino y Theda Bara, sólo que la iniciativa de los abrazos paralizantes le corresponde aquí a la reina egipcia; las andanzas de Cornelia (una indecisa Maureen Forrester), viuda de Pompeyo, pretendida por cuanto egipcio se le cruza por el camino, son guiadas con un obvio criterio paródico; el *trionfo* final, con los protagonistas en un carricoche dorado y un cortejo áulico, ingresa felizmente en los delirios del *camp*.

De esta manera, se consigue que la profusa acción sea disfrutada con mayor amenidad por un público desafortunado a las extensas arias informativas, típicas del barroco, y se aligera considerablemente lo inverosímil de casi todas las situaciones. En el podio, Karl Richter hizo resplandecer la partitura con una sobriedad, una exactitud y una elegancia que confirman su reputación de mayor especialista actual de la época en que se escribió este complicado *Julio César*.

Las objeciones son mínimas. Si la escenografía —con más reminiscencia asiria que egipcia— satiriza donosamente las efusiones de los Galli da Bibiena, el vestuario suele ser deplorable y no cristaliza del todo la idea de parodiar los atuendos pseudo-orientales que los grabadores del siglo XVIII atribuyeron, en sus láminas, a los pueblos de la antigüedad, salvo en el caso de algunos soldados que, con pollerones y pelucas y barbas rígidas, parecen escapados de alguna



Teatro Colón

Julio César: *Exacto y divertido.* (Forrester, Schreiber)

Biblia arcaica o de los grabados de la Historia de Malet. Pero, en general, el espectáculo es lustroso y crocante, con un aire *naïf* que conviene a la perfección a los arabescos y la majestuosidad de Haendel; y la sola prestación de la Sills basta para convertirlo en un *must* no sólo para melómanos empecinados. ♦

OSADIAS

¡Mamá: Me acompañó Duke Ellington!

Los fanáticos del jazz observan diferentes técnicas para identificarse con sus ídolos queridos. Un buen sector escucha larga, incansablemente, sus discos; en algunos casos los memoriza, llega, inclusive, a discriminar. Los coleccionistas son otra grey. Se ocupan de los números de las matrices y las discuten, critican al personal de los conjuntos, comentan aquel oscuro solo de un malogrado cornetista, registrado



Primera Plana

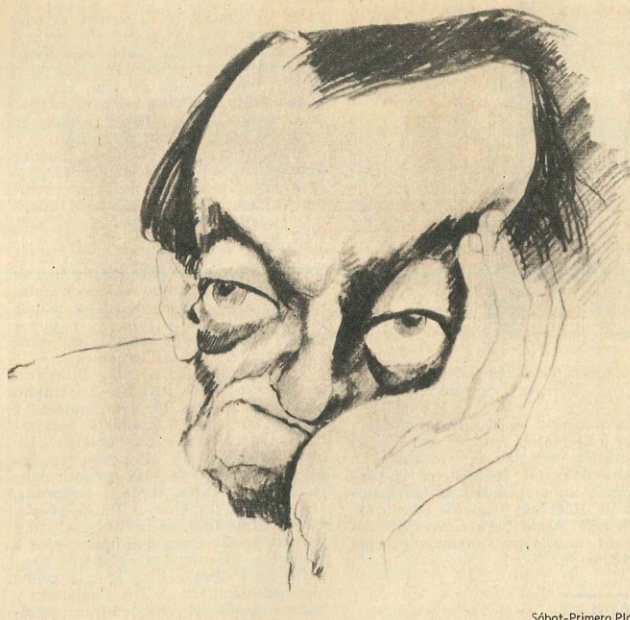
El Duke: Cosas de la vida.

por una compañía pirata en condiciones inaudibles. Escuchar discos en su compañía es imposible; la música es sustituida por muchas voces que se agitan, esgrimiendo datos casi siempre irrelevantes, preferiblemente olvidables. Pero son en su gran mayoría buena gente, que obra así para mitigar la nostalgia de no haber estado en aquellas sesiones que memoran.

Si se escucha con disciplina, pueden descubrirse vocaciones. El primer paso es tener un tocadiscos, luego el instrumento. Los discos se gastarán mientras su rodar es acompañado al unísono por algún trombón, por este clarinete. La ingenuidad no está reñida con la inspiración. Este alarde lo han usado todos, inclusive es recomendable. La mejor oportunidad es cuando los ídolos están de paso y se puede llegar a comprobar, ante ellos, cómo se han aprendido las lecciones.

Para homenajear a Duke Ellington, la Embajada de los Estados Unidos reunió, el martes 10, a un nutrido y valioso número de artistas e intelectuales recolectados por doquier. Un gran tinglado que albergaba un espectacular piano de cola, preanunciaba lo obvio: el Duke, tarde o temprano, se haría allí presente. A fin de preparar la atmósfera, se invitó a algunos músicos locales para que precediesen a Ellington. Se sentó al piano la cantante Lois Blue e hizo lo que pudo; hace años imitaba a Ella Fitzgerald y hubo quienes creyeron en sus posibilidades. Uno de sus acompañantes, Horacio Malvicino, cuando le llegó el turno, cumplió con un excelente solo. Al terminar la primera entrega, la Blue se animó y caminó hasta un micrófono central. Allí la cosa se puso peliaguda: *It Don't Mean A Thing If It Ain't Got That Swing*. La audiencia disimuló: todos estaban embelesados con la presencia del Maestro. Se adelantó Oscar Alemán con una diminuta guitarra y tocó unos *blues* con lo que hay que tener. Paul Gonsalves, que andaba por allí, se entusiasma. Pero fue efímero. Entre aplausos se sentó al piano Enrique Villegas, que no necesita de Ellington para emprender su *one-man show*. Balanceándose como un muñeco tempestivo, tocando una nota y mirando al fondo para recibir la aprobación, no hizo mucho, pero fue digno, auténtico, y se sintió dichoso.

Por fin, el dueño de la casa, el embajador Carter Burgess, después de recordar su primera visión de Ellington (en Cincinnati), lo introdujo en el piano, y resultó maravilloso escucharlo. Entró en ebullición, se sintió en su casa, estaba en vena. Su *C Jam Blues* lució memorable, increíble. Pero Lois Blue se había quedado cerca, con ganas. Y, subida al proscenio por José Gabriel González Pepe Peña, hizo lo inevitable: le pidió a Ellington que le hiciera fondo. El maestro, rendido ante las evidencias, se incorporó, caminó hasta el micrófono y anunció *Solitude*. La suma de desafinaciones y otros atentados a los nervios auditivos de la invitada de piedra, aceleraron la retirada del Duke. Todos concurren a escuchar a Ellington y debieron rendirse ante la tenacidad de la Blue. Nadie podrá negar, en el futuro, que ella cantó con Edward Kennedy Ellington como acompañante. ♦



Sábato-Primer Píano

Combatiente Malraux: "Mi línea de la vida era larga".

LIBROS

La devoción humana

André Malraux: *Antimemorias* — Casi toda la crítica francesa, desde Maurice Nadeau (*La Quinzaine*) a Pierre Viannson-Ponte (*Le Monde*), ha protestado porque en estas *Antimemorias* no podía olfatearse la sangre del que las escribió. André Malraux, el Testigo Absoluto, el pontífice del compromiso con las Grandes Causas del siglo, no se atrevía a desenmascarar su leyenda.

La incriminación era feroz: Ministro de Asuntos Culturales de la Quinta República, Malraux se acobardaba ante el riesgo de perderlo todo, elegía la Historia y el prestigio en vez de la confesión; vaciándose en el molde de una estatua, renunciaba a su carne. Sólo algunas frases sueltas y desoladas dejaban entrever (según los críticos) la idea que el Ministro tenía de sí mismo y de su destino: "Mi vida sangrante y vana". "Casi todos los escritores que conozco aman su niño. Yo detesto la mía." O bien: "Un hombre es un misero montón de secretos".

En esta América donde Malraux no tiene otro poder de decisión que la fuerza de su voz, otra grandeza que la de su poesía, esos reproches parecen inútiles. Los seres humanos no se desnudan de una sola manera: Céline o Lautréamont recurrían al delirio y a la blasfemia; Genet o Violette Leduc, a la impudicia; Malraux, que había elegido el desprecio de la vida como un modo perfecto de sobrevivir, ha

tomado ahora (como Valéry) el camino de la lucidez, de la erudición, de la revelación de sí mismo a través de otros: Gandhi, las ruinas de Saba, Mao, los campos nazis de internación, T. E. Lawrence, y, por supuesto, el general de Gaulle.

Estas *Antimemorias*, por otra parte, no son el testimonio definitivo que Malraux quiere dejar sobre sí mismo. Abraza apenas cuarta parte de una confesión más vasta que se publicará completa después de su muerte. La irritación por su insinceridad aparente provino de algunas advertencias deslizadas en la primera parte del libro ("1965, por las costas de Creta"), en las que Malraux descubre que las "Memorias proliferan cuando la confesión se aleja", y que vivir es una interrogación, no una respuesta.

Algunos datos de su biografía están escamoteados, es cierto, pero son fáciles de suplir: constan en los registros civiles, en cualquier *Who's Who*. Es un fuego subterráneo lo que Malraux pone en manos del lector, para que el lector aprenda por su cuenta a medirle la temperatura, a desentrañar el vaivén de sus vetas.

Las omisiones de las *Antimemorias* son casi todas formales. Malraux no dice que nació en París el 3 de noviembre de 1901, hijo de un gerente bancario que se hacía llamar Georges aunque su nombre era, en verdad, Fernand, del mismo modo que André se llama Georges. Tampoco, que a los 18 años, cuando se desprendió de la tutela familiar para vivir su vida, los padres se divorciaron. André se refugió en Montmartre (avenida Rachel), después en el hotel Lutetia, pero des-

de el mediodía hasta la noche podía encontrárselo caminando entre los kioscos del Sena, donde desenterraba viejos tratados en lenguas orientales y novelas del marqués de Sade.

Cuentan Max Jacob y Fernand Léger que "parecía un Pierrot lunar, de cara huesuda y romántica, con sus ojos ardientes y una rebelde mecha negra flameando en la noche, uno de esos muchachos de los que podía decirse: «Será bello cuando tenga 30 años». Clara Goldschmidt, hija de una riquísima familia alemana, descubrió que a los 20 ya era "semejante a un dios", y se casó con él. Juntos emprendieron un viaje indolente, que comenzó en Florencia. "Nos divorciaremos a los seis meses, estoy segura", decía Clara. Lo hicieron en 1946, tras una separación de siete años.

¿Las aventuras? No fueron, como las de Hemingway, una manera de buscarse a sí mismo entre los fragores de la muerte, sino más bien una fuga interminable de la muerte, en Camboya, en Indochina, en Shanghai, en Cantón. Y enseguida, los libros, entendidos como canto de batalla. Algunos han sido olvidados: *La tentación de Occidente* (1926), diálogo entre un joven oriental y un occidental desarraigado; el manifiesto *D'une jeunesse européenne* (1927); *Royaume farfelu* (1928), historia de una revuelta imaginaria, y, por fin, la primera de sus grandes novelas, *Les conquérants*, con los incipientes destellos heroicos de la revolución china.

Los que siguen son sus años dorados. El semidiós de la melena flameante entrará a sangre y fuego en la amistad de la muerte y de los libros: combatiente de la Guerra Civil española, ganador del Goncourt por *La condición humana* (1933), prisionero de los nazis, fugitivo, *maqui*, autor de un film famoso (*L'esoir*), el nombre de Malraux comienza a desembocar lentamente en ese templo mayor de su vida que es la amistad con de Gaulle.

Las *Antimemorias* no retacean ningún recodo de esa relación feroz, deslumbradora: a lo sumo, omiten el nombre de los personajes que los enlazaron en Boulogne, hacia 1945. El tono de esos relatos es el de la Historia; Malraux canjeará, desde entonces, la condición humana por la devoción humana. Advertirá que el secreto de la grandeza consiste en desobedecer, que la Revolución, vista a través de los cristales de de Gaulle, era una forma de la mística.

Lo que sigue a partir de aquel primer encuentro puede espisarse en cualquier diario: Ministro (1945/46), miembro del Consejo de Dirección del R. P. F. (Rassemblement du Peuple Français, el partido gaullista), miembro del Consejo de Museos de Francia, oficial de la Legión de Honor, Ministro una vez más desde 1958, Malraux procuró vencer (y venció) el peligro que flagelaba a sus personajes y no se dejó aplastar por la ciega fatalidad de la historia en una época violenta. Lo prueba, sobre todo, la novela que le arrebataron los nazis durante su reclusión, *Los nogales de Altenburg*, y de la que publicó algunas páginas abrasadoras: la ternura patriarcal de ese libro, el retrato de



perdone
la
insistencia
pero...

y
sus
hijos ?

0 917

Usted es padre las 24 horas del día; no puede evitarlo (nosotros tampoco...). Aún en aquellas en que sus actividades más lo alejan de ese rol. Y más hoy, en que los hijos son - cada vez más - una institución tremendamente complicada. No queremos crearle a usted (ni a su mujer) complejos de culpa, pero le recomendamos no perderlos de vista... Como parte de esta impostergable vigilia de armas, le proponemos informarse en "Nuestros hijos" de septiembre, sobre la opinión de Telma Reca en

materia de educación sexual del adolescente, junto con un informe sobre las tensas relaciones entre juventud e Iglesia en USA, el problema del "hijo enfermo" encarado por Eva Giberti, una investigación sobre la educación alimentaria de nuestra familia y - en fin - una insólita aproximación al Topo Gigio... Estos son sólo algunos de los temas de septiembre: ponemos en sus manos cien páginas densas, para leer todo el mes.

lea

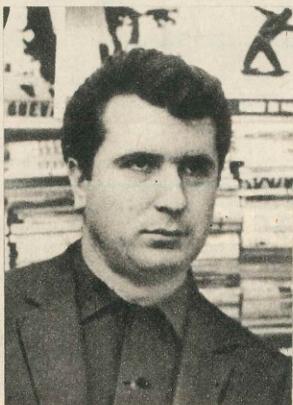
NUESTROS HIJOS

de septiembre

REVISTA LIBRO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
Primera enciclopedia integral para la familia

BIBLIOTECA



Editor Sira: Paso a paso.

Tucho, de cachilota a campeón

— Tiene 29 años, lo que quiere decir que en el momento de nacer, en Murcia, los bombardeos de la Guerra Civil Española entraban en su apogeo. Cuando emigró a Buenos Aires, trece años después, Pedro Sira comenzó a trabajar "como cadete en una joyería, luego en un bar, luego en la fábrica Ford y en un hotel. Durante ese tiempo conseguí ahorrar 175 mil pesos y me compré el quiosco". Es el famoso puesto de diarios y revistas instalado frente al cine Lorraine —al mil quinientos de Corrientes—, que el empecinamiento de Sira amplió luego hacia la minilibrería que se despliega al lado del cine.

Ahora, el librero acaba de dar el paso que le faltaba: convertirse en editor. Desde la semana pasada circula el primer tomo —serán cinco— de *La Era de Mitre*, un vasto trabajo póstumo de Milcíades Peña; algo así como un homenaje, ya que "fue Peña quien me entusiasmó con la idea de la editorial".

Antes de pasar a mayores —la tirada de *La Era* será de tres mil ejemplares por tomo—, Sira se entrometió en el oficio: *Masculino-Femenino*, *Marat-Sade* y *Tute Cabrero* fueron los folletos monográficos que salieron con su sello el año pasado, además de un disco con la música que Juan Carlos Cedrón compusiera para *Tute*. "Mi plan de ediciones me lo dictará el público —confiesa—, la gente que viene a la librería y habla de lo que quisiera ver impreso."

Recordando con lira — En dos long-play (*Poesía Argentina de todos los tiempos*, GPE 1001/2), la Editorial Aguilar pretendió reunir la poesía que representase la breve historia de esa disciplina en el país. Un panorama, no una antología, de

casi dos siglos, aunque los últimos autores convocados son casi ancianos: Ricardo Molinari (70), Jorge Luis Borges (69), Francisco Luis Bernárdez (68). Es comprensible que una obra de divulgación no deba detenerse en demasiadas sutilezas. Pero así como no se entiende la exclusión de los poetas nacidos después de 1903 (hay media docena de ellos de vital importancia, y el olvidado Juan L. Ortiz podría servir de paradigma), no puede explicarse la inclusión de personajes tan innecesarios como Leopoldo Díaz o Belisario Roldán, sobre todo si se traspapela en el camino a Macedonio Fernández.

Tampoco parece acertada la selección de los textos —obra del profesor Jorge Ricardo Lugand—, archiconocidos casi todos, ni la distribución del espacio dedicado a cada poeta; la música incidental —y poca— de Carlos Guastavino, no consigue denunciar por qué está allí; de las veces encargadas de la lectura —Inda Ledesma, Alfredo Alcón, Luis Medina Castro—, solamente la de Alcón consigue, a pesar de sus manierismos, hacer transitables los peores poemas.

La guerra gaucha — Desde que

Leopoldo Torre Nilsson probó que el *Martin Fierro* sigue siendo popular, un temible malón gauchesco comenzó a estrechar filas en el horizonte. Es posible que esas especulaciones hayan acunado la innecesaria, humillante reedición de *Los otros poemas* (Américalee; 58 páginas, 290 pesos), seis composiciones de José Hernández que conviene olvidar. La editorial pretende que este tomito sea "un invaluable instrumento". Ni lo uno ni lo otro: apenas cuatro infantiles ejercicios líricos y dos reiteraciones gauchescas tan simpáticas como prescindibles. ♦



Vate Hernández: ¿Humillado?

las calmosas tardes alsacianas, en una biblioteca donde un dúo de locos recuerda las locuras de Nietzsche, son los indicios del Malraux que hubiera sobrevenido sin aquella repentina intrusión de la política y los deberes de Estado, en 1945.

Ninguna providencia, ningún desorden pudo, sin embargo, arrasar la transparencia de su lenguaje ni contener el flujo de su inteligencia erudita, heroica, enamorada con ferocidad de la vida. A saltos, moviéndose entre Alsacia y Shanghai, Nueva Delhi y Cayena, las *Antimemorias* van engendrando una forma diferente del orden narrativo, una jerarquía secreta donde lo que cuenta no es el encadenamiento de los hechos sino la irrupción de esos hechos en la conciencia del narrador.

Más que el Ministro andariego que se detiene en Guayana, en Martinica y en Guadalupe para exponer entre las palmeras y los caseríos sofiolientos la política de la Quinta República, Malraux es aquí el guía de una aventura distinta; se le huele su fiebre (y su sangre) cuando describe una tormenta entre Argelia y Tripolitania, a bordo de un avión carposo, o cuando emprende una conversación sobre las arillas y las cárceles con Nehru. Dice entonces: "El aparato casi deshecho se arrastraba bajo la tempestad, a cincuenta metros de las crestas, después por encima de los lúgubres viñedos y del lago: el agua se estremecía bajo las breves ráfagas del viento rasante. Al fin mi mano se separó del vidrio y recordé que mi línea de la vida era larga". Nadie como él ha podido expresar, en esa frase escueta, vacía de solemnidad, la metafísica del héroe, el nervio dorado que hace gloriosos a los hombres.

Cada línea (que la traducción de Enrique Pezzoni rescata con su música original intacta, devotamente, admirablemente) es un abrazo con la poesía, con las tensiones secretas de las palabras, con el misterio de un mundo donde todo es gesta, epopeya, y a la vez reposo. "Y mi memoria —dice Malraux—, ¿se ligaba a la mañana o a la noche?" La respuesta es: a todo, a las palomas y a los gatos que veía saltar sobrecogido en la soledad de sus batallas alsacianas, a las divinidades que visitaba en Benares, en la época de las lluvias.

"Es el triunfo del formalismo", le han reprochado los críticos. Nada de eso. Las *Antimemorias* son, más bien, el triunfo de una mirada visionaria sobre la Historia, la revelación de un ojo definitivo y atormentado, como el de Pascal, que al tenderse sobre sí mismo está tendiéndose también sobre el Absoluto. Que las actitudes políticas de este libro (y del gaullismo, en consecuencia) no entrañen ninguna respuesta a los problemas cruciales del siglo, importará poco en los siglos que vengan. Este Malraux crepuscular será oído con las muchas voces de que dispone, todas arrolladoras e incendiarias: la voz del héroe, del creador de mundos, del caminante, del poeta; una suma de laudes que componen, juntos, el sonido de la eternidad (Sur, 1968; 574 páginas, 1.600 pesos). ♦ [T. E. M.]

Posología del poema

Leandro Katz: Es una ola — Sí; es una ola. Adentro de ella se fue rodando Katz a principios de 1961, golpeó contra unos cuantos accidentes geográficos, tropezó en las fronteras de casi toda Latinoamérica y llegó a las playas de Nueva York —con la boca llena de agua y el aliento cortado— antes de que terminara 1965. Se secó el pelo, se cambió de ropa, se sentó en la antorchita de la Estatua de la Libertad y escribió esta novela.

Otra hipótesis equivalente sería suponer que Katz no existe, y el libro es el lógico producto del viaje que alguien no hizo, una perfecta manera de celebrar su ausencia. O que Katz existe pero no escribe, y es el lenguaje el que escribe contra él para incomodarlo con su realidad. O que el lenguaje y Katz son personalidades autónomas de cuyo encuentro casual brotó este libro: que equivale a una ola que es un libro que equivale a Katz que es una ola.

Procedimientos todos destinados a idéntico rito circulatorio. Impedida necesaria para un proceso de señalización: el que pone al crítico literario en la tarea de criticar un material que renuncia a la literatura, haciendo —serie de banderillas en el lomo del mencionado proceso— que todo el enfrentamiento resulte inútil, prescindible, un poco más allá o más acá de las respuestas correctas a preguntas claras, poker jugado con un tablero de ajedrez.

Así las cosas, el único golpe en la naca consiste en recurrir a la formalidad. Leandro Katz, nacido en Buenos Aires en junio de 1938, cofundador de la revista *Atrón* veintidós años después, iniciador de vagabundo interminable a los 23, residente temporario de Bolivia, Perú, una frontera tripartita en la selva amazónica, Colombia, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, México y fugaces galopes por países intermedios, anclado en Nueva York los últimos tres años, plaquetas varias publicadas en viaje, traducciones múltiples, mujer (Evi), hija (Vanessa, 8 meses), poeta de treinta años con localcito de venta de artículos latinoamericanos instalado en el Village.

Hasta allí la biografía, y desde allí el caos. El lo dice: "Yo, k, lanzo este mensaje en el que llamo a Socorro a través de este relato que es minuciosamente fiel a la realidad, dado que su existencia prueba su autenticidad, dado que detrás de una realidad cotidiana, al parecer bien digerida, existe esta reorrealidad [...] detrás de cuyo aparente humor popular y aparente desorden se deja percibir la aparente existencia de una brutalidad precisa, obediente a un orden de jalea".

¿Entonces? Nada más parecido al rigor que esta presumible pirueta. Katz con Katz, del lado de allá de la facilidad, se queda sin novela ni realidad que contar —según los usos y costumbres—, se queda con Katz ("La frecuencia de mis visiones prueba que tu ausencia no es total") y sus visiones; con sus personajes no especificados, que levitan, raspa

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Los hombres de a caballo*, por David Viñas (Siglo XXI), 1ª la semana pasada.
- 2) *Nanina*, por Germán Leopoldo García (Jorge Alvarez), 2°.
- 3) *Alicia en el país de las maravillas / A través del espejo*, por Lewis Carroll (Brújula), 3°.
- 4) *Para vivir un gran amor*, por Vinicius de Moraes (Ediciones de La Flor), 5°.
- 5) *Los lanzallamas*, por Roberto Arlt (Cía. Fabril Editora), 4°.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 1°.
- 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag; Plaza & Janés), 3°.
- 3) *Lévi-Strauss: estructuralismo y dialéctica*, por B. Pingaud, L. de Heusch, Lévi-Strauss y otros (Paidós), 4°.
- 4) *El Diario del Che en Bolivia* (Arco - Siglo XXI), 2°.
- 5) *Sierra Maestra contra Punta del Este*, por Gregorio Selsler (Hernández), 5°.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

sus espaldas en las rosetas de yeso del cielo raso, que salen de paseo con una planta carnívora o ejercen la antropofagia comiéndose las manos. Se queda con Katz y su furor ("Que se destruce la cama crif craf en que te amo"), y el bestiario de su fantasía ("El murcielogato de dieciocho manos, o sea la asociación entre cuarenta hombres y ocho caballos"), y la ternura melancólica ("Ella en mis brazos, cálida y firme, vibrando una risa infecciosa. Calzamos fantasías



Novelista Aínsa: *La estructura*.

siempre un número más grande"), y el descubrimiento de las relaciones insólitas que sostienen el universo ("Libros que contienen brisa; se los abre y despeinan"), la pura invención —el verbo *embudar* ("El aire ahora se embudó todos los ruidos") que hubiera amado Gironde— que salta de las palabras a los juegos con clave, como la zamba "La tubería de narguile", a la que hay que cantar con la música de "El arriero" para que todo suene a la perfección.

Y el humor. Que sostiene toda la estructura pero no es su fondo ni su forma: apenas si la manera que un argentino manotea, para proclamar la metafísica sin caer en el ridículo. Probabilidad que no rozaría, de todos modos, ni una sola de las páginas de *Es una ola*: manejadas por un poeta, todas ellas avanzan al servicio del temblor, en contra de la estabilidad. Bastan estas líneas para entender en dónde la arquitectura se resuelve: "Entrar en materia, cocerse arcilla, antiarse del puro gusto de las cosas [...]. Para ir al grano, meterse en él y rechinarlo. Me guías la raíz, te subo el tallo. Me cimbras la vara del que busca, te busco y te hallo el agua". Para compartir la posología del poema que Katz recomienda enseguida: "Una vez diaria antes de morir" (*Sudamericana*, 1968; 119 páginas, 360 pesos). ♦ [A.C.]

El testigo no declara

Fernando Aínsa: Con cierto asombro

— En la frontera de los cuarenta años, Ricardo Gómez, periodista, sufre dos accidentes: pierde su trabajo en el semanario del que era jefe de redacción y se enamora de María Isabel Suspleit, una adolescente a quien a su vez hace perder la virginidad. Cuando ella es encontrada agonizando en la Playa de Marindia, con un balazo en la cabeza, todos los indicios se cierran sobre Ricardo como culpable de la agresión.

Con ese esquema, el uruguayo Fernando Aínsa (31 años; *El testigo*, 1964, y *En la orilla*, 1966) hubiera podido tramar una narración convencional, y hasta una aceptable novela policíaca. Eligió, en cambio, un método elíptico que enriquece todo el intento: son cinco testigos llamados a declarar, cinco personas relacionadas íntimamente con la vida de Ricardo, las que van aludiendo a la imagen del sospechoso, dibujándolo desde sus respectivas troneras, a las pocas horas de conocer la noticia por los diarios.

Aínsa los junta en el automóvil de uno de ellos, y ese viaje silencioso a prestar declaración es, en realidad, la estructura básica del libro; la otra es la que brota de un hecho fundamental: Ricardo no asume su defensa en todo el libro, todos hablan de él pero él no habla, ni de sí mismo ni de nada, y es esa ausencia la que lo convierte en el protagonista absoluto de la situación. La que permite suponer que ese fantasma abrumado por las expectativas ajenas es más que un hombre con su historia a cuestas: es la historia de todos o la soledad de ninguno (*Alfa*, Montevideo, 1968; 243 páginas, 550 pesos). ♦

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

BIOGRAFIA DE UN CIMARRON

Por Miguel Barnet

Poeta, investigador del folklore, etnólogo, el cubano Miguel Barnet (28) ingresa a la novela con *Biografía de un cimarrón*, publicado en La Habana a fines del año pasado, y recibido laudatoriamente en su versión al inglés —que acaba de aparecer en Nueva York— por la habitualmente parca sección bibliográfica de *Newsweek*. La novela —que en Buenos Aires editará Galerna, con cuyo permiso se anticipa este fragmento— es el punto final de un estupendo trabajo de investigación realizado por Barnet.

Esteban Montejo, su protagonista, es un negro de 108 años de edad, quien fue entrevistado durante semanas por el autor hasta que reconstruyó minuciosamente toda su vida: su nacimiento y juventud como esclavo, los años de soledad en el monte cuando decidió huir de la barraca, su participación como hombre libre en la guerra de la independencia. El montaje final a cargo de Barnet — *La piedrafina* y el pavorreal (1963) *Isla de guijes* (1964) y *La sagrada familia* (1967), son sus obras anteriores— fue publicado en una primera versión, como monografía científica, por el Instituto de Etnología y Folklore de La Habana, antes de convertirse en esta novela.

A mí nunca se me olvida la primera vez que intenté huirme. Esa vez me falló y estuve unos cuantos años esclavizado por temor a que me volvieran a poner los grillos. Pero yo tenía un espíritu de cimarrón arriba de mí, que no se alejaba. Y me callaba las cosas para que nadie hiciera traición porque yo siempre estaba pensando en eso, me rodeaba la cabeza y no me dejaba tranquilo; era como una idea que no se iba nunca, y a veces hasta me mortificaba. Los negros viejos no eran amigos de huirse. Las mujeres, menos. Cimarrones había pocos. La gente tenía mucho miedo al monte. Decían que si uno se escapaba de todas maneras lo cogían. Pero a mí esa idea me daba más vueltas que a los demás. Yo siempre llevaba la figuración de que el monte me iba a gustar. Y sabía que el campo para trabajar era como el infierno. Uno no podía hacer nada de por sí. Todo dependía de las palabras del amo.

Un día me puse a observar al mayoral. Ya yo lo venía cachando. Ese perro se me metió en los ojos y no me lo podía quitar. Creo que era español. Me acuerdo que era alto y nunca se quitaba el sombrero. Todos los negros lo respetaban, porque con un cuerazo que diera le arrancaba el pellejo a cualquiera. El caso es que ese día yo estaba caliente y no sé qué me pasó, pero tenía una rabia que de verlo nada más me encendía.

Le silbé de lejos y él me miró y se

volvió de espaldas; ahí fue donde cogí una piedra y se la tiré a la cabeza. Yo sé que le dio, porque él gritó para que agarraran. Pero no me vio más el pelo, porque ese día cogí el monte.

Estuve muchos días caminando sin rumbo fijo. Estaba como medio perdido. Nunca había salido del ingenio. Caminé para arriba, para abajo, para todos los lados. Sé que llegué a una finca cerca de la Sigüanea, donde no me quedé más remedio que acampar. Los pies se me habían llenado de ampollas y las manos se me pusieron reventadas. Hice campamento debajo de un árbol. Cobijé en unas horas un rancho de yerba de Guinea. Allí no estuve más que cuatro o cinco días. Ni hice más que sentir la primera voz de hombre cerca y salí disparando. Era muy jodido que después de haberse escapado lo cogieran.

Un tiempo me dio por ocultarme en una cueva. Viví allí como año y medio. Me dio por meterme pensando que iba a tener que caminar menos y porque los cochinos de los alrededores de las fincas, de los conucos, y de la sitería, iban a una especie de pantano que quedaba a la salida de la cueva. Iban a bañarse y a chapotear en el agua. Yo los cogía muy fácil porque iban en tongas. Todas las semanas me hacía un cochinato. La cueva esa era muy grande y oscura como una boca de lobo. Se llamaba Guajabán. Estaba cerca del pueblo de Remedios. Era peligrosa porque no tenía salida. Había

que entrar por la entrada y salir por la entrada. Mucho que me estuvo picando la curiosidad por encontrar la salida. Pero preferí quedarme en la boca con los majases. Los majases son bichos muy peligrosos. Se dan en las cuevas y en el monte. Bajean a las personas con el aliento, aliento de majá que no se siente, y la adormecen para chuparle la sangre. Por eso yo siempre estaba espabilado y encendía la candela para espantarlos. El que se adormecía en una cueva quedaba listo para la fiesta. Ni de lejos quería yo ver un majá. Los congos, y eso es positivo, me decían que los majases duraban más de mil y pico de años. Y que cuando llegaban a los mil se volvían serpientes y se iban a hacer vida de mar como cualquier otro pez.

La debilidad viene en los pueblos, porque la gente cuando ve la manteca se vuelve loca para arriba de ella. A mí nunca me ha gustado porque debilita. El que coge mucha manteca se pone gordo y medio bobalición. La manteca perjudica mucho la circulación y engorrita a la gente. Uno de los mejores remedios que hay para la salud es la miel de abejas. Esa se conseguía fácil en el monte. Donde quiera había de la tierra. Yo la encontraba muy abundante en los palos del monte, en los júcaros huecos o en las guásimas. La miel me servía para hacer canchánchara. La canchánchara era un agua sabrosísima. Se hacía con agua de río



y miel. Lo mejor era tomarla fresca. Esa agua era más saludable que cualquier medicina de hoy; era natural. Cuando no había un río cerca, yo me metía bien adentro y me daba a buscar una casimba. En el monte hay casimbas hasta para hacer dulce. Corrían loma abajo y traían el agua más fresca y más clara que yo he visto en mi vida.

La pura verdad es que a mí nunca me faltó nada en el monte. La única cosa que no podía hacer era el sexo. Como no había mujeres, tenía que quedarme con el gusto recogido. Ni con las yeguas se podía pisar porque relinchaban que parecían demonios. Y cuando los guajiros oían ese alboroto venían enseguida y a mí nadie me iba a poner los grillos por una yegua.

La candela no me faltó nunca. En los primeros días que me pasé en el monte llevaba fósforos. Después se me acabaron y tuve que meterle mano a la yesca. La yesca era una ceniza negra que yo guardaba en un mechón de lata que vendían los españoles en las tabernas. Sacar fuego era fácil. Nada más que había que rallar en el mechón con una piedra hasta que saliera la chispa. Esto yo lo aprendí con los isleños cuando era esclavo. Los isleños nunca me gustaron; eran muy mandones y muy *equíticos*. Los gallegos eran mejores y se llevaban más con los negros.

Como a mí siempre me ha gustado gobernarme, me mantenía aislado de ellos. De todos. Hasta de los bichos me aislaba yo. Para que los majases no se me acercaran, encendía un palo gordo y lo dejaba así toda la noche. Los majases no se acercaban porque creían que la candela era el diablo o un enemigo de ellos. Por eso digo que me sentía bien de cimarrón. Ahí me gobernaba yo solo y me defendía igual. Usaba cuchillos y machetes de media cinta o Collin, que eran como los de la guardia rural. Esas armas las usaba para chapear el monte y cazar animales. Y las tenía preparadas por si me quería sorprender algún ranchador. Aunque eso era difícil, porque yo me pasaba la vida caminando. Caminaba tanto bajo el sol que la cabeza se me iba poniendo caliente y para mí que colorada. Entonces me entraban unas *calenturas* fuertes que se me quitaban acurrucándome un poco o con yerbas frescas en la frente, con hoja de llantén casi siempre. El problema es que no tenía sombrero, por eso es que la cabeza se me calentaba así. Yo me hacía la figuración de que el calor se me metía por dentro y me ablandaba los sesos.

Cuando esa calentura se me pasaba, a veces me duraba muchos días, me metía en el primer río que veía sin hacer ruido y salía como nuevo. El agua del río no me hacía daño. Yo creo que lo mejor que hay para la salud es el agua del río, por lo fría. Esa misma frialdad es buena porque lo pone a uno duro. Los huesos se sienten hijos. El agua de lluvia me daba un poco de catarro que se me quitaba con cocimiento de cuajani y miel de abejas. Para no mojarme me cubría con ya-

guas. Doblaban las yaguas por encima de un caballete que hacía con cuatro horquetas y formaba un *ranchito*. Esos ranchos se conocieron mucho después de la esclavitud y en la guerra. Se parecían a los de *para en tierra*.

Lo que más hacía era caminar y dormir. Cuando llegaban las doce del día o las cinco de la tarde, oía el *fotofo* que sonaban las mujeres para llamar a sus maridos. Sonaba "fuuuu, fúfu, fú, fú". Por la noche dormía a pierna suelta. Por eso estaba tan gordo. No pensaba en nada. Todo era comer y dormir y vigilar. A mí me gustaba ir a las lomas de noche. Las lomas eran más tranquilas y más seguras. Difícilmente llegaba allí ranchadores y animales jíbaros. Yo llegué casi hasta Trinidad. Desde arriba de esas lomas veía el pueblo. Y el mar.

Mientras más me acercaba a la costa más grande se iba poniendo. Yo siempre me figuré que el mar era un río gigante. A veces lo miraba fijamente y él se ponía blanco de lo más raro y se me perdía en los ojos. El mar es otro misterio grande de la naturaleza. Y es muy importante, porque se puede llevar a los hombres, tragárselos y no devolverlos más. Esos son los naufragios que los llaman.

De lo que sí me acuerdo bien es de los pájaros del monte. Eso no se me ha olvidado. Me acuerdo de todos. Los había lindos y feos como carajo. Al principio me metían mucho susto, pero después me acostumbré a oírlos. Ya yo creía que ellos me cuidaban. El cotunero era el más jodedor. Era un pájaro negro, *negristimo* que decía: "tu, tu, tu, tu, tu, tu, te comiste el queso que estaba ahí". Y repetía eso hasta que yo le contestaba: "¡Fuera!" y se iba. Yo lo oía *clarítico*. Había otro que le contestaba también, hacía: "cu, cu, cu, cu, cu", y parecía un fantasma.

En el monte me acostumbré a vivir con los árboles. Ellos también tienen sus ruidos porque las hojas silban en el aire. Hay un árbol que es grande como una hoja blanca. De noche parece un pájaro. Ese árbol para mí que hablaba. Hacía: "uch, uch, uí, uí, uch, uch". Los árboles también echan sus sombras. Las sombras no hacen daño, aunque por las noches, uno no debe pasar por encima de ellas. Yo creo que las sombras de los árboles son como el espíritu de los hombres. El espíritu es el reflejo del alma. Ese se ve.

Lo que sí los hombres no estamos dados a ver es el alma. No podemos decir que ella tenga tal o cual color. El alma es una de las cosas más grande del mundo. Los sueños están hechos para el contacto con ella. Los congos viejos decían que el alma era como una brujería que uno tenía por dentro. Ellos decían también que había espíritus buenos y espíritus malos; o sea, almas buenas y almas malas. Y que todo el mundo las llevaba. A mí entender hay quien tiene el alma en el sentido de la brujería nada más. Otras personas la tienen en el sentido natural. Yo prefiero ésa, la natural, porque la otra tiene pacto con el diablo. Puede suceder que el alma se vaya del cuer-

po. Eso es cuando una persona se muere o cuando está dormida. Ahí es donde el alma se sale con las suyas y empieza a recorrer el espacio. Lo hace para descansar, porque tanto litigio a todas horas no hay quien lo aguante.

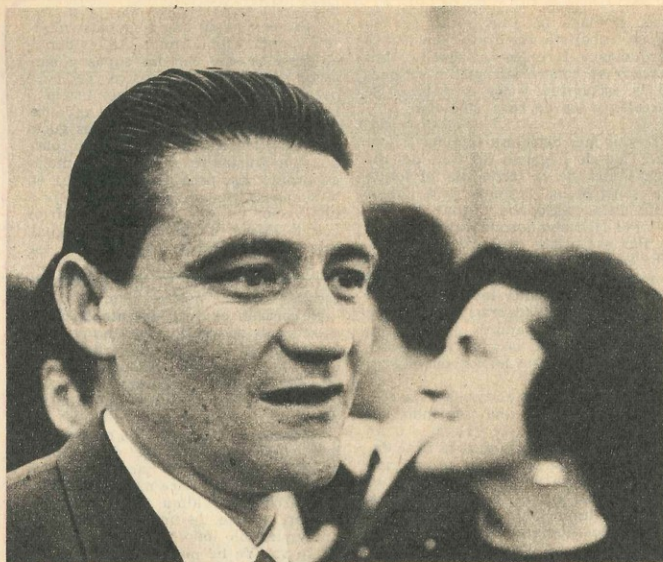
Hay personas a quienes no les gusta que los llamen cuando duermen, porque son astudizados y se pueden morir de pronto. Eso pasa porque el alma en el sueño se va para afuera. Lo deja a uno vacío. Yo a veces paso escalofríos por la noche, en el monte era igual. Entonces me protejo bien, porque ése es el aviso que Dios le manda a uno para que se cuide. El que padece de escalofríos tiene que rezar mucho.

El *crazón* es muy distinto. El *unca* se va de su puesto. Con uno ponerse la mano en el lado izquierdo puede comprobar que está latiendo. Pero el día que se para se queda listo cualquiera. Por eso no hay que confiar en él.

Ahora, lo más importante en esa materia es el ángel. El Ángel de la Guardia. Ese es el que lo hace avanzar o retroceder a uno. Para mí el ángel está por arriba del alma y del corazón, siempre al pie de uno, cuidándolo a uno y viéndolo todo. Por nada del mundo se va. Yo he pensado mucho sobre estas cosas y todavía las veo un poco oscuras. Todos estos pensamientos vienen cuando uno está solo. El hombre piensa a todas horas. Hasta cuando sueña es como si estuviera pensando. Hablar de esos pensamientos no es bueno. Hay el peligro de que venga la decadencia. No se puede confiar mucho de la gente. ¡Cuántas personas no le preguntan a uno para saber bien y después partirlé el carapacho! Además, eso de los espíritus es infinito, como las cuentas, que nunca se acaban. Nadie sabe su fin.

Toda mi vida me ha gustado el monte. Pero cuando se acabó la esclavitud dejé de ser cimarrón. Por la gritería de la gente me enteré que había acabado la esclavitud y salí. Gritaban: "Ya estamos libres". Pero yo como si nada. Para mí era mentira. Yo no sé..., el caso fue que me acerqué a un ingenio, sin recoger los calderos ni latas ni nada y fui sacando la cabeza poquito a poquito hasta que salí. Eso fue cuando Martínez Campos era el Gobernador, porque los esclavos decían que él había sido el que los había soltado. Así y todo pasaron años y en Cuba había esclavos todavía. Eso duró más de lo que la gente se cree.

Cuando salí del monte me puse a caminar y encontré a una vieja con dos niños de brazos. La llamé de lejos y cuando ella se acercó yo le pregunté: "Dígame, ¿es verdad que ya no somos esclavos?". Ella me contestó: "No, hijo, ya somos libres". Seguí andando por mi cuenta y empecé a buscar trabajo. Muchos negros querían ser amigos míos. Y me preguntaban qué yo hacía de cimarrón. Y yo les decía: "Nada". A mí siempre me ha gustado la independencia. La salsa y la escandalería no sirven. Yo estuve años y años sin conversar con nadie. ♦



Primera Plana

Daniel Moyano, caballero andante: "Orden es amor".

Idealismo y orden

Daniel Moyano: El oscuro — En La iglesia cristiana, refiriéndose al autor del cuarto Evangelio, Renan observa que el idealista es por naturaleza el peor de los revolucionarios. A diferencia del discípulo bienamado, el idealista de *El oscuro* no sale indemne de reiterados suplicios ni alcanza una avanzada senectud: muere joven, de un tiro por la espalda, después de una semana de agonía. Es el consabido estudiante de todas las reivindicaciones y los tumultos populares, siempre diferente y siempre el mismo, ayer Santiago Pampillón en Córdoba, hoy Liber Arce en Montevideo, si nos atenemos a dos países del Río de la Plata. Nadie ignora que para los bien pensantes de derecha y de izquierda, el orden social es algo rígido, inalterable, sea cual fuere su desajuste con la realidad. Aunque esta lucha entre idealismo y

orden desencadena el conflicto de *El oscuro*, las ideas no entorpecen el ritmo de la novela. Daniel Moyano no propaga doctrinas, no teoriza, no argumenta; narra, sencillamente. Hacia su héroe, tampoco lo mueve un sentimiento de hostilidad. Junto con el padre, el único personaje del libro que no deja de quererlo, el propio novelista lo considera un ser humano, percibe las causas de desviación, lo compadece.

Victor es débil, pusilánime; como es débil, tiene la superstitión de la fuerza; como es pusilánime, no se le ocurre que la mejor manera que se le presenta a un hombre de probar su fuerza es luchar con un adversario más fuerte que él. Es verdad que Víctor ha elegido un adversario poderoso, el mal, pero asocia el mal a todo aquello que hiere su concepto harto simplista de la perfección. La perfección consiste en un mundo donde no hay variedad, ni divergencias, ni sorpresa. Personas, obras y cosas deben responder a sus esquemas pálidos, convencionales; de otro modo, están signadas por el pecado. Los hechos desaparecen, por importantes o insignificantes que sean, y de los hechos sólo subsiste su respectiva connotación moral. Un ejemplo entre muchos: en los primeros tiempos, cuando se acostaba con su mujer, asiste con tristeza a la paulatina destrucción de la castidad que tanto ha amado en ella. Le disgusta que marido y mujer se vean desnudos. El placer físico —el acto de las tinieblas, literalmente— está unido al mal, a la oscuridad, y tanto él como la virgen que ha elegido por esposa deben ser nítidos, claros, diurnos. No en vano, de muchacho, cuando era cadete y volvía del Liceo Militar, la obligaba a mostrarle una libreta donde debía apuntar todo lo que hizo o dejó de hacer en el curso de la semana

en mientras él estuvo ausente: en ella no puede haber ningún resquicio al cual no llegue, junto con la luz, la mirada inquisidora de su novio.

Victor ha conocido la pobreza antes de encontrar en la milicia una disciplina que lo resguarde, pero al salir del Liceo necesita afrontar la realidad del mundo. Los hombres, aunque impenetrables, son más o menos perceptibles mientras permanecen sosegados e inmóviles. Lo grave es que los hombres rechazan el sosiego, se agitan, se esfuerzan por buscar un orden diverso que se adapte al presente y dé cabida a una mayor justicia. Desde ese momento, la mirada de Víctor se niega a distinguirlos: los relega a una noche amenazadora donde se hacinan las fuerzas del mal. Víctor no es enemigo del género humano; sin embargo, descubrir los reductos del mal, destruirlo, exige mostrarse inflexible con los hombres.

Lo atemorizan de igual modo las clases humildes, desamparadas: pretenden ser dueñas de su destino y no son capaces de sortear los obstáculos del mundo. Cuando a Víctor lo nombran Jefe de Policía, se impone la obligación de guiarlas. Muere el estudiante. Víctor tiene que renunciar a su cargo para mitigar el revuelo que esta muerte ha suscitado en los periódicos. Comprueba, al mismo tiempo, el desvío de su mujer.

Aquí comienza la novela. No emprendemos la tarea poco feliz de contar su ingenioso argumento. Limitémonos a decir que Víctor no se ha contemplado sino en los ojos de su mujer, dóciles, respetuosos, que durante muchos años le devolvieron la imagen de un hombre justo. Aferrado a esa imagen, y en la penumbra de su conciencia, fue rompiendo con viejos amigos, eludió a seres inquietos que infringen el orden, se permitió, inclusive, no caer en las celadas que tiende la piedad. Las privaciones de los humildes son, de algún modo, el rescate que pagan por sus culpas. Expián con la estrechez del desarreglo en que viven. ¿Es que no se identifica la miseria con la oscuridad? Pero después de muerto el estudiante, la mujer de Víctor rechaza el sosiego, *actúa*. Ya sus ojos no le devuelven la imagen del hombre justo. Entonces, Víctor recusa a este

952

JEAN GUITTON

Aprender a Vivir
y a Pensar

Breviario del
hombre moderno

Editorial y Librería
Goncourt

Montevideo 1130 44-5084

MARIANO GRONDONA

"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación". Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecen delante de sus seguidores como modelos de vida en común. Palabras éstas que cierran el libro de Mariano Grondona, apasionante como algunos de sus títulos:

La crisis nacional - La visión del pasado
La Argentina contemporánea
La inserción en el mundo
Hacia un programa nacional

Más de 250 páginas esbozan un perfil de nuestro país (pasado - presente - futuro) por uno de los más famosos columnistas políticos argentinos.
En todas las librerías, el ejemplar \$ 800.-

Edición EDITORIAL

PRIMERA PLANA

Distribuye: EDITORIAL

SUDAMERICANA

Humberto 7, N.º 545 - Tel. 30-7518 - Bs. As.

único testigo que ahora ha dejado de serle incondicional. Poco a poco no existe para nadie, a fuerza de no querer que su imagen verdadera se refleje en nadie, y se convierte en ese vertiginoso no-ser que lo angustia a la par que lo fascina. Si se mira al espejo, descubre en su cara los rasgos de su padre, un hombrecito modesto, aindado, de piel terrosa, que simboliza lo que más desprecia: el impudor afectivo, la ternura hostigadora, la charla, la blandura de carácter, la desidia, la táctica complicidad con el mal. ¿No será tan débil y oscuro como su padre? Pero su padre irradiaba amor. Él, contrariamente a su padre, ha destruido a los seres que lo amaban. El culto fanático del orden le ha concedido el atroz privilegio de conservarse idéntico a sí mismo y perpetuar su propia oscuridad. Ya su padre, en una carta, le advertía el peligro que encierra ese afán tiránico de perfección aplicado a la vida humana y a las relaciones sociales: "Usted no puede adaptar el mundo a sus pensamientos. La última vez que lo vi habló mucho del mal. Amando a la gente yo me sentí siempre protegido y nunca tuve miedo de nada". Sin darse cuenta, el padre ha planteado el problema en términos agustinianos: *ordo amoris*. Pero Daniel Moyano, aunque no tuerce el destino de su personaje, no manifiesta por él aversión. Quizá porque lo comprende y tiene de su carácter una visión tan genuina. Es el caso que en el último momento, cuando el personaje pierde conciencia de sí, obnubilado por el alcohol y los tranquilizadores, lo asiste como quien toma del brazo a un borracho y sube con él las escaleras, y después lo ayuda a quitarse los zapatos y a tenderse en la cama para que se hunda en el sueño.

Señalemos en pocas palabras la sabia estructura de la novela. Daniel Moyano cuenta su trágica fábula mediante una serie de temas que aparecen, se amplían, se transforman, continúan siendo los mismos, y adquieren una como fuerza musical obsesionante en virtud de su desesperada repetición. Todos, aparte de su valor simbólico, aluden a una circunstancia precisa del argumento. A veces, el tema se insinúa en un capítulo y se desarrolla al cabo de muchas páginas, ya oponiéndose a otros temas, ya reforzándolos, y nos hace posible habitar un pasado inmediato o lejano sin salir del presente. Estas delicadas e insensibles oscilaciones del tiempo sólo pueden compararse, en el plano del carácter, a las oscilaciones de Víctor entre el bien y el mal. *El oscuro* alcanza esa admirable realidad literaria que nos permite vislumbrar como en un relámpago la verdad de un ser humano sin disipar por completo su misterio. Daniel Moyano avanza en el conocimiento dramático y aventurado de un alma, pero no ahuyenta del todo las sombras protectoras gracias a las cuales el personaje de su novela es, simultáneamente, comprensible e impenetrable.

El oscuro obtuvo el premio Primera Plana-Sudamericana por el voto unánime de un jurado que integraban Augusto Roa Bastos, Gabriel García Márquez y Leopoldo Marechal (*Sudamericana*, 1968; 210 páginas, 550 pesos). ♦

José Bianco

PLANETA N° 22



LOS HECHOS MALDITOS

El ojo de la cerradura del más allá.
Un regimiento arrebatado en una nube.
Los misterios de la "trampa celeste".

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545/Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIV

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Retrospectivas: Cuatro disciplinas y un solo Butler verdadero.

PLASTICA

El maestro fiel

El óleo se llama "La Despedida", fue pintado en 1938, y representa un embarcadero —presumiblemente del Tigre—, con un hombre de pie sobre la lancha, que lleva una criatura en los brazos; otras figuras deambulaban por el muelle, y un gran caserón se deja ver detrás de la arboleda.

El cuadro se llama "La casa roja", fue pintado en 1963, y representa un embarcadero: el hombre ya no está en la lancha, la gama de colores es más sombría, las figuras y los fondos se funden con mayor pericia, pero cualquiera puede advertir que se trata del mismo cuadro; que, veinticinco años después, Horacio Butler seguía pareciéndose a sí mismo.

Esa sospecha —la evidencia de la perduración de uno de los pocos clásicos argentinos— puede corroborarse desde el lunes de la semana pasada en la totalidad de las salas de Van Riel (Florida 659), en sus paredes íntegramente dedicadas a la mayor retrospectiva de Butler realizada hasta la actualidad: 38 telas, 12 tapices y 5 láminas de metal ayudan a comprender, en su diversidad disciplinaria, que Butler lleva medio siglo frecuentando una iconografía del universo, y los sutiles cambios técnicos no bastan para disimular su asombrosa unidad.

"Yo no puedo entender que alguien se niegue a que su obra perdure —dijo a Primera Plana, hace un tiempo, juzgando a los objetistas—, que trabaje sólo para el presente y no ponga en la obra toda la perfección de la que es capaz, como si trabajara para la eternidad." A los 71 años, este anciano empecinado sigue pensando lo mismo: hasta el punto de ofrecer su retrospectiva a la memoria del mitológico Patricio O'Hara, un héroe irlandés que es casi el arquetipo de todo rebelde cabeza dura. A él, y "a todos los compañeros obstinados, quienes sin más armas que un pincel en la mano siguen luchando por la super-

vivencia de ese mundo fascinante y quimérico de la pintura".

Por si se necesitaran más pruebas para la confirmación, el visitante de Van Riel puede completar este inesperado festival Butler con una cómoda excursión a Galatea, al quinientos de Viamonte, donde una segunda retrospectiva ofrece tóperas y dibujos del artista, vestidas de la misma fidelidad, de la misma conmovedora ternura. ♦

La levitación

Los ojos de Lucio Fontana vieron por última vez la claridad deslumbradora de su residencia de Comabbio, en las afueras de la ciudad italiana de Varese, durante la mañana del sábado siete de setiembre: antes de terminar ese día, un síncope cardíaco lo fulminó; hacía menos de una semana que sus médicos le habían dado de alta, en la clínica local donde fue a reparar los trastornos de su corazón. Pocos nombres de artistas plásticos

argentinos —no llegan a media docena— podrían equiparar su prestigio con el de este rosarino sorprendente: menos, quizá, podrían ponerse a la altura de su talento.

Fontana, educado desde la infancia en Europa, no imaginaba su destino cuando regresó al país, en 1920, a los 21 años de edad; varios más debía pasar, dedicado a la importación de mármol, antes de sentir el reclamo del material en una dirección no mercantil. Cuando lo sintió, se sumió en el perfeccionamiento técnico, en Italia, hasta 1940: regresó entonces a la Argentina para barrer con los Salones Nacionales, el Palanza, la Bienal de San Pablo, en una lucidez ascendente que lo llevaría al manifiesto liminar del *espacialismo*, una intuición de la superioridad del espacio sobre la materia que no lo abandonarían nunca desde entonces.

De la escultura a la pintura y la cerámica, y de allí de regreso, los últimos veinte años de Fontana —pasados en Europa, adonde volvió definitivamente en 1947— fueron un ascenso perpetuo hacia la luz y la claridad de los clásicos: una aventura de despojamiento y equilibrio que tiene pocos paralelos, y que deslumbró a Buenos Aires, en 1966, cuando el Instituto Di Tella ofreció una muestra masiva de sus telas y planchas, apenas desgarradas o perforadas por otra cosa que no fuera la nada.

Trascendentalista, vital, este asceta del espacio era, al mismo tiempo, un furioso trabajador, un apasionado del pensamiento polémico, un atleta de la noche: hasta hace poco, se las ingeniaba para que cada día le rindiese varias horas de taller, otras de charlas y entrevistas, y le quedara tiempo para frecuentar locales nocturnos con amigos. Su filosofía del arte —marcada de rasgos orientales— lo había llevado en los últimos tiempos a reafirmar su fe en la metempsicosis: estaba convencido de que su próxima vida le reservaba un luminoso destino de astronauta.

Acaso por eso, comenzó a ejercitar-se en el vuelo por anticipado. ♦



Trascendentalista Fontana: El puro aire, para que las formas vivan.

LA OLA SIGUE CRECIENDO

Nuestra audiencia crece, día a día,
con el ritmo incontenible de la ciudad feliz!
Brindamos los mejores programas, la más alta técnica para una imagen
perfecta y todo el servicio que un público exigente merece.
Por eso ya somos (en menos de tres años) el medio de comunicación
más poderoso de Mar del Plata y su rica zona de influencia.

Un mercado todo el año en temporada.

Porcentaje sobre televisores encendidos
por cada cuarto de hora promedio.
Fuente: IPSA - Audits & Surveys Argentina

38%
MARZO 1966

44%
NOVIEMBRE 1966

48,5%
JUNIO 1967

54%
SEPTIEMBRE 1967

58%
JUNIO 1968

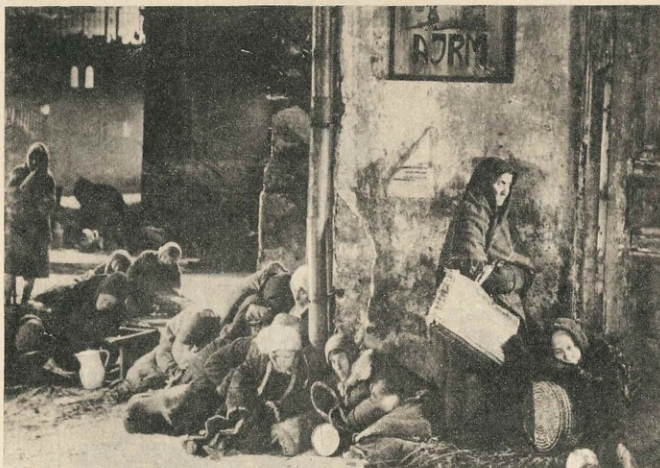


CANAL
10
MAR DEL PLATA

CINE

El ministerio del miedo

La Comisión Honoraria de Calificación Cinematográfica deriva su nombre de la primera ley del cine, sancionada durante el gobierno de Aramburu, que extendía a la imagen filmada la libertad de expresión reivindicada para la letra impresa: sólo cabía calificar los límites de edad para los cuales se estimaba apto un espectáculo. Toda otra medida (querrelas por difamación, denuncias por pornografía) sólo podía tomarse una vez hecha pública la obra incriminada. La demanda judicial, el secuestro preventivo a la espera de una sentencia, eran las mis-



La huelga (1924): Denuncia en 1968.

mas instancias abiertas para el ciudadano que veía su nombre manoseado en un pasquin y para el que sentía ofendido su pudor por un espectáculo.

Los golpes de estado, encubramientos y derrocamientos reiterados, las presiones de toda índole que distinguieron el proceso político argentino durante la década siguiente, no podían dejar indemne a un Instituto de Cinematografía más voluble que eficaz. La novísima ley, aprobada hace pocos meses (ver número 284), introdujo una protección más generosa para el productor local, plato de lentejas a cambio del cual se incrustó en varias cláusulas, con propósitos represivos, el concepto tan sonoro como indefinido de "estilo de vida argentino".

Eros quedó atrás

La Comisión, por su parte, hace tiempo que no sólo califica: también corta inapelablemente y negocia calificaciones a cambio de cortes y ejerce un ministerio que, si algo revela, es una

concepción muy peculiar del público argentino: como si fuera un adolescente demorado, cuya maduración conviene retardar a cualquier precio.

El folklore acumulado por la Comisión es tan nutrido que llenaría volúmenes de anecdótico risueño, si el público no prefiriera indignarse cada vez que advierte un salto en medio de una escena o escucha el inconfundible rasgado de un corte en la banda sonora. Mientras el cuerpo era más turbado por momentos de intensidad erótica en movimiento o por pezones femeninos enfocados de frente (sus dos ocasiones preferidas para decretar cortes) que por cualquier elaboración intelectual, parecía posible celebrar su provincialismo y gazmoñería con una risa despegada. Pero la Comisión, liberada ya de toda timidez, ha emprendido proezas mayores.

Para la primavera de 1968 ha decidido organizar el lanzamiento formal de la censura política en la Argentina.

ARTES Y ESPECTACULOS

La ignorancia de la Comisión sobre la suerte que cupo al mismo Eisenstein en el régimen comunista es igualmente regocijante. Respetado a regañadientes por el prestigio que sus films ganaban en Europa, temido y despreciado por su "formalismo" (para exhumar el término preferido de la policía estética stalinista), su obra sufrió continuamente los rigores de los comisarios culturales: *Octubre*, precisamente, fue amputado de casi media hora para extirpar la presencia de Trotsky y otros indeseables de esa estilizada crónica de la Revolución (basada sobre *Diez días que conmovieron al mundo*, el reportaje del norteamericano John Reed). *La línea general* (1929) apenas se exhibió en la Unión Soviética porque su elaboración formal "la tornaba incomprensible para las masas"; *El prado de Bezhin* (1935) debió interrumpirse en plena filmación y su negativo desapareció, presumiblemente con anuencia paternal de Stalin.

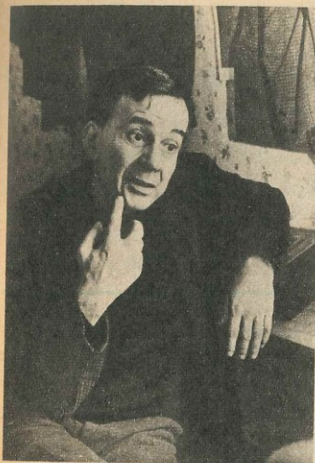
La obra final de Eisenstein, una trilogía sobre el zar Iván el Terrible, sólo pudo realizarse en sus dos primeras partes, y la segunda debió esperar trece años, hasta avanzado el "deshielo", para llegar al público. Aunque el poder y la brutalidad ejercían sobre Eisenstein una ambigua fascinación, Stalin prefirió no sentirse halagado por la dimensión trágica concedida a su alter ego histórico y, con típica sensibilidad burguesa, se limitó a espantarse ante los crímenes y traiciones que el film inventariaba.

El paraíso de los creyentes

Si algo resulta consolador en el exabrupto de la Comisión es la fe, rana en el delirio, que profesa en la capacidad del cine. Que un pueblo sometido a un proceso de centralización del poder tan gradual como ininterrumpido, a una crisis económica endémica, a la intervención de su sistema educativo, a toda forma de exacción policial, pueda ser incitado a la rebeldía por la exhibición para algunos cientos de personas, en cines especializados, de dos films mudos de interés primordialmente histórico: esto es lo conmovedor, lo que muestra el respeto de ese organismo por la elocuencia de la expresión cinematográfica.

Este respeto inédito debe medirse, sin ironía alguna, contra una certeza vieja como el mundo, que no sólo los censores manejan; nada crea tanto miedo como el miedo. "La cosa que más teme en el mundo es el miedo mismo —escribió Montaigne hace cuatrocientos años—, pues esa pasión sola, en sus estragos, supera toda otra calamidad." Como la bola de nieve echada a rodar, el miedo sólo necesita una pendiente sin obstáculos; al poco tiempo de correr, enloba cuanto halla a su paso y es imposible detenerla. A la censura ha seguido siempre la autocensura, y una vez convertida en reflejo ésta vuelve innecesaria toda presión exterior.

Los espectadores argentinos, mientras tanto, esperan que su adulez sea reconocida. Cuánto esperarán es algo impredecible. Lo cierto es que, si no se la reconoce, terminarán ejerciéndola, y con sus propias manos. ♦



Urdidores Asquini y Dinivtzer: Rigor y picardía.

MUSIC - HALL

Todos los cantos el canto

Buenos Aires sufre un declarado asalto de diversas formas del music-hall, un género que nació con el siglo pero esquivo, hasta hace un lustro, a los porteños. La semana pasada fue *La Calle*, un café concert asentado en los antiguos predios de *Gotán* —Talcahuano al 300—, el sitio elegido para probar “el sistema de participación que integra a un grupo, en reuniones alrededor de un lenguaje universal o poco conflictuado”, según enunció un flamante sociólogo presente, que se integró, sin hesitar, a los primeros compases de *A fuego lento*, desgranados por el trío de Rovira.

“Heredamos el *Che*, *Buenos Aires* de Dragún hace tres meses, con la intención de ser todo lo rigurosos que un espectáculo tan informal requiriere”, enfatiza Pedro Asquini, que asume la dirección artística del lugar. Experimentando al máximo las posibilidades del género, han decidido arriesgarse dilatando los horarios desde las 6 de la tarde hasta infinitas traspasos. Pero la audacia no es excesiva, ya que el horario vespertino recae en Eduardo Rovira, que, con *Bocha* Drucker en guitarra y *Tucuta* Mendy en bajo, compone un nuevo e impecable trío.

La experiencia consiguió tentar al bandoneonista, alejado de la noche durante más de dos años, por las posibilidades de contacto con el público, “que siempre revitalizan”. “A mí me importa la música que mantiene viva a la gente, la que escribo con imágenes y no se puede bailar sin romperse una pierna, pero se puede sentir como un llamado interno imperioso”, proclama el virtuoso que, por ahora, subyuga a los pocos enterados que se animan

con el horario entre martes y domingo.

Pero Rovira no es la única *étoile* que refule en *La Calle*. Los lunes es Enrique Villegas quien congrega fervores. Enfatizando los desmanes verborágicos de siempre, el *Momo* parece vacilar entre sus inclinaciones de showman y sus prodigios de jazzman. Prácticamente insuperable junto al piano, corre el peligro de impacientar a exquisitos y adeptos hablando más de lo que toca. El otro aporte jazzístico del café concert es la *Delta Jazz Band*, un conjunto algo más que discreto y sin posibilidad de grandes vuelos por una ligera falta de afiatamiento, en el que se destaca la tuba de Carlos Balmaceda. En cuanto a folklore, el elenco es ecléctico. Desde los precisos y magníficos arreglos de *Buenos Aires 8*, un conjunto que despliega antiguos cantores de Williams —como *El rancho abandonado*— con increíble preciosismo, hasta las respetuosas versiones del *Grupo Vocal Argentino*, que responden con tersura a la dirección del *Chango* Fariás Gómez.

El quinteto que dirige Rodolfo Me-



Trio Rovira: Para revitalizarse.

deros desde el bandoneón permite rastrear sensibles influencias piazzollanas, superadas por un rico barroquismo sonoro. Otro quinteto, el *Argentino de Vientos*, intenta una poco feliz aventura mozartiana, que se resiente por falta de unanimidad técnica.

Facundo Cabral, a la manera de una cebolla demagógica, no oculta bajo su nuevo nombre (fue el *Indio Gasparino*) más que la cáscara de otras capas, igualmente dirigidas. A pesar de su rica voz, de los ritmos bien elegidos, el limitarse a su propia cosecha empobrece el repertorio de este trovador que, sin embargo, podría afilar las armas si desdenara obviedades. Las traspasos, planeadas como peñas alternadas de tango y teatro tradicionales, rescatarán, los fines de semana, a los ansiosos noctámbulos, casi totalmente desamparados en materia de espectáculo.

Las razones

Antes que María Elena Walsh, antes aún que Bérara Leumann y su *Botica*, es posible rastrear los fermentos del movimiento que bucea, con diversos nombres, en los márgenes del music-hall. Quizá, como dice Asquini, “porque puede ser más barato y directo que el teatro, tanto para el público como para los artistas”. Tal vez, como aventura Felipe Barnés —uno de los artifices del “milagro del Payró”—, “porque los cantantes necesitan el contacto que proporciona una sala fervorosa”. O, como aventura Paulina Dinivtzer, la seráfica propietaria de *Puerta de Lilas*: “Porque la gente delira por la «música en vivos». En su exquisito local de 25 de Mayo y Córdoba, la Dinivtzer ha suspendido, sin embargo, el espectáculo del subsuelo. “Nada más que durante un mes, por refacciones.” No obstante, todas las noches hay fieles que se sientan a tomar una copa entre fotografías *fin de siècle*, en el diminuto y aliado café, al que cada tanto asoma un despistado marinero, que huye confundido ante tanta calma.

Significativamente, y a pesar de las diferencias formales, una línea identifica a los sostenedores del género: la consumición —o entradas— en sus locales nunca se empuña más allá de los quinientos pesos. Otra razón sociológica para su florecimiento. ♦

Pelearon y se pelearon varias veces. Cuando José María Gatica y Alfredo Esteban Prada subieron por última vez a un ring, quince años atrás, para determinar quién era más apto en el oficio de estrellar golpes en la humanidad del otro, ya habían conseguido dividir a los adeptos al boxeo en *hinchas* de uno o del otro. Ese día, el 16 de setiembre de 1953, Prada exponía su condición de titular argentino de los pesos livianos, pero a través de una cualidad que recuerda con alardes científicos: "Yo soy un vagotónico con baja presión; me convenían los combates largos y exigí 15 rounds".

Esa especulación no alteró una pasión que desbordaba ya el ambiente del boxeo: 23.500 personas se comprimieron a sí mismas en el Luna Park, amontonando en las boleterías 754.435 pesos, una fortuna entonces. Un *buen cubano* entornó su ojo y estimó en cinco mil a los desencantados que rodearon al estadio, se enteraron de que estaba repleto y debieron conformarse con escuchar la voz de un relator radial que se desgañaba tratando de no perder alguno de los golpes que volaban sobre el cuadrilátero. Los puños de Prada colaboraron eficientemente para dejar afónico al locutor, según se deduce de su pormenorizado relato: "Solamente cumplí entonces con un plan de trabajo; en los dos primeros rounds salí a pegarle abajo. En el tercero, le rompí la boca y en las dos vueltas siguientes, la nariz y los ojos. En el sexto, lo puse knock out con una derecha larga abajo, un cross de izquierda a la mandíbula, una derecha a la línea baja y el remate fue otra izquierda en la cara".

Gatica cayó, se tomó de las cuerdas y, cuando la cuenta del referee, Carlos Escudero, llegaba a seis, se incorporó; el árbitro le pasó una mano frente a los ojos, para indagar sus reflejos y *El Mono* se desplomó. "Yo tenía la izquierda en tensión para darle. Si me dejaba pegar, lo mato; le arranco la

ANIVERSARIOS

Setiembre 16, 1953

Final Gatica - Prada

cabeza", comenta un Prada que se estimula advirtiendo: "Nunca di ni pedí perdón; creo que al único tipo al que le perdoné la vida sobre un ring fue a Angel Olivieri".

La impiedad fue condición común a Prada y Gatica. No obstante, aquél entiende que ambos tuvieron motivaciones opuestas: "Gatica destrozaba a sus rivales porque era un resentido social; al pegarle a un hombre, él le estaba pegando a todo el mundo. En cambio yo estaba defendiendo mi ambición; mi necesidad de ser alguien boxeando".

La rivalidad entre Gatica y Prada tuvo seis enfrentamientos y un proceso subterráneo. Dos veces se midieron como amateurs y cuatro en condición profesional. La diferencia es solamente nominal, puesto que Prada reunió 35 pesos y Gatica 27, por las dos primeras. Cronológicamente, Prada venció en la primera (knock out en el cuarto round), en la segunda (puntos), en la cuarta (knock out técnico en la sexta vuelta) y en la sexta (knock out en el sexto round). Gatica consiguió la decisión de los jueces en las dos restantes.

Se conocieron el 16 de mayo de 1942, cuando el destino los puso por delante en la Federación Argentina de Box, para realizar un match de cinco rounds de dos minutos. De pronto, Gatica se encogió y gritó su dolor; como despedido por un resorte, su segundo, Lázaro Kcci, advirtió al referee que su pupilo había recibido un golpe bajo; se descalificó a Prada. En el rincón de éste, sin embargo, un espectador no aprobó

la función; era Manuel Hermida, el hombre que dirigía a Prada. El fallo debió ser modificado cuando, en el vestuario, un médico comprobó que el impacto había alcanzado una zona habilitada. "Al final me dieron la pelea por knock out —relata Prada—, pero fueron pocos los que se enteraron de lo que pasó allí, porque esa noche se recaudaron 300 pesos y cuando me levantaron el brazo habría unos diez tipos en el estadio." Al salir, se encontraron en la vereda: Prada insultó a Gatica y comenzaron a trompearse. "Nos dimos a la criolla, hasta cansarnos."

Allí comenzaron a odiarse, a pelear y pelearse, a mostrar sus imágenes antagonicas y a conseguir, en cada admirador propio, un definitivo detractor del otro. Prada fue el campeón; Gatica, el campeón sin corona. Prada, el correcto profesional; Gatica, el fanfarrón insoportable que por imperio de una identificación popular se convierte en ídolo. Prada vestía habitualmente un traje gris; Gatica cerraba los ojos, señalaba cualquier tono de un muestrario de pinturas y elegía el color de su próximo disfraz. "La gente de la popular lo quería a él y la del ring side a mí", rememora Prada, quien se anima a establecer un paralelo técnico y humano entre ambos: "Gatica era flojo; cuando le pegaban y quedaba sentido, se reía; entonces, sus rivales se achicaban. Yo ejercía sobre él un dominio psíquico. ¿Te reís?, ¿así que te dolió?, le decía yo y se desesperaba. Nunca me tuteó y me llamaba «prade». Como boxeador, tenía una gran cintura y pegaba muy justo, no fuerte. Era un intuitivo. Yo golpeaba más duro que él, pero destrozaba a los adversarios, por mi falta de precisión. Sí, fue ídolo; ¿qué sé yo por qué? es posible que porque apareció en un momento en que se necesitaba uno".

Luego de abandonar ambos el boxeo, Prada se enteró de la indigencia en la que vivía Gatica. Así nació la cantina KO: Gatica recibía 15.000 pesos mensuales y una habilitación anual que rondaba los 200.000, por mostrarse, preguntar a los clientes si la comida era sabrosa y dibujar empeñosamente autógrafos que disimulaban su analfabetismo. Un día, Prada le entregó 12.000 pesos. "Llévase los a tu esposa y volvé a las 9", le recomendó. A la medianoche, un llamado telefónico desde la comisaría 22° dio cuenta de que Gatica estaba detenido. Cuando llegó allí, Prada enfrentó la tambaleante borrachera de *El Mono*. "¿Cómo puede ser que tengas solamente cinco mil mangos?", le preguntó. "Me lo deben haber sacado estos tiras, padre. Yo fui a un bar a tomar una naranjada y mire lo que han hecho."

El 12 de noviembre de 1963, un certificado de defunción confirmó que Gatica había muerto. Tal vez ya fuera un cadáver cuando la bebida y los golpes recibidos lo hacían cojear hasta su empleo de mascarón: atarido de frío, se mostraba en la puerta de una cantina, en Bernardo de Irigoyen y México, incitando el ingreso de los curiosos que se le acercaban. Alfredo Prada, convertido a los 43 años en uno de los dueños de una fábrica de empanadas y pizza, lo recuerda sin emociones.



Gatica-Prada: Aquella noche



es
**la nueva forma
de escribir**

En el siglo XX y medio, ya no basta con escribir a máquina. Hay que darle al mensaje personalidad, distinción, belleza. Y debe ser escrito sin esfuerzo. Por eso hoy no puede hablarse simplemente de dactilografía, sino de

TEKNESCRITURA

Eso sólo se consigue con la

OLIVETTI TEKNE

que permite simultáneamente:

- Realizar más y mejores escritos.
- Mejorar la presentación de toda la correspondencia, jerarquizándola y personalizándola.
- Escribir largas jornadas sin fatiga.



Olivetti Argentina S.A.

Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Nunca fue tan fácil
darse un lujo
tan caro

Algún día todos
los cigarrillos llevarán
un filtro como éste.
Por ahora sólo lo tiene

Archivo Histórico de ~~Reunidas~~ **Reunidas Argentinas**

